

Bajo el control obrero

La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939



TESIS DOCTORAL

TITULO :

Bajo el control obrero. La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939

DOCTORANDO :

Juan Carlos Mateos Fernández

DIRECTORA :



Mirta Núñez Díaz-Balart

TRIBUNAL :

.....
.....
.....
.....
.....

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permiten las disposiciones Vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

Dado de Baja
en la
Biblioteca

h a . X - 53 - 230820 - 3

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION

Universidad Complutense, Madrid 1996 REGISTROS DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro *Y.D. 416*

INDICE GENERAL

| | |
|--|-----|
| Nota previa | vii |
| INTRODUCCION | ix |
| La prensa diaria en 1936, xiv. | |
| La difusión de los diarios madrileños, xvi. | |
| La prensa antirrepublicana, xx. | |
| I. LA PRENSA INCAUTADA | 1 |
| La censura de prensa. Madrid, a la espera de noticias, 4. | |
| La incautación de <i>Informaciones</i> , 11. | |
| La incautación de <i>ABC</i> , 19. | |
| <i>Política y Mundo Obrero</i> se reparten la <i>Editorial Católica</i> , 27. | |
| <i>El Sindicalista</i> y la incautación de <i>La Época</i> , 33. | |
| La CNT se incauta de <i>El Siglo Futuro</i> , 38. | |
| El diario <i>Ahora</i> , incautado, 42. | |
| La incautación de la Asociación de la Prensa, 53. | |
| II. LA PRENSA INTERVENIDA. PRENSA INDEPENDIENTE Y PRENSA DE PARTIDO | 56 |
| Los diarios de la <i>Compañía Editorial Española</i> : <i>El Sol</i> y <i>La Voz</i> , 57. | |
| Los diarios de la <i>Sociedad Editora Universal</i> : <i>Heraldo de Madrid</i> y <i>El Liberal</i> , 62. | |
| <i>La Libertad</i> , 66. | |
| La prensa republicana bajo el control obrero, 69. | |
| <i>El Socialista</i> , órgano de la Comisión Ejecutiva del PSOE, 77. | |
| El controvertido origen de <i>Claridad</i> , 82. | |
| La incautación de <i>Claridad</i> , 89. | |

III. EL PROCESO INCAUTADOR EN LAS ARTES GRAFICAS. UN PRIMER

BALANCE 93

- La UGT y la intervención en la industria gráfica, 97.
- El control obrero, 103.
- El Gobierno trata de restaurar su autoridad, 106.
- La regulación legal, 111.
- El control obrero en la prensa política y sindical, 116.
- Las normas sindicales sobre el funcionamiento de los *Consejos Obreros*, 121.

IV. LA PRENSA MADRILEÑA EN LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRA

CIVIL. COMIENZAN LAS RESTRICCIONES 126

- ABC*. La redacción y orientación del diario republicano, 133.
- El diario *Ahora*, 146.
- El Sol* y *La Voz*, 158.
- El diario *Informaciones*, 161.

V. NOVIEMBRE DE 1936. COMIENZA EL ASEDIO SOBRE MADRID 165

- La prensa diaria bajo el fuego de la aviación, 170.
- Claridad*, portavoz oficial de la UGT, 175.
- La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid, 177.
- La incautación provisional de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*, 186.
- La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid : los diarios *Informaciones*, *ABC* y *Ahora*, 190.
- Los sindicatos gráficos y la defensa de Madrid, 195.

VI. LA PRENSA INDEPENDIENTE EN PELIGRO 201

- El riesgo de desaparición de la prensa independiente. El diario *Ahora*, 204.
- La prensa sindical y de partido contra los diarios independientes, 206.
- Ahora*, portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas, 209.
- Informaciones*, portavoz nocturno del Partido Socialista, 218.
- Heraldo* y *El Liberal* buscan partido político, 222.
- Las largas negociaciones de *El Sol* con el PNV, 229.
- El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra civil, 238.
- El Sol* y *La Voz*, diarios comunistas, 241.

VII. LA PRENSA EN DIFICULTADES (1937) 253

- La Libertad* planea lanzar una edición fuera de Madrid, 256.
- Frente Rojo*, edición levantina de *Mundo Obrero*, 260.
- Ahora* da vida a *La Hora de Valencia*, 263.
- Nace un nuevo diario : *Castilla Libre*, 270.

VIII. EL SINDICATO GRAFICO. LA PRENSA DIARIA Y LOS CONSEJOS

OBREROS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1937 278

- La nueva rotativa de *El Socialista*, 279
- El diario *ABC*. El papel de *Prensa Española*, 281.
- Prensa Española*. Las normas de funcionamiento de los *Consejos Obreros*, 288.
- La administración y redacción de *Prensa Española*, 292.
- El diario *Ahora*. El *Consejo Obrero* y las Juventudes Socialistas Unificadas, 297.
- Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, 303.
- El *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española*. Normas de funcionamiento, 312.
- La Libertad* regresa a la casa de *Informaciones*, 318.
- La tirada del diario *Informaciones*, 324.

IX. LA CENSURA DE PRENSA 327

- La censura de prensa. Un régimen de excepción, 328.
- Censura de prensa y propaganda, 330.
- La organización de la censura. Censura civil y censura militar, 332.
- La Junta de Defensa de Madrid asume la censura de prensa, 339.
- Censura de prensa y autocensura, 345.
- Una orden discutida : la censura y la Unión Soviética, 350.
- Todos contra la censura, 353.
- La arbitrariedad de la censura, 358.
- La censura de prensa pasa al Ministerio de la Gobernación, 365.
- La censura de prensa y la falta de unidad política, 368.
- La censura de prensa y la suspensión de ciertos diarios, 372.

X. EL PAPEL Y LA PRENSA PERIODICA (1936-1937) 388

- La producción de papel para la prensa, 390.
- La prensa reclama la nacionalización de la industria del papel, 398.
- Enero de 1937. Nuevas restricciones, 401.
- Mayo de 1937. Vuelve a regularse la disposición de papel, 407.
- Junio de 1937. Nuevas restricciones, 412.
- Una nueva crisis en la producción de papel para la prensa, 417.
- El Gobierno y el sabotaje a la producción, 423.
- El acopio de papel inservible, 434.
- La prensa sin papel, 437.
- Negrín anuncia la supresión de determinados diarios, 445.

XI. LA IZQUIERDA DEL PSOE PIERDE CLARIDAD 450

- Largo Caballero anulado en el seno de la UGT. La intervención de la Federación Gráfica Española, 472.

XII. LA PRENSA DIARIA Y LOS *CONSEJOS OBREROS* EN EL SEGUNDO

SEMESTRE DE 1937 482

ABC y el Consejo Obrero de Prensa Española. Se prepara la salida de *Blanco y Negro*, 485.

El nuevo contrato de *Ahora* con las Juventudes Socialistas Unificadas, 491.

Los diarios de la *Compañía Editorial Española* y las publicaciones anarquistas, 502.

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*. *Heraldo de Madrid* cambia de director, 518.

Un nuevo litigio. Los *Consejos Obreros* de *Informaciones* y *La Libertad*, 522.

Los órganos políticos, 528.

XIII. LOS SINDICATOS GRAFICOS DURANTE 1937. LA UGT Y LA CNT

..... 533

El sindicato gráfico de la CNT en Madrid, 535.

El sindicato gráfico de la UGT, 538.

El Sindicato de Encuadernadores reclama la subida de los salarios, 540.

La Agrupación Profesional de Periodistas y los redactores huidos de Madrid, 549.

XIV. EL PAPEL Y LA PRENSA PERIODICA (1938)

..... 561

El Gobierno se dispone a limitar el número de diarios, 563.

La prensa sin papel, 570.

El Socialista en Barcelona, 573.

La prensa confederal y la escasez de papel, 577.

Los administradores piden que se limite el número de diarios, 579.

Los diarios acuerdan un reparto equitativo, 583.

Las gestiones de la Comisión permanente para la producción y reparto de papel, 587.

La Peninsular deja de producir papel prensa, 595.

El estiaje se suma a la carencia de papel, 600.

Madrid sin diarios, 602.

XV. LA PRENSA DIARIA Y LOS CONSEJOS OBREROS EN 1938 608

- Los diarios suben su precio, 609.
- El diario *ABC*. La reaparición de *Blanco y Negro*, 615.
- El Sol*, órgano de expresión de la democracia nacional, 623.
- Las difíciles relaciones entre *Informaciones* y *La Libertad*, 629.
- Informaciones*, financiado por el Partido Socialista, 634.
- La Libertad* reajusta su plantilla, 638.
- Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, 641.
- Los cambios en la dirección de *Mundo Obrero* y *Política*, 646.
- Claridad*, órgano de la Unión General de Trabajadores, 651.
- Las publicaciones anarquistas, 655.
- La censura de prensa en 1938, 659.
- La constitución del Comité de Enlace UGT-CNT. El Sindicato Provincial de Artes Gráficas, 662.
- El *Comité de Enlace UGT-CNT de Artes Gráficas y del Papel*, 668.

XVI. EL FINAL DE LA GUERRA CIVIL 676

- No se admiten nuevas suscripciones, 681.
- Javier Bueno dimite como director de *Claridad*, 685.
- El Sindicalista* suspende su publicación, 686.
- La prensa y la constitución del Consejo Nacional de Defensa, 692.
- La desaparición de *Mundo Obrero*. La radio sustituye a la prensa escrita, 699.
- El último episodio de la guerra civil, 703.

XVI. CONCLUSIONES 709

- Las tiradas de los diarios madrileños, 716 .
- Epílogo : los periodistas y la guerra, 723 .

BIBLIOGRAFIA 734

Nota previa

Lo que de bueno pueda encontrar el lector en las páginas que ahora presentamos, tiene más de un responsable, por encima del autor o autores encargados de darle forma definitiva.

En primer lugar, es obligado reflejar nuestro agradecimiento a Eusebio Gutiérrez Cimorra, redactor hasta octubre de 1936 del órgano del Partido Comunista, *Mundo Obrero*. Secretario personal de Jesús Hernández en el Ministerio de Instrucción Pública, Cimorra fue también redactor-jefe de *Frente Rojo* en los primeros meses de vida de este diario. Su ayuda nos ha sido muy útil para comprender cómo se vivieron las primeras horas de guerra en las redacciones de los diarios madrileños, además de otros aspectos recogidos puntualmente.

También es preciso mostrar nuestra gratitud hacia Justo Usín Rodríguez, empleado administrativo de *Prensa Española*. Aunque se mantuvo completamente al margen de la

incautación del diario monárquico, Justo Usín conocía sobradamente a sus compañeros de la misma sección, algunos de los cuales, especialmente Francisco Lamonedada, Félix Poza y Carmelo Martín, jugaron un papel relevante en aquellos primeros días y aún en los posteriores. En compañía de Félix Poza, y quizá arrastrado por él, Justo Usín ingresó como voluntario en el Ejército republicano, alcanzando el grado de capitán. Resulta fácilmente comprensible, como en el caso de Eusebio Cimorra, que la marcha de la guerra absorbiera todo su empeño. No obstante, a pesar de ese alejamiento, Justo Usín nos ha confirmado la eficaz labor desempeñada por uno de aquellos, Francisco Lamonedada, en el desenvolvimiento de *ABC* a lo largo de la guerra. Descrito Lamonedada en una publicación interna de *Prensa Española* como *campechano, incansable trabajador, y cerebro ágil y despierto*; reconoce Usín que mucho tuvo que ver en que *ABC* pudiera seguir su publicación hasta el fin de la guerra civil.

También es necesario mostrar nuestra gratitud, por su buena voluntad, a Miguel Frutos Arribas, redactor de la agencia *Febus*, aunque desaparecieron de su memoria los recuerdos de aquellos días, incluso de otros mucho más recientes.

Finalmente, es obligado reflejar nuestro agradecimiento a Mirta Núñez Díaz-Balart, directora de este trabajo, por su orientación, comprensión y aliento; al personal de la Fundación Pablo Iglesias, de la Hemeroteca Municipal de Madrid y del Archivo Histórico Nacional de Salamanca; y, en general, a todos aquellos que con su ayuda y paciencia infinita han hecho posible que el lector tenga este estudio ante sí. Para todos ellos nuestro más sincero agradecimiento.

INTRODUCCION

Cuando ya han transcurrido seis décadas desde el inicio de nuestra guerra civil, la mayor parte de sus aspectos generales son sobradamente conocidos. La investigación lenta, pausada, paciente, se ha ido sedimentando sobre el terreno agreste de lo que antes era completamente desconocido. Pudiera parecer, después de tantas aportaciones, después de tantas investigaciones, que poco queda por descubrir. Una verdadera avalancha de estudios generales y de otros que quizá no lo sean tanto, han permitido explicar convenientemente la gestación de la guerra, su desarrollo, su culminación y su traslación hacia el futuro. Sin embargo, aún hay multitud de aspectos muy particulares de indudable interés que no han suscitado la atención debida, por la propia importancia de una guerra que ha trascendido un simple conflicto geográficamente localizado. Los trazos gruesos de lo general han empequeñeciendo sobremanera los más finos de lo particular.

Escribía hace no muchos años Eduardo de Guzmán, como periodista y como

protagonista de aquella época, que sorprende y hasta "desconcierta un tanto comprobar que pese a la abundantísima bibliografía en torno a nuestra guerra civil, a los millares de historias, de monografías, estudios, artículos y comentarios sobre todos y cada uno de los aspectos de la contienda, apenas haya tocado nadie el tema de los periódicos y periodistas que entre 1936 y 1939 contribuyeron a mantener vivo el espíritu de lucha y la moral de resistencia en el Madrid asediado, hambriento y bombardeado"¹.

El autor llega a intuir que esa inatención -a la que, en la medida de su capacidad, ha procurado poner remedio-, pueda ser debida "a la modestia" de los que calladamente cumplieron con su obligación, sometidos a inconvenientes que también llegaron en forma de avalancha. Algo de ello habrá. También habrá algo de lo ya designado : la guerra misma, con lo que significa de brutalidad, con las miles y miles de vidas que siega inexorablemente, siempre será mejor reclamo.

Lo que se pretende en la presente investigación no es tanto conocer a sus responsables, a quienes la hicieron día a día, como a la prensa en sí misma. Los diarios madrileños habían alcanzado un notable grado de madurez, siendo su mejor reflejo la difusión de la que gozaban. Ello es razón más que suficiente para abordar su estudio.

La complejidad de la cuestión exige delimitar previamente el camino a seguir. Los diarios son una valiosa fuente para su conocimiento. Han dejado de ser un simple escaparate de unos acontecimientos, han abandonado su carácter de mero auxiliar para convertirse en objeto de interés y de estudio. Su consulta es imprescindible. Ahora bien,

¹Guzmán, Eduardo de. *Periódicos y periodistas del Madrid en guerra. Tiempo de Historia*, junio de 1979. Pg.11.

más allá de esos ocasionales reflejos, se hace necesario acudir a otras fuentes que también ocultan los secretos internos de las publicaciones periódicas. Los archivos históricos, con toda su complejidad y dispersión, guardan las respuestas a muchos de los interrogantes que deben plantearse. Por último, los protagonistas de aquellos días, si la memoria lo permite, también pueden resultar una ayuda inestimable en este empeño.

En el verano de 1936 se editaban en Madrid 16 diarios. Tan amplio número era signo de debilidad. Sin embargo, el medidor más fiable, el que mide la difusión de los propios diarios, indica precisamente lo contrario. La prensa era entonces el medio de comunicación por excelencia, aunque comenzara la lenta eclosión de la radio. Entre aquellos diarios, muchos alcanzaban tiradas que hoy día son envidiables.

La prensa, como todos, también tomó partido. Quienes se situaron al lado del Gobierno de la República, en un Madrid que cayó de ese mismo lado, prosiguieron su publicación. No pasó lo mismo con los diarios desafectos. La prensa de derechas, la prensa antirrepublicana, sucumbió bien pronto, publicándose bajo un nuevo credo o simplemente entregando su maquinaria a las publicaciones y a los órganos de expresión que aguardaban su momento. *ABC*, por ser el de mayor circulación y por su beligerante monarquismo, representa uno de los casos más conocidos. Fue incautado para convertirse en portavoz de Unión Republicana. *Informaciones*, otro de los diarios beligerantes con la República, también fue incautado, acabando como portavoz del Partido Socialista. *Ya*, *El Debate*, y *El Siglo Futuro* corrieron en Madrid igual destino.

En realidad, en la zona dominada por los sublevados sucedió algo no muy distinto,

pues toda la prensa de izquierdas fue igualmente incautada. En el caso concreto de Madrid, el bando firmado por el general Fanjul, además de declarar el estado de guerra, reflejaba la prohibición de la "publicación de todos los periódicos y revistas, de cualquier clase que sean, necesitando para aquélla permiso expreso mío"². El fracaso de los sublevados facilitó que dichos planes se volvieran contra la prensa que los apoyaba. Ahora bien, unas y otras actuaciones presentan diferencias muy notables. Por lo que se refiere a lo que es nuestro tema de estudio, la prensa madrileña, fue determinante la actuación de buena parte de los obreros que trabajaban en los periódicos que fueron efectivamente incautados. Mucho más determinante fue la intervención del sindicato gráfico de la Unión General de Trabajadores, dirigiendo casi todo el proceso. Igualmente, es de destacar que en la prensa republicana también hubo notables cambios. En los distintos diarios fieles a la República -ya fueran estos órganos políticos y sindicales, o diarios independientes de izquierdas-, se constituyeron diversos órganos obreros, con un doble objetivo : en primer lugar, vigilar su lealtad; y, en segundo, para satisfacer una aspiración acariciada durante muchos años, como era la participación obrera en la dirección de las industrias. Dichos órganos obreros tuvieron muy distintas denominaciones : *Consejos obreros, Comités obreros, Comités de*

²Las órdenes dictadas el 27 de octubre de 1936 por el general en jefe del Ejército del Norte, eran aún más precisas. Escribía entonces el general Mola que "el jefe militar se incautará de todos los periódicos, cuyos talleres serán cerrados y sus puertas lacradas para impedir que se incauten de ellos personas que no estén expresamente autorizadas por el Generalísimo o general en jefe del Ejército del Norte. Se detendrá a todo el personal que haya servido en la causa de los rojos y será conducido a los campos de concentración que se han citado anteriormente. Los periódicos como *ABC, Debate, Siglo Futuro* y cuantos hayan sido siempre de ideas de orden, podrán aparecer en cuanto se hagan cargo de ellos sus respectivas empresas y las antiguas redacciones. Los demás periódicos, con sus talleres y oficinas quedarán, desde luego, propiedad del Estado".

Puede verse en Archivo General de la Administración. Fondos del Ministerio de la Gobernación, AGA 3910.

taller, Comisión de control, etc. Por nuestra parte, con el fin de facilitar la comprensión, generalmente emplearemos las primeras expresiones, *Consejo* o *Comité obrero*, advirtiendo que eran más utilizados para referirse a las industrias incautadas, mientras que para las simplemente intervenidas eran más habituales términos tales como *Comité de control* o *Comité de taller*

Resulta adecuado recordar la distinción que estableció en su día la propia prensa, como también hizo más tarde Tuñón de Lara, diferenciando entre prensa *obrero* y prensa *obrerista*, siempre bajo el denominador común de su lealtad al régimen republicano. La primera, decía Tuñón de Lara, es la que "se hace desde la misma clase obrera y para la clase; la prensa obrerista, pongo por ejemplo, es aquella que aunque trata de temas obreros y quiere dirigirse a ellos no está hecha desde sus posiciones de clase"³. En toda esta prensa también se constituyeron *Consejos* o *Comités obreros de control*. En la prensa derechista se hizo lo mismo, aunque como *Consejos de incautación*, en los diarios que prosiguieron su publicación bajo el mismo título. En los restantes -*Ya, El Debate, El Siglo Futuro* y *La Época*-, las distintas organizaciones del Frente Popular se adueñaron de sus títulos de propiedad, empleando sus bienes materiales en la edición de sus respectivos portavoces.

Hablando más de la prensa obrerista que de la obrera, se sabe, por ejemplo, que *El Sol* llegó a ser diario del Partido Comunista; que *Ahora*, meses después de su incautación, lo fue de las Juventudes Socialistas Unificadas ... Pero es mucho más lo que se desconoce.

³Tuñón de Lara, Manuel. *Prensa obrera e historia contemporánea*. en Castillo, Santiago, y Otero, Luis E. *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987. Pg.24.

¿Quién o quiénes facilitaron el establecimiento de esos *Comités de Control*? ¿Fue el Gobierno, o quizá los sindicatos o partidos políticos, o los propios trabajadores los que trazaron el camino a seguir? ¿Cómo fue el funcionamiento de esos órganos obreros? ¿Qué problemas tuvo que afrontar la prensa madrileña durante el desarrollo de la guerra? ¿Quién o quiénes, cuándo, cómo y por qué decidieron aquellas incautaciones?

Las formuladas son sólo algunas de las interrogantes que hay que resolver. Pero antes de pretender su resolución, será preciso tener un conocimiento suficiente de los medios de comunicación en el pórtico de la guerra.

La prensa diaria en 1936

En el Madrid de los días previos al inicio de la guerra civil, el panorama informativo reflejaba una extraordinaria vitalidad. La prensa diaria vivió unos años dorados durante la IIª República. La importancia de los cambios que se están operando en la vida social y política y el ritmo frenético de los acontecimientos, enriquecen infinitamente los contenidos de las columnas periodísticas. Una mayor libertad de expresión y de creación llevan aparejadas, generalmente, el incremento de la cantidad -aunque sólo sea en un primer momento- y también de la calidad de las publicaciones. Las necesidades informativas se multiplican; al tiempo que los hechos en los que el pueblo es más actor que mero espectador, incrementan su transcendencia presente y futura. Por su calidad y variedad, la prensa madrileña está a la altura de lo que se le exige, sabe reflejar y también excitar el debate público. En 1933, anotaba Josep Plà que "la vida periodística" de la capital, además

de ser "infinitamente más intensa que en Barcelona", no estaba exenta de "cierto interés". Añadía el autor que "el periodismo, por lo menos, llena la vida mental de la gente cultivada del país"⁴.

La abundancia de cabeceras diarias siempre se ha tenido como síntoma de una prensa escasamente desarrollada, pues el fenómeno venía acompañado de una mínima implantación. Sin embargo, en el tiempo que nos ocupa, dicha abundancia no tenía como contrapartida una circulación restringida. Así sucedía en buena parte de los casos, en los que la difusión alcanzaba cifras estimables, aún contrastándolas con las naciones más desarrolladas en el ámbito de lo periodístico. Si la comparación también se establece con las tiradas actuales, el resultado es sobradamente positivo para la prensa de aquellos años. No hay que olvidar que Madrid no alcanzaba el millón de habitantes.

La prensa española recortaba con extraordinaria rapidez el terreno que le separaba de las grandes naciones europeas. Con la llegada del nuevo siglo, las estadísticas oficiales de la prensa periódica reflejaban la existencia de 29 diarios en la capital. En años posteriores, el número se mantuvo estable. Tal como puso de relieve Nicolás María de Urgoiti -editor entonces del diario *El Sol*-, en un discurso pronunciado en diciembre de 1915 en el Ateneo madrileño, salían entonces a la calle en toda España unos 300 diarios. En conjunto, alcanzaban una tirada total de 1.200.000 ejemplares. Resaltaba Urgoiti la escasa difusión media de la prensa periódica. No más del centenar sobrepasaban los 2.500 ejemplares diarios, cuando los grandes periódicos europeos disfrutaban de tiradas casi

⁴Plà, Josep. *Madrid. El advenimiento de la República*. Madrid, Alianza, 1986. Pg.9.

millonarias⁵.

Por lo que se refiere al periodo republicano, la situación es bien distinta. El número de diarios se ha reducido en 1936 a 16⁶, lo que no deja de ser un amplísimo número; pero, lo que es más importante, las tiradas conjuntas han crecido substancialmente.

La difusión de los diarios madrileños

No resulta sencillo elaborar unos cuadros estadísticos que reflejen con absoluta fidelidad la difusión de los diarios capitalinos, aunque los empeños que se han esbozado no deben estar muy alejados de la verdadera realidad. Checa Godoy ha sido el primero en procurar acercarse a las tiradas probables de aquellos días⁷. Después de reflejar las cifras contenidas en el último *Anuario Estadístico*, aparecido en 1930 y elaborado sobre datos aportados por las propias publicaciones (datos que no son siempre fiables, especialmente por el deseo comprensible de inflar la verdadera circulación de los diarios), el autor

⁵Urgoiti, Nicolás María de. *La prensa diaria española en su aspecto económico*. Recogido en Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española. Editora de ABC y Blanco y Negro, 1891-1978*. Madrid, Prensa Española, 1980. Pg.122.

⁶Esta reducción en el número se debe, fundamentalmente, a la desaparición de los llamados *periódicos sapos*, aunque en años anteriores, sin llegar siquiera a editarse, quedaran reflejados en las estadísticas oficiales. "Se trata -afirma Eduardo de Guzmán- de una decena de diarios que aparecen con el mismo texto y que sólo varían el título y algunos de los anuncios que insertan. Con un formato uniforme de cuatro grandes páginas se tiran en las rotoplanas de una sola imprenta, la de los hermanos Berriatúa en la calle de La Libertad". La tirada era tan esporádica e imprevisible como reducida, apenas cien ejemplares. Únicamente "la falta de control de las empresas anunciantes" y el reducido "coste en composición y papel" permitieron la extensión de este extraño fenómeno periodístico.

Guzmán, Eduardo de. *Historias de la prensa*. Madrid, Penthalon, 1982. Pgs.275-276.

⁷Checa Godoy, Antonio. *Prensa y partidos políticos durante la IIª República*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989.

establece sus propias conclusiones por lo que se refiere al año 1936. El monárquico *ABC* sería el más leído, con una tirada mínima de 180.000 ejemplares, y máxima de 200.000. Checa Godoy sitúa en segundo lugar a *Heraldo de Madrid*, que tiraría al menos 140.000 ejemplares diarios. *Ahora*, competidor de *ABC* más por su excelente información gráfica que por compartir un mismo credo ideológico, alcanzaría un mínimo diario de 100.000 ejemplares. A continuación se situarían *El Debate* y *La Libertad*, con tiradas mínimas de 80.000 ejemplares, y con 70.000 *La Voz* y *El Liberal*. Según el autor, menor sería la tirada de *El Sol*, unos 60.000; de *Informaciones*, 40.000; de *El Socialista*, 35.000; de *Mundo Obrero*, 20.000 ejemplares; y la de los derechistas *El Siglo Futuro* y *La Época*, con una circulación media de 8.000 y 5.000 ejemplares, respectivamente. El autor no ofrece estimaciones sobre las tiradas probables de los tres periódicos que comenzaron a editarse durante la IIª República. Se trata de *Claridad*, portavoz oficioso del sindicato UGT; *Política*, órgano de Izquierda Republicana; y *Ya*, vespertino de la *Editorial Católica*, también propietaria de *El Debate*. De acuerdo con las cifras aportadas por el autor⁸, la tirada mínima de los diarios citados en primer lugar sería de unos 888.000 ejemplares; y de 1.040.000 contemplando lo que Godoy refleja como tiradas máximas probables. Habría que sumar, además, los tres diarios citados en último lugar. En el peor de los casos, éstos elevarían las tiradas conjuntas por encima del millón diario de ejemplares.

Consultadas las cifras manejadas por Checa Godoy con un periodista de la época, Eusebio Cimorra -redactor de *El Pueblo* y luego de *Mundo Obrero*-, resultan más o menos ajustadas a la realidad; aunque según apunta Cimorra, *El Siglo Futuro* no debía llegar al

⁸Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.257.

millar de ejemplares. Por lo que se refiere a *Ya, Claridad y Política*, cree Cimorra que los dos primeros estarían próximos a los 50.000 ejemplares diarios, y el último, por debajo de los 10.000. Debemos añadir, por nuestra parte, que la tirada media de *Ahora*, al menos en los primeros meses de 1936, estaba muy cercana a los 140.000 ejemplares; por lo tanto, superior a lo que contemplaba Checa Godoy.

No interesa tanto que las cantidades aportadas sean estrictamente veraces consideradas individualmente, como que sirvan al propósito de probar el extraordinario desarrollo y la notable circulación de la prensa escrita de aquellos años. No debe haber ninguna duda cuando, a diario, se imprimía un mínimo de un millón de ejemplares; sabiendo, además, que en 1934 la población madrileña rondaba esa misma cifra⁹. Esas tiradas tan cuantiosas deben explicarse teniendo en cuenta "en primer lugar, un elevado nivel de lectura hemerográfica en una época en que era el único medio de comunicación social de masas, pero seguramente también una distribución de alcance nacional, constatación que no hace sino aumentar el influjo de la prensa de la capital"¹⁰. Reconociendo la plena validez de este comentario, debe ponerse de relieve una razón aún más determinante : la necesidad de información en una etapa tan importante de nuestra

⁹Según el censo de 1930 [*Anuario Estadístico de España*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1932. Año XVI. Pg.17], Madrid tenía una población de hecho de 952.382 habitantes, para 1.381.951 en el total de la provincia. Barcelona era la ciudad más poblada, con 1.005.565 personas censadas. Santos Juliá, de acuerdo con el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* de 29 de mayo de 1935, establece que eran 991.436 personas las empadronadas en la capital.

Juliá, Santos. *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*. Madrid, Siglo XXI, 1984. Pgs.424-426.

¹⁰Fernández García, Antonio; Bahamonde Magro, Ángel; y Martínez Martín, Jesús. *Madrid. 1900-1939*; en Fernández García. *Historia de Madrid*. Madrid, Universidad Complutense, 1993. Pg.617.

historia reciente, con una prensa suficientemente madura para satisfacer plenamente esas demandas.

De los 16 periódicos diarios que se editaban en Madrid en el verano de 1936, ocho eran matutinos : *ABC, Ahora, El Debate, El Liberal, La Libertad, Política, El Socialista* y *El Sol*. Los otros ocho restantes llegaban por la tarde a las manos de los lectores. Se trata de los diarios *Claridad, La Época, Heraldo de Madrid, Informaciones, Mundo Obrero, El Siglo Futuro, La Voz* y *Ya*.

No debe olvidarse que "en general, es mayor la tirada de los diarios de la mañana que los de la tarde y superior la de quienes aparecen como independientes -cualquiera que sea su tendencia política- que los órganos oficiales de los partidos políticos y las organizaciones sindicales"¹¹. La razón de la menor difusión de los diarios obreros estaba no sólo en su propia clientela, menos dada a adquirir un diario, sino también en su tradicional "retraso tecnológico"¹². Más adelante veremos que cambiaron las tornas durante el transcurso de la guerra. La prensa obrera acaparó una clientela mayor, mientras los diarios independientes quedaron muy atrás.

Cada uno de los diarios mencionados respondía a una ideología claramente determinada. La República contaba con un número mayor de cabeceras favorables. El calificativo republicano es particularmente adecuado atribuirlo a los diarios *Heraldo de Madrid, El Liberal, La Libertad, El Sol, La Voz, Ahora* -aunque fuera con una menor

¹¹Guzmán. *Periódicos y periodistas del Madrid en guerra*. Pg.12.

¹²Tuñón de Lara. *Op.cit.* Pg.26. Ponia de relieve el autor que "el proceso tecnológico hay que pagarlo, tiene un precio en el mercado".

determinación-, *Claridad*, *Mundo Obrero*, *Política* y *El Socialista*. Los cuatro últimos eran portavoces autorizados de distintas organizaciones políticas y sindicales, esto es, prensa obrera. Los anteriores -o su mayor parte- podían ser calificados de obreristas. Los medios hostiles a la República eran, por el contrario, menos numerosos y contaban además con una clientela más limitada, aunque uno de ellos fuera el más difundido. Se contaban entre estos últimos la habitual tribuna monárquica del *ABC*; *El Debate* y *Ya*, que eran las publicaciones de la *Editorial Católica*; el ultraconservador *La Época*; el órgano de expresión de la *Comunión Tradicionalista* que llevaba el sugestivo, aunque inadecuado título, de *El Siglo Futuro*; y, finalmente, *Informaciones*, periódico del que hasta bien poco antes del inicio de la guerra civil había sido propietario Juan March.

Pocos meses atrás habían dejado de publicarse, más por su reducido éxito que por otras razones, *El Diario Universal*, que había servido al Conde Romanones como órgano de expresión; y *La Nación*, igualmente encuadrado dentro de las filas de la derecha, como habitual portavoz de la dictadura primorriverista¹³.

La prensa antirrepublicana

ABC no sólo era el gran diario de las derechas, sino que, por su circulación y calidad, era también el más importante de todos cuantos se editaban en España. El primer

¹³A propósito de este diario, escribe Checa Godoy [*Op.cit.* Pg.209.] que compartía "las simpatías hacia la Monarquía y la devoción hacia el fallecido dictador con la atención hacia el fascismo español que asoma de la mano del hijo de Primo de Rivera". Creado en 1925, *La Nación* vivió su agonía hasta las "vísperas de la guerra civil".

acercamiento de Luca de Tena a la industria periodística no fue precisamente este mismo diario, aunque también fue acompañada por el éxito. Los negocios de la familia le facilitaron embarcarse en un proyecto novedoso, el semanario *Blanco y Negro*, publicado por vez primera el 10 de mayo de 1891. Eminentemente gráfico, *Blanco y Negro* introdujo significativas novedades en las publicaciones españolas : utilización del color y de la tricromía, fotografías, publicidad, etc, etc. Importantes artistas colaboraron también en sus portadas : Mariano Benlliure y Joaquín Sorolla llegaron a ilustrarlas¹⁴.

La abundancia y brillantez de los recursos técnicos tenía una contrapartida, el elevado precio de venta al público, lo que no impedía que tuviera una considerable difusión. Con *ABC* precisamente intentaba Luca de Tena cubrir el lugar que le estaba vedado a *Blanco y Negro*. En su primer número, *ABC* prometía dar preferencia a "la información gráfica", pero dejaba sentir que lo hacía con un corte más popular.

El día 1 de junio de 1906, y tras haber experimentado con varias periodicidades (primero semanal, luego bisemanal, incluso con una suspensión de casi medio año¹⁵), comenzaba *ABC* a salir a diario. Además del predominio de lo gráfico -con un elevadísimo número de ilustradores y fotógrafos-, de la utilización del color y de la impresión en huecograbado; otras novedades facilitaron su temprano éxito. Sus concursos, con notables premios para los lectores, añadían un nuevo atractivo para su compra. También Luca de Tena se acompañó de una redacción competente, de prestigiosos colaboradores, y de un numeroso elenco de corresponsales. Con ello podía ofrecer la información más rápida y

¹⁴Iglesias. *Op.cit.* Pgs.10-19.

¹⁵Iglesias. *Op.cit.* Pg.15; y Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pgs.177-178. Vol.III.

completa. Los redactores, por cierto, estaban espléndidamente remunerados, cuando generalmente malvivían en las redacciones de otros diarios. Debe añadirse, para justificar el exitoso lanzamiento, la utilización de un formato tabloide a tres columnas, mucho más cómodo y manjeble; lo que constituyó, según afirma José Altabella, "una auténtica revolución técnica en la prensa española de principios del siglo XX, y precursora de otras usadas posteriormente en el mundo"¹⁶.

Las tiradas del diario mostraron el éxito inmediato, reflejado en su capacidad de generar una opinión pública dentro de un "espíritu liberal, monárquico de tradición", según matiza Altabella. En 1912, la publicación aseguraba que su tirada era de 100.000 ejemplares. Ocho años más tarde afirmaba que la media era ya de 200.000. No obstante, la verdadera difusión debió ser algo inferior. En 1927, la media de ejemplares vendidos sería de 146.000, y de 162.000 un año más tarde, según refleja la Memoria anual de *Prensa Española* de 1928¹⁷.

ABC llegará a la IIª República sosteniendo una ideología bien definida, monárquica y liberal, alejada del mayor pragmatismo y posibilismo de las publicaciones de la *Editorial Católica*¹⁸. La muerte de su fundador, Torcuato Luca de Tena, no provocó grandes

¹⁶Altabella, José. Voz "*ABC*"; en Enciclopedia RIALP, Madrid, 1971. Vol.I. "El crédito de las páginas de *ABC* -afirma el autor- creció paralelamente a la independencia y ponderación de sus juicios, al rigor de sus editoriales, al espíritu de sus campañas y a la escogida variedad de sus colaboradores artísticos y literarios, pues el lema que el fundador imprimió a este rotativo ha sido siempre éste : veracidad, interés y rapidez".

¹⁷Iglesias. *Op.cit.* Pgs.143 y 218.

¹⁸Ahondando en esa comparación, Santos Juliá precisa que *El Debate* es un diario "ultramoderado si la referencia comparativa es *ABC*".

cambios. Su hijo, Juan Ignacio Luca de Tena, tomaba las riendas de la publicación en 1929, pudiendo dar vida a un proyecto anterior : el lanzamiento de la edición de Sevilla.

Esa beligerancia con el régimen republicano le llevó a sufrir frecuentes suspensiones, aunque nunca comparables con el tiempo que estuvo suspendida la prensa política y sindical, especialmente en 1934 y 1935. *ABC* estuvo prohibido veinticinco días a partir de mayo de 1931, tres días en noviembre, y otros ochenta a partir de agosto de 1932¹⁹; además de sufrir algunos secuestros ocasionales. En 1934, la huelga de tipógrafos impidió la salida de *ABC* los trece primeros días del mes de marzo. La huelga se inició precisamente en los talleres de *ABC*, extendiéndose a gran parte de los diarios madrileños. El paro tuvo efectos hasta los primeros días de la guerra civil. Con la victoria del Frente Popular, los diarios fueron obligados a readmitir a los trabajadores despedidos con motivo de huelgas políticas, y también a indemnizarlos por el tiempo que hubieran dejado de trabajar. *ABC* se vió forzado a readmitir a trescientos obreros, pagando en junio de 1936, "a título de indemnizaciones", más de medio millón de pesetas²⁰. En los primeros días de marzo de 1936, las divergencias creadas entre Juan Ignacio Luca de Tena y el Consejo de administración, más dispuesto éste a readmitir a los obreros despedidos para trabajar "en relativa paz"; llevaron a aquél a renunciar a la dirección de la publicación, dejándola en manos de Luis de Galinsoga²¹. El impago de las indemnizaciones por parte de otro diario,

Juliá, Santos. *Orígenes del Frente Popular en España, 1934-1936*. Madrid, Alianza, 1979. Pg.56.

¹⁹Iglesias. *Op.cit.* Pgs.255-262.

²⁰Iglesias. *Op.cit.* Pgs.271-272.

²¹Iglesias. *Op.cit.* Pg.310.

Informaciones, será utilizado para justificar la incautación del propio medio. Lo mismo se hará cuando los obreros, o más bien el sindicato gráfico de la UGT, se apropien de la maquinaria de dos diarios previamente desaparecidos : *La Nación y La Tierra*.

En sus más de sesenta años de vida, el diario *Informaciones* fue uno de los que sufrió mayores avatares, pues padeció incontables cambios en su propiedad. Comenta Gómez Aparicio que "probablemente la historia del periodismo español no ha conocido un periódico que, desde su fundación, pasase por tan complicados y azarosos trances como *Informaciones*". En 1972, justamente al cumplir el medio siglo de existencia, contabilizaba más de veinte propietarios y una veintena de directores²². Fue su fundador Rafael Barón y Martínez Agulló, que al ser elegido concejal del Partido Conservador por el distrito madrileño de Buenavista, delegaba la dirección del diario en Leopoldo Romeo, hasta entonces director de *La Correspondencia de España*²³. A su vez, Romeo fue "despedido", según afirma Salvador Cánovas Cervantes, "para que ocupara su puesto el yerno de la marquesa de Santana, que luego resultó ser el aventurero José Serrán"²⁴.

Las dificultades económicas en las que pronto se encontró Barón permitieron de inmediato a Juan March extender su esfera de influencia. El financiero mallorquín ya controlaba un diario de muy distinto signo ideológico, el órgano de expresión del dirigente

²²Pueden consultarse algunos de sus contenidos recogidos en el cincuentenario de *Informaciones*, el 24-1-1972, en Gómez Aparicio. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Pgs.310-311. Vol.IV.

²³Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.675. Vol.III.

²⁴Cánovas Cervantes, Salvador. *Proceso histórico de la revolución española*. Madrid, Júcar, 1979. Pg.136.

liberal Santiago Alba, *La Libertad*, además de *El Día* de Mallorca, que había constituido su primer contacto con la prensa diaria. Pronto intervendría March también en *La Correspondencia Militar*, diario al que aportó cuantiosos fondos por intercesión del dictador, Primo de Rivera. En poco tiempo y aunque la República había conseguido su encarcelamiento, Juan March ampliaría su control sobre buena parte de los diarios madrileños. El *New York Times* afirmaba entonces que March "controlaba toda la prensa de Madrid"²⁵.

Refiriéndose al desembarco del financiero balear en el diario *Informaciones*, escribe Cánovas Cervantes que lo hizo "para congratularse todavía más con la dictadura". Juan March había desplegado toda su astucia para ganarse los favores de Primo de Rivera, a pesar de que éste parecía dispuesto a liquidar su enorme poder. La tenaz persecución sobre Santiago Alba, *jefe político* del financiero, no alcanzó a salpicar a March, aunque en un principio había tenido que tomar el mismo camino, el del exilio. No fue por mucho tiempo, pues pronto regresaría Juan March a España, aumentando prodigiosamente el volumen de sus negocios. Un crédito no devuelto sirvió al banquero balear para hacerse con la propiedad de *Informaciones* en 1924. En vista de sus dificultades, Barón, según afirma Cánovas Cervantes, "solicita de él un préstamo, hipotecando las acciones del periódico en 70.000 pesetas en un pacto de retro, y al cumplirse, como no le pudieron devolver el dinero, se incautó del periódico. Con este motivo se produjo un formidable escándalo"²⁶.

March colocó en la dirección del diario a su amigo Juan Serradell y trasladó el

²⁵Dixon, Arturo. *Señor monopolio. La asombrosa vida de Juan March*. Barcelona, Planeta, 1985. Pg.125.

²⁶Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pgs.141-142. Vol.IV.

periódico a la calle de La Madera, donde se hacía *La Libertad*. Hasta entonces, *Informaciones* se tiraba en un "modesto"²⁷ edificio de la calle Jardines, que posteriormente aprovechará otro diario, de significación izquierdista, *La Tierra*.

Acostumbraba March a preocuparse activamente por el contenido y la orientación de sus diarios. En los años de la dictadura y aún durante la República, mantenía frecuentes reuniones en los salones del hotel *Palace*, con "los directores de los dos diarios, quienes recibían consignas distintas de acuerdo con la línea política de sus publicaciones : *La Libertad* mantenía una tendencia izquierdista; *Informaciones* se inclinaba hacia la derecha"²⁸. Dotado de un extraordinario olfato para los negocios y falta de escrúpulos, todo valía para el financiero balear, y más si le reportaba beneficios de cualquier clase, por más que resultara contradictorio mantener bajo su manto sendos diarios situados en las antipodas ideológicas. Esto es lo que sucedía no sólo con *Informaciones* y con *La Libertad*, sino también con *La Tierra*, periódico dirigido por el citado Cánovas Cervantes que, desde un anarquismo militante, añadió su propia contribución a la erosión del régimen republicano, para contento de Juan March, más que probable financiador del mismo²⁹.

March controlaría *Informaciones* hasta muy poco antes del inicio de la guerra civil.

²⁷Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.151. Vol.IV.

²⁸Garriga, Ramón. *Juan March y su tiempo*. Barcelona, Planeta, 1976. Pg.211.

²⁹Muy celebrada fue la frase de Jaime Carner, ministro de Hacienda: "O la República acaba con Juan March, o Juan March terminará con la República". Mucho más cerca estuvo de cumplirse lo segundo que lo primero. El polemista Manuel Domínguez Benavides, periodista del diario *Ahora*, escribió en 1933 un novelado retrato de March, "*El último pirata del Mediterráneo*", sobrenombre con el que era conocido el todopoderoso financiero. "Este hombre sombrío y tenaz -afirmaba en sus conclusiones Benavides- ha despreciado demasiado los valores humanos para dejar de sí otra memoria; y sólo por haber nacido en el país de la calderilla pudo llegar a ser lo que ha sido; un pobre hombre, dueño de los destinos de un pobre país".

En los años de la República había delegado la dirección en Juan Pujol Martínez, diputado por la CEDA en las dos últimas legislaturas republicanas; quien redactó³⁰ el manifiesto lanzado en 1932 por el General Sanjurjo, en la primera conspiración antirrepublicana. Exageradamente, pues nunca estuvo entre los más difundidos, Gómez Aparicio afirma que Pujol hizo de *Informaciones* "un gran periódico : su prestigio creció aceleradamente y sus tiradas se hicieron muy copiosas ; pero sometido, por su orientación antirrepublicana, a una fuerte represión gubernativa a partir del triunfo electoral del Frente Popular (...) Pujol pensó que la única salida era ceder la propiedad, bajo la forma de cooperativa, al personal de la redacción"³¹. De este modo, March se desligó de *Informaciones*, en un periodo en el que ya no le serviría de mucho una tribuna de expresión.

La fórmula cooperativista no se trasladaría a la realidad y muy pronto se abrirían negociaciones en el entorno del Partido Agrario, llegándose finalmente a un entendimiento con el ex ministro radical, Rafael Salazar Alonso.

El propio Salazar Alonso, ante el Tribunal Popular que le condenó a muerte en los primeros meses de la guerra civil, aclaraba sus relaciones con el diario y también con Juan March. Después de resaltar que sus ideas eran plenamente "republicanas, liberales y democráticas", lo cual no sirvió para salvarle la vida; el político radical declaró que Juan March le "propuso, al adquirirlo, la presidencia del Consejo de administración. March no era más que un casero tirano. Por cierto, que esta compra me obligó a hacer un desembolso

³⁰Garriga. *Op.cit.* Pg.337.

Si Juan March prestó un generoso apoyo económico a los sublevados, Pujol también sumó su aportación, pues fue el primer director del departamento de Prensa y Propaganda de Franco en Salamanca, hasta que fue sustituido por el general Millán Astray.

³¹Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.311. Vol.IV.

de 25.000 pesetas³².

En este breve repaso histórico a la prensa madrileña, nos hemos ocupado de los dos diarios que, aunque incautados, pudieron proseguir su publicación hasta el fin de la guerra civil con igual título aunque con distinto credo. Junto a *ABC* e *Informaciones* hubo otros diarios cuya publicación quedó definitivamente en suspenso, mientras sus medios materiales, talleres e imprentas iban a ser puestos en defensa de los intereses de la República. Estas últimas publicaciones, *Ya*, *El Debate*, *La Época* y *El Siglo Futuro*, no volverían a reaparecer, salvo el primero de ellos, aún después de la guerra civil. El número extraordinario de *El Debate* del 28 de marzo de 1939, tras la caída de Madrid, no encontraría continuidad bajo el franquismo.

Los dos primeros eran el habitual medio de expresión de la Confederación Española de Derechas Autónomas, aunque no tuvieran la categoría de portavoz. *El Debate*, según entiende Checa Godoy, disponía de una circulación inferior a la que debió ser su influencia real entre los círculos católicos³³. Desde muy poco después de su fundación, *El Debate* vivió bajo la permanente guía de Angel Herrera Oria, quien abandonó su dirección en 1933, delegando entonces en la persona de Francisco de Luis.

Fundado y dirigido con este nombre por Guillermo de Rivas, *El Debate* vió la luz

³²Cabanellas, Guillermo. *La guerra de los mil días*. Buenos Aires, Heliasta, 1975. Pg.818. La cantidad mencionada sirvió para adquirir la titularidad del diario, pero no la de la maquinaria que empleaba, que siguió siendo propiedad de March.

³³Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.163. El autor duda mucho de la veracidad de las cifras aportadas por el diario al *Anuario Estadístico*. En 1927 *El Debate* afirmaba tirar unos 150.000 ejemplares. Checa Godoy reduce sensiblemente esas cifras y entiende que la tirada máxima de la publicación, en 1936, debió estar próxima a los 100.000 ejemplares.

el primer día de octubre de 1910, ya con el subtítulo de *diario de la mañana católico e independiente*. Con unas pobres tiradas iniciales, la publicación auguraba una vida breve. A este respecto, Gómez Aparicio comenta que "la existencia de *El Debate* en esta su primera etapa, en la que, según anunciara en su primer artículo, *nacemos al amparo de tres grandes amores: Religión, Patria y Libertad*, fue incierta, mendicante y tormentosa"³⁴.

En octubre de 1911 pasó a otras manos, en forma muy similar a la que llegó a la víspera de la guerra civil. En esa primera fecha, la *Editorial Vizcaína* y la Asociación de Propagandistas Católicos desembolsaron, a partes iguales, la cantidad de 100.000 pesetas exigida por Santiago Mataix. De este modo, Angel Herrera Oria pasó a ostentar la dirección de un diario que seguía sufriendo notables pérdidas. Por último, la renuncia de la *Editorial Vizcaína* en favor de la otra parte, dejaba, un año más tarde, la propiedad exclusiva del diario en manos de los propagandistas católicos, quienes de inmediato constituirían, con una aportación de 150.000 pesetas, la *Editorial Católica*³⁵.

A pesar de su penosa vida inicial, con los años *El Debate* se convirtió en uno de los principales diarios de la derecha española, lógicamente a la zaga de *ABC*. Incidiendo en el plano ideológico, *El Debate* siempre rehusó el que se estableciera su identificación con la CEDA, aunque era indudable su relación con las formaciones políticas de la derecha católica. "Frente a la pregonada independencia del diario respecto primero a Acción

³⁴Gómez Aparicio afirma [*Op.cit.* Pgs. 340-345. Vol.III] que, en esta primera etapa, jamás sobrepasó los 4.500 ejemplares. Impreso en los talleres de el diario *El Mundo*, las deudas de su propietario con este último editor hicieron que quedara en manos de Santiago Mataix la publicación de *El Debate*. Finalmente, los propietarios de *El Mundo* se deshicieron del diario, vendiéndolo por 25.000 pesetas "siempre que *El Debate* se siguiera imprimiendo en sus talleres".

³⁵Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pgs.350-353. Vol.III.

Popular -escribe Checa Godoy- y luego la CEDA, hay que recordar que Acción Popular nació prácticamente a impulso de *El Debate* y de Angel Herrera y que el propio José María Gil Robles fue subdirector del diario; la identificación entre la línea oficial cedista y la de *El Debate* es en realidad prácticamente total, aunque formalmente el diario no fuese órgano de la Confederación³⁶.

Como más adelante se pondrá de relieve, la *Editorial Católica* contó con una estimable abundancia de recursos técnicos, además de un amplio número de diarios vinculados, en mayor o menor grado, a su publicación más destacada³⁷. Precisamente lo primero, esto es, la adquisición de una moderna rotativa, aconsejó el lanzamiento de un nuevo diario con el que amortizar tanto el alto coste de la maquinaria como las amplias posibilidades de impresión que ofrecía. De este modo, el 14 de enero de 1935 salía de sus talleres el primer número de *Ya*.

Como en el caso de *ABC*, ambas publicaciones conocieron abundantes suspensiones, aunque no del todo comparables con el larguísimo silencio que llegaron a sufrir los portavoces políticos y sindicales de los partidos de izquierda durante el llamado *bienio negro*.

³⁶Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.163.

³⁷Añade Checa Godoy [pg.163] que *El Debate* fue seguido "por multitud de periódicos regionales o locales que asumen y reproducen sus pautas editoriales (...) Con la excepción de *El Socialista*, ninguna otra corriente ideológica importante tiene un portavoz tan seguido por docenas de periódicos en todo el país". Cuando el autor establece agrupaciones ideológicas, sitúa dentro de la misma categoría, *Cedista*, a los diarios *El Debate*, *Ya* e *Informaciones*. No hay que olvidar que el director de este último, en los años de la República, era el diputado de la CEDA Juan Pujol.

Entre todos los diarios que se publican en el verano de 1936, *La Época* era el que tenía la más larga trayectoria. Había sido fundado en 1849. Representante, en un principio, del conservadurismo moderado, más tarde órgano personal de Cánovas del Castillo, sobrevive hasta estos días como "pura reliquia periodística"³⁸. Monárquico y conservador como su diario, José Ignacio Escobar Kirkpatrick, Marqués de Valdeiglesias, es su director y propietario.

El Siglo Futuro, con una circulación igualmente limitada, también arrastra su publicación desde el pasado siglo, en el que más parece anclado que en el que proclama su título. Creado en 1875, lo dirige desde 1907 hasta el inicio de la guerra civil el abogado alicantino Manuel Senante. Prácticamente toda su vida fue portavoz de la facción integrista del carlismo; aunque en 1932, gracias a la reunificación de la ideología, se constituye en portavoz autorizado de la Comunión Tradicionalista. El periodista Arturo Mori, entonces redactor de *El Liberal* madrileño, subrayaba que nada había evolucionado en el periódico, ni siquiera en su aspecto puramente material. La redacción, según el relato de Mori, estaba dominada por unos antiquísimos sillones obispales situados alrededor "de una mesa isabelina, carcomida, carcomida por el tiempo y por lo que se escribía sobre ella". El diario, de nombre en flagrante contradicción con su pensamiento, "gozaba de todas las características del clericalismo antiguo, rezongón y zafío"³⁹.

³⁸Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.209.

³⁹Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.163.

I. LA PRENSA INCAUTADA

La prensa derechista dejaría de publicarse en Madrid a partir del 19 de julio. Ese día, antes de ser suspendido y posteriormente incautado, el alfonsino *ABC* editó, como tal, su último número monárquico anterior al término de la guerra civil. Un día antes, el 18, pudieron hacer lo propio los restantes diarios derechistas, a excepción de *La Época*.

Precisamente *La Época* fue el primero en desaparecer. Su director y propietario, José Ignacio Escobar Kirkpatrick, Marqués de Valdeiglesias, relataba en sus *Memorias* que después de salir a la calle el 11 de julio, decidió quedar voluntariamente en silencio previendo que la censura acallaría su reacción ante la muerte de José Calvo Sotelo. "Ordené la no publicación del periódico esa noche [la del 13 de julio], para que no se manchara su historia dando cuenta en tal forma del suceso. Y por estimar Casares Quiroga que la voluntaria suspensión equivalía a una tácita protesta contra el crimen, impuso por ella al día

siguiente al periódico el castigo de otra suspensión sin término"¹.

En la tarde del 13 de julio, el Consejo de ministros había decidido la suspensión provisional de dos diarios, *La Época* y *Ya*, medida que terminaría por extenderse a toda la prensa derechista. Además, el Ejecutivo aprobó ese día el cierre de los distintos centros de Falange y Renovación Española. No todas las sanciones acordadas en aquellas horas apuntaron hacia las organizaciones antirrepublicanas, puesto que se tomó igual determinación, como contrapartida, contra los anarcosindicalistas.

Por lo que se refiere al tratamiento sobre el asesinato de Calvo Sotelo, las órdenes de la censura habían sido estrictas, y no todos los diarios se sometieron de buen grado a las recomendaciones. Los directores de los periódicos derechistas llegaron a pasar por el despacho del ministro de la Gobernación, Juan Moles, del que dependía el control sobre los contenidos de las publicaciones. Según el relato de Santos Alcocer, redactor de la agencia de prensa *Logos* -también perteneciente a la *Editorial Católica*-, el ministro admitió ante el director de *Ya* -Vicente Gállego-, que había autorizado personalmente el relato pormenorizado del suceso "pero no que hiciera responsables del crimen a los guardias de asalto"². De inmediato, Gobernación procedió a la recogida del diario que, a pesar de todo,

¹Escobar, José Ignacio. *Así empezó. Memorias de la guerra española*. Citado por Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Madrid, Editora Nacional, 1981. Pg.481. Vol.IV. A propósito de las órdenes de la censura sobre el asesinato del líder monárquico, escribe José Ignacio Escobar que no se permitía, bajo ningún concepto, emplear dicho término, y sí únicamente la escueta noticia acerca de su *fallecimiento*.

²Alcocer, Santos. *Y Madrid dejó de reír. Andanzas de un periodista por la zona roja*. Citado por Gómez Aparicio. *Ibid.* Pg.480.

había sido puesto a la venta³.

Joaquín Arrarás, redactor entonces de este mismo diario, recoge un testimonio semejante. Después de admitir que *Ya* tenía listas dos ediciones, afirma que contó con el beneplácito del ministro para la más osada. "Cuando los periódicos de la tarde -escribe Arrarás- son voceados en la calle, el ministro de la Gobernación autoriza la publicación de la noticia. El diario *Ya* había preparado dos ediciones : una, ajustada a las normas prohibitivas, y otra, con el relato completo del crimen. A los pocos momentos de concedida la autorización ministerial, pone a la venta su edición especial, que el público arrebató y lee consternado. Este éxito es sancionado con la suspensión indefinida del periódico, decretada por la Dirección General de Seguridad"⁴. Fuera o no cierta esta versión, es decir, estuviera el diario *Ya* autorizado a publicar lo que recogieron sus páginas o, por el contrario, lo hiciera eludiendo el control previo de la censura; lo cierto es que el diario de la tarde de la *Editorial Católica* fue suspendido en la antesala de la guerra civil.

No toda la prensa hostil, o cuanto menos la ajena al Frente Popular, había sido, por lo tanto, previamente acallada. Los diarios *ABC*, *El Debate*, *Ya*, *Informaciones* y *El Siglo Futuro* conocieron el estallido de la guerra sometidos, como todos los demás, al régimen

³A este respecto, Gómez Aparicio escribe que la censura, por medio del mismo ministro, había dado su consentimiento previo, pero que posteriormente la Dirección General de Seguridad "ordenó la recogida y secuestro de los ejemplares invendidos, que eran muy pocos, ya que el público había arrebatado ávidamente la edición de las manos de los vendedores".

Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.478. Vol.IV.

⁴Arrarás, Joaquín. *Historia de la IIª República Española*. Madrid, Editora Nacional, 1968. Pg.362. Vol.IV.

Por cierto que el autor, en el párrafo subsiguiente, contradice la versión dada por el director de *La Época*, acerca de la suspensión de este último diario. Escribe Arrarás que "el diario monárquico *La Época* sufre idéntica sanción por insertar un comentario del suceso". Difícilmente pudo hacerlo cuando, adelantándose a las órdenes de la censura, no salió a la calle.

de censura previa⁵. Los que salían la tarde del 18 de julio, y los de la mañana siguiente, llegarían a sus lectores por última vez con su configuración originaria; publicando "con mal ocultado regocijo, las noticias del levantamiento"⁶, sin añadir ningún comentario de condena a la rebelión.

La censura de prensa. Madrid, a la espera de noticias.

La tarde del 17 de julio, una decena de periodistas hacía guardia en el Congreso de los Diputados. La extraordinaria inestabilidad del régimen, amenazado por una rebelión militar suficientemente conocida por la mayoría de los políticos e informadores, obligaba a buscar noticias en los salones de las Cortes a pesar que ya se había agotado el periodo ordinario de sesiones. La prensa izquierdista, ante la imposibilidad de reunir a la Cámara, reclamaba al Gobierno que legislara sobre cuestiones de urgente necesidad, y que lo hiciera mediante decreto. En dicha petición se había distinguido el independiente *El Liberal*.

Estaban los periodistas a la caza de cualquier noticia en el bar del Congreso de los

⁵*Informaciones* hacía sentir su descontento con el lápiz censor, al mutilar la información preparada por la muerte de Calvo Sotelo. Por cierto, la censura permitió que se publicaran sus posteriores quejas. "Damos a continuación -escribía un día más tarde- los informes que ayer teníamos dispuestos para publicar en nuestras ediciones de Madrid y provincias y que hubimos de retirar por causas ajenas a nuestra voluntad. Nuestras ediciones de Galicia, Asturias y Santander fueron inutilizadas en nuestros talleres y destruidos los ejemplares que iban ya tirados. La nerviosidad de la tarde de ayer; las órdenes y contraórdenes que emanaban cada media hora de las autoridades, por la natural confusión del día, ocasionaron a *Informaciones* el contratiempo de perder parte de sus ediciones, retrasar la de Madrid última y publicarla con las deficiencias, no imputables a nosotros, que nuestros lectores habrán sabido explicarse".

"A nuestros lectores". *Informaciones*, 14-7-1936. Pg.1.

⁶Guzmán, Eduardo de. *Rojo y negro. Milicias confederales*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, 1938. Pg.17.

Diputados. El grupo lo componían Carlos Pérez Merino, redactor del diario *Claridad*, Federico Angulo, de *El Socialista*; Luis Díaz Carreño, de *La Voz*; Valentín Gutiérrez de Miguel, redactor de *El Sol*; Eduardo de Guzmán, del diario *La Libertad*; Ángel de Guzmán, hermano y compañero de éste en el mismo diario; Manuel Navarro Ballesteros, de *Mundo Obrero*; Francisco Díaz Roncero, del diario *Ahora*; Agustín Solacho, redactor de *El Debate*; y Fernando Sánchez Monreal⁷, director de la Agencia *Febus* -que pertenecía a la misma empresa que los diarios *El Sol* y *La Voz*-. Los periodistas entrevistaron la figura inconfundible de Indalecio Prieto. Jadeante y visiblemente contrariado, el jefe de los socialistas moderados reconoció ante los informadores que la guarnición de Melilla se había levantado en armas. Desde la *Casa del Pueblo* de la plaza africana se pudo establecer contacto con Ceuta, sorteando enormes dificultades. Prieto pudo saber así que muchos trabajadores habían sido asesinados⁸. De inmediato, todos acudieron a telefonar a sus respectivos periódicos y medios de información para notificar lo relatado por Indalecio Prieto y para inquirir lo que se conocía en las propias redacciones. En ciertos diarios izquierdistas se temía un asalto por parte de la Falange, apareciendo entonces las armas de fuego facilitadas por sus respectivas organizaciones, aunque luego se comprobaba que el

⁷Guzmán. *Historias de la prensa*. Madrid, Penthalon, 1982. Pgs.337-339. Guzmán medita aquí, como en otra de sus publicaciones [*La muerte de la esperanza*], sobre el trágico destino que les aguardaba a todos ellos. Su hermano Ángel murió fusilado a mediados del mes de octubre. Lo mismo les sucedió a Carreño y Sánchez Monreal : marcharon con la intención de informar desde Africa, acabando de igual manera. También Solacho murió ejecutado, en este caso en Madrid, en las primeras semanas de guerra. Federico Angulo fue pasado por las armas en 1938; y Navarro Ballesteros al término de la guerra civil. La suerte del propio Guzmán fue relativa : como Pérez Merino y Gutiérrez de Miguel, fue condenado a muerte, aunque no se cumpliera la sentencia. Únicamente Díaz Roncero pudo partir al exilio al término de la guerra.

⁸Falcón, César. *Madrid*. Madrid-Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938. Pg.47.

temor resultaba infundado. Numerosos directores de diarios se pusieron en contacto entre sí, para conocer la determinación de sus compañeros, preguntándose acerca de las órdenes que prescribiría la censura. "La indignación es general entre los redactores -dice Eduardo de Guzmán-. Casares cree, por lo visto, que con no hablar del peligro, el peligro desaparece. La radio ha seguido toda la tarde con sus programas habituales; en sus noticiarios no se ha mencionado ni siquiera el nombre de Melilla. Algún periódico que pretendió lanzar una edición extraordinaria tuvo que desistir ante la invasión policiaca de sus talleres. Ya que son incapaces de evitar la sublevación, los ministros están decididos a hacer cumplir a rajatabla su consigna de silenciar los hechos"⁹.

Al día siguiente -18 de julio-, los periódicos de la mañana siguen sin reflejar nada del movimiento sedicioso iniciado en Melilla. "Vivimos en el mejor de los mundos posibles"¹⁰, decía Eduardo Haro -editorialista de *La Libertad*- a sus compañeros, quejándose amargamente de la mordaza impuesta a la prensa por el Gobierno de Casares Quiroga. Su periódico apareció esa misma mañana con un solo grito -"*Viva la República*"-, ahogado por el lápiz censor. *El Socialista*, por añadir un ejemplo más, únicamente puede llamar a los obreros a la acción, en el titular de la primera página. "*¡Trabajadores -decía éste- : Guardia cerrada!*". Su editorial, suprimido por completo por la censura, dejaba sin sentido ese dramático llamamiento.

Incapaz de detener la sublevación, Casares Quiroga centró sus esfuerzos en procurar convencer a la población de que la revuelta carecía de la menor oportunidad de triunfo.

⁹Guzmán, Eduardo de. *La muerte de la esperanza*. Madrid, Gregorio del Toro, 1973. Pgs. 31-32.

¹⁰Guzmán. *Ibid.* Pg.41.

Diego Martínez Barrio, que le sucedió durante unas pocas horas en la presidencia del Gobierno, considera que esta política de ocultamiento supuso una grave equivocación. "En su soledad -dice Martínez Barrio- se le ocurrió al presidente del Consejo una solución infantil : convencer a los españoles y convencerse de que la rebelión de los militares de Melilla carecía de importancia. Con este firme convencimiento se procedió a anestesiar a la opinión pública"¹¹.

La extensión de los acontecimientos hizo imposible la imposición del silencio. La práctica totalidad de las publicaciones de la tarde habían decidido mantener igual prudencia que sus compañeros de la mañana; pero ahora disponían de mayor material que ofrecer a sus lectores, puesto que el Gobierno, en una nota radiada esa misma tarde por *Unión Radio*, reconocía por vez primera el levantamiento militar. De acuerdo con la política ya expresada, la comunicación oficial restaba transcendencia al movimiento subversivo. "Se ha frustrado un nuevo intento criminal contra la República", decía el Ejecutivo con inusitado optimismo. Como si nada hubiera pasado, se añadían las disposiciones tomadas para asegurar el orden y el fracaso de los rebeldes.

La prensa de derechas dispuso de semejante material, dándole salida en sus páginas, sin sumarse a la general condena del movimiento sedicioso. "No escribieron -dice *Política* al día siguiente- una sola línea de reprobación contra los insurgentes, que asesinando a compañías enteras de la Guardia Civil, a la que tanto han halagado cuando querían insubordinarla, han roto la disciplina militar y hecho armas contra el Estado"¹².

¹¹Martínez Barrio, Diego. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1983. Pg.357.

¹²"Ningún periódico reaccionario ofrece su adhesión al poder público". *Política*, 19-7-1936. Pg.1. Muy por encima de *Informaciones* y de *El Siglo Futuro*, el órgano de *Izquierda*

En esta ceremonia de ocultamiento, fueron las organizaciones sindicales -CNT y UGT- las que decidieron afrontar con determinación la peligrosidad de la situación. La primera, la CNT, lo hizo valiéndose de los mismos medios que el propio Gobierno, las ondas radiofónicas, descubriendo su enorme potencial e inmediatez¹³. También en la misma tarde del día 18, *Claridad*, portavoz oficioso de la central socialista, lo hizo eludiendo el control de la censura previa. Sus informaciones son notablemente más completas que las divulgadas por el Consejo de ministros. A las seis de la tarde del 18 de julio, el portavoz de la UGT llega a las calles de Madrid¹⁴. *Claridad* "no había hecho caso de las instrucciones dadas a la censura e informaba crudamente al pueblo de lo que estaba ocurriendo (...) Es el único que ha tenido el valor de lanzar la verdad a los cuatro vientos".

Republicana carga las tintas sobre el reaparecido diario *Ya*, "portavoz del jesuitismo cedista", que en sus páginas, al "empequeñecer" el telegrama de adhesión al Gobierno de la República de una de las personalidades más sobresalientes de la CEDA, Luis Lucía, ofrece su "ayuda vergonzante" a los rebeldes.

¹³Escribía Ramón Gómez de la Serna sobre la misión de la radio en las primeras horas de la guerra, lo que sigue a continuación : "Una vez más, la radio leal, la que en todo momento ha dado salida por su micrófono granvuario a las voces que representaban la actualidad, sin pusilánime encogimiento, sino con franqueza progresiva, ha dado el ejemplo máximo de entereza y ha ganado definitivamente su entorchado con orla de estrellas, de esas estrellas que pueblan el cielo en que emergen sus antenas. No se adquiere en un mal momento la conmovedora voz que nos dé aliento y confianza, sino que tiene que ser la voz de todos los días, la que se entonó a través de una tolerancia consuetudinaria, y la que en otros velatorios nos fue diciendo que se salvaba la República. Sólo oídos aviesos se han podido poner a oír las voces que no les habían hablado nunca hasta el momento de la revuelta. La voz de la más alta antena ha tenido siempre la valentía de su misión y, sin dejar de contemporizar, ha sabido desde el primer momento cuál era el ideal inalienable de su tiempo. No oscureció lo que debía oírse y todos pudieron oír el tono de cada momento, aunque a algunos les pudiese resultar estridente (...) La radio ha sido voz de consuelo, velando en la madrugada, venciendo el silencio de esos que lo esperan todo de los demás, de esos que se han metido en su oscuridad y en su aislamiento, sin admitir ni un mínimo de democracia, ni un mínimo de caridad...".

Gómez de la Serna, Ramón. *"La más alta antena"*. *Ahora*, 25-7-1936. Pg.5.

¹⁴Romero, Luis. *Tres días de julio*. Barcelona, Ariel, 1994. Pg.177.

Juan Simeón Vidarte, miembro de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista -por tanto, mucho más próximo a la corriente centrista que a la revolucionaria que alimentaba *Claridad*-, agradeció en su relato la determinación del diario de la UGT. "No puedo menos que elogiar -escribe Vidarte- en lo más íntimo de mi corazón, esta posición de Largo Caballero, tan diferente a la excesivamente cautelosa que había seguido el órgano de nuestro partido"¹⁵. La restante prensa republicana de la tarde no llegó a tanto, conservando unos titulares combativos seguidos de grandes blancos.

Viendo los contenidos del diario caballerista, en todas las redacciones se discute si se debe seguir su ejemplo o si, por el contrario, se cumplen a rajatabla las instrucciones dadas por la censura. En la calle de la Madera, donde al igual que *Informaciones* tiene su sede *La Libertad*, los redactores de este último son decididos partidarios de "saltar por encima de la censura para publicar con todo detalle la verdad de lo que sucede. Hermosilla y Haro [el director-propietario y el editorialista], sienten ciertos escrúpulos. *La Libertad* es un periódico republicano que debe defender al régimen en todo momento y ocasión, cumpliendo disciplinadamente las órdenes del Gobierno (...) Tras unas horas de dudas y vacilaciones, Hermosilla ha optado por respetar las normas impuestas por un Gobierno que habrá desaparecido cuando el periódico salga a la calle"¹⁶. Francisco Villanueva, director de *El Liberal*; Julián Zugazagoitia, de *El Socialista*; e Isaac Abeytúa, responsable de *Política*, habían mostrado semejante convencimiento en las conversaciones telefónicas que mantuvieron entre sí. No era el momento de provocar "nuevos conflictos y dificultades al

¹⁵Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pgs.251-252.

¹⁶Guzmán. *La muerte de la esperanza*. Pgs.78 y 88.

régimen tan gravemente amenazado en estos instantes"¹⁷. También coincidían en que era un error el nombramiento de Martínez Barrio para suceder a Casares Quiroga en la presidencia del Consejo de ministros, y más aún sus gestiones fallidas para formar un gobierno de concentración en el que hubieran tenido cabida los sublevados en armas. Aceptaron pues, disciplinadamente, las indicaciones de la censura¹⁸.

La inercia de la censura, mucho más que la autoridad de un gobierno resquebrajado, impedía a los periódicos recoger en sus páginas la transcendencia del movimiento subversivo. La censura siguió funcionando bajo sus cánones habituales, aunque en esas horas el Gobierno ya había desaparecido. Los periódicos que llegaron a manos de sus lectores la mañana del domingo -19 de julio-, combinaban en sus páginas los comunicados combativos de las organizaciones que formaban parte del Frente Popular con noticias extraordinariamente favorables para el Gobierno legal de la República. Algunos aventuraban que Martínez Barrio, a las dos y media de la madrugada, había formado gobierno¹⁹, aunque cuando la prensa comenzaba a ser repartida por los voceadores, el

¹⁷Guzmán. *La muerte de la esperanza*. Pg.88.

¹⁸Es muy similar el relato que hace de aquellas horas el director de *El Socialista*. Dice Julián Zugazagoitia que en su periódico "los redactores me proponían que escribiese un artículo de tonos violentos". Zugazagoitia comentó entonces a Isaac Abeytúa, director de *Política*, que así "causaríamos más daño que beneficio. *El Socialista* será de ahora en adelante, por todo el tiempo que dure la guerra, y salvo que el partido disponga cosa diferente, un órgano escrupulosamente gubernamental (...) Martínez Barrio no se desayunará mañana con la impugnación, ni clara ni velada, de *El Socialista*. Haga usted lo mismo en *Política*, ya que me parece el único modo de acertar".

Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.64.

¹⁹*Algunas guarniciones se alzaron ayer en armas contra el régimen". Ahora, 19-7-1936. Pg.1.*

político republicano ya había presentado su dimisión ante Manuel Azaña, obligado por la movilización popular. Tal como afirma Eduardo de Guzmán, *La Libertad*, al igual que todos los diarios, llegó a la calle "amordazada por la censura de un gobierno inexistente" sin poder recoger "con exactitud toda la gravedad desesperada de la situación"²⁰.

La incautación de *Informaciones*

La gran transformación comienza a operarse en la tarde del 20 de julio. Hacia las dos y media, *Unión Radio* transmite la nota que le ha sido facilitada por el Ministerio de la Gobernación :

"Los periódicos *Ya*, *Debate*, *Informaciones*, *El Siglo Futuro* y el *ABC* han sido incautados por el Gobierno pasando a propiedad del Estado.

Se ha nombrado para la dirección y redacción de dichos periódicos a periodistas de reconocida filiación republicana.

El pueblo debe respetar dicha propiedad, que ha dejado de ser particular. Los periódicos serán publicados en un tono conforme al régimen republicano"²¹.

A pesar del tono tajante del comunicado, el Gobierno no había hecho absolutamente nada para que se cumpliera ese mismo mandato. No mucho antes de dar publicidad a dicha nota, el Ejecutivo se había limitado a comunicar al monárquico *ABC* que había sido suspendido indefinidamente por su silencioso apoyo a la sublevación con su número del

²⁰Guzmán. *La muerte de la esperanza*. Pg.92.

²¹"Última hora. Los periódicos fascistas pasan a ser propiedad del Estado". *Claridad*, 20-7-1936. Pg.10.

19 de julio; transmitiendo también a *Prensa Española* que clausurara el edificio del diario *ABC*²². "El lunes 20 de julio, a las 4,30 de la tarde, la empresa dió la orden de que se retirara el personal por disponer el Gobierno la suspensión del periódico"²³. Ciertos empleados de la administración del diario -en concreto Félix Poza, Carmelo Martín y Francisco Lamonedá-, decididamente favorables al Gobierno de la República, se negaron a cumplir las instrucciones dadas por los propietarios, mientras la mayor parte de los redactores y de los trabajadores en general, preparaban su marcha. Una vez inspeccionaron el edificio, Poza, Martín y Lamonedá abandonaron las instalaciones del *ABC*, "toda vez que las Directivas [el sindicato gráfico de la UGT, en definitiva] mandaron un emisario con tal objeto"²⁴.

²²*Mundo Obrero*, ignorando aún la nota del Ministerio de la Gobernación -nota que fue publicada por su colega de la tarde *Claridad*-, pedía esa misma tarde del 20 de julio la suspensión de la prensa derechista. Ya, *El Debate*, *Informaciones*, *ABC* y *El Siglo Futuro*, "periódicos que vienen siendo órganos del golpe monárquico-fascista-militar, deben ser suspendidos inmediatamente". El diario desconocía la nota radiada, como también desconocía que se hubiera ordenado lo mismo que pedía, esto es, la suspensión provisional de los diarios mencionados. El órgano comunista añadía a dicha lista "los libelos reaccionarios que en provincias edita la *Editorial Católica*, y en Marruecos, foco violento de la sublevación, [los que] circulan al servicio de las castas militares más reaccionarias (...) Ni un minuto más de contemplaciones con quienes propugnan el asesinato de las libertades populares y esperan el momento de su triunfo para barrer en sangre todo lo que signifique un intento de cultura, de democracia o de libertad. Nadie olvide que la canalla sublevada, si pudiese triunfar, lo primero que haría sería secuestrar toda la prensa liberal, republicana y obrera del país".

Puede verse en "*Una medida inaplazable. suspensión de los periódicos del golpe de estado*". *Mundo Obrero*, 20-7-1936. Pg.4.

Ocho días antes, la minoría parlamentaria comunista había decidido pedir al Gobierno, para cuando se reanudaran las sesiones de la Cámara, la suspensión de los diarios citados, así como la disolución de todos los partidos y organizaciones derechistas.

²³Archivo Histórico Nacional, sección Guerra Civil, Salamanca. En adelante, *AHN-SGC*. Caja 864.

²⁴*AHN-SGC*. Caja 864. Los datos reflejados en ésta y en la anterior cita pertenecen a una *Memoria* elaborada por el *Comité de Incautación de Prensa Española*. Más adelante volveremos sobre la misma cuestión.

Prácticamente a la misma hora tenía lugar un hecho mucho más decisivo, pues iniciaba en Madrid el proceso incautador de todos los diarios y publicaciones hostiles al régimen republicano. Nos estamos refiriendo al diario *Informaciones*, que hasta muy recientemente había sido propiedad del financiero de dudosa reputación, Juan March. Poco antes del inicio de la guerra, March había traspasado su propiedad al político y ex ministro del Partido Radical, Rafael Salazar Alonso. Si anteriormente *Informaciones* apoyaba encubiertamente, o cuanto menos eludía cualquier crítica a los sublevados, ahora, la tarde del 20 de julio de 1936, aparece en su primera página con un titular sumamente significativo -"Viva el Frente Popular"-, acompañándole una fotografía de Indalecio Prieto y un comentario del político socialista. Días más tarde, las páginas del propio diario informarán con mayor amplitud de todos los pasos dados para sumar esta cabecera a las filas de la República. El socialista Antonio Gascón, convertido desde entonces en director de *Informaciones*, afirmó en un acto de homenaje del propio diario a los vendedores de prensa que "el primer día [20 de julio] nos incautamos del periódico a las cuatro, y sin embargo, *Informaciones* salió a la calle esa misma tarde". Gascón sitúa muy en segundo plano la hostilidad del diario a la República, justificando la incautación por las deudas que la empresa había contraído con los trabajadores desde la huelga revolucionaria de marzo de 1934. El decreto del 29 de febrero de 1936 obligaba a la readmisión de los obreros despedidos por huelgas políticas, y fijaba una tabla de indemnizaciones, que no se pagaron, o que no se liquidaron en su totalidad. A los obreros se les debía 100.000 pesetas, según afirma Gascón, por lo cual decidieron apropiarse de todos los bienes de la publicación, tanto del propio diario -del que era dueño Salazar Alonso-, como de la maquinaria e

instalaciones -que seguían siendo propiedad de Juan March-. A partir de entonces, *Informaciones* se ha constituido en una cooperativa de trabajadores "integrada por un *Consejo Obrero*, en el que tienen representación ocho delegados de las diversas secciones del mismo. Pedí y se me aceptó -añade el director-, tener yo voz, pero no voto" en dicho *Consejo Obrero*. Por contraposición, Juan Pujol, diputado de la CEDA, que lo había dirigido buena parte de su existencia, "ponía una pistola en los riñones de los obreros, y esos obreros ostentan hoy una representación en el *Consejo de Informaciones* y aprueban o censuran la gestión del director"²⁵.

El Partido Socialista, y muy especialmente el sindicato gráfico de la UGT, han encauzado el procedimiento seguido. "Esta incautación -afirma Gascón- está avalada por todas las secciones locales de la Federación Gráfica Española (UGT) y por el delegado del Partido Socialista [él mismo], que dirige desde hace una semana la redacción de *Informaciones*. La UGT y el Partido Socialista, incautados de este edificio y talleres, son garantía más que suficiente de que la maquinaria de *Informaciones* y *La Libertad* no será jamás para imprimir periódicos que puedan combatir, abierta o solapadamente, a la causa de la República y del proletariado"²⁶.

²⁵"*Ayer, en el Monumental Cinema*". *Informaciones*, 13-8-1936. Pg.3. En dicho discurso, Antonio Gascón asegura que el diario disponía de una maquinaria "valorada en dos millones de pesetas", y que el 20 de julio, en su caja "no había más que veintidós pesetas en calderilla". Si el diario permanece parado -dice su director-, los obreros nunca recuperarán el dinero que se les debe. Está en juego el futuro de cuatro mil vendedores de periódicos y ciento cincuenta familias, "libres de tutelas y de explotación burguesas". Por último, Gascón puntualiza en su discurso que "una empresa, de adjetivo republicana [no puede ser otra que la editora del diario *La Libertad* que utilizaba, en alquiler, el edificio y la maquinaria de *Informaciones*], ofrecía por la mitad de esa maquinaria 18.000 pesetas (...) Y no, compañeros; no se aceptó la deshonesto oferta".

²⁶"*Los bienes de March. Estos talleres ya están incautados*". *Informaciones*, 26-7-1936. Pg.1. Escribía entonces *Informaciones* que el diario *ABC*, "en cuyas columnas ondea desde hace

Aunque se procedió a la ocupación e incautación de *Informaciones* muy avanzada la tarde, cuando la edición estaba a punto de pasar a las rotativas para su inmediata salida a la calle, los nuevos redactores del diario trabajaron con la suficiente celeridad para llegar a sus lectores con escaso retraso. La premura con que se realizó la intervención fue un motivo más que sobrado para reducir la docena de páginas habituales del diario a la mitad, pues no hubo tiempo para componer más. Incluso, un suelto explicaba que "las páginas cuarta y quinta han sido redactadas y compuestas antes de las 4,30 de la tarde. Los redactores actuales no han tomado parte en su redacción. Desde mañana, las páginas deportivas de *Informaciones* reflejarán, preferentemente, todas las manifestaciones del deporte popular". Por no incluirse ningún componente ideológico, se había respetado la composición inicial. Recogían un intrascendente reportaje deportivo y la información del acontecimiento deportivo del verano, el *Tour* de Francia que, a pesar de la promesa esbozada, seguiría siendo objeto de información los siguientes días.

Con la incautación de *Informaciones*, el sector moderado del Partido Socialista ganaba un segundo órgano de expresión, sumándose así a *El Socialista*. Indalecio Prieto,

.....

dos días la bandera republicana, como en las nuestras flamea la roja de la IIª Internacional, pide esta mañana la incautación de todos los bienes de Juan March Ordinas, banquero de esta criminal e insensata sublevación antiespañola. Totalmente conformes con el querido colega republicano, a quien saludamos afectuosamente desde aquí. Hay que proceder a la incautación de todos esos bienes que han servido para financiar la subversión contra el Gobierno y contra el pueblo de España. Y es preciso proceder en ello con tal cautela que malogre las maniobras de estilo jesuítico y evite toda persona interpuesta". En definitiva, ambos diarios coinciden en pedir la intervención de todos los bienes reales del banquero, y no limitarse a lo ya hecho contra los talleres del diario *Informaciones*. Tal como reclamaban ambos diarios, se terminó por obrar. Con anterioridad, el palacete madrileño de Juan March había sido ocupado el 22 de julio por Unión Republicana, y el día 29 se seguirá semejante proceder con una de sus empresas más emblemáticas, la naviera *Trasmediterránea*.

a pesar de su febril actividad y de sus múltiples ocupaciones, debió tomar parte activa no ya en la orientación ideológica del periódico, sino incluso en la misma incautación del medio, en el que un "delegado" del Partido Socialista -Antonio Gascón-, era el director. Más importante que sus colaboraciones -más abundantes en el mes de agosto que en las primeras fechas de la guerra civil-, debió ser la inspiración de Prieto para que se procediera a la ocupación del diario. Cánovas Cervantes deja traslucir una indudable *ojeriza* del político socialista hacia Juan March. El banquero había negado su dinero para financiar a los que pugnaban por el establecimiento de la IIª República. "Existía el antecedente de haberse negado a dar 500.000 pesetas que le pidieron para la Revolución. El odio entre Indalecio Prieto y March superó al que Cambó le profesaba en la época de la Monarquía"²⁷. Al propio Prieto se debe el apelativo con el que frecuentemente las izquierdas se referían al diario *Informaciones: la jaca del contrabandista*. Igualmente, el retrato que de él hace Salvador de Madariaga, refuerza la opinión expresada. Madariaga resalta ante todo el apasionamiento de Indalecio Prieto. Pasión y también pragmatismo son las notas definatorias de su carácter :

"En su estructura mental, al principio, la idea general, la teoría, apenas si entraba en cuenta. Era el pragmático por excelencia; y en la conducta se dejaba guiar de lo que le decía no su intelecto, sino su ser, en el que parecía haber depositado toda su confianza. La cual merecía, porque Prieto era honrado a carta cabal, aunque, como mero pragmático que era, le ocurriera a veces errar aún en cosas de rectitud. Más concretamente, estimo que mientras en cosas de ética política, hombres como Azaña o Besteiro procederían conforme a principios de ética teórica, Prieto obraría por mero instinto o gusto personal, modelado y atemperado por ese consenso tácito que es la costumbre. Por otra parte, con él

²⁷Cánovas Cervantes, Salvador. *Proceso histórico de la revolución española*. Madrid, Júcar, 1979. Pg.142.

no era posible perder de vista la pasión, de modo que para prever lo que iba a decir o hacer Prieto, era menester primero vislumbrar a qué grados de pasión estaría, y de que pasión"²⁸.

La adhesión de *Informaciones* a la corriente socialista moderada tendrá carácter oficial el primer día de enero del año 37, cuando se convierta en portavoz de la noche del Partido Socialista. Ahora bien, a pesar de su predominio, los componentes de la redacción no eran en su totalidad militantes del partido, aunque sí tenían un denominador común : todos estaban afiliados a la Unión General de Trabajadores. Tal como se refleja en el propio diario y en un espacio publicitario contratado días más tarde al diario *Ahora*, socialistas eran su nuevo director, Antonio Gascón; el redactor-jefe, Antonio Llagunes; y los redactores Victoria Priego y Francisco Torquemada. Como afiliados a la UGT estaban Justo de la Cueva, Alfonso Lapena, Javier Montero, César González y Alfonso Galerón; mientras que llegaban del campo republicano Guillermo Perrín, César Regúlez, Diego Valera y Alfredo Portolés²⁹. Entre los citados, Regúlez, Llagunes, Lapena, de la Cueva, Montero, Perrín y Portolés, trabajaban en el diario antes del 18 de julio. El primero de ellos pone su firma a numerosas crónicas deportivas en fechas anteriores. El segundo, el redactor municipal Antonio Llagunes, era "de los más declaradamente republicanos"³⁰. Los otros cinco redactores que decidieron continuar en *Informaciones*, figuraban en la plantilla del

²⁸Madariaga, Salvador de. *Españoles de mi tiempo*. Barcelona, Planeta, 1974. Pg.348.

²⁹"*La nueva redacción de Informaciones*". *Informaciones*, 6-8-1936. Pg.3. Por si hubiera alguna duda acerca de la orientación ideológica del diario, en 1935 Antonio Gascón y Victoria Priego publicaron un amplio folleto de respuesta a las posiciones caballeristas, bajo el título de "*Por hoy y por mañana. Leves comentarios a un libro firmado por Carlos de Baraibar*"

³⁰Carrillo, Santiago. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1993. Pg.39.

diario alrededor de 1930³¹.

En las páginas del diario *Ahora*, además de reflejar los nombres de todos los redactores, *Informaciones* -"reorganizado provisionalmente"-, designaba explícitamente su adscripción ideológica, como diario "de la noche, de orientación socialista republicana, impreso en los talleres incautados de la UGT". Con el objeto de aumentar lo que en un principio sería, inevitablemente, una audiencia menguada, prometía contar con "un sensacional servicio exclusivo de emisiones captadas a las radios facciosas", facilitado por *La Motorizada* -la brigada de las Juventudes Socialistas-; y también, "casi a diario [con] interesantes artículos de Indalecio Prieto"³². Aunque la revolución ya está en marcha, es

³¹Desvois, Jean Michel. *La prensa en España, 1900-1931*. Madrid, Siglo XXI, 1977. Pg.115.

³²*Ahora*. 8-8-1936. Pg.16.

Los jóvenes cahorros de Prieto tuvieron un indudable protagonismo en las páginas de *Informaciones* en los primeros días de la guerra civil. Desde sus columnas se enaltece la heroicidad de esta brigada. Encontramos numerosos ejemplos. El primero de ellos, el 28 de julio [pg.3], se glosa la figura de Enrique Puente, el "comandante panadero". Y el día primero de agosto ["*Llor a Fernando Condés*"], se hace lo mismo con respecto a su jefe militar, muerto en el frente de combate. Santiago Carrillo deja en sus *Memorias* un descriptivo pasaje, nada halagador, de esta brigada; en el que durante un mitin electoral de Indalecio Prieto, *La Motorizada* y los jóvenes del ala izquierda -en la que formaba Carrillo-, saldaron a tiros sus diferencias. Julián Zugazagoitia, mucho más cercano a Indalecio Prieto, aporta un testimonio mucho más favorable. "La Ejecutiva socialista -decía Zugazagoitia-, por su parte, había ordenado a sus militantes que componían el grupo llamado *La Motorizada* que abandonasen sus trabajos y se constituyesen en milicia. Un oficial de carrera [Condés], secundado por varios militares, se ocupó de instruirlos en el manejo de las armas largas, sustraídas de diferentes centros oficiales con la complicidad de sus custodios, y de iniciarles en los deberes de la obediencia militar. *La Motorizada*, que en su vida civil no pasaba de ser una pequeña organización socialista que participaba en la manera de ver los problemas de Prieto, se convirtió, con las nuevas aportaciones, en un batallón de choque, equipado con las armas más inverosímiles -fusiles, mosquetones, carabinas de caza y naranjeros, aquellos primeros naranjeros cuya vista imponía y cuya eficacia combativa distaba mucho de ser satisfactoria- y vestido a la buena de Dios, más como cazadores furtivos que como soldados regulares. Toda la primera defensa de Madrid fueron esos pocos hombres, adelantados en la sierra de Guadarrama, donde, al tomar contacto

preciso hacerse un hueco en el mercado : *Informaciones* promete ahora una "amplia información gráfica" y también "interesantes planas deportivas"; pese a que en un principio las desdeñara en favor de las "manifestaciones del deporte popular". Su nueva orientación, socialista y republicana, no tenía necesariamente que entrar en contradicción con una parte básica del ideario fundacional de la publicación, a saber, la elaboración de un diario eminentemente *informativo*³³.

La incautación de ABC

ABC es el periódico que mejor ejemplifica el nuevo rumbo tomado por buena parte de la prensa madrileña al comienzo de la guerra civil. Resulta fácilmente comprensible que fuera así, cuando el diario de la familia Luca de Tena era el de mayor circulación. La abjuración de su ideología monárquica en favor de un republicanismo tan militante como en los demás diarios, hacia que el cambio fuera enormemente llamativo.

Cuando *Unión Radio* informó de la incautación de la prensa derechista, a las dos y media de la tarde, el Gobierno ni siquiera había anunciado a sus propietarios la suspensión del periódico. Los redactores escucharon la noticia por la radio, aguardando la llegada del

con el enemigo, dejaron, con la de su jefe militar, las bajas más sensibles".

Zugazagoitia. *Op. cit.* Pgs.58-59.

³³El nombre del diario era ya una declaración de intenciones. Decía en su aparición, en enero de 1922, que "el título de este periódico dice lo que aspira a ser: informador. La línea que va escrita debajo del título dice cómo desea informar : sin innecesaria palabrería". Bien es verdad que, desde su caída en manos de Juan March, si no antes, ya traicionaba un punto no menos importante de su ideario : ser independiente y no "servir a ninguna parcialidad". Sobre este particular puede consultarse Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.676. Vol.IV.

director Luis de Galinsoga. El propietario, Juan Ignacio Luca de Tena, seguía alejado del diario, tras gestionar la recogida de fondos para los preparativos de la sublevación. Galinsoga pudo comunicar con el Ministerio de la Gobernación. Le dijeron que no habían tenido tiempo suficiente para "ocuparse de ello y que, por lo pronto, se considerasen suspendidos indefinidamente"³⁴. La empresa lo comunicó a los empleados cuando comenzaba a trabajarse para el número siguiente.

Pasadas las cuatro de la tarde -hacia las seis se da a entender en lo publicado treinta años más tarde por *Blanco y Negro*-, el edificio de *ABC* comenzó a quedar vacío. Ciertos aprendices de la sección de encuadernación cachearon a la salida al personal más significado, sin poner ningún impedimento para su marcha³⁵. Francisco Lamonedá, Félix Poza y Carmelo Martín, los tres empleados de la administración de *Prensa Española* y afiliados al sindicato correspondiente de la UGT, marcharon entonces a la *Casa del Pueblo*. A lo largo de la tarde hablarían con Ramón Lamonedá, secretario general del Partido Socialista y presidente de la Federación Gráfica Española, y tío carnal del primero de ellos. La decisión que se tomó no pudo ser otra que ejecutar lo que el Gobierno había afirmado -un tanto a la ligera- que ya se había hecho : la incautación de todos los bienes de *Prensa Española*. "Anoche -afirma *Claridad* el 21 de julio-, a primera hora, el señor Lamonedá,

³⁴"*La guerra civil, treinta años después*". *Blanco y Negro*, 16-7-1966. Pg.58. El reportaje recoge un breve pasaje con testimonios de ciertos testigos de la incautación de *ABC*. Publicado en pleno franquismo, es de resaltar su carácter conciliador, pues no deja de reconocerse la humanidad de Francisco Lamonedá, "oficial primero de administración" y desde la incautación, convertido en administrador del diario. Lamonedá, según ese relato, escondió algunos ficheros con el objeto de "contener represalias".

³⁵*Ibid.* Pg.58. Se cuenta que lo hicieron con los ingenieros de la empresa, Rogelio González Ubeda y José Quintana; no poniéndoles ningún otro obstáculo para que llegaran a sus casas.

secretario del Partido Socialista, en representación del Gobierno, se incautó del edificio de *ABC* y ordenó la salida de los obreros. El edificio quedó custodiado, y en su interior únicamente permanece el sereno"³⁶.

Las horas posteriores transcurrieron en completa calma. Hasta que el 22 de julio, a las ocho de la mañana, "se personaron en el edificio de *ABC* Montejo, Maiquez, Román, Nieto y [Francisco] Lamoneda, procediendo a la incautación definitiva por las Organizaciones Gráficas, y empezando a organizar el trabajo para salir al público lo antes posible"³⁷. En este documento ya no se habla del Gobierno, sino del sindicato gráfico de la UGT, que fue el que, en definitiva, decidió la ocupación del edificio del periódico en la calle Serrano, así como su incautación. Para este fin destacó a algunos de sus más altos representantes. Los cuatro anteriormente citados eran directivos de las distintas secciones gráficas de la UGT. El Gobierno no disponía de los resortes para hacerlo. No obstante, no se obró a sus espaldas, ya que se procuró revestir la incautación de un manto legal, firmándose más tarde ante notario la intervención sobre los bienes de *Prensa Española*. En un horizonte muy lejano quedaba el trasladar la propiedad al Estado. Por el momento, lo único que quedaba claro es que *Prensa Española* pasaba a ser propiedad del sindicato gráfico de la UGT, así como de sus trabajadores leales a la República.

La reaparición del diario bajo un nuevo credo republicano, exigía la inmediata incorporación de un buen número de obreros. No era de presumir la fidelidad de buena

³⁶"El edificio de *ABC*, incautado". *Claridad*, 21-7-1936. Pg.3.

³⁷AHN-SGC. Caja 864.

parte de los que trabajaban en la casa. Ahora bien, los primeros números del *ABC* republicano fueron hechos por los antiguos empleados que se manifestaron dispuestos a defender su nueva orientación, aunque únicamente tres redactores del diario monárquico (Antonio Barbero, Leandro Blanco y Rafael Ortega-Lissón), siguieron en sus puestos de trabajo. Según reflejaba el mencionado informe de Francisco Lamonedá, antes del 18 de julio "el personal estaba compuesto por más de 700 operarios, que en su inmensa mayoría pertenecían a los sindicatos católicos o a Falange, y una mínima parte o no eran asociados o se podía tener poca confianza en su actuación sindical. Al reanudar la publicación, se utilizó con preferencia, a los asociados, en número de unos cuarenta; después a los aspirantes; y en una pequeña parte, los no asociados que, aparentemente, observaban mejor conducta, y que merecieron la aprobación por sus respectivas Juntas Directivas". Con un amplio número de obreros, y sobre todo de redactores y de responsables de la gerencia y administración huidos, en diciembre de 1936 trabajaban en *Prensa Española* un total de 313 personas, algo menos de la mitad de los 700 con que contaba antes del inicio de la guerra civil. Bien es verdad que se habían dejado de editar todas las publicaciones de la empresa salvo la más importante, *ABC*, que lo hacía con un número bien reducido de páginas; pero el diario seguía su marcha sin ninguna merma, a pesar de la ocasional limitación de personal.

La vuelta a la normalidad hubo de ser necesariamente lenta. El escaso número de especialistas obligó a la readaptación de los que habían decidido su permanencia. Aún siendo importantes estos inconvenientes, la relativa tardanza en su reaparición se debió, en mayor medida, a las gestiones que se desarrollaron para ceder esta cabecera a una

organización del Frente Popular³⁸. La UGT no podía estar interesada en acogerlo directamente bajo su protección, aunque en el acta notarial se hizo constar que las "Organizaciones Gráficas", esto es, el propio sindicato, era su nuevo propietario. La UGT se limitaría a vigilar que los bienes y el capital incautado se utilizaran provechosamente para los trabajadores, mientras que Unión Republicana se responsabilizaría de sus contenidos ideológicos.

Uno de los aspectos más llamativos es que *ABC* conservó su nombre tradicional. "Se pensó -afirma Francisco Lamonedá en su informe dirigido al sindicato gráfico de la UGT- en la orientación política que había que darle al periódico; en la conveniencia de seguir utilizando el mismo título o en modificarlo. Finalmente, por gestiones realizadas por el

³⁸La inmediata aparición del diario *Informaciones*, recién incautado, debe parecer un hecho extraordinario. El caso de *ABC* presenta otros condicionantes que explican el retraso en su reaparición. En primer lugar, aún siendo comparativamente elevado, el número de operarios se había reducido notablemente, fuese por la lealtad hacia sus propietarios o por desafección al régimen republicano, o porque muchos de ellos tomaron las armas en favor de la República. Tiene razón María Dolores Sáiz cuando escribe que "tras los primeros momentos de desconcierto provocados por la incautación -iniciación de los nuevos ocupantes en el manejo de rotativas, cajas, linotipia, huecograbado, fotograbado, encuadernación, redacción y administración-, se produjo la lenta vuelta a la normalidad" [Vid. Sáiz. *Los ABC de Madrid y Sevilla en la primera fase de la guerra civil*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.95]. El mismo diario reconocía el 26 de julio la falta de personal cualificado para sacar el diario adelante, pues el equipo de huecograbado no estaba completo al combatir ciertos obreros en el frente de Guadarrama, aunque *ABC* prometía que en dos días "la normalidad en nuestros talleres será absoluta". Igualmente, el día 26, como hiciera *Informaciones*, recogía "unas páginas en color que ya estaban compuestas y tiradas con destino a un número dominical. Por no haber en ellas nada político [aunque, andando el tiempo, sí tendrían un contenido más simbólico, al incluir un reportaje sobre la Academia Militar de Toledo, en la que estudió el general Franco], y con objeto de lograr en el número alguna mayor movilidad, aún contra nuestra íntima convicción, nos decidimos a darlas".

No obstante, no debemos perder de vista que la incautación se realizó por el sindicato gráfico socialista, con escaso interés y capacidad para confeccionar, por sí mismo, un diario. La gestión del sindicato con Unión Republicana, obligada a ofrecer una coherencia ideológica, explica tal retraso.

partido de Unión Republicana, se acordó el continuar con el mismo título, y que su orientación política, siempre respetuosa con los postulados de las organizaciones obreras, sería la política del Frente Popular representada por Unión Republicana"³⁹. Todo ello se hizo constar en un acta suscrita ante el notario Francisco Santamaría, acta que fue firmada por la representación sindical y por Unión Republicana.

Las páginas del diario ofrecieron las claves que justificaron la intervención y el porqué del nombre de la publicación :

"Todo lo chabacano, la beata endomingada y la señora altiva y pretenciosa, el analfabetismo enguantado y señorial, respiraban diariamente en las columnas de *ABC*. Gran parte de la cursilería nacional bebía su alimento espiritual en los ecos de sociedad de este diario. Por todo eso aborrecíamos ese nombre, pero pronto vimos la conveniencia de seguir utilizándolo. Borrarlo hubiera podido significar que nosotros no podíamos con el espíritu que esas letras simbolizaban, y que, ante el temor de ser vencidos, renunciábamos a utilizarlo".

El apoyo que el diario prestó y hubiera seguido prestando a los sublevados, motivó la incautación :

"Los obreros que trabajaban en la empresa *Prensa Española*, editora de *ABC*, no podían consentir que el que había sido uno de los más importantes elementos en la organización de ese crimen continuase ni un momento más prestando apoyo, aunque sólo fuese con su complicidad, a los generales insurgentes. Por eso la medida de aplicación más urgente era incautarse de todos los poderosos elementos de *Prensa Española* y cambiarles el signo".

³⁹*AHN-SGC*. Caja 864.

Hasta cierto punto resultaba una exageración afirmar que habían sido sus propios trabajadores quienes decidieron la incautación. Muchos menos de la mitad aprobaron esta medida, siguiendo en sus puestos de trabajo después de la aceptación por parte del sindicato. El artículo termina afirmando que los obreros "controlan absolutamente su marcha", lo que es completamente cierto, y que :

"*ABC* es hoy propiedad exclusiva de sus obreros. Centenares de familias dependen de la marcha normal de esta industria. Por eso, comprar un número de *ABC* significa auxiliar a centenares de obreros, facilitar la puesta en marcha de una gran máquina periodística que está al servicio de la causa popular, y adquirir un periódico que, cuando no tropecemos con las restricciones que nos imponen las circunstancias del momento, será el mejor portavoz de la España que nace bajo el signo de la libertad y de la justicia social"⁴⁰.

El 25 de julio debió firmarse el acta notarial que legalizaba la incautación de *Prensa Española*⁴¹. La firma coincidió en el tiempo con la transformación del muy monárquico *ABC* en una publicación republicana. Desde su primera página, el nuevo *ABC* ofrecía el grito de "*Viva la República*", en un titular que ocupaba la página entera. En las páginas interiores reflejaba el que había de ser, hasta el final de la guerra civil, su nuevo ideario :

⁴⁰"*El saludo de ABC republicano*". *ABC*, 26-9-1936. Pg.7.

⁴¹El sindicato gráfico de la UGT -por medio del llamado *Comité de Intervención*-, refleja como fecha de la incautación de *ABC* el 25 de julio de 1936. En el caso de *Informaciones* se afirma que la incautación tuvo lugar el 22 de julio, dos días después de haberse llevado efectivamente a cabo. Las fechas reales, obviamente, son distintas a las que llegó a reflejar el organismo sindical. El texto que nos sirve para fijar en el 22 de julio la fecha efectiva -que no la *legal*- de la incautación, es una memoria explicativa de 23 de diciembre de 1936, que no va firmada, aunque suponemos que debió ser redactada por el nuevo administrador del diario, Francisco Lamonedá, aunque fuera leída por el presidente del *Consejo Obrero* -también nombrado por el sindicato gráfico-, José María Montejo. María Dolores Sáiz afirma que la intervención tuvo lugar el 20 de julio. En esa fecha, como hemos visto, se desalojó el edificio y se estableció cierta vigilancia policial, pero nada más.

"Entra hoy este periódico en una vida nueva. Frente a sí tiene un porvenir de vida republicana franca y leal, de honda y sincera compenetración con el pueblo y con la ley que el pueblo se ha dado, en su limpia y ejemplar soberanía.

Todo en *ABC* es ahora republicano. El sentimiento que lo guía, las plumas que lo redactan, el personal todo que le presta vida. Ni rastro queda en este periódico de los que tenaz y astutamente combatieron al régimen que guía a la España nueva. Y de aquel pasado sobre el cual cae a chorros la sangre de los hijos del pueblo, va a vindicarse ejemplarmente con una obra de intensa colaboración ciudadana y de combate contra el clericalismo y el militarismo, las dos espantosas plagas nacionales, que abrazadas y confundidas forman el fascismo.

La libertad ha ganado para sí este reducto de *ABC*, hasta hoy paladín del privilegio, de la plutocracia y del absolutismo clerical. En lo venidero la bandera de la República cobijará cuanto se haga en esta casa. Y *ABC* será humano, justo, amigo de la libertad y la democracia, vocero incansable del progreso y ayudador fervoroso de cuanto sea lucha contra los enemigos tradicionales del pueblo.

Este primer número de la nueva etapa se forja con acuciosa premura porque nos domina el ansia de ser voceros de la epopeya que escribe el pueblo con gloria inmarcesible. Tal premura se traduce en una limitación enorme de realizaciones, que se remediará sin demora. Queremos que *ABC* sea orgullo de la prensa republicana, y lo será inmediatamente"⁴².

Un día más tarde de su reaparición, el *ABC* republicano proclamaba su éxito entre los lectores. Sus ejemplares "fueron arrebatados de las manos de los vendedores, y los comentarios que suscitaba la lectura de nuestro primer número nos han compensando cumplidamente los sacrificios hechos"⁴³. Ahora bien, a pesar de la conmoción causada con su conversión al republicanismo, la clientela del *ABC* de esos momentos no puede

⁴²*ABC*, 25-7-36. Pg.5.

⁴³Aunque se habla de "primer número", el *ABC* republicano no inició una nueva numeración. El del 25 de julio seguía subtitulándose *diario ilustrado*. Desde un principio se acogió a la protección de Unión Republicana, pero tal adscripción tardará en aparecer públicamente en su cabecera. El 16 de noviembre de 1937 cambió su subtítulo de *diario ilustrado* por el de *diario republicano de izquierdas*. Desde el 5 de mayo de 1937, *ABC* sumará a su cabecera su categoría de *órgano de Unión Republicana*, antecediendo al anterior subtítulo que aún seguirá conservando. Finalmente, cuando en 1938 deje de ser portavoz de este partido político, *ABC* aparecerá como *diario al servicio de la democracia*.

compararse con la de días anteriores; aunque hay que reconocer que resultaba satisfactoria, al tener que partir desde cero y luchar contra su pasado.

Política y Mundo Obrero se reparten la Editorial Católica

El 23 de julio de 1936, las páginas del diario azañista advertían en un suelto que, "desde mañana, *Mundo Obrero* y *Política* se instalarán en los locales y se editarán en los talleres que fueron de *Ya* y *El Debate*"⁴⁴. El portavoz de Izquierda Republicana y el del Partido Comunista se repartían entre sí las instalaciones que tenía la *Editorial Católica* en el número 4 de la calle de Alfonso XI. Al primero de ellos le correspondía en el reparto el material empleado por el vespertino *Ya*, mientras el segundo se hacía con el utillaje de *El Debate*. Ambos diarios dejarían por tanto, ese mismo día, sus propios edificios. *Política* dejó de hacerse en Mayor 6, y *Mundo Obrero* abandonó el número 14 de la calle Galileo.

Mundo Obrero, cuya vida transcurrirá en paralelo con el órgano de Izquierda Republicana a partir del inicio de la guerra civil, surgió con antelación, no muchos meses antes del establecimiento de la IIª República. Uno de sus redactores, Enrique Matorras, explicaba que la publicación pudo ver la luz el 23 de agosto de 1930 "con las 80.000 pesetas enviadas por la Internacional y cerca de 50.000 que se habían recaudado en España con pretexto de la aparición del diario, [con las que se] compraron los enseres de imprenta

⁴⁴*Política*. 23-7-1936. Pg.1.

que en la calle de Andrés Mellado estaban en venta y la antigua rotativa de *El Socialista*"⁴⁵. El órgano comunista salía como semanario, aunque las frecuentes suspensiones padecidas mermaron su publicación. La primera de esas suspensiones, que no la más larga, no tardaría mucho en llegar, pues no pudo sacar más que dos números; hasta que pudo reaparecer con la llegada de la IIª República. Bien puede afirmarse que *Mundo Obrero* fue la publicación más perseguida por el nuevo régimen republicano. Rafael Cruz, en un cálculo aproximativo, establece que "fue suspendido un total de tres años"⁴⁶. Evidentemente, la mayor parte de este silencio corresponde al bienio radical-cedista, aunque bajo la presidencia de Manuel Azaña nunca se dudó en aprobar el cierre de la publicación comunista, obligando a su Comité Central a preparar nuevas cabeceras que suplieran la ausencia de su órgano principal⁴⁷.

Aunque vivió una corta experiencia como diario -entre noviembre de 1931 y enero

⁴⁵Matorras, Enrique. *El comunismo en España*. Madrid, 1935. Pg.145. Citado por Comín Colomer, Eduardo. *Historia del Partido Comunista de España*. Madrid, Editora Nacional, 1965. Pgs.511-512. Vol.I.

⁴⁶Cruz, Rafael. *El Partido Comunista de España en la IIª República*. Madrid, Alianza, 1987. Pg.70. El autor se ocupa, en esta publicación, de las tiradas de *Mundo Obrero* y del dinero dedicado a su sostenimiento. Citando un informe interno afirma que, a primeros del año 33, la tirada media "era de 24.000 ejemplares, y la distribución provincial de 22.000". Sevilla y Madrid, donde el partido alcanzaba una mayor implantación, registraban las mayores ventas [Pg.37]. Añade Cruz que el periódico "perdía regularmente 10.000 pesetas mensuales", fundamentalmente por las suspensiones padecidas, a lo que debe añadirse que "hay frecuentes denuncias de la dirección del periódico porque los paqueteros no devolvían el dinero de la venta de ejemplares a su debido tiempo. Es decir, que la publicación de la prensa comunista debía significar un enorme déficit para la organización del PCE" [Pg.37].

⁴⁷*Mundo Proletario*, *Mundo Rojo*, *La Palabra*, *Frente Rojo* y *La Lucha*, fueron las publicaciones con las que el Partido Comunista procuró suplir los frecuentes periodos de cierre gubernativo de *Mundo Obrero*.

Puede consultarse Cruz, Rafael. *La prensa comunista madrileña durante la IIª República*; en Castillo, Santiago; y Otero, Luis E. *Prensa Obrera en Madrid. 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987. Pgs.354-365.

de 1932-, *Mundo Obrero* no tuvo una auténtica continuidad diaria hasta la convocatoria de las elecciones en las que se impuso el Frente Popular. En enero de 1936 regresa a la calle, con una notable transformación. Aunque algunas de sus publicaciones sustitutorias habían emulado a los diarios tradicionales, es ahora cuando deja de ser "una hoja informativa de partido" transformándose en "un periódico con aspiraciones de alcanzar un amplio sector de la opinión pública con un contenido variado y extensivo"⁴⁸. Sin embargo, y a pesar de esos propósitos, la publicación está notablemente alejada de la realidad social española. José Díaz, secretario general del Partido Comunista, se lo reconocía al director de la publicación. "Estos bribones socialistas -decía Díaz- no tienen un pelo de tontos. Por algo llaman a nuestro periódico *La Gaceta de los chinos*". Jesús Hernández -periodista en ejercicio, aunque no de formación ni de vocación-, no tuvo más remedio que admitirlo. "¡Naturalmente! -responde Hernández-. Nuestro periódico habla más de los koljoses soviéticos que de lo que sucede en Extremadura o en el campo andaluz"⁴⁹. La escasa

⁴⁸Cobb, Christopher H. *Mundo Obrero y la elaboración de una política de cultura popular. 1931-1938*; en Garitaonandía, Carmelo. *La Prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986. Pg.281.

⁴⁹Hernández, Jesús. *Yo fui un ministro de Stalin*. México, América, 1953. Pg.23.

Lo dicho por los dos dirigentes comunistas no significa que la redacción de *Mundo Obrero* estuviera falta de escritores competentes. Eusebio Cimorra -"periodista de fina pluma" según afirmaba Hernández-, no dudó en ningún momento a la hora de recordar el grupo de periodistas con el que compartía la redacción de *Mundo Obrero* en el verano de 1936. Formaban entonces en el órgano del PCE, además del propio Cimorra y del director, Jesús Hernández, el peruano César Falcón, Agustín Zapirain, Enrique Castro -verdadero organizador del Quinto Regimiento-, Mariano Perla, Segundo Serrano Poncela, César Arconada -como crítico teatral-, y los dibujantes Puyol y Garrán. Por encima de todos despuntaba César Falcón, que comenzó a ganar justa fama como corresponsal de *El Sol* en Londres. El Partido Comunista, me cuenta Cimorra, quería que en la redacción del diario hubiera militantes de distintos partidos, siempre bajo el signo del Frente Popular. Ahora bien, el único no comunista era Serrano Poncela. Entonces militaba en las Juventudes Socialistas, aunque en noviembre de 1936 ingresará en el PCE, al igual que la mayoría de los dirigentes de la organización juvenil socialista.

independencia del Partido Comunista con respecto a Moscú provocaba esa ceguera. Díaz y Hernández así lo admitían. Con el inicio de la guerra, esa relación de dependencia no varió, aunque los contenidos, en buena lógica, estuvieron más apegados a lo que sucedía sobre nuestro suelo.

No mucho después que Hernández fuera nombrado ministro de Instrucción Pública en el primer Gobierno de Largo Caballero, quien ejerció la dirección verdadera de *Mundo Obrero* fue el húngaro Erno Gerö. *Pedro*, que así era llamado en la redacción del diario comunista, ejercía un amplio control sobre los contenidos. Según reconoce Eusebio Cimorra, expresándose en un más que correcto castellano, *Pedro* resultaba suficientemente cautivador y convincente para imponer el enfoque requerido a todas las informaciones y a todos los artículos de opinión.

Por su parte, *Política* era el órgano oficial del partido que dirigía el presidente de la República, Manuel Azaña. Salió por vez primera a la calle, como semanario, el 14 de marzo de 1935. Surgió por la necesidad de contar con un portavoz propio, puesto que había perdido tiempo atrás el control ideológico del que llegó a disfrutar sobre los diarios de la *Compañía Editorial Española -El Sol y La Voz-*; aunque aún encontraba "cierto respaldo" en dos diarios independientes de izquierda : *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*⁵⁰. Un

⁵⁰Sánchez Aranda, Juan José; y Barrera, Carlos. *Historia del periodismo español*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1992. Pg.333. A los diarios citados por los autores, debe añadirse *La Libertad*, que, aunque con carácter excepcional, llegó a publicar ciertas colaboraciones de Manuel Azaña. *La Libertad* -dice Santos Juliá-, fue el "cenáculo" habitual en el que se abrigó el sueño de constituir un gran partido republicano de izquierdas, aunque Azaña manifestaba sus recelos, esperando capitalizar, "para sí y para su partido" la constitución de ese poderoso bloque republicano [Puede verse en Juliá, Santos. *Orígenes del Frente Popular en España, 1934-1936*. Madrid, Alianza, 1979. Pg.134.].

excelente articulista y amigo personal de Azaña, Luis Bello Trompeta⁵¹, fue su primer director. Gómez Aparicio resalta la extraordinaria penuria de medios con los que salió a la calle, y entiende que en la redacción había un equipo "poco brillante", a pesar de que contaba entre sus filas con algunos de los mejores periodistas de la época, como el ya mencionado Luis Bello, además de Javier Bueno y Julián Mendieta, entre otros. "La vertiginosa ascensión de Azaña -añade Gómez Aparicio-, reclamaba el respaldo de un diario"⁵², adquiriendo *Política* tal periodicidad a partir del 15 de octubre de 1935. No obstante su conocida dependencia, el periódico salía con el subtítulo de *Diario de la mañana, editado por Prensa Republicana S.A.* Será a partir del 25 de noviembre de 1936 cuando incluya en su cabecera su categoría de *Órgano de Izquierda Republicana*.

La participación de la CEDA en la conspiración y en la misma guerra civil junto al bando de los sublevados, es una cuestión suficientemente conocida. El mismo Gil Robles había entregado medio millón de la caja de la CEDA para financiar el levantamiento. Del mismo modo, ciertos hombres de la *Editorial Católica* participaron activamente en la preparación de la sublevación. Con respecto a la actividad de Francisco Herrera Oria, hermano del que durante dos décadas fuera director de *El Debate*, y que ejercía como consejero delegado en la editorial, escribe el antiguo redactor del diario *Ya*, Joaquín

⁵¹El redactor de *El Socialista*, Cruz Salido, definió con extraordinaria sencillez la personalidad de Luis Bello, a la muerte del periodista salmantino. "Todos vamos a decir que Bello -escribía Cruz Salido- ha vivido pobre y ha muerto pobre (...) [Era] uno de los periodistas que ha dado más nobleza al periodismo del siglo presente".

Puede verse en "*Ha muerto Luis Bello*". *El Obrero Gráfico*, diciembre de 1935. Pg.10.

⁵²Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.427. Vol.IV.

Arrarás, lo que sigue a continuación :

"Durante su gestión administrativa, se operó la transformación material de la empresa y de *El Debate*. De él fue también la idea de la fundación de *Ya*, diario de la tarde. Conspirador, activo y eficaz, acredita su valor frío, su sagacidad y su rapidez en la decisión. En su domicilio, Alfonso XI 4, se preparan muchas de las operaciones del alzamiento. Punto de cita de los enlaces, allí se resuelven no pocas cuestiones planteadas por los conjurados de Madrid y provincias y se cursan órdenes y consignas, pues su despacho es frecuentado por los jefes y agentes más caracterizados de la conspiración"⁵³.

Con tal grado de participación, es fácilmente comprensible que las organizaciones del Frente Popular se sintieran legitimadas para intervenir en la vida y propiedad de los diarios de la *Editorial Católica*. La prensa del 21 de julio ya recogía que el Partido Comunista se había instalado en Serrano 6, hasta entonces sede de Acción Popular y de las Juventudes cedistas, las JAP. Poco más tarde se hará lo propio con las publicaciones diarias de la editorial.

Las páginas y los medios técnicos y materiales de los diarios incautados, sirvieron para recoger ardientes proclamas contra sus dueños originarios, lo que constituye una práctica común en estos días. El diario de Izquierda Republicana, como excepción, no lo hizo. Por el contrario, resulta suficientemente descriptivo en sus comentarios *Mundo Obrero* :

"La que fue gran fortaleza ideológica de la reacción y el fascismo en España,

⁵³Arrarás, Joaquín. *Historia de la IIª República española*. Pg.316. Vol.IV.

en esta madriguera del más cerril oscurantismo, [ha sido] definitivamente limpiada por el heroísmo imponderable de las masas populares (...) Una de las contradicciones más brutales y más monstruosas de este mundo de reacción que ahora se derrumba en nuestro país era el contraste flagrante entre la perfección técnica y el adelanto mecánico de los medios de que disponía el puñado de esclavizadores de España para su obra de sometimiento ideológico y económico, y el atraso cerril, el primitivismo medieval de las ideas que propagaban y el régimen social al que estas ideas servían (...) Hoy entra en la que fue madriguera jesuítica y fascista de *El Debate*, a raudales, la luz de la justicia social y de la cultura popular"⁵⁴.

Todo forma parte de un rito purificador : los diarios incautados, con esta práctica, han sido limpiados, purificados. Ayer se utilizaron para esclavizar al obrero y hoy se usan para el beneficio de las masas. *El Sindicalista* y especialmente *CNT*, serán mucho más descarnados a la hora de celebrar ese ritual inaugurado con el artículo reproducido del diario comunista.

El Sindicalista y la incautación de La Época

En contraste con el acusado desarrollo de los medios técnicos que estaban a disposición de la *Editorial Católica*, el utillaje de *La Época* y del portavoz del tradicionalismo, *El Siglo Futuro*, era sumamente anticuado. *La Época* era un diario casi centenario, el más antiguo de los que entonces salían a la calle. Creado en 1849, en las semanas previas al inicio de la guerra civil contaba con frecuentes colaboraciones del político conservador Miguel Maura, primer ministro de la Gobernación del nuevo régimen republicano; aunque no fueron sus páginas, sino las del republicano *El Sol*, las que desde

⁵⁴"*Mundo Obrero en El Debate*". *Mundo Obrero*, 23-7-1936. Pg.1.

el 18 de junio publicaron sus seis artículos defendiendo el establecimiento de una dictadura republicana, entendiendo que ésta era la única forma de asegurar su continuidad. El 24 de julio, trece días más tarde de haber salido por última vez, los talleres de *La Época* servían para que una publicación adquiriese el carácter de diario. Se trata de *El Sindicalista*⁵⁵, órgano de expresión del partido del mismo nombre, liderado por Angel Pestaña.

Como sucedió un día antes con *Mundo Obrero*, *El Sindicalista* dedicaba a sus antagonistas un texto nada elogioso :

"El miércoles [22 de julio] a las 11 de la noche, el Partido Sindicalista se incautó del Palacio que, en la calle ancha de San Bernardo, poseía el viejo reaccionario, el ex marqués de Valdeiglesias, que con otros compinches estrujadores del pueblo editaban ese viejo periódico que se llamaba *La Época*, desde cuyas columnas tanto se hizo por luchar en contra de los intereses de la revolución (...) Algunas veces, en nuestra ira, habíamos pensado que solamente con el fuego podía *La Época* pagar sus incitaciones al crimen. Buena parte de culpa de lo que está ocurriendo ahora la tiene *La Época*, pero más serenamente pensando, estimamos que quien tiene la culpa no son las máquinas, ni el edificio, sino los hombres, y que las máquinas y el edificio bien podíamos ponerlos a disposición de los trabajadores.

Por eso aparece hoy *El Sindicalista* editado en los talleres incautados que ya son propiedad de los trabajadores, cuyo control detentará el Partido Sindicalista"⁵⁶.

En dicho artículo, la nueva publicación diaria advertía de su deseo de poner

⁵⁵La publicación, entonces con una periodicidad semanal, tenía un par de años de existencia. En julio de 1936 había mudado sus oficinas, desde el número 17 de la calle de Isabel la Católica, hasta la calle de la Bolsa. El Comité Ejecutivo Nacional del partido y la Agrupación de Madrid también se habían trasladado al mismo edificio.

⁵⁶"*El Partido Sindicalista se incauta del periódico monárquico La Época*". *El Sindicalista*, 24-7-1936. Pg.1.

gratuitamente un medio de información en las manos de los trabajadores⁵⁷ :

"En sus almacenes del taller incautado hay unas cuantas bobinas de papel que ayer servían para combatimos. Nada más justo hemos encontrado que esas bobinas de papel emplearlas en repartir gratuitamente *El Sindicalista* hasta donde nos llegue el papel que hoy está en nuestro poder. Pretendemos, pues, aparecer diariamente mientras tengamos el material necesario para poderlo hacer y, posteriormente, cuando las actuales circunstancias cambien, organizarlo de forma que *El Sindicalista* pueda ser el periódico moderno que demanda la causa de los trabajadores".

Tal material no daría mucho más de sí, puesto que el 27 de julio se entregaba el que era el tercer y último número gratuito. Las circunstancias se imponían a los deseos y *El Sindicalista*, desde entonces, tuvo que reducir a cuatro sus páginas, vendiéndose como el resto de los diarios a 15 céntimos el ejemplar. En esa fecha, además de reconocer ante sus lectores la deficiencia de la impresión y de los contenidos, admitía que muy pronto tendría que fijar un precio para su adquisición :

"Esta precipitación nos ha hecho que el periódico no aparezca con aquel grado de perfección que corresponde a nuestros deseos, aunque tampoco son momentos oportunos para ello (...) Nuestro gesto de repartirlo gratis, ya que los elementos no cuestan nada y al personal de los talleres le hemos movilizado a nuestro servicio, ha sido apreciado en lo que vale (...) Este reparto gratuito podremos hacerlo mientras dispongamos de bobinas en el almacén, que no podrá llegar a un par de días más"⁵⁸.

⁵⁷*El Sindicalista* no fue el único diario que llegó a entregarse gratuitamente. Además de cierta *prensa de trinchera*, García Miranda menciona, en el caso de Asturias, una experiencia similar con *La Voz de Avilés*, aunque el autor desconoce si este diario incautado llegó a publicar más de un solo número.

García Miranda, Juan Carlos. *Asturias 1936-1937. Prensa republicana de guerra*. Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1982. Pg.53.

⁵⁸"Una explicación a nuestros lectores de provincias". *El Sindicalista*, 27-7-1936. Pg.4. Este artículo subrayaba también la buena acogida dispensada al diario y el esfuerzo de todos los

Las previsiones resultaron demasiado optimistas. El agotamiento del papel hizo que al día siguiente -el 28 de julio-, *El Sindicalista* no saliera a la calle. El último día de julio, ya estaba en condiciones de reaparecer. En esta última fecha, sus páginas incluían una explicación de estos últimos avatares :

"Durante unos días, el Comité Ejecutivo del Partido Sindicalista acordó sacar diariamente y de manera gratuita *El Sindicalista*, lo cual hemos realizado. En nuestro último número gratuito decíamos que comenzaríamos de manera regular a publicar el diario hoy viernes, lo cual cumplimos.

Salimos a la luz pública, nos ponemos en contacto espiritual con los trabajadores en momentos de hondo dramatismo. Sabemos la responsabilidad que contraemos ante todos los camaradas y amigos : procuraremos cumplir con todo interés y entusiasmo nuestro cometido, que no es, que no puede ser otro, que el de servir a la causa de los trabajadores (...) Hemos solucionado provisionalmente los pequeños inconvenientes naturales en estos momentos, y queremos hacer constar que todo el personal que trabaja en la imprenta de *El Sindicalista*, trabaja en la misma previa aquiescencia de los camaradas del Sindicato del *Arte de Imprimir* [sic] de la CNT"⁵⁹.

En estas fechas asume la responsabilidad básica de la publicación el jefe natural del partido, Angel Pestaña. Ya lo había hecho, desde su nacimiento como semanario en Barcelona en septiembre de 1934, y también desde el traslado de la publicación a Madrid, un año después de su salida, con el ánimo de extender la implantación del partido. Las páginas del diario habían notificado su apresamiento por los sublevados⁶⁰. En agosto ya está

.....
trabajadores que sirvió para ponerlo en marcha.

⁵⁹"*El Sindicalista, diario*". *El Sindicalista*, 31-7-1936. Pg.4.

⁶⁰Pestaña fue retenido el 19 de julio en la plaza de la Universidad de Barcelona y llevado al cuartel del Regimiento de Caballería de Montesa. A primera hora de la noche -según el relato del periódico-, el comandante de los sublevados llamó a Pestaña para comunicarle que

en Madrid. El día 2 resultó Pestaña herido leve en el frente de Buitrago. Su secretario personal y redactor-jefe de *El Sindicalista*, Jaime Cubedo, murió en el acto alcanzado de lleno por una granada⁶¹. Durante el mes de agosto -a partir del día 6- y los primeros días de septiembre, Pestaña firma con regularidad todos los artículos de opinión de *El Sindicalista*. No obstante, muy pronto tendrá que conferir la dirección efectiva del diario a manos de Natividad Adalia⁶².

"aunque se disponía de víveres y municiones para resistir ocho días, a pesar de que el cuartel no había sido atacado, en vista de que el movimiento había fracasado, se disponía a rendirse; pero que los jefes y oficiales le rogaban que intercediera para que fueran fuerzas de la Guardia Civil las que se hicieran cargo de los que se rendían". Así se procedió después de que Pestaña consultara telefónicamente con la Consejería de Gobernación.

"El camarada Pestaña fue detenido el pasado domingo por los fascistas". El Sindicalista, 25-7-1936. Pg.1.

⁶¹*"El camarada Jaime Cubedo muere en la línea de fuego". El Sindicalista, 3-8-1936. Pg.3.* Un día más tarde, Marín Civera [*"Sufrimiento fecundo"*] hace una semblanza del compañero muerto, "sin odios para el adversario, sin rencores para el enemigo. Era -agrega Marín Civera- a modo de estoico queriendo hacer penetrar la verdad en el hermano (...) Era un alma grande con el corazón rasgado". Cubedo no fue el primer periodista fallecido en Madrid, durante la guerra civil. El 24 de julio, alcanzado por unos disparos salidos del Cuartel de Pacífico, murió el joven periodista de la *Casa del Pueblo*, Alfonso Cernadas, hijo del regente de la *Sociedad Editora Universal*. Ese mismo día, en el frente de Guadarrama caía Manuel Fernández Alvar, que firmaba como *Iván* en *El Liberal* y con su segundo apellido en *Heraldo de Madrid*.

⁶²Según se informaba a finales de agosto, componían también la redacción del diario Valentín Losmozos (como redactor-jefe); y los periodistas Marín Civera, Amparo Poch y Gascón, Valentín de Pedro, Santiago Sánchez, Alfonso Vidal y Planas, Eugenio Serrano y Antonio de Hoyos Vinent. Carnicero era el dibujante, y Tello, fotógrafo. El suelto no reflejaba los nombres de algunos colaboradores que firmaban con profusión en aquellos días. Este último era el caso de Ceferino AVECILLA, Edmundo G. ACEBAL, Ricardo GULLÓN y Antonio CASTILLEJO.

El Sindicalista, 22-8-1936. Pg.1.

La CNT se incauta de *El Siglo Futuro*

La organización confederal fue la última en procurarse unos talleres para poderseguir editando su órgano oficial de prensa. De modo comparable a lo que sucediera en el pasado con *Mundo Obrero*, la publicación anarquista -de igual nombre que el sindicato-, padeció los rigores de los diferentes Gobiernos. *CNT* había nacido en el mes de noviembre de 1932, ya desde un principio como diario⁶³. Al contrario que *El Socialista* y que *Mundo Obrero*, no encontró continuidad en la victoria electoral del Frente Popular, por no poder disponer de los recursos económicos suficientes. Hubo de aguardar el momento de su reaparición hasta el inicio de la guerra civil.

Una clara muestra de la escasa implantación del anarquismo en la zona Centro peninsular es la búsqueda tardía, incluso torpe, de un medio de expresión. El 23 de julio, el Comité Nacional de la CNT decidió enviar a sus representantes a las instalaciones del diario *Informaciones*, con el "deseo legítimo y justo de contar con un taller donde poder

⁶³Francisco Madrid examina con amplitud los primeros años de vida del diario anarquista. El autor afirma que el sindicato hubo de superar importantes dificultades económicas para que pudiera salir el diario, el 14 de noviembre de 1932, con una tirada inicial de 75.000 ejemplares, vendidos un tercio de ellos en Madrid. Añade Francisco Madrid que aunque la CNT, para aumentar sus tiradas, pudo adquirir la imprenta del recién desaparecido *El Imparcial*, las frecuentes multas y secuestros lastraron sus posibilidades de continuidad. Los sucesos de Casas Viejas, con un Azaña acosado, movieron a las autoridades republicanas a decidir el cierre de la publicación. Lo mismo sucedería en octubre de 1934, con una suspensión mucho más prolongada.

Madrid, Francisco. *La prensa confederal en la IIª República*, en Castillo y Otero. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Pgs.382-396.

imprimir un diario confederal"⁶⁴. Según el relato de *Informaciones*, los delegados de la Confederación aún creían que esos talleres "eran de la propiedad de Juan March". El propio director, Antonio Gascón, les recibió en su despacho para aclarar la situación. Gascón reconoció "la justicia que encerraba su pretensión de contar con medios materiales para la tirada de su periódico; pero les hizo saber que la maquinaria y edificio en que actualmente se tiran *Informaciones* y *La Libertad* están incautados por el personal obrero de *Informaciones*, todos pertenecientes a la UGT, porque la empresa del periódico, en total estado de insolvencia, según le había comunicado su director administrativo, señor Echeguren, no había abonado a los obreros las indemnizaciones a que fue condenada como consecuencia de los despidos a raíz del glorioso movimiento de octubre".

Después de imponer su opinión, Gascón y sus compañeros de *Informaciones* "estudiaron cordialmente el problema" con los emisarios de la CNT. El primer nombre que salió a la luz fue *El Financiero*⁶⁵, "de orientación siempre rendida a la alta banca. El

⁶⁴Aunque no recuerda la fecha exacta, en los primeros días de la guerra civil -poco antes o poco después de la incautación de *El Debate*-, Eusebio Cimorra fue enviado por el Partido Comunista a los talleres de *Informaciones*, con un fin muy semejante al que llevó a la delegación anarquista a la calle de la Madera. Informado de la situación, el partido desistió muy pronto de su empeño inicial.

⁶⁵Por cierto, pocas fechas más tarde, la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas, UGT, pedía al Gobierno la incautación de esta publicación en cuyos talleres, además, se editaba el órgano de la Falange, *F.E.* Bajo la dirección del "pretendido economista Cebaliso Teresi" -decía la nota sindical-, se esconde "un órgano político de la más baja estofa reaccionaria" y el periódico "más fascistizante y adversario declarado del régimen (...). Muchas monstruosidades han dicho *ABC*, *El Debate*, *Ya*, *Informaciones* y *El Siglo Futuro*, mas no se atrevieron a tanto como *El Financiero* se atrevió". El sindicato bancario de la UGT reiteraba su petición al Gobierno, lo que no le impedía dejar caer que "esta Federación está dispuesta a proceder enérgicamente contra el periódico más inmoral, calumniador y reaccionario que aún subsiste en Madrid sin el menor derecho al respeto del pueblo".

"¿Y *El Financiero*? Lo que recuerda la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas". *Política*, 27-7-1936. Pg.7.

proyecto fue desechado por considerar que las pobres características de tal taller -muy útiles, sin embargo, para otros menesteres- eran insuficientes para la gran tirada que habría de hacerse de *CNT*". Finalmente, la opción contemplada fue la de *El Siglo Futuro*, del que se incautaron "ambas representaciones", UGT y CNT, "entregándose" a esta última⁶⁶.

La narración recogida en *CNT*, por lo que se refiere al mismo proceso seguido para la incautación, es menos descriptiva. Ahora bien, añade algún nuevo detalle, como es la participación directa del presidente y del secretario general de la Federación Gráfica Española. Además, destila una gruesa ironía completamente irreverente :

"Estábamos luchando en los frentes. Nuestros millares de camaradas iban delante en todas las exploraciones y combatividades. Los quedados en la capital, no cejaban en su frenesí, imponiendo la fuerza y el respeto.

Nos quedábamos sin periódico, cuando todos los partidos y organizaciones se incautaban de locales y de maquinarias. Reaccionamos. Entramos a ver qué local nos convenía. Pensamos en éste, ése y aquél. Y, por fin, damos con el de *El Siglo Futuro*. Ni cortos ni perezosos montamos en nuestros taxis, armados. Nos acompañan los directivos de la Federación Gráfica Española, con su presidente [Ramón Lamonedá] y secretario [José Rodríguez Vega].

Allá vamos. Enfilamos los coches hacia la calle de Guzmán el Bueno, y en su número 11, a la puerta del citado periódico, paramos en seco. Sin más ni más, entramos en la casa y nos posesionamos de ella con la naturalidad de lo justo y lo bueno.

Ningún inconveniente, ningún obstáculo. Sorpresa, ninguna. Lo requisamos todo. Oficinas magníficas. Talleres modernos. Máquinas de primera calidad. Amplitud. Comodidad. Holgura. No podemos estar mejor. Bibliotecas, librería, papelería, imponentes. Cuadros religiosos, Cristos y vírgenes por todas partes, en los rincones, sobre las mesas, presidiendo todas las cavilaciones y trabajos de estos ex señores a quienes hemos dado las *buenas*.

⁶⁶"*La CNT se incauta del edificio y talleres de El Siglo Futuro*". *Informaciones*, 24-7-1936. Pg. 8. En este pormenorizado relato de la incautación de *El Siglo Futuro*, se denomina a éste el "vetusto diario vaticanista de los frailazos". Algo semejante escribirá *CNT*. Es de suponer que la expresión se deba a que en el diario escribía el fraile mexicano Fray Junipero y Mirabal. Incluso *Informaciones* llama a sus talleres "los de Fray Junipero". Arturo Mori dice del fraile que era "el único nexo cordial de *El Siglo Futuro* con sus adversarios". [Vid, también Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg. 165].

Y aquí estamos, dioses de los infiernos. Nuestro ateo materialismo contrasta con esta religiosidad santuaria, lujosa, soberbia, déspota, de ricachones, de magnates del oro y de la corrupción. Mas es así y así será, contra lo humano y lo divino de sus dioses representados a imagen y semejanza de ellos mismos. ¡Señores! Nunca mejor que ahora este periodiquito -que comienza hoy-, merecerá el nombre que lleva. Hasta ayer fue *El Siglo Pasado*, de los tradicionalistas, de los carlistones, de los requetés y trabucaires con lema de Dios, Patria y Rey.

¡Cristo, con buena gente nos hemos metido! Envidiamos a esos colegas nuestros que se han posesionado de otros periódicos y centros, aunque estos sean furibundos fascistas. Les envidiamos, porque casi no peligran. Pero, ¿nosotros?. Al dios de nuestras rebeldías : Luzbel, nos encomendamos.

Mas preferimos ser, ¡naturalmente!, el siglo presente, en esta década de vibraciones tan revolutivas como vive la masa -noble, valerosa, inteligente- de los pueblos de la Península Ibérica⁶⁷.

A los sindicalistas de la CNT les debió saber a gloria la maquinaria y las instalaciones del diario incautado. En realidad, los medios técnicos del diario tradicionalista dejaban mucho que desear, aunque sirvieron para proseguir, a partir del 24 de julio, la publicación diaria del órgano anarquista; ahora bajo la dirección de Manuel Villar⁶⁸.

En este nuevo contacto con el público, *CNT* reflejaba en un suelto que aparecía "con seis páginas porque hemos tenido que improvisar la reaparición de nuestro diario en menos que canta un gallo. Mañana saldremos a doce planas y este mismo tamaño. Estamos dispuestos a ofrecer al proletariado revolucionario español, a los anarquistas y al pueblo

⁶⁷"*Nuestra incautación de El Siglo Futuro. El olor de Santidad de la casa y el materialismo ateo de nuestra redacción*".*CNT*. 24-7-1936. Pg.6. En este número, *CNT* también recoge un comunicado del Comité Nacional del sindicato, en el que se ofrece una breve descripción de los pasos dados para la incautación.

⁶⁸Al reflejar a menudo las firmas de sus redactores y colaboradores, no es tarea complicada determinar la composición de la redacción del órgano anarquista. Además de Villar, intervenían en su elaboración José García Pradas (redactor-jefe, y director a partir de noviembre de 1936), J. Gallego Crespo, Elías García (corresponsal de guerra, morirá en Andalucía en marzo de 1937), Ordás AVECILLA, José Rodríguez Polo, S. Cano Carrillo, Gonzalo de Reparaz, F. Lorenzo, Mauro Bajatierra y Manuel Zambruno *Nobruzán*.

entero un verdadero diario moderno, vibrante, profusamente ilustrado y rico en texto ideal"⁶⁹. No obstante, en los días posteriores seguirá saliendo con seis páginas, menos de las prometidas. Muy pronto, las necesidades de guerra impondrán a todos nuevas limitaciones.

El diario *Ahora*, incautado

Ahora era el más joven de todos cuantos se editaban en el verano de 1936. Había iniciado su publicación el 16 de diciembre de 1930, coincidiendo prácticamente con el levantamiento de Jaca frente a la caduca Monarquía. No era el momento más favorable para el lanzamiento de un diario, "con el estado de guerra declarado en todo el territorio nacional y restablecida la censura de prensa"⁷⁰.

Muy pronto alcanzaría una amplia difusión entre el público. La abundante y valiosa

⁶⁹CNT. 24-7-1936. Pg.6.

⁷⁰Guzmán, Eduardo de. 1930. *Historia política de un año decisivo*. Madrid, Tebas, 1973. Pg.491. Guzmán resalta el paralelismo entre dos publicaciones diarias, *Ahora* y *La Tierra*, que surgieron el mismo día. En contraste con el primero, *La Tierra* dispuso de recursos técnicos y económicos muy pobres. Ambos sostuvieron también ideologías muy distintas. Mientras "*Ahora* -escribe Guzmán- es un periódico de matiz liberal-conservador sin una clara definición de preferencias entre la Monarquía y la República, *La Tierra* tiene una orientación abiertamente republicana e izquierdista". *La Tierra* prolongaría su existencia hasta junio de 1935. Muy frecuentemente *La Tierra* sirvió para la expresión de la ideología anarcosindicalista, aunque tal como resalta Antonio Fontecha, en este ámbito "la evolución del diario fue errática". Salvador Cánovas Cervantes fue su director y propietario. De él escribía Guzmán que "si hay quienes le critican como escritor, todos están conformes con sus enormes cualidades de sagacidad e instinto periodístico. Sabe calibrar con certeza la importancia de una noticia y prever sus consecuencias mediatas o inmediatas, así como adivinar lo que cualquiera de los redactores es capaz de hacer y dónde puede resultar más útil". El propio Eduardo de Guzmán era su redactor- jefe.

Puede consultarse también Fontecha Pedraza, Antonio. *La Tierra. 1930-1935*; en Castillo y Otero. *Prensa Obrera en Madrid. 1855-1936*. Pg.370.

información gráfica que ofrecía justifican su inmediato éxito. Se trataba de "una publicación de corte moderno, con excelente y novísima maquinaria y abundancia de recursos materiales"⁷¹. En el origen de su prestigio debe mencionarse la figura de su propietario y director nominal, Luis Montiel Balanzat, que antes de introducirse en el negocio de la prensa había intervenido en otros muy relacionados con las publicaciones periódicas. En 1910 había adquirido una fábrica de cartón sobre la que levantaría *La Papelera Madrileña*, una de las productoras de papel más importantes de la zona Centro. Poco más tarde sumaría a sus propiedades *Gráficas Excelsior* y *Rivadeneira*, con las que constituirá *Sucesores de Rivadeneira*⁷². Con esta empresa lograría la concesión oficial para editar la *Gaceta de Madrid* y los diferentes *Diarios de Sesiones* y "cuantas obras de importancia se publicaban en los Ministerios"⁷³. No tardaría mucho tiempo en lanzarse a la aventura de la edición de publicaciones. La primera de ellas sería *La Novela Mundial*, "semanario literario que encontró una excelente acogida"⁷⁴, aunque su primer gran éxito vendría de la mano de la revista ilustrada *Estampa*, que inició su publicación en enero de

⁷¹Guzmán. 1930. *Historia política de un año decisivo*. Pg.492.

⁷²Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.156. Vol.IV. El autor añade que Montiel también poseía una fábrica de tintas, *Copisa*. Su producción sería utilizada en la edición de sus publicaciones. Junto a la fabricación de tintas, puedo añadir que Luis Montiel estableció una factoría para la recuperación de gasolina, al utilizar este combustible en la disolución de las tintas. Cuanto menos, Montiel también estaba introducido en el negocio inmobiliario, con una constructora, *Inmobiliaria San Vicente*, en la que participaba junto con otros familiares suyos.

⁷³Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pgs.135-136. Explicaba el periodista [pg.175] que Montiel aprovechó la creación por José Calvo Sotelo, durante la dictadura, de los bancos de Crédito Local, Crédito Agrícola y Exterior, para obtener "un crédito con la ayuda de La Cierva, en cuyo grupo aparecía como diputado, y con ese dinero compró la *Editorial Rivadeneira*, se lanzó a las contratas de impresos con el Estado, y obtuvo el arrendamiento de la *Gaceta*. Para amparar sus negocios -añade- creóse más tarde el diario gráfico *Ahora*".

⁷⁴Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.157. Vol.IV.

1928. Este semanario daría nombre a la empresa que cobijaría todas sus publicaciones; teniendo en ella una amplia participación Luis Miquel -como gerente y accionista hasta que la abandonó en 1932⁷⁵-, emparentado con el propio Montiel y a quien será necesario volver a referirse cuando se hable del diario *Claridad* y de buena parte de la prensa republicana independiente.

Aunque, en lo que se refiere a su ideología política, había tenido una profunda significación *ciervista*⁷⁶, Luis Montiel abrió su publicación a una línea más moderada y posibilista, capaz de llegar a una amplia audiencia. Supo rodearse, además, de un elegido número de redactores y colaboradores⁷⁷, acertando a la hora de interpretar los gustos del público; de tal modo que situó a su publicación entre "los mejores periódicos continentales", con una difusión que en numerosas ocasiones superaba "ampliamente los 200.000 ejemplares"⁷⁸. Aunque estaba más próximo a los gobiernos republicanos, la

⁷⁵Juana Chaos, Jesús de. *La posición centrista durante la IIª República. El periódico Ahora, 1930-1936*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1988. Pg.42.

⁷⁶Queipo de Llano, Genoveva; y Tusell, Javier. *Los intelectuales y la República*. Madrid, 1990. Pg.164. Cánovas Cervantes, además de otros autores como Desvois y Jesús de Juana, no dudan en incluir a Montiel en las filas de la derecha *ciervista*.

⁷⁷Entre los segundos, los colaboradores, figuró un elegido elenco : Madariaga, Unamuno, Maeztu, Baroja, Gómez de la Serna, etc. Jesús de Juana, por su parte [pg.42], ofrece la primera redacción del diario : Chaves Nogales, Paulino Masip, Leopoldo Bejarano, Alberto Marín Alcalde, Ignacio Balanzat, José Pérez Bences, Antonio Pugés, Magda Donato, Ignacio Carrall, Narciso Díaz de los Arcos, Luis Gil Fillol, Peregrín Sánchez Illera, Francisco de LLorca, Fernando de la Milla, Rodolfo Gil, Francisco Martínez Corbalán, Benito López, Luis González de Linares, Angel Díez de las Heras, Manuel M. Guerra y Oliván, E. de Encinas, Luis Méndez, Antonio Soto, Francisco Díaz Roncero y Ricardo de Benito. Cuando se inicie la guerra civil seguirán en el diario Chaves, Bejarano, Marín Alcalde, Díez de las Heras, Soto y Díaz Roncero.

⁷⁸Guzmán. *1930. Historia política de un año decisivo*. Pg. 492.

Desvois explica que, en mayo de 1935, prácticamente la mitad de sus ventas se hacía en provincias, en donde situaba entre 88.000 y 118.000 ejemplares diarios. Esto último puede verse

suspensión de sus competidores *El Debate* y *ABC* -a raíz de los sucesos de mayo de 1931, y en 1932 con la *Sanjurjada*-, le permitió aumentar sus ventas de manera prodigiosa. El mismo periódico informaba en agosto de 1932, que había sido necesario "adquirir dos nuevas rotativas que se están montando rápidamente en los talleres". Podía estimarse que el diario hubiera vendido medio millón de ejemplares de haber estado en condiciones de imprimirlos⁷⁹.

Ante la caída de la Monarquía y la consecuente llegada de la República, había mantenido *Ahora* una actitud tibia y confusa, bien es verdad que no muy diferente de otros diarios que, como él, se declararon republicanos de inmediato⁸⁰. El 12 de abril de 1931, ante las elecciones que trajeron de nuevo la República, *Ahora* se declaraba diario del orden y de la Monarquía. Muy pronto, ante el entusiasmo y tranquilidad con que advino el sistema republicano, el diario dirigido por Luis Montiel hizo confesión de su nueva fe :

.....
en Desvois, Jean Michel. *Los diarios Ahora y El Sol ante el Frente Popular : legitimismo, legalismo y convivencia republicana*; en García Delgado, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular, 1934-36*. Madrid, Siglo XXI, 1988. Pg.178.

⁷⁹De Juana Chaos. *Op.cit.* Pg.74. El libro constituye una valiosa aportación al estudio del diario, aunque finaliza con el inicio de la guerra civil. Entre los datos aportados por el autor es preciso resaltar, como ya se hizo en el caso de *ABC*, que "los salarios que cobraban sus redactores y colaboradores eran los más elevados del mundo periodístico madrileño". El propio Chaves Nogales disfrutaba de un fabuloso sueldo : 2.500 pesetas al mes, incluso antes de la llegada de la República" [pg.34].

⁸⁰*La Correspondencia Militar* es un extraordinario ejemplo. Con la dictadura fue primorriverista a más no poder; y ante las elecciones del 12 de abril del 31, fue más monárquico que nadie. El diario militar acató con excepcional disciplina el establecimiento de la IIª República. No obstante, tras la reforma castrense del ministerio Azaña, *La Correspondencia Militar* declaró la guerra a la República, perdiendo la lucha con su cierre definitivo en 1932.

"Todos los españoles -decía el 15 de abril-, deben apoyar a la República, deponiendo, en beneficio de la Patria común, rencores y preferencias personales. En cuanto a nosotros, apoyaremos el orden republicano como hemos apoyado el orden monárquico hasta el último instante"⁸¹.

Sin ningún titubeo, *Ahora* ofreció sus servicios al régimen legítimo en las primeras horas de la guerra. Con escaso tiempo para interpretar el sentido de la sublevación, el 19 de julio de 1936 recogía la noticia del alzamiento y las comunicaciones oficiales en respuesta a éste. Pero, al contrario que la prensa derechista que proseguía publicándose en Madrid, *Ahora* reflejaba en sus páginas todos los comunicados salidos de inmediato de las organizaciones del Frente Popular. El día 21, tras estar ausente la jornada anterior debido al obligatorio descanso dominical, manifestaba con claridad su postura frente a la rebelión. Lo hacía desde el respeto a la legalidad republicana, aunque desde una ideología conservadora :

"Con íntimo dolor hemos visto alzarse contra el poder constituido una parte considerable del Ejército, cuyos designios, cualesquiera que ellos fuesen, no podían alcanzar aun en caso de triunfo, logro perfecto por los caminos descarriados de la subversión. Jefes y oficiales no han vacilado en incorporarse a un movimiento de rebeldía, en abierta discrepancia con los anhelos de la mayoría del país. La victoria obtenida en las urnas por el Frente Popular es un hecho demasiado reciente para que nadie trate de olvidarlo, cuanto menos pretender por la fuerza derogar su lícita vigencia (...)

La violencia como norma de actuación política ha merecido siempre, a través de los más diversos y apasionantes avatares políticos, nuestra más enérgica repulsa. Desde nuestra posición, netamente conservadora, nos incumbe en el día de hoy ratificar esa convicción, fundada en principios estrictamente liberales y democráticos"⁸².

⁸¹ *Ahora*, 14-4-1936. Citado por de Juana Chaos. *Op.cit.* Pg.80.

⁸² "Frente a la subversión". *Ahora*, 21-7-1936. Pg.3.

La radicalización ideológica de los primeros tiempos de la guerra civil hizo que las fuerzas republicanas consideraran insuficiente esta respuesta. Determinados periódicos unieron sus voces de disgusto porque el diario de la *Editorial Estampa* pudiera seguir su publicación como si nada hubiera pasado. Desde el portavoz de la UGT, *Claridad*, se hizo una verdadera campaña para proceder contra las publicaciones de Luis Montiel. El órgano caballerista contemplaba con estupor como proseguía intacta dicha propiedad que entendía poco afecta al Frente Popular, mientras otros diarios ya habían pasado, o estaban a punto de pasar, a manos de las organizaciones obreras. El 21 de julio dedicaba su primer editorial a dicha cuestión. Puesto que era imposible confiar en su lealtad, era precisa su inmediata incautación :

"Se trata del periódico más peligroso para la República: *Ahora*, arrojado defensor de su rey el 14 de abril y traidor a él, con iguales convicciones, al día siguiente, en que ya era republicano de todo corazón y de toda la vida. Este reptil ha sido excluido - por olvido, sin duda- de la incautación hecha por el Gobierno, de los otros diarios consabidos. Repetimos que *Ahora* es el más peligroso. Los otros estaban enfrente sin disfraz. *Ahora*, no. *Ahora* se dice al lado del régimen, aunque con un tono conservador. El régimen debe sentir ante semejante proximidad, la amenaza de un cuchillo alevoso que busca su minuto.

Basta leer los números de los últimos tiempos, sobre todo del 16 de febrero acá. Republicanamente, ha venido boicoteando la República. Nada más lógico. *Ahora* es un periódico cuyos intereses caen del lado de lo viejo.

Convencidas de ello están las fuerzas populares, que lo han comprobado cien veces, y cuya ayuda solicitamos, por bien de todos, a este respecto. No hace mucho, el órgano del partido que ha dado tres presidentes [*Política*] seguidos -Azaña, Casares Quiroga, Giral-, le mostraba una vez más desenmascarado. En estos instantes, después de los días de prueba para el heroísmo de las fuerzas leales y de las milicias, nos parece demasiado abusivo el que pretende *Ahora* (...) Creámosle como se cree a los caballeros de siempre (...) pero, por si acaso, releamos las dolorosas pruebas de amor que dispensaban al régimen desde las columnas del diario de Montiel dos hombres también de fiar : Unamuno -que ya sabemos quién es y lo que es- y Marfil, editorialista de *Ahora* [que lo fue de *La Época*], más republicano que nadie y subsecretario de la Monarquía hasta las horas

postreras.

Invocando la sangre derramada por los que no la cobran ni tienen negocios con el Estado -que a tanto obligan-, pedimos encarecidamente al Gobierno que se incluya en la lista de periódicos incautados al más peligroso -por fingir lealtad- de todos : *Ahora*"⁸³.

Un día antes de que los trabajadores del diario hicieran efectiva la incautación del diario, es decir, el 24 de julio, *Claridad* volvía a la carga :

"No olvide el Gobierno, no olviden los trabajadores, la conducta del repugnante instrumento jesuítico durante los Gobiernos auténticamente republicanos. ¡Con qué placer reproducía *El Debate* sus palabras de *orden* (...) *Ahora*, el rotativo *sensato* que el enemigo leía con regocijo, no debe seguir ostentando los distintos colores para ganar siempre, siempre, siempre, sea cualquiera el que triunfe"⁸⁴.

El 25 de julio, los delegados obreros de la *Editorial Estampa* acudían a la notaría de Ramón López Peláez para dar legalidad a la incautación de todas las publicaciones de Luis Montiel. El acta, firmada por tres representantes de los trabajadores, hacía constar:

"Que ratificando acuerdos unánimemente adoptados con anterioridad a esta fecha, el personal de redacción, administración y talleres de la mencionada empresa se ha incautado de ella, todas sus publicaciones, maquinaria, talleres, locales, mobiliario, enseres y cuanto a aquélla se refiere, incluso los títulos de propiedad intelectual debidamente registrados de dichas publicaciones"⁸⁵.

Ese mismo día aún aparecía impreso en la cabecera de *Ahora* el nombre de Luis

⁸³"*El enemigo periodístico número uno : Ahora*". *Claridad*, 21-7-1936. Pg.4.

⁸⁴"*La incautación, la incautación!*". *Claridad*, 24-7-1936. Pg.4.

⁸⁵*AHN-SGC*. Caja 1735.

Montiel como director y propietario. En el siguiente número se borraba dicho nombre de la mancha, y se incluía la siguiente advertencia a sus lectores :

"El personal de redacción, administración y talleres de *Editorial Estampa*, en virtud de acuerdos adoptados con anterioridad, se incautó ayer de las publicaciones *Ahora*, *Agencia Periodística Internacional*, *Estampa*, *As* y *La Farsa*, y asimismo de los edificios y máquinas propiedad de la empresa. La incautación se verificó ante el notario del Colegio de Madrid señor López Peláez, que extendió el acta correspondiente, que fue firmada por la representación de las organizaciones sindicales a que pertenecen los trabajadores de la *Editorial Estampa*.

Ahora defenderá, en lo sucesivo, la causa de la *República del Frente Popular*⁸⁶.

Inmediatamente se constituyó en la editorial un *Consejo Obrero*, en el que estaban representados los trabajadores de la empresa, después que se hicieron con la titularidad de los medios de producción. En una de sus primeras reuniones, a la que acudió por vez primera Manuel Chaves Nogales, director de la publicación, se aporta una nueva explicación al origen de la decisión tomada por los trabajadores. A Chaves Nogales, se le relata lo sucedido en el tiempo en el que se encontraba ausente de Madrid en viaje por el extranjero⁸⁷ :

"El subsodicho sábado [25 de julio], llegaron aquí unos individuos a todas

⁸⁶*Ahora*. 26-7-1936. Pg.3.

⁸⁷Con Luis Montiel, el periodista sevillano ejercía como director efectivo, aunque en la cabecera figurase como subdirector. Chaves Nogales pasó los primeros días de la guerra civil en Londres. Montiel también fue sorprendido por el estallido de la guerra en la misma ciudad, a la que se había trasladado -según afirma de Juana Chaos-, para recoger a sus hijos, que estudiaban en la capital británica. Dada la coincidencia, puede pensarse que ambos viajaron juntos.

lucos insolventes, los cuales, sin más ni más, manifestaron que se incautaban de esto graciosamente. Todos los compañeros de las distintas secciones del periódico fueron lanzados a la calle, marchándose unos a la *Casa del Pueblo*, sindicatos o Palacio de la Prensa. Marín Alcalde, Pagés y yo [Leopoldo Bejarano], nos fuimos al Ministerio de Marina, en el que había reunidos tres o cuatro ministros, a la vez que estaba Prieto. Al hablar con éste y exponerle el caso, manifestó que era una arbitrariedad, la cual era necesario inmediatamente deshacerla (...) Nos manifestó que fuésemos a Gobernación y nos pusiésemos al habla con el subsecretario. En este Ministerio, de momento, no nos daban solución al caso, pero al acuciarles nosotros nos prometieron, como así fue, la Fuerza Pública que fuese necesaria para desalojar a los anteriores intrusos. También nos indicaron que nos reintegrásemos a este edificio e hiciésemos la incautación por nuestra parte ante acta notarial⁸⁸.

Muy probablemente, y aunque no se dice, Indalecio Prieto coincidió en este mismo consejo. Ya vimos que la incautación de *Informaciones* se hizo de inmediato por socialistas de la misma tendencia, estando dominada por los hombres de Prieto la propia Federación Gráfica de la UGT. No obstante, el hecho que precipitó la solución tomada por los trabajadores fue el intento de la CNT de hacerse con las propiedades de la *Editorial Estampa*. En el texto reproducido no se refleja, pero aquellos individuos "insolventes" de los que se habla, acudían al número 26 de la Cuesta de San Vicente en representación del sindicato anarquista. Desconocemos sus nombres y el grado de representatividad del que pudieran gozar, aunque dos días antes habían sido ocupados los talleres de *El Siglo Futuro*, para que la CNT editara allí su órgano diario. De todos modos, el sindicato anarcosindicalista ejercía una fiscalización indirecta del diario *Ahora*, ya que uno de los obreros que firmó el acta notarial que legalizó la incautación, lo hizo en nombre de la CNT⁸⁹. Efectivamente, dicho protocolo fue firmado por Mariano García Ruiz,

⁸⁸AHN-SGC. Caja 1735.

"representando a la Confederación Nacional del Trabajo", además de Luis Nieto de la Fuente y Leopoldo Bejarano Lozano, que lo hacían en representación, respectivamente, de la Federación Gráfica Española y de la Agrupación Profesional de Periodistas, sociedades afectas a la UGT.

Como no podía ser menos, la incautación de la editorial resultó satisfactoria para quienes la reclamaban insistentemente. El diario de la UGT, *Claridad*, reflejó de inmediato su contenido, aunque no dejó de advertir que Luis Montiel trataría de recuperar sus propiedades. Dichas advertencias tuvieron plena validez, pues como veremos más adelante, Montiel recuperó, aunque de modo indirecto, su propiedad sobre *La Papelera Madrileña*. Decía entonces *Claridad* :

"Por fin *Ahora* ha dejado de ser lo que siempre fue. Sus lectores habrán leído, en el número de hoy, el siguiente suelto, compuesto en caracteres tipográficos muy destacados (...) Era indispensable esta incautación. Pero es preciso que cuantos la han llevado a cabo se dispongan a mantenerla contra los manejos que seguramente se emprenderán para volver a la situación de antes. Queremos que *Ahora* sea un periódico de izquierdas, proletarizado, con abierta orientación hacia el futuro de los trabajadores (...) Salud a los compañeros de *Ahora*, y, repetimos: *cuidado con las maniobras*. Vigilen ellos. Nosotros estamos vigilantes"⁸⁹.

Aunque con la incautación ya se había decidido el rumbo a seguir, en los primeros

⁸⁹La firma de un anarcosindicalista constituye, por lo que a las artes gráficas se refiere, un hecho excepcional. Lejos de sus propios órganos de expresión, raramente dieron cabida los *Consejos Obreros* de las empresas periodísticas madrileñas a representantes de la CNT.

⁹⁰"*Cuidado con las maniobras! Los trabajadores se han incautado de Ahora*". *Claridad*, 26-7-1936. Pg.8.

Consejos Obreros no cesó de discutirse sobre la cuestión. El mismo día 6, en la primera reunión a la que asistió Chaves Nogales tras su regreso de Londres, el periodista sevillano sugirió la organización que la editorial debía afrontar. La incautación había desplazado de la propiedad al primitivo capital, y tampoco se contemplaba que *Ahora* se convirtiera en órgano estatal o del mismo Gobierno. Éstas eran las posibilidades, y la primera de ellas, la que se tomó de hecho, era la única viable :

"Primero, un ensayo de socialismo y colectivismo. Yo, dice Chaves Nogales, pondría toda mi fe, contando con el apoyo de todos en general, que sé no me había de faltar, en crearme un público nuestro que supliese con creces la falta de publicidad. Tened en cuenta también que habríamos de pasar sacrificios sin cuentos, pues si nosotros éramos los primeros que intentábamos esta transformación de industria en España en un régimen republicano pequeño burgués, seguramente tropezaríamos con escollos que saldrían a nuestro paso. Segundo, que el Gobierno fuese el que se incautase de esta empresa (...) En este caso, nosotros pasaríamos a ser simplemente meros empleados u obreros del Estado, cosa muy poco posible dado que ya existe prensa más o menos directamente del Estado. Y la tercera pudiera ser la de control obrero. Es decir, que nosotros no desechamos el capital; pero si tenemos un control sobre la dirección o marcha de esta industria"⁹¹.

Esta última opción también quedó descartada. Chaves Nogales, convertido oficialmente desde la incautación en director de *Ahora*, pudo hablar el día anterior con el propietario. Luis Montiel le comentó entonces que se habían "embarcado en una aventura que no tendrá éxito, pues mientras nos duren las existencias de papel, tinta, y el pequeño crédito bancario que tenemos, subsistiremos; pero en el momento que esto se acabe nuestra caída será vertiginosa".

La profecía resultaría válida, aunque no tanto en el tiempo -muy posterior a lo

⁹¹AHN-SGC. Caja 1735.

previsto por Montiel-, ni por la totalidad de las razones contempladas. Habría de ser especialmente una, la falta de papel, la que empobreciera notablemente no sólo a *Ahora*, sino a toda la prensa madrileña durante la guerra civil.

La incautación de la Asociación de la Prensa

El día 22 o, más probablemente el 23 de julio, cuando aún no se había completado el proceso incautador de la prensa periódica desafecta al régimen, un grupo de milicianos del Batallón de Artes Gráficas procedió a la ocupación de la Asociación de la Prensa, entregándosela, acto seguido, a la Agrupación Profesional de Periodistas⁹². *La Voz* fue el primer diario en dar la noticia, acompañándola del telegrama remitido a Javier Bueno, presidente del sindicato de redactores de la UGT. "Milicias de la Prensa acaban de incautarse del Palacio de la Prensa, entregarlo a la Agrupación Profesional de Periodistas, de que eres digno presidente. Milicias irán por tí para que te hagas cargo Palacio. ¡Viva Octubre rojo! ¡Viva julio triunfante! Responsable Miguel Pascual"⁹³.

⁹²La Agrupación Profesional de Periodistas, creada en 1929, decidió el 7 de noviembre de 1932 ingresar en la UGT a través de la Federación Gráfica Española. Cuenta Gómez Aparicio que 73 afiliados votaron favorablemente, y 19 lo hicieron en contra. El ingreso en la UGT, tal como afirmó en su día Manuel Lois -que era el presidente de la Federación Gráfica-, lógicamente "implica el reconocimiento de la lucha de clases y el deseo de manumisión de los oprimidos, que, manuales o intelectuales, sienten la expoliación del capitalismo en sus actividades todas" [Puede verse esta respuesta favorable al ingreso en la UGT en el primer número del boletín *Agrupación Profesional de Periodistas*, de 20 de marzo de 1933].

Dicha adscripción provocó la salida de la Agrupación de buena parte de los 49 afiliados -esta es la cifra que da López de Zuazo-, que la abandonaron ese mismo año para fundar un Sindicato autónomo, en el que comenzaron siendo mayoría los redactores de *ABC*.

⁹³"*El Palacio de la Prensa; para la Agrupación Profesional de Periodistas*". *La Voz*, 23-7-1936. Pg.1.

La incautación, tal como resalta López de Zuazo, no fue un "acto de violencia"⁹⁴, dado que la mayoría de los afiliados a la Agrupación Profesional de Periodistas estaban también adheridos a la Asociación de la Prensa; aunque Alejandro Lerroux era el presidente de honor de la misma. El número del 20 de julio de la *Hoja Oficial del Lunes*, que editaba la misma Asociación de la Prensa, confirma aquella observación, al hacer confesión de su credo republicano. "*¡Arriba la República!*", titulaba aquel día en su portada, añadiendo que "el Gobierno y el pueblo, en lucha heroica, derrotan la criminal subversión contra el régimen".

Una de las primeras decisiones de la Agrupación Profesional de Periodistas fue elegir una nueva Junta Directiva de la Asociación. Bajo la presidencia de Javier Bueno, la nueva directiva de la Asociación de la Prensa madrileña estaba formada por José Luis Mayral, como vicepresidente 1º; Julián Zugazagoitia, vicepresidente 2º; Rafael Torres Endrina, secretario; Francisco Ramos de Castro, secretario 2º; Ramón Martínez Sol, tesorero; Luis Díaz Carreño, contador; y los vocales, José María Aguirre -vocal 1º-; Ricardo Ruiz Ferry, 2º; Ángel Díez de las Heras, 3º; Antonio Soto Angulo, 4º; Gerardo Rivas, 5º; Ogier Preteceille, 6º; Francisco Vera, 7º; y Modesto Sánchez Monreal, vocal 8º⁹⁵, todos ellos miembros de la UGT.

La elección se realizó sin contar con la aprobación de todos los interesados. Javier Bueno había puesto fin, provisionalmente, a su oficio de periodista para combatir con armas distintas a la palabra impresa. Los demás, si es que lo desconocían, fueron advertidos

⁹⁴López de Zuazo Algar, Antonio. *Bases metodológicas para la catalogación de periodistas españoles*. Madrid, Universidad Complutense, 1991. Pg.228.

⁹⁵"Nueva Junta Directiva de la Asociación de la Prensa". *Ahora*, 26-7-1936. Pg.9.

a través de la propia prensa. "Los nuevos directivos -publicaba *Ahora*- deberán darse por enterados con esta comunicación", instando a que acudieran al propio Palacio de la Prensa "para posesionarse".

Los nuevos directivos de la Asociación de la Prensa mantuvieron una primera reunión el domingo 26 de julio, al mediodía. Inicialmente se decidió dar cuerpo legal a la incautación, acordando firmar un acta notarial⁹⁶. Igualmente, nombraron presidente de honor al periodista Luis de Sirval, asesinado durante la represión de la *revolución* de octubre de 1934. Por último, también se acordó proseguir con la publicación de la *Hoja Oficial del Lunes*, periódico que editaba la Asociación de la Prensa desde finales de 1930, para suplir el descanso dominical que las publicaciones diarias estaban obligadas a respetar.

El 27 de julio, la *Hoja Oficial del Lunes* recogía en su portada que estaba "editada por la Agrupación Profesional de Periodistas", aunque no había ningún cambio perceptible que añadir. Eso sí, aumentó sus ediciones una vez se restableció el descanso dominical. A partir del 2 de agosto, la *Hoja Oficial* fue autorizada por el ministro de la Gobernación a editar un número extraordinario todos los domingos, además de su habitual edición de los lunes. Sin embargo, las circunstancias terminarían por aconsejar su desaparición. Cuando se intuía próximo el peligro sobre la capital, los diarios obtuvieron permiso oficial para salir los siete días de la semana. Escaseando también el papel, la publicación incautada por la Agrupación Profesional de Periodistas cesó con el número del 19 de octubre de 1936.

⁹⁶*Hoja Oficial del Lunes*. 27-7-1936. Pg.3.

II. LA PRENSA INTERVENIDA. PRENSA INDEPENDIENTE Y PRENSA DE PARTIDO.

Los diarios independientes de cualquier grupo político gozaban, previo al inicio de la guerra civil, de una mayor aceptación popular. Sus ventas eran muy superiores a las que recogían los portavoces declarados de las organizaciones políticas y sindicales. Traicionado por su pasado y por su tibio republicanismo, el diario *Ahora* también sucumbió ante el proceso socializador abierto tras la rebelión militar, al igual que la prensa derechista. *Ahora* había cambiado su credo únicamente después "del 14 de abril de 1931"¹. Luis Montiel perdió la propiedad de su diario, de excelente factura técnica y notable por su cuidada utilización del huecograbado, ostentada a partir del 25 de julio por los propios trabajadores.

Antes de pasar a analizar la prensa obrera de este periodo, es preciso detenerse en

¹Desvois, Jean Michel. *Los diarios Ahora y El Sol ante el Frente Popular : legitimismo, legalismo y convivencia republicana*, en García Delgado, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular, 1934-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1988. Pg.177.

el estudio de los diarios que sostenían una ideología inequívocamente republicana, dentro de un izquierdismo más bien moderado. En el espectro designado se encuadraban *El Sol* y *La Voz*, publicaciones ambas de la *Compañía Editorial Española*; *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*, igualmente editados por una misma empresa, la *Sociedad Editora Universal*; y, finalmente, *La Libertad*. Al contrario que lo que sucedió con la prensa derechista, las organizaciones obreras y los propios trabajadores no se incautaron de sus respectivas propiedades. En dichos diarios se establecieron *Comités Obreros de control*, que respetaron la propiedad originaria aunque fiscalizaron y vigilaron toda la actividad empresarial en el transcurso de la guerra civil.

Más adelante volveremos sobre esta cuestión aunque, antes de entrar en detalle, es conveniente conocer la historia de los citados medios.

Los diarios de la *Compañía Editorial Española* : *El Sol* y *La Voz*

El Sol era entonces el diario de mayor prestigio, aunque éste era mucho mayor que el fervor que le dispensaba el público lector. Era el gran diario de los intelectuales, de la pulcritud y de la seriedad, pero sus ventas eran muy inferiores a lo que pudiera esperarse de su dignidad. Como en el caso del diario *Ahora*, otro ingeniero, Nicolás María de Urgoiti, ideó su lanzamiento. El primer día de diciembre de 1917, *El Sol* salía a la calle, bajo la dirección de Félix Lorenzo, el *Heliófilo* que firmaba su propia columna bajo el título *Charlas al Sol*.

El diario mantuvo desde sus inicios una actitud elitista, lo que también se

manifestaba en su precio de diez céntimos, el doble que la mayoría de los diarios. No estaba en su interés el ser leído por el mayor número posible de lectores.

"*El Sol* no quería sólo informar -afirma Mercedes Cabrera-, sino educar, crear, formar una opinión pública capaz de sustentar aquella renovación. No una opinión pública masiva: ni por su precio, ni por sus contenidos, pretendió nunca convertirse en un diario muy popular. Fue muy comentado, por ejemplo, que *El Sol* no incluyera nunca crónicas taurinas, que en el resto de la prensa ocupaban grandes espacios".

La autora comenta el tono elogioso que le dedicó la mayor parte de la intelectualidad española, bien dispuesta a colaborar en sus páginas. Entre dichos testimonios es conveniente reflejar el que salió de la pluma de Luis Araquistáin, quien al inicio de la guerra civil dirigía el órgano de la UGT, *Claridad*. Araquistáin escribía a Urgoiti, una semana después de la salida del diario, diciéndole que *El Sol* sería "el periódico de todas las derechas inteligentes, de todo el vasto centro de la opinión pública y de una gran parte de las izquierdas, esto es, el más nacional de los periódicos"².

Esa era la ideología que primariamente sostuvo *El Sol*, una ideología "liberal, más

²Cabrera, Mercedes. *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti, 1869-1951*. Madrid, Alianza, 1994. Pg. 116.

Félix Lorenzo fue su director, desde su creación hasta los días previos al establecimiento de la IIª República, con una interrupción entre los años 1918 y 1922, en los que lo dirigió Manuel Aznar. Bajo su dirección, *El Sol* se convirtió en paradigma de la prensa de calidad. Lorenzo, con su celebrada sección *Charlas al Sol*, "creó un estilo. Esas *charlas* -afirmaba Arturo Mori-, como no se podía hablar de política en la dictadura, se concretaban a zaherir al fanatismo clerical, pero con una donosidad que no se podía ni remotamente comparar a los viejos desahogos de los demagogos de treinta años atrás (...) Era difícil escribir con tan neta lucidez y gracia de línea como la del cronista de *El Sol*".

Puede verse esto último en Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg. 155.

o menos de izquierda"³. No obstante, el periódico también salía a la calle para la defensa, aunque no de modo abierto, de unos intereses, los de los fabricantes de papel más importantes de aquellos días. No en vano, Urgoiti era director general de *La Papelera Española* y presidente de la *Central Papelera*, frecuentemente acusadas de ejercer un monopolio sobre la producción del papel para la prensa. El nacimiento de *El Sol* tuvo lugar en los momentos en que era más encendido el debate sobre la situación privilegiada de *La Papelera*, aunque su participación en la nueva editorial fuera no a nivel institucional, sino privada y a título individual.

Poco tiempo más tarde Urgoiti, dedicado casi en plenitud al negocio de la prensa, pensó en ampliar sus miras, añadiendo un nuevo diario. *La Voz* fue contrapunto de su hermano *El Sol*. *La Voz*, que inició su publicación en julio de 1920, era un diario vespertino. En consecuencia, era mucho más popular y ligero. Comenta Gómez Aparicio que los de la mañana están hechos para una "lectura serena y reposada", mientras el de la noche "está escrito para ser leído después de una jornada de trabajo (...) en el que el lector siente el acuciamiento de lo intrascendente y de la amenidad"⁴. Así sucedía con *El Sol* y con *La Voz*. Este último fue dirigido hasta muy poco antes del inicio de la guerra civil y con una breve interrupción por *Fabián Vidal*, nombre tras el que se escondía el periodista granadino de hondo pasado republicano, Enrique Fajardo.

La marcha económica del segundo diario fue mucho más satisfactoria que la de *El Sol*. Como muestra de lo afirmado baste decir que en 1930, en la antesala del

³Cabrera, Mercedes. *Op.cit.* Pg.220.

⁴Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974. Pg.676. Vol.III.

restablecimiento del régimen republicano, la tirada media de *La Voz* fue superior a los 129.000 ejemplares. *El Sol*, a pesar de elevar en ese año notablemente sus ventas, se quedaba en algo más de 95.000 ejemplares por término medio⁵.

El Sol llegó a 1931 convertido en el portavoz de los intelectuales que ansiaban el retorno de la República. Sus páginas dieron cabida al conocidísimo artículo firmado por José Ortega y Gasset, "*El error Berenguer*", publicado el 15 de noviembre de 1930, y en el que la conclusión era demoledora : "*delenda est Monarchia*". Igualmente serviría de tribuna para recoger el manifiesto fundacional de la *Agrupación al Servicio de la República*, a la que el propio Ortega, Marañón, Pérez de Ayala y otros muchos intelectuales dieron lustre. Sin embargo, muy pronto iba a perder Urgoiti el control y la propiedad de su diario. Los accionistas de *La Papelera*, que participaban a nivel individual en la *Compañía Editorial Española* -entonces llamada *El Sol C.A.*-, no aprobaron que el diario "se desmarcara de la Monarquía, y para ello iban a recurrir a todos sus medios de presión". De este modo, acordaron vender sus títulos de propiedad "a un grupo de fieles monárquicos integrado por el Conde de Barbate, el marqués de Aledo y Manso de Zúñiga, quienes se comprometieron con *La Papelera* a que en los siguientes ocho años no importarían papel del extranjero", y sí el de la propia compañía; y a que "en los periódicos no se la atacaría, ni directa ni indirectamente" a la Monarquía⁶. Si respetamos la expresión utilizada por Cánovas Cervantes, el hecho bien pudo resultar "vergonzoso". Urgoiti perdió la propiedad de sus periódicos, vendidos al consorcio atunero del Conde de Barbate, reconocido

⁵Cabrera. *Op.cit.* Pg.226.

⁶Cabrera. *Op.cit.* Pg.254.

monárquico. Así, *El Sol* "apareció el martes, 14 de abril, francamente monárquico, y *La Voz*, que salió aquella noche, una vez proclamada la República, se presentó al público abiertamente republicana, por aquello de que antes de la corona estaba la defensa de las *almadrabas*"⁷.

No acabarían aquí los vaivenes de ambas publicaciones, aunque *Fabián Vidal* supo mantener a *La Voz* en el terreno de la concordancia con los nuevos tiempos y en la fidelidad hacia su pasado⁸. En 1932 *El Sol* y *La Voz* volverían al republicanismo, ahora bajo el control de Luis Miquel, cuñado del propietario de *Ahora*, Luis Montiel Balanzat. Miquel acababa de abandonar la gerencia de la *Editorial Estampa*. Por intermedio de un oscuro personaje, el mexicano Martín Luis de Guzmán (persona de la intimidad de Manuel Azaña, apodado *El Generalito* por su biografía del revolucionario Pancho Villa), *El Sol* y *La Voz* emprenden ahora un camino opuesto, ofreciendo su apoyo incondicional al presidente Azaña. Posteriores escándalos y la ruina de Luis Miquel envolvieron en una nueva marejada a dichos diarios. El propio Azaña lo menciona en sus recuerdos. "En la presidencia se ha

⁷Cánovas Cervantes, Salvador. *Proceso histórico de la revolución española*. Madrid, Júcar, 1979. Pg.135.

Urgoiti se embarcó de inmediato en nuevos proyectos. El 4 de abril de 1931 salía a la calle el trisemanario *Crisol*, cuando preparaba la aparición de un diario *-Luz-*, cuyo primer número habría de esperar hasta el 7 de enero de 1932. Urgoiti escribió entonces en *Crisol* que se había visto obligado a dejar *El Sol C.A.* tras haber alcanzado sus diarios, *El Sol* y *La Voz*, "el máximo prestigio, tan alto como nunca lo alcanzó publicación alguna en España (...) y en plena prosperidad económica".

Urgoiti, Nicolás María de. *"Nace Crisol y alborea Luz"*. *Crisol*, 1-4-1931. Pg.1.

⁸Así lo expresa Arturo Mori [*Op.cit.* Pg.154], matizando convenientemente lo escrito por Cánovas Cervantes. Al glosar la figura de el director de *La Voz*, Enrique Fajardo, dice Mori que era un "sorprendente estrategia de guerra desde la redacción de los periódicos. Al frente de *La Voz* fue un practicón elocuente. Su prestigio quedará entre los más honorables. Sostuvo la libertad en la Monarquía y la independencia en la República".

presentado -escribe- Gregorio Marañón a hacer una gestión de parte y en favor de March. Ha hablado con Domenchina. March ofrece su prensa al Gobierno si le ponen en libertad. Tiene prisionero a Miquel por 500.000 pesetas y puede deshacer el mito Miquel en un momento". Azaña no admitió la componenda. March tampoco conseguiría el control sobre los diarios pero, a cambio, éstos se alejaron de la órbita azañista. Azaña no pudo ver de otro modo sino con intenso dolor, la pérdida de su esfera de influencia de *El Sol* y *La Voz*, además de *Luz*, todos ellos creados por Urgoiti. "En *Luz* -dice Azaña- donde me aclamaban genio, me llaman ahora estúpido. En *El Sol* hablan de mi *mente* como de la de un loco, o la de un bruto. *La Voz* desciende de tirada vertiginosamente, y la circulación de *El Sol* en Madrid no pasa de 5.000 ejemplares"⁹.

Embargado Miquel, en subasta pública la propiedad de los diarios pasa a manos de los hermanos Roviralta, "propietarios de la fábrica *Uralita*, que luego traspasarán a su vez a la casa *Cros*, de abonos químicos, que tenían ambos periódicos en Madrid, como arma para defender el arancel de sus poderes, cubriendo el déficit enorme de ambos *órganos de publicidad*"¹⁰. Tras estos últimos acontecimientos llegaría la guerra civil.

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal* : *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*

El Liberal y *Heraldo de Madrid*, como sucedió con los periódicos de la *Compañía Editorial Española* -o como *Ahora* y también *ABC*-, estaban en manos de hombres de

⁹Azaña, Manuel. *Memorias*. Citado por Garriga, Ramón. *Juan March y su tiempo*. Planeta, Barcelona, 1976. Pg.350.

¹⁰Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pg.137.

negocio, en principio ajenos al sector periodístico. Pueden establecerse ciertas comparaciones entre los dos diarios de la *Sociedad Editora Universal* y los de la *Compañía Editorial Española*. *El Liberal*, al igual que *El Sol*, había perdido buena parte de su brillo; y *Heraldo*, como *La Voz*, por ser nocturna su salida, era lo suficientemente ameno y popular para mejorar las ventas de su compañero de la mañana.

El Liberal fue creado en 1879, como producto de una escisión en *El Imparcial*. Su primer director, Luis Polanco, ya lo había sido de *El Imparcial*. Pocos años más tarde, Miguel Moya Ojanguren -como director-, y Antonio Sacristán Zabala -como gerente-, comenzaron a controlar la marcha del diario, al poseer la mayoría en el accionariado tras la muerte del fundador, Isidoro Fernández Flórez. Moya y Sacristán terminarían por impulsar un camino de vuelta, que les uniría en 1906 nuevamente con *El Imparcial*, y con un tercer diario madrileño.

El Heraldo -tres años después perderá el artículo- había comenzado su publicación en octubre de 1890. Su fundador y primer director, Felipe Ducazcal murió un año más tarde, decidiendo entonces Canalejas atraerlo a su esfera de influencia.

Los tres diarios citados se unirán en la misma empresa, la *Sociedad Editorial de España*, popularmente llamada *el trust*, aunque para ello antes debió adquirirse la propiedad del *Heraldo*, con un desembolso de 1.500.000 pesetas. A la misma se sumarán otros diarios de provincias, siendo el más importante el de Murcia, también *El Liberal*, que llegaría intacto a los inicios de la guerra civil.

La vuelta de *El Liberal* al mismo redil de *El Imparcial* pudiera resultar difícilmente comprensible si se olvida que, en definitiva, fueron razones económicas las que

promovieron la fundación del *trust*. No era tanto la unión de los liberales, monárquicos o no, frente a un partido conservador reforzado bajo la figura de Antonio Maura, como un intento de promover la estabilidad económica de sus periódicos¹¹. *El Imparcial*, dirigido por Rafael Gasset y Chinchilla, a pesar de su liberalismo sustentaba un monarquismo militante; mientras *El Liberal*, indudablemente más cercano al *Heraldo*, era marcadamente prorrepblicano. La formación de la empresa supuso una enorme conmoción en aquellos años. Incluso era una creencia generalizada que daría cobijo a *ABC* y a *La Correspondencia de España*, aunque rehuyeron su inclusión en el grupo.

La experiencia puede considerarse fallida. *El Imparcial* lo abandonó diez años más tarde, después de cumplirse el plazo obligatorio de permanencia en la empresa. La situación económica de *El Liberal* y *Heraldo* no cesaba de amenazar la ruina.

El primero reconocía en noviembre de 1922 que "se había llegado a carecer de servicio telegráfico y de papel para la impresión de las publicaciones, [y] a no pagar al personal", reclamando incluso a los juzgados el nombramiento de un administrador que liquidara la sociedad¹². Finalmente, llegaría la intervención judicial. Fue entonces cuando los principales acreedores de la *Sociedad Editorial de España*, los hermanos Manuel y Juan Busquets, acaudalados drogueros, se hicieron con la propiedad de los periódicos. Con ellos dimitirían de la dirección de *El Liberal* y *Heraldo* Miguel Moya Gastón -hijo de Moya Ojanguren- y Baldomero Argente. Los diarios tardarían en alcanzar cierta estabilidad. En pocos meses, Roberto Castrovido y Eduardo Rosón ocuparon la dirección de la primera de

¹¹Cabrera. *Op.cit.* Pg.52.

¹²Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.677. Vol.III.

las publicaciones¹³. Pocos meses más tarde habrá una nueva reorganización en la dirección de los diarios. En 1923, Francisco Villanueva, que dirigía *El Liberal* de Bilbao, toma las riendas del de Madrid; y el periodista catalán Manuel Fontdevila, cambia de diario en la misma editora para ocupar la dirección del *Heraldo*. Ambos periodistas los seguirán dirigiendo en 1936.

Los diarios de los hermanos Busquets comenzaron entonces a superar todos los inconvenientes, logrando muy pronto que fuera positiva su cuenta de resultados. *El Liberal* mantiene el lugar que le correspondió durante muchos años dentro de la prensa madrileña, un lugar destacado aunque no el primero entre todos¹⁴. Mayor calado tendría, sin embargo, el afianzamiento del *Heraldo*. Dos periodistas de la época, Eusebio Cimorra y Arturo Mori, hacen responsable al propio Fontdevila de su transformación. El primero de ellos dice que

¹³Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg. 679. Vol.III. En la redacción de *El Liberal*, a partir de la citada renovación, aparecen ahora destacados periodistas que seguirán en los diarios de la compañía al inicio de la guerra civil. Estaban, entre otros, Rafael Morayta, como redactor-jefe, Manuel Fontdevila, José Téllez Moreno, Emilio Ayensa, Diego San José y Manuel Rosón Ayuso, hijo del entonces director de *El Liberal* y, a su vez, último director de la publicación hasta el fin de la guerra civil. El autor menciona también a Francisco Villanueva, aunque el propio periodista, como se verá más adelante, afirmará que pasó directamente a la dirección de *El Liberal* desde su homónimo bilbaíno.

¹⁴César González Ruano, uno de los periodistas de más lustre del bando franquista, prácticamente comenzó su carrera en *Heraldo* después de haber colaborado en periódicos derechistas. Escribía que, "de nuestros vecinos los de *El Liberal*, cuya redacción estaba al fondo, según se iba a la imprenta, recuerdo al director, Villanueva, hombre burro, de carácter hosco y difícil y periodista matalón de la vieja escuela; a Francisco Vera, muy enterado de matemáticas, que era delgado y de malas pulgas, más bueno que malo en la profesión; a Arturo Mori, a Morayta, izquierdista de monóculo, un tanto cómico, y a Torrubiano, muy enterado en cuestiones teológicas. La redacción de *El Liberal* era aburrida, triste, pedante y con cierto aire masónico". Del gerente de la empresa, Antonio Sacristán, escribía que era "una fiera para eso del dinero". "Hombre pequeño -añade-, de barbas hirsutas y aspecto un tanto ridículo, era sordo, pero más o menos según de lo que se le hablara".

González Ruano, César. *Mi medio siglo se confiesa a medias. Memorias*. Citado por Gómez Aparicio. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Madrid, Editora Nacional, 1981. Pg. 154. Vol.IV.

el periodista catalán sacó a la publicación "del ostracismo a lo más vocinglero de la tarde"¹⁵. Arturo Mori, redactor entonces de *El Liberal*, asegura que lo hizo "sin necesidad de escribir una sola letra", rodeándose no "de intelectuales, pero sí de buenos colaboradores que sabían de periodismo tanto como él". Entre éstos se encontraba Manuel Chaves Nogales, editorialista del diario, "el cerebro"¹⁶; y que será director efectivo de *Ahora* bajo el mandato de Luis Montiel.

La Libertad

Resta en este repaso a la prensa republicana de izquierdas el diario *La Libertad*. Como en el caso de *El Imparcial*, que daría origen a *El Liberal*, en este último también se produjo una nueva escisión para dar nacimiento a una nueva publicación diaria, *La Libertad*. Publicó su primer número el 13 de diciembre de 1919. Comentan Barrera y Sánchez Aranda que "el nuevo periódico era casi una réplica calcada de su antecesor : idénticas secciones, tipos, titulares, etc". Tan es así que tras una denuncia judicial de *El Liberal*, la publicación debió variar su nombre, en primer lugar por *El Popular*, hasta que

¹⁵Cimorra, Eusebio. *El periodismo en Madrid durante la guerra*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.137.

¹⁶Mori. *Op.cit.* Pg.175.

El ya mencionado González Ruano anotó de Fontdevila que era "un catalán nada escritor y poco periodista, pero que tenía condiciones de capataz de empresa, de capitán de barco pirata. Había reunido una redacción inteligente, audaz y hambrienta, en la que no había un tonto. El periódico le pisaba los talones [en 1936 superaba con creces a *El Liberal*]. Estaba bien hecho, graciosamente confeccionado; era sensacionalista y descarado dentro de las obligadas limitaciones que imponía la censura".

Recogido en Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.153. Vol.IV.

finalmente le sería admitido el definitivo *La Libertad*¹⁷.

En su empresa editora aparecieron desde un principio conocidos periodistas, como el veterano cronista Antonio Zozaya, Antonio de Lezama (verdadera mano derecha del que finalmente sería su propietario -Antonio Hermosilla-), además de Eduardo Ortega y Gasset. Luis de Oteyza fue cofundador de la publicación y su primer director.

El periódico no alcanzaba a remontar el vuelo y padecía considerables penalidades económicas. Cuando aún no se cumplía un año de su fundación, aparecieron en el accionariado Horacio Echevarrieta -financiero bilbaíno que estaba íntimamente relacionado con el socialista Indalecio Prieto- y el político liberal Santiago Alba, con una "importante aportación de capital"¹⁸. El político vallisoletano buscaba así una tribuna de expresión que le sirviera para reforzar su imagen.

Sin embargo, las cosas marchaban en *La Libertad* de mal en peor. Tal como afirma Cánovas Cervantes, "el fracaso de Alba como periodista, formó época. Demostró que era tan mal periodista como político. Económicamente el negocio iba de cabeza. Se hizo precisa la aportación económica de March [amigo de Alba], cada vez más acentuada". Perseguido por la dictadura de Primo de Rivera, "el famoso hombre de negocios hízose cargo del periódico como único dueño, poniendo al frente de la gerencia a su primo Juan Ordinas. Santiago Alba traspasó la frontera, instalándose en calidad de emigrado, como si fuera un gran potentado (...) El famoso contratista de juegos prohibidos, Mr. Marquet, y

¹⁷Sánchez Aranda, Juan José; y Barrera, Carlos. *Historia del periodismo español*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1992. Pg. 333.

¹⁸Sánchez Aranda y Barrera. *Ibid.* Pg.333.

Juan March se encargaron de su sostenimiento"¹⁹.

Con la salida de Santiago Alba y con las aportaciones económicas de Juan March, el diario alcanzó su definitivo afianzamiento. Bajo la dirección de Joaquín Aznar, que en 1925 había suplido a Oteyza, el diario confesaba tener una tirada de 120.000 ejemplares, tal como refleja el *Anuario Estadístico* que fue elaborado sobre datos de 1927. Quizá fueran bastante menos, pero lo cierto es que *La Libertad* disputaba con el *Heraldo* el puesto cabecero entre la prensa republicana independiente de izquierdas, con la relativa desventaja que podía suponer su salida diurna.

Un nuevo cambio, la llegada de Antonio Hermosilla a la dirección de *La Libertad*, sirvió para que la consolidación del medio fuera definitiva. Hermosilla, como propietario mayoritario del diario, aparece en el puesto de dirección el 11 de abril de 1934²⁰. En el terreno periodístico, su labor fue muy semejante a la que pudo desarrollar Manuel Fontdevila con *Heraldo de Madrid*. No estaba sobrado de recursos económicos, pero sus páginas siempre dispusieron de la mejor información. De Hermosilla escribió Eduardo de Guzmán, redactor-jefe en su periódico, que no era "un escritor brillante, pero tiene un magnífico sentido periodístico y sabe rodearse de los hombres que necesita. En sólo tres años ha cuadruplicado la tirada de *La Libertad*, ahora uno de los diarios de mayor circulación de todo el país. Políticamente es, como su periódico, republicano de izquierda, con un izquierdismo moderado que no sobrepasa los límites de un socialismo reformista

¹⁹Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pg.140.

²⁰Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.151. Vol.IV.

y gubernamental"²¹.

La prensa republicana bajo el control obrero

En la misma fecha, el primero de agosto de 1936, se establecieron sendos *Comités Obreros de Control*, tanto en la *Compañía Editorial Española* como en la *Sociedad Editora Universal*. Pudiera tratarse de una coincidencia, pero es obligado pensar que fue el sindicato gráfico de la UGT el que promovió y aconsejó en esos mismos días la formación de esos órganos obreros. Mucho más tardarían los trabajadores de *La Libertad* en organizarse de semejante manera, pues el *Comité Obrero* se formó el 1 de diciembre del mismo año.

En las empresas e industrias -no sólo las periodísticas- abandonadas por sus propietarios o dirigidas por individuos hostiles al régimen republicano, fue norma habitual la incautación del propio establecimiento y de sus propiedades. Sin embargo, en el caso

²¹Añade Guzmán una nómina de políticos, colaboradores ocasionales del diario; lo que nos da una idea muy aproximada de la ideología de *La Libertad*. Lo fueron asiduos, "entre otros muchos, Albornoz, Prieto, Barcia y Martínez Barrio, y de manera más excepcional Sánchez Román y el propio Azaña".

Guzmán, Eduardo. *La muerte de la esperanza*. Madrid, Gregorio del Toro, 1976. Pg.23.

Arturo Mori [*Op.cit.* Pg.192] coincide con aquellas apreciaciones. "Tras la sublevación de Asturias -escribe- y la represión del Gobierno derechista de entonces, en mitad de la vida republicana, *La Libertad* subió de un modo extraordinario, hasta el punto de que, según dijeron muchos, en vez de *La Libertad*, parecía *El Globo*". Entre los que colaboraron con Hermsilla en el diario, en su mayor parte durante la guerra civil, Mori recuerda los nombres de Eduardo Ortega y Gasset, Eduardo Haro, Somoza Silva, Antonio de Lezama, Antonio de la Villa, Joaquín Aznar, Luis de Tapia, Darío Pérez y el articulista y novelista Eduardo Zamacois.

La relación de redactores puede completarse con la que ofrece Guzmán : Antonio Zozaya, Félix Paredes, Carbonell y Gómez Hidalgo, que era diputado de Unión Republicana, partido en el que también militaba Lázaro Somoza.

que ahora nos ocupa, no se trata de enemigos del sistema. Con mayor o menor decisión, los propietarios de los cinco diarios que ahora analizamos, dieron a sus periódicos un enfoque frentepopulista, bien es verdad que más moderado que revolucionario. Desde este punto de vista, sus propiedades eran intocables, aunque los *Comités Obreros* se erigen en guardianes de su pureza, evitando cualquier desviación y facilitando la participación de los trabajadores en la marcha de la empresa, fiscalizando las decisiones de la dirección. No se trataba, por tanto, de un asalto revolucionario a la propiedad sino de una participación matizada en las decisiones empresariales, aunque esa participación rebasaba los límites de lo que cualquier organización del Frente Popular hubiera creído posible días atrás.

El acta en el que se hacía constar la formación de un Control obrero en la editora de *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, y la revista femenina *La Moda Práctica*, reflejaba su plena adhesión a la política de Frente Popular :

"El personal de redacciones, administración, talleres y dependencias, y en general cuantos trabajan en la *Sociedad Editora Universal*, teniendo en cuenta las actuales circunstancias y queriendo sumarse con un sentido disciplinado de organización a la defensa fervorosa de la República democrática, desde los periódicos diarios *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*, que con tan constante entusiasmo y sacrificio mantienen, propalan y sirven la línea política del Frente Popular, establece con esta fecha, de total acuerdo los trabajadores y con la más leal acogida por parte de la empresa, el control obrero propugnado por el pacto público del citado Frente Popular, y posibilitado en la Constitución española de 1931, vigente -capítulo segundo, artículo 46-.

A este efecto se acordó por unanimidad que cada sección designe a dos obreros como representantes de la misma en el *Comité de Control* que ha de constituirse para dar efectividad a esta decisión conjunta.

Lo que se comunica al Ministerio de Industria y Comercio de la República

y a los organismos sindicales correspondientes²².

Firmaban el acta reproducida los que constituyeron el primer Control obrero en la editora de los hermanos Busquets : José Téllez Moreno (por la redacción de *El Liberal*), Vicente Ramón (por *Heraldo*); Joaquín Gutiérrez (por la sección de máquinas de *El Liberal*), Rufino Palacios (máquinas de *Heraldo*); Antonio Fernández (en representación de los estereotipadores de ambos diarios); Juan España (por el cierre de los dos periódicos); Cándido Baza (habilitado por los empleados administrativos y por los de la revista *La Moda Práctica*); y los dos representantes de la sección de tipografía, que firmaron el documento de modo ilegible. Además, aunque no lo hacía Antonio Sacristán, verdadero organizador desde la gerencia, estampaba su firma el consejero de la propia sociedad. Ello justificaba que pudiera hablarse de una "leal acogida por parte de la empresa", pese a que quizá no lo fuera tanto.

Dos semanas más tarde, el 16 de agosto, tomaba posesión un nuevo *Consejo Obrero*, elegido democráticamente por todos los trabajadores. Sustituía al anterior, que tenía un carácter provisional. Los delegados elegidos en este último Control obrero fueron los siguientes : Rafael Morayta y Francisco Vera, como periodistas de *El Liberal*; Alfredo Muñiz y Emilio Criado, redactores de *Heraldo*; Margarita Andiano Muñoz, periodista de la revista *La Moda Práctica*; Guillermo Abolafío Fernández y José Fernández de Blas, por el *Arte de Imprimir*; Manuel Herranz Jiménez y Antonio Muñoz Yebra, por estereotipia; Juan Varela y Clemente Landa Mata, por los impresores; Miguel Moreno y Emilio Pradillo

²²AHN-SGC. Caja 1388.

Fernández -este último afiliado al Sindicato autónomo-, por la sección de cierre; y, por último, Luis Sánchez Enamorado y José Gironés, elegidos entre los administrativos. El primer *Comité Ejecutivo* estuvo compuesto por Alfredo Muñiz, como presidente; Margarita Andiano, como secretaria; y por José Gironés y Luis Sánchez Enamorado, como vocales²³.

El mismo día de la intervención en *Heraldo* y *El Liberal*, los trabajadores de todas las secciones de la empresa propietaria de los diarios *El Sol*, *La Voz* y de la agencia de información periodística *Febus*, hicieron lo mismo; es decir, "la intervención de los referidos diarios y agencia ante la actitud adoptada por la empresa en relación con las actuales circunstancias políticas y sociales por que atraviesa España y del incumplimiento de las obligaciones que dicha empresa tenía contraídas con todo el personal adscrito a ella, según los contratos de trabajo". Ponían su firma Alardo Prats (por los periodistas de *El Sol*); Paulino Masip (director, por los de *La Voz*); Modesto Sánchez Monreal (redactor de *Febus*); Vicente Salas Viu (periodista, aunque elegido por la administración); Dámaso Simón (cajas); Isaías Díaz (estereotipia); Manuel Quirós (máquinas); Fernando Benavente (cierre); Julián Sancha (subalternos); y el delegado de la sección de fotograbado, cuya firma es ilegible. El acta de constitución del *Consejo Obrero* está firmada también por Alejandro Millán, debemos pensar que representando al propio sindicato gráfico de la UGT²⁴.

Pocos días más tarde, el 14 de agosto, el *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* tomaba el acuerdo de "quedar constituido de una manera activa y vigilante dando

²³AHN-SGC. Caja 1451.

²⁴AHN-SGC. Caja 1388.

comienzo a su actuación". Al Comité se incorporaban nuevos miembros elegidos democráticamente entre sus compañeros. En espera de que los trabajadores de la administración y los subalternos eligieran en votación a su representante, Alardo Prats, José Luis Mayral Martínez (redactor de *La Voz*), Modesto Sánchez Monreal, Dámaso Simón, Isaías Díaz, Fernando Benavente, Benito Pazos (por máquinas), Paulino Masip (director de *La Voz*) y Alejandro Lera (estos dos últimos ahora como "técnicos"), componían el primer Control obrero de la editorial. El propio Prats sería más tarde elegido presidente; y José María Izquierdo, designado por los administrativos, secretario del citado Comité²⁵.

En este primer Control obrero de la *Editorial Española* tenían mayor representación los periodistas. Pero lo más importante del acta de constitución es el tono en el que está escrito, que más hace pensar que lo que se estableció fue un *Comité incautador*, y no, como sucedió de hecho, uno de control por la representación obrera. La empresa había sufrido numerosos cambios de propiedad y, tras subasta judicial, había pasado a manos de una industria química. Más que prejuizar la fidelidad republicana de sus nuevos propietarios -aunque no quedara del todo bien parada-, lo que hacían los trabajadores era denunciar las deudas que contrajeron con el personal.

Cuando Vicente Salas Viu describe, noveladamente, el funcionamiento de un *Consejo Obrero*, no es exagerado suponer que pueda estar pensando en el que se estableció en la *Compañía Editorial Española*, aunque no sea idéntico al relatado. "Hemos ido muy tarde a la incautación" afirmaba un obrero en una imaginaria asamblea. Y añadía que "en los tres meses casi que hemos vivido, desde julio a mediados de octubre, en plena

²⁵AHN-SGC. Caja 1388.

guerra, con una sombra de empresa que no ha hecho más que ponernos zancadillas para ver si nos estrellábamos, aunque antes (...) hubiera compañeros que pensarán lo contrario; una empresa que amparó a saboteadores, a enemigos de la clase trabajadora, a amarillos"²⁶. Bien pudiera ser que Salas Viu tuviera en su pensamiento, al escribir estas líneas, a la propia editorial. Los trabajadores no tardaron mucho en constituir un Control obrero -no más de dos semanas desde el inicio de la guerra civil-, aunque sí mucho más a la hora de incautarse de la propia empresa, lo que harán a finales de mayo de 1937. Pero se pusieran o no esas trabas, esas "zancadillas"; especialmente *El Sol* había dejado bien a las claras ser un negocio ruinoso. Un informe interno elaborado muy probablemente en los últimos meses del año 36, reflejaba que entre enero de 1935 y el 30 de noviembre del mismo año, las pérdidas globales de la *Compañía Editorial Española* fueron de 525.564 pesetas. En los seis primeros meses de 1936, el balance era negativo en otras 78.781 pesetas. En el informe se advertía que habría que contemplar como deuda efectiva los débitos al personal, que entonces eran, en números redondos, 106.000 pesetas (34.000 de ellas con el personal de redacción, 20.000 con el de administración y 52.000 con el de talleres); otras 20.000 pesetas por deudas falladas por el Jurado Mixto tras la huelga del 34 de las Artes Gráficas; 54.000 pts. por consumo de papel; y finalmente, 63.000 pts. más por otros conceptos. En definitiva, los números rojos, sólo en el primer semestre de 1936, sumaban 323.014,48 pts.

Además, las perspectivas de futuro no podían ser más desalentadoras. Desde julio, las pérdidas eran aún mayores "por la poca diferencia que existe en los gastos con relación

²⁶Salas Viu, Vicente. *Las primeras jornadas y otras narraciones de la guerra civil española*. Santiago de Chile, Zig Zag S.A., 1940. Pg.48.

a los meses anteriores y la muy importante que experimentan los ingresos por la considerable rebaja en la venta y en la publicidad". En un mes considerado como normal, el de junio del 36, la compañía ingresó 104.000 pesetas por publicidad y 253.000 pesetas por la venta de sus ejemplares. En el primer mes, contabilizado hasta el 12 de agosto, la publicidad generaba menos de 16.000 pesetas; y los ingresos por la venta de los ejemplares de *El Sol* y *La Voz* no superaron las 104.000 pts. Afirmándose en otro lugar que los ingresos totales de junio fueron de 328.000 pesetas, debemos pensar que la diferencia que existe con el total generado -104.000 por publicidad y 253.000 por la venta-, representa el dinero que no se pudo cobrar. En cualquier caso, y a pesar de la dificultad de diferenciar cada partida, el balance es suficientemente indicativo de las penurias económicas de la *Compañía Editorial Española*²⁷.

En cada uno de los seis primeros meses de 1936, los ingresos se mantenían entre una cifra mínima de 310.000 y máxima de 350.000 pts, y los gastos siempre por encima. Excluyendo las últimas partidas, la compañía recogió beneficios únicamente en abril. La

²⁷AHN-SGC. Caja 1388. El informe, que no va firmado ni fechado, es posible que incurra también en ciertos errores. Dando por buenos los ingresos de junio de 253.728,53 pts. por la venta de los ejemplares de *El Sol* y *La Voz*; calculando sobre 11 céntimos ejemplar -esto es, descontada la comisión de los vendedores-, y teniendo en cuenta que el primero salió, por el descanso dominical, 25 días y el segundo 26; resulta que la venta media de cada diario sería de 45.227 ejemplares. Ahora bien, como nada se dice de las suscripciones -que desconocemos si se han contemplado o no-, y siendo menor el precio del reparto que la comisión de venta, es posible que la media suba algo más; aunque no debieron superar los 100.000 ejemplares día el conjunto de los dos diarios de la *Compañía Editorial Española*. Haciendo cálculos semejantes sobre el primer mes de guerra, hasta el día 12 de agosto, resultaría que la media por cada diario sería inferior a 15.000 ejemplares. Aunque se debe tener en cuenta que las vacaciones veraniegas, y luego, iniciada la guerra, las dificultades del transporte, suponen serios impedimentos; la cifra resulta demasiado reducida. De todos modos, la notable reducción de la publicidad y de la venta, es una señal inequívoca de que las cosas no marchaban nada bien en la editorial.

guerra redujo sensiblemente los ingresos publicitarios, y aunque aumentó las ansias de información, limitó también las ventas por las dificultades en el transporte de los ejemplares a la zona leal y por la imposibilidad de llevarlos a las áreas dominadas por los rebeldes.

No debe extrañar que la deuda con el personal sea de 321.248 pesetas a primeros de diciembre; sumándose una cantidad muy similar -319.531- por otros conceptos²⁸. La supervivencia de los diarios quedaba en entredicho.

A imagen y semejanza de lo que acabamos de ver, los trabajadores de *La Libertad* también constituyeron un Control obrero. El acuerdo se tomó avanzada la guerra, el 1 de diciembre de 1936. Los obreros del diario acordaron su formación en la casa de *ABC*. Allí se editaba *La Libertad* porque, el 17 de noviembre, una bomba de la aviación enemiga había dañado seriamente el edificio que compartía con *Informaciones*. La confianza en la lealtad republicana de Antonio Hermosilla, el director y propietario de la publicación, fuera de toda duda, debió justificar el retraso. El día 2 del mismo mes de diciembre, los miembros del *Consejo Obrero* elegían a los que habrían de formar la *Comisión Ejecutiva* del citado Control. José Minguijón (elegido por cajas), y Emilio Moreno (cierre), fueron designados presidente y secretario, respectivamente. Alejandro Zaragoza (máquinas), Fernando Plaza (estereotipia), Juan Copete (administrativos), José Manuel Fernández Gómez (redacción) y Francisco Urosas (vendedores), componían el resto del *Comité de control obrero*²⁹.

²⁸AHN- SGC. Caja 1451.

²⁹AHN-SGC. Caja 2170.

El Socialista, órgano de la Comisión Ejecutiva del PSOE

El Socialista era la publicación obrera más importante de la época, contando, además, con una historia mucho más dilatada que el resto de los portavoces políticos. La circulación del órgano oficial del Partido Socialista no estaba en completa consonancia con su predominio en las Cortes republicanas. La estadística oficial, más generosa con los diarios que se autoatribuían una mayor circulación, contemplaba una modesta tirada media de 14.500 ejemplares en 1927³⁰. Durante la IIª República aumentó notablemente su lectura, aunque jamás llegó a convertirse en un diario de masas. Los gustos del lector estaban por los diarios informativos e independientes, con indudable regusto popular. La prensa de partido, aunque no tenía una circulación desdeñable, no podía competir con iguales armas.

El Partido Socialista no tardó muchos años en contar con una publicación propia. El 12 de marzo de 1886, bajo la dirección de Pablo Iglesias y con carácter semanal, lanzaba *El Socialista*, "primero como propiedad de algunos miembros de la agrupación madrileña. Luego, a partir de 1890, como órgano oficialmente reconocido por el partido"³¹.

La publicación sufrió, desde un principio, incontables penurias económicas. Además, la escisión comunista de 1921 estuvo a punto de suspender su publicación que, desde 1913, era diaria. La "notable generosidad de afiliados y simpatizantes" permitió,

³⁰Moral Sandoval reduce su tirada media, en aquel año, a 8.958 ejemplares. En 1931 daría el salto cualitativo, doblando prácticamente su circulación. La tirada media en este año, según el autor, fue de 32.448 ejemplares.

Moral Sandoval, Enrique. *El Socialista. 1913-1936*; en Castillo, Santiago; y Otero, Luis E. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987. Pgs.543-544.

³¹Castillo, Santiago. *La travesía del desierto : la prensa socialista. 1886-1900*; en Castillo y Otero. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Pg.479.

según Moral Sandoval, "el milagro"³², es decir, la continuidad, a pesar de haber anunciado su desaparición.

Durante la IIª República, la publicación diaria del Partido Socialista conoció una indudable estabilidad, alcanzando unas ventas muy estimables. Santos Juliá atribuye a Julián Zugazagoitia, director del diario desde 1932, buena parte de responsabilidad en la mejora. "La aportación fundamental de Zugazagoitia a *El Socialista* -afirma Juliá-, fue romper (...) el obrerismo en el que (...) estaba metido por obra fundamental de quienes se hicieron cargo de él durante los tiempos de la dictadura". Es decir, procuró configurar un periódico más moderno, informativo, y "mucho menos doctrinario"³³. Zugazagoitia se rodeó también de un eficaz equipo de colaboradores. A este respecto, comenta Arturo Mori que

³²Moral Sandoval. *Op.cit.* Pgs.527-528.

³³Juliá, Santos. *Julián Zugazagoitia y El Socialista*; en Martínez, Jesús Manuel. *Grandes periodistas olvidados*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg. 165. El autor añade que Zugazagoitia comenzó ganando 1.000 pesetas mensuales, 300 más que el administrador del diario, lo que le valió el reproche de Largo Caballero, a pesar de que aquella cifra aún estaba por debajo de lo que pagaba la práctica totalidad de la prensa independiente. Santos Juliá afirma también que fue el mismo Zugazagoitia el que impulsó la compra de una moderna rotativa, que no entrará en funcionamiento hasta 1937. Hasta entonces, asegura Juliá, la existente "no era capaz de imprimir más de cuatro o cinco mil ejemplares por hora, si no se rompía en el esfuerzo. La tirada de todos los ejemplares duraba seis o siete horas", lo que hacía que llegara a provincias con un día o día y medio de retraso.

Azaña deja una impresión menos favorable de Zugazagoitia en ciertos aspectos, a pesar de reconocer que este "vasco taciturno, siempre se me ha mostrado muy deferente y respetuoso" y de que "en la dirección de *El Socialista* se ha señalado, desde que empezó la guerra, por la discreta reserva con que ha juzgado los acontecimientos, librándose, cuando empeoró la situación, de la insana estupidez de casi todos los periódicos, tan parecidos a los del 98". Azaña abominaba del estilo periodístico informativo, dominado por la "frase cojitranca y jadeante". Y añadía que "sin ser un periodista sobresaliente, ni mucho menos, es discreto, sesudo y razonable, muy apto para el público a que se dirige, necesitado de cierta machaconería. Lo malo es que a veces pretende *hacer estilo*, y debe de creer, y otros lo creen sin duda, que es muy bueno. Desde hace algunos años, a casi todos los folclóricos españoles, venga o no a pelo, con frasecitas cortas, con cláusulas breves, creyéndose con ello más *modernos*".

Azaña, Manuel. *Obras completas*. México, Oasis, 1968. Pgs.606-607. Vol.III.

El Socialista "figuraba entre los periódicos españoles mejor escritos"³⁴.

Las tiradas que en 1932 -según afirman Moral Sandoval y Santos Juliá- superaban ligeramente los 30.000 ejemplares por término medio, no han dejado de crecer durante la IIª República. La tirada media de 1934 fue de 71.951 ejemplares, según se desprende de un informe presentado por el gerente de la *Gráfica Socialista*, Félix Galán, al Comité Nacional del PSOE. Precisaba Galán en dicha memoria que la media pudo haber sido más alta, pues fueron demasiado habituales las intervenciones policiales que obligaron a detener la impresión cuando no se habían sobrepasado los 20.000 ejemplares, o incluso los 5.500 en un día determinado. El diario, en definitiva, había reportado en 1934 unos beneficios de 173.826 pesetas, aunque el cierre gubernativo empeoró los resultados en el último trimestre de 1934³⁵.

Lo que no pudo lograr la ley del mercado sí lo hicieron los Gobiernos de la derecha, suspendiendo de un plumazo las publicaciones obreras a partir de la revolución de octubre de 1934. A *El Socialista* no se le permitió reaparecer hasta el 18 de diciembre de 1935; en

³⁴Mori. *Op.cit.* Pg.182. Mori destaca en dicha redacción a Manuel Albar, "uno de los editorialistas políticos de mejor factura, [que] levantó bandera de originalidad y juventud"; y a Cruz Salido, "crítico de teatros y cronista -después- de la guerra civil, el más arriesgado y justo. Zugazagoitia y Cruz Salido llevaban la representación intelectual de *El Socialista*".

³⁵Galán, Félix. *Memoria*. Presentada ante el Comité Nacional del Partido Socialista el 16 de diciembre de 1935. PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias.

El informe recoge detalles de sumo interés. Por ejemplo, las tiradas medias durante todo 1934 : 71.551 ejemplares en enero; 75.232 en febrero; 80.883 en marzo; 71.880 en abril; 72.094 en mayo; 71.141 en junio; 52.005 en julio; 65.404 en agosto; 72.954 en septiembre; y 86.004 en octubre. Afirma también Galán que *El Socialista*, entre octubre de 1933 y octubre de 1934, acumuló 102 denuncias que llevaban aparejada la retirada de los ejemplares, y tres multas de 5.000 pesetas cada una de ellas. Por último, en 1935 muchos suscriptores siguieron pagando la cuota correspondiente a pesar que el diario seguía suspendido, lo que hizo que la cuenta fuera positiva en 23.986 pesetas.

la antevíspera de la dimisión de Largo Caballero de la presidencia del Comité Ejecutivo del PSOE, dimisión materializada por la disposición de este último órgano a pactar con los republicanos de izquierda en un gobierno *burgués*. De este modo, Indalecio Prieto dispuso de vía libre para dominar tanto la propia Ejecutiva socialista como los destinos de su publicación. Juan Simeón Vidarte, miembro de la Comisión Ejecutiva, reconocía el control directo ejercido por Prieto sobre el diario. Afirma Vidarte que la Ejecutiva del PSOE "no se preocupaba de orientarlo, sino Indalecio Prieto, quien por sus conocimientos periodísticos y experiencia estaba más dotado para ello que ningún ejecutivo. Prieto todos los días daba a Zugazagoitia las orientaciones que consideraba convenientes para el editorial e imponía a veces su personal censura. En realidad Prieto tenía a su disposición no sólo *El Liberal* de Bilbao, sino el órgano publicitario del partido"³⁶. Así sucederá hasta el fin de la guerra civil.

El líder centrista había iniciado su contacto con la prensa muy joven, a los 15 años, como taquígrafo en *La Voz de Vizcaya*. En 1901, ya como redactor, se incorporó a *El Liberal* bilbaíno, diario que pudo adquirir en 1932 al industrial vizcaíno Horacio Echevarrieta³⁷, quien estaba "arruinado, por la modesta suma de 400.000 pesetas, de las que 250.000 le fueron prestadas a Prieto por su amigo Felipe Sánchez Román". Dotado de una extraordinaria sagacidad y capacidad de análisis, era un periodista sin formación, "autodidacta y nato (...) uno de los mejores glosadores de la actualidad política durante la

³⁶Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pg.673.

³⁷El propio Prieto reconoce que "la propiedad de *El Liberal* de Bilbao" figuraba a nombre de su hijo Luis.

Prieto, Indalecio. *Cartas a un escultor*. Barcelona, Planeta, 1989. Pg.32.

República"³⁸. Su extraordinaria capacidad de trabajo le permitía -y le obligaba también- ejercer un control directo sobre las diversas publicaciones socialistas. De este modo, además de *El Liberal* de Bilbao y de *El Socialista*, estuvo bajo su vigilancia el ya incautado *Informaciones*.

La heterogeneidad ideológica de las filas socialistas forzó a cada grupo a buscarse sus propios órganos publicitarios. La derecha socialista contaba con *Democracia*, una publicación de pensamiento político de modesta circulación, y que dirigía Andrés Saborit, responsable de *El Socialista* durante la dictadura de Primo de Rivera. La izquierda del Partido Socialista también llegó a contar con sus propios órganos periodísticos. Uno de los más relevantes fue *Leviatán*, probablemente "la empresa intelectual más importante realizada dentro de los confines del Partido Socialista Obrero Español"³⁹. Su izquierdismo no le impediría también reflejar abundantes colaboraciones de la derecha socialista o de los centristas, ya que Julián Besteiro o el mismo director de *El Socialista*, Julián Zugazagoitia, se encontraban entre sus colaboradores. No fue la única publicación reconocidamente caballerista puesto que, en julio de 1935, "los jóvenes intelectuales seguidores de Largo Caballero se rebelaron contra el *reformismo* del órgano del partido, *El Socialista*, y fundaron un nuevo semanario -luego diario-, llamado *Claridad*. Su propósito era convencer a las masas socialistas de que Besteiro y Prieto habían deformado la tradición revolucionaria del Partido Socialista español"⁴⁰.

³⁸Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.437. Vol.IV.

³⁹Preston,Paul. *Leviatán. Antología.* Madrid, Turner. 1976. Pg.VI.

⁴⁰Jackson, Gabriel. *La República española y la guerra civil. 1931-1939.* Barcelona, Crítica, 1976. Pg.170.

El controvertido origen de *Claridad*

Para la elaboración de la nueva publicación, que apareció como semanario el 15 de julio de 1935 y como diario el 6 de abril de 1936, se constituyó una empresa, *Nueva Editorial S.A.*, regida a su vez por un Consejo redaccional en el que estaban Luis Araquistáin, Carlos de Baraibar, Abraham Polanco, y Amaro del Rosal Díaz, este último habilitado por la Federación bancaria de la UGT. Aunque no oficialmente, en un principio "las funciones de director recaían", de hecho, en Baraibar⁴¹.

Materialmente, *Nueva Editorial* se había levantado sobre los restos de *Fulmen*, que había sacado a la calle el trisemanario *Crisol* y el diario *Luz*. Los datos que se reflejarán a continuación proceden del informe elaborado en 1938 por Felipe Pretel, tesorero de la UGT, informe que serviría para que el sindicato designara a la publicación, de manera oficial, como *órgano* propio.

Al cesar *Luz* en su publicación -afirma Pretel-, *Fulmen* "arrienda todo su negocio a *Nueva Editorial S.A.*, que a estos efectos se constituye, haciéndose cargo del activo y

⁴¹Comín Colomer, Eduardo. *Historia del Partido Comunista de España*. Madrid, Editora Nacional, 1965. Pg.621. Vol.II. El autor añade los nombres de los que, como redactores y también colaboradores, participaban en esta empresa. Algunos de ellos se incorporaron a partir de abril de 1936, desde *El Socialista*. Por orden alfabético serían estos : Antonio Acuña, Manuel Albar, Julio Alvarez del Vayo, Graciano Antuña, Arribas, Javier Bueno, P.Bruno, Alfredo Cabello, F. Carmona, Santiago Carrillo, Enrique de Francisco, Sócrates Gómez, Carlos Hernández Zancajo, José Lain, Domingo Lagunilla, Rodolfo Llopis, A. Machado, Maroto, Meliá, Margarita Nelken, Alfredo Nistal, Ramón Oyarzabal, Marcelo Ogier Preteceille, Manuel Martínez Pedroso, Peris, Quintanilla, Antonio Ramos Oliveira, José Robledano, Amaro del Rosal, Carlos Rubiera, Luis Rupilanchas, Vinuesa, Salvador Vidiella y Ricardo Zabalza. Dudamos mucho que la lista sea del todo correcta, especialmente en lo que se refiere a Manuel Albar, director de *El Socialista* a partir de 1937.

pasivo de *Fulmen* previo un pago de alquiler estipulado para el usufructo de todos sus bienes". Dichos bienes eran dos rotativas, además de la restante maquinaria, valoradas en un total de 944.028 pesetas, y el edificio de la calle Narváez 72, cuyo valor de mercado era de 250.000 pesetas, aunque sobre él pesaba una hipoteca por la mitad de su precio⁴². Además, *Nueva Editorial* se había comprometido a pagar, "dentro del primer año de explotación, la cantidad de 125.000 pesetas" al último presidente de *Fulmen*, Félix Cifuentes. Con ello "quedaban liberadas, a favor del nuevo Consejo, todas las acciones de *Fulmen* y de *Nueva Editorial*, a excepción de las pertenecientes a Pardo, Aznar y Luis Miquel, sin tener en cuenta las acciones de *Fulmen* que no figuraban en el paquete de la entidad y de las que son poseedores algunos ciudadanos"⁴³. Es decir, obviando este último grupo de pequeños accionistas que aún en 1938 seguirán conservando sus títulos, la empresa editora de *Claridad* admitía en su seno a tres importantes capitalistas y consejeros

⁴²En números redondos, las rotativas tenían un valor de 373.000 y 362.000 pesetas, respectivamente. Habían sido adquiridas a la casa *Man*. Entre la maquinaria cedida se menciona también en el informe dos fundidoras (de 72.000 y 65.000 pts), una prensa (cuyo coste era de 41.000 pts), y una calibradora (28.000 pts). En la fecha de redacción del informe, septiembre de 1938, inicialmente *Fulmen*, y luego *Nueva Editorial*, habían pagado 612.000 pesetas, restando aún por abonar otras 331.000. El fabricante dió su aprobación a la subrogación, aunque desde mayo de 1936 *Nueva Editorial*, constituida como ahora veremos, dejó de "atender el pago mensual de 30.000 pesetas que se había concertado con la Casa *Man* hasta la total extinción de la deuda".

Amaro del Rosal afirma que entre los activos de *Fulmen* figuran además ocho linotipias con un valor de 349.000 pesetas, lo cual no se recoge en el informe de Felipe Pretel. Es decir, que según los cálculos manifestados por Rosal, los activos totales (incluida la maquinaria y el inmueble, traspasados a *Nueva Editorial*) fueron valorados en 1.543.053,91 pesetas.

Esto último puede comprobarse en la carta remitida por Rosal, el 21 de noviembre de 1976, al director de la revista *Cambio16*. Fundación Pablo Iglesias, Archivo Amaro del Rosal. AARD 354-1. La carta fue publicada en su integridad por *Cambio 16* en su número 263, de 26 de diciembre de 1976.

⁴³Pretel, Felipe. *Informe presentado a la Comisión Ejecutiva de la UGT el 15 de septiembre de 1938 sobre Claridad*. PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias, Archivo Amaro del Rosal. AARD 354-1.

de *Fulmen* -Luis Miquel, Pardo y Manuel Aznar-, siendo nombrados consejeros de la nueva publicación aunque en minoría. Estaba en posición mayoritaria el grupo caballerista de Araquistáin -como presidente-, Amaro del Rosal -consejero secretario- y Baraibar -como consejero-. Miquel, Pardo y Aznar serían declarados durante la guerra civil enemigos del régimen republicano, lo que dejaba el camino libre para que los trabajadores se incautaran de la sociedad, arrebatándoles los títulos de propiedad.

Esta extraña mezcla entre socialistas del ala izquierda, periodistas y capitalistas aún tenidos por republicanos, levantó múltiples suspicacias. Cuando *Claridad* se convirtió en diario, desde *El Socialista* no se comprendía la abundancia de medios de la nueva publicación, frecuentemente bien editada y con abundante número de páginas y de información gráfica. La contradicción ideológica entre *El Socialista*, órgano del partido en manos de los moderados, y *Claridad*, portavoz casi oficial de la UGT -y por tanto, en manos de la izquierda del PSOE-, revistió tintes inusitados. Lo de menos fue que los directores de ambas publicaciones -Zugazagoitia y Araquistáin, este último desde la conversión en diario-, llegaran a las manos en la toma de posesión de Manuel Azaña como presidente de la República. Más importantes son las múltiples acusaciones cruzadas entre ambos diarios en un enfrentamiento que estaba muy cerca de anunciar una verdadera escisión dentro del Partido Socialista.

Los moderados dudaban de la licitud de los recursos técnicos de *Claridad*, temiendo que realmente fuera financiado por Juan March para introducir una cuña dentro del socialismo y del campo republicano. No tenían una constancia clara de la procedencia del dinero que servía para editar el diario. *Claridad*, por su parte, agrupaba a los

revolucionarios, y no podía soportar la moderación de un partido que entendían que se había entregado al republicanismo burgués. Ambos sostuvieron, por lo tanto, una doble rivalidad, empresarial y política, aunque ambos diarios pertenecían al mismo ámbito, el de la UGT y el Partido Socialista.

"*Claridad* -afirma Francisco Sánchez- rebasaba al diario oficial por muchos conceptos. Desde el número de páginas, pasando por la abundancia de reportajes monográficos, mayor atención a los conflictos obreros acorde con las nuevas dimensiones que manifiestan en Madrid en este periodo, profusión de fotos y mejor impresión gráfica, mejor ordenamiento y distribución de las noticias, hasta el mismo hecho de que gran parte de los colaboradores de *El Socialista* pasan en abril al nuevo diario y de que éste abre sus puertas a múltiples colaboraciones de figuras salientes del partido hasta entonces relegadas por el órgano oficial, apuntaban a un trasvase de la clientela socialista hacia el periódico de la izquierda del PSOE"⁴⁴.

En octubre de 1935, las diferencias entre estas dos publicaciones parecen irreconciliables. En esas fechas, el Consejo de administración de la *Gráfica Socialista* escribe sendas cartas a los administradores de *Claridad*, por un lado, y *Democracia y Tiempos Nuevos*, por el otro. "La imprenta -se afirma en esas comunicaciones- se haya al borde del abismo (...) El problema [es] verdaderamente angustioso"⁴⁵; por lo que urge a liquidar, en cada pago, el recibo más atrasado, aportando una cantidad adicional para aminorar la deuda por la impresión de las publicaciones. Dos días más tarde, el 24 de octubre de 1935, el administrador de *Claridad* responde notablemente indignado. Federico Melchor llega a afirmar que *Claridad* "en la *Gráfica Socialista* tropieza con el sabotaje del

⁴⁴Sánchez Pérez, Francisco. *Prensa obrera en el Madrid del Frente Popular*; en Castillo y Otero. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Pg.443.

⁴⁵PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 23-3.

personal". Añadía en su respuesta que "antes todo eran facilidades" para la publicación, puesto que se había ofrecido a *Claridad*, en cualquier caso, "treinta días de crédito". Melchor entiende que es un "ultimátum" inaceptable manifestar que si no se admiten los términos de la solución propuesta, quedarían "rotas las relaciones" y se rechazaría el siguiente original. No obstante, el diario de la UGT admitía hacer frente al recibo más antiguo y pagar una cantidad adicional, aunque no la propuesta para liquidar en un solo mes, y sí la que fuera ajustada "a las posibilidades de *Claridad*".

Félix Galán, gerente de la *Gráfica Socialista*, fue el encargado de formular aquellas reclamaciones. Después de recibir la airada respuesta de Federico Melchor, decía Galán a la Ejecutiva del PSOE que "*El Socialista* no puede hacer más (...). No es posible, por atender a créditos particulares, que peligre su economía".

Sin embargo, sin ser muy boyante, la situación financiera de *El Socialista* era equilibrada. Félix Galán había conseguido adecuar los gastos a los ingresos de los que disponía. Al menos, hasta mayo de 1936, así se pudo hacer.

En octubre de 1935, cuando se produce aquella primera reclamación, la deuda de *Claridad* con *El Socialista* era de 8.871 pesetas. Las publicaciones de la derecha socialista adeudaban 3.162 pesetas. Llegado el mes de febrero de 1936, este último débito se mantuvo constante, mientras que el de *Claridad*, a pesar de lo prometido, había subido a 10.771 pesetas. Fue entonces cuando el gerente de la *Gráfica Socialista* decidió que se llevaran a cabo las advertencias. A mediados de febrero, *Democracia* y *Claridad* dejaron de hacerse en Carranza 20; consiguiendo, ese mismo mes, que la primera publicación liquidara sus deudas y que el semanario caballerista pagara 1.750 pesetas, dejando a deber otras 9.021.

A partir de entonces, *Claridad* no hizo frente a las deudas atrasadas. La *Gráfica Socialista* ofreció un último plazo para liquidar, plazo que expiraba el 30 de junio de 1936.

El enfrentamiento entre las dos tribunas socialistas no estaba fundado exclusivamente en razones económicas. Llegó a tal extremo que el mismo Comité Nacional del PSOE, con objeto de "fortalecer la disciplina del partido", declaró el 25 de mayo de 1936, "pernicioso para la unidad del Partido y para la convivencia de sus militantes al diario *Claridad*, a quien se estima verdadero órgano fraccional y escisionista". El Comité Nacional sugirió también a la Ejecutiva del partido que estudiara la posibilidad de lanzar a la calle un portavoz de la noche -lo que de hecho se hará en 1937, con *Informaciones*-, y reclamó nuevamente a *Claridad* "el pago de la deuda que tienen aún con la *Gráfica Socialista*". *El Socialista*, o la *Gráfica*, ya había decidido entablar una reclamación judicial, en la que hubiera sido representado por José Prats. No hubo necesidad. Antes de llegar a los tribunales, *Claridad* liquidó las 9.021 pesetas adeudadas. Afirma Santos Juliá que lo hizo a toda "prisa, tirando de talonario, en plan de empresarios yanquis, como no dudó en calificarlos *El Socialista*"⁴⁶. La cantidad era estimable, aunque hay que decir que tampoco era exagerada. Equivalía, por ejemplo, al 50% de las compras de papel de la *Gráfica Socialista* durante el mes de abril de 1936.

El pago de la deuda no mitigó el enfrentamiento ideológico. A menos de un mes del inicio de la guerra civil, *Claridad* respondería reclamando la formación de una comisión que, "con amplia libertad, examine el origen e inversión del modestísimo capital que ha

⁴⁶Juliá, Santos. *La izquierda del PSOE. 1935-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1977. Pgs.115-116.

permitido la transformación de *Claridad* en diario". El diario caballerista, en su propuesta, denunciaba ser víctima de una "inicua campaña de desprestigio que con violencia jamás igualada en la prensa española se desató contra *Claridad* -incluso desde las columnas del propio órgano oficial del Partido Socialista-, pretendiéndose enlodarnos con la especie de que nuestro periódico es financiado por mortales enemigos de la clase trabajadora". El principal responsable de esa campaña a la que se han sumado otros diarios como *Política* y *El Liberal* -según afirmaba *Claridad*-, era el gerente de *El Socialista*, Félix Galán. Él era el "foco principal de donde salieron las más enconadas calumnias contra nosotros".

La comisión investigadora, según lo propuesto por *Claridad*, debía dar cabida a la UGT, a la Agrupación Socialista Madrileña, a la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas, y a la propia Ejecutiva Nacional del Partido. El sindicato aceptó la propuesta, designando para tal fin a Mariano Muñoz. Lo mismo hizo la Agrupación de Madrid, nombrando días más tarde a José Díaz Alor, mientras que las Juventudes nombraron a José Cazorla. El Partido Socialista, sin embargo, renunciaba a designar a ningún representante. *Claridad* reproducía ese mismo día la carta que mandó el vicesecretario de la Ejecutiva, Juan Simeón Vidarte, a Carlos de Baraibar, renunciando a "intervenir en asuntos de un diario consagrado a la división y a la indisciplina del Partido Socialista, circunstancias características por las que el Comité Nacional acordó nociva su publicación"⁴⁷.

La renuncia no detendría la constitución de la citada comisión, aunque sólo la compondrían representantes del ala izquierda. Sus conclusiones salían a la luz pública en

⁴⁷*De cara a los trabajadores. La Ejecutiva del Partido Socialista rehuye intervenir en la Comisión de encuesta sobre Claridad". Claridad, 23-7-1936. Pg.7.*

menos de una semana. Díaz Alor, Cazorla y Muñoz afirmaban en su informe que :

"Primero. El capital inicial ha sido aportado por un grupo de camaradas afiliados a la UGT y al Partido Socialista.

Segundo. La transformación de *Claridad* en diario ha sido posible, aparte la aportación del capital inicial, por la voluntad, el entusiasmo y las facilidades dadas por cuantos en él trabajan.

Tercero. La administración de *Claridad* se desenvuelve dentro de las normas de severidad y honradez que son consustanciales con nuestras organizaciones obreras, sin tener otros ingresos que sus lectores y escasos anunciantes le proporcionan, lo que hace que sus dificultades económicas presentes, a pesar de su cuantiosa tirada, no sean pocas⁴⁸.

La Ejecutiva socialista, que había renunciado a fiscalizar las cuentas del diario, desconfió de las pruebas aportadas por *Claridad*. Hay que reconocer que no fueron muchas, pues se mantenía el velo sobre el dinero aportado para su conversión en diario -aunque buena parte debió proceder de la potente sección valenciana de la UGT-, y también sobre sus tiradas presentes. Las circunstancias, sin embargo, facilitaron el establecimiento de una tregua. El estallido de la guerra civil hizo renacer la concordia.

La incautación de Claridad

Como hemos visto, el diario se había constituido sobre las ruinas de la Editorial *Fulmen*, que le había traspasado todos sus activos y pasivos. De la antigua editora pervivía aún en *Nueva Editorial* un importante paquete de acciones -aunque minoritario-, que estaba

⁴⁸"De cara a los trabajadores. Dictamen de la Comisión investigadora sobre la financiación de *Claridad*". *Claridad*, 29-6-1936. Pg.1.

en poder de determinadas personas que muy pronto serían declaradas desafectas al régimen republicano. Pardo, Manuel Aznar y Luis Miquel -rota ya su relación con Manuel Azaña-, estaban en minoría dentro del Consejo de administración. Araquistáin, Amaro del Rosal y Baraibar, representando a la UGT, disponían de la mayoría dentro del Consejo de la editorial.

La presencia de aquellos tres en el Consejo de administración dejaría de ser grata. Manuel Aznar -director de *El Sol* entre 1918 y 1922, y más tarde de *Crisol* y *Luz*-, había aplacado su pasión revolucionaria para sumarse al enemigo⁴⁹. La incautación de la empresa

⁴⁹Mucho se ha llegado a escribir sobre la figura de este periodista. Arturo Mori [pg. 154], por poner un ejemplo, alaba su labor al frente de *El Sol*. Situó "en manos idóneas el mástil del estandarte revolucionario burgués, con entusiasmo desbordado", aunque "acabó dando tumbos de todas clases, de derecha a izquierda, hasta convertirse en el Virginio Gayola de Franco".

Un joven periodista de entonces prefiere olvidar su inconcebible conversión, centrándose en su labor al frente de *El Sol*. Bajo su dirección -dice de las Casas-, "ningún periódico ha podido alcanzar las cotas hasta las que se elevó profesional, política y literariamente aquel periódico". [Puede verse en Sánchez de las Casas, Modesto. *Pequeñas historias de la guerra incivil española*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.128.]

Otros testimonios son muy concluyentes. Rafael Sánchez Guerra lo vió, vistiendo el mono de miliciano, anunciando al alcalde de Madrid la incautación de la empresa de tranvías, "en servicio a la República". Un mes más tarde, escribe Sánchez Guerra, "viendo que, en la España republicana en lucha contra la agresión, el medrar no era cosa fácil y hacer negocios punto menos que imposible, decidió dársele de perseguido... buscando refugio en una Embajada, con el propósito de pasar a la España llamada nacional. A ella fue por fin a parar con sus huesos y con su podredumbre moral. Franco, que no tenía, y sigue sin tener, ningún auténtico valor intelectual a su lado, debió de acogerle con los brazos abiertos creyendo, sin duda, equivocadamente, que Aznar era alguien y significaba algo en la República de las letras". [Vid. Sánchez Guerra, Rafael. *Mis prisiones*. Citado por Southworth, Herbert. *Antifalange*. París, Ruedo Ibérico, 1967. Pg.159.]

"Hombre alfombra" le llamó Guillermo Cabanellas [*La guerra de los mil días*. Pgs.904-907.], por sus inescrupulosos cambios de chaqueta, a los que puso fin terminando de escribir "ditirambos que sin tasa ni medida dedica al jefe del Estado Español, Caudillo y Generalísimo". Cabanellas cita el artículo que escribió Indalecio Prieto en *El Socialista* de Toulouse, en 1955, a la muerte de Aznar. Lo titula Prieto *Retrato de un perillán*, esto es, de un pícaro bribón. Dice Prieto, entre otras cosas, que tras la llegada de la República, "Aznar, con su característica desfachatez, cambió de rumbo, convirtiéndose de monárquico en republicano, como antes había pasado de separatista vasco a unitarista español".

por parte de los trabajadores se hizo en los días en que corría a ocultarse en una Embajada extranjera, en espera del momento preciso para presentarse ante Franco. Guardado a buen recaudo su fervor republicano en una representación diplomática, su presencia en el Consejo de administración de *Nueva Editorial* acabó por ser tan indeseable como la de los demás capitalistas.

El 21 de agosto de 1936⁵⁰, los obreros de la editora de *Claridad* aprobaron unánimemente la incautación de la publicación, "por pesar sobre su edificio y maquinaria varias cargas impuestas por individuos desafectos al régimen", aunque la empresa estaba organizada de modo "colectivista". En realidad, la decisión del *Consejo Obrero*, constituido para tal fin, era innecesaria, a menos que se tratara de legalizar de hecho la intervención. Así se reconoce cuando desde el mismo *Consejo* se afirma que la incautación ya se ha puesto en conocimiento de la Dirección General de Industria, como mero "trámite" y para poner "a cubierto los intereses de los trabajadores de *Claridad* de posibles determinaciones que pudieran tomar elementos extraños". La desafección de una parte de los antiguos propietarios había motivado la incautación y hacía inviable cualquier reclamación, si es que

Como era de esperar, la valoración que ofrece el diario *Claridad* [*"Traidores a la vista. Aquel Manuel Aznar"*. 1-11-1937. Pg.1.] está entre las más contundentes. Manuel Aznar es un "literatoide", y "periodista siempre propicio a todas las desvergüenzas si éstas le reportaban algún beneficio económico (...) Éste es el Manuel Aznar que tanto brilló en nuestro Madrid y que en tantos negocios intervino, amparado por algunos que creyeron era un buen elemento contra la reacción".

⁵⁰Ese mismo día, el diario publicaba el siguiente suelto : "El personal de redacción, administración y talleres de *Claridad*, todo él asociado en la UGT, se ha incautado oficialmente de *Nueva Editorial* y sus talleres".

Claridad. 21-8-1936. Pg.8.

Hemos preferido reflejar esa fecha, 21 de agosto, aunque el acta firmada por la representación obrera está fechada un día más tarde. El sindicato gráfico de la UGT, en más de un documento, refleja como fecha de la incautación el día 22.

hubiera llegado a producirse.

Que no había empresa al modo capitalista lo prueba la comunicación que dirige el *Consejo Obrero* al propio sindicato gráfico, un par de meses más tarde. Amaro del Rosal, Antonio Rodríguez y Matías Estebáñez Labrador⁵¹, como miembros del *Comité directivo* del *Consejo Obrero*, afirman que, ni ahora ni antes, "hay patrono, sino compañeros, igual en el orden formal que en las realidades de todo el desenvolvimiento de los mismos (...) No estamos, pues, ante una empresa incautada, por la sencilla razón de que la incautación sería sobre nosotros mismos y los intereses de aquel organismo sindical [UGT] que hizo posible el desenvolvimiento en beneficio de los nuestros (...) No tenemos en *Claridad* que imponer ni vigilar a ningún patrono. Tenemos bajo nuestra propia responsabilidad toda la dirección de la empresa". En definitiva, y salvo la salida del accionariado de Pardo, Aznar y Miquel, "nada podía cambiar porque para nosotros la *incautación* ya se había efectuado" antes del 18 de julio⁵².

⁵¹El acta en el que se comunica la incautación al Ministerio de Industria está firmado por Estebáñez y Rodríguez -no por Rosal-, además de por Alvaro Menéndez, José Villa, Alfonso Vega, Marceliano Martín, Francisco Abad y José María ¿Avalos?.

AHN-SGC. Caja 1218.

⁵²AHN-SGC. Caja 1218.

III. EL PROCESO INTERVENTOR EN LAS ARTES GRAFICAS. UN PRIMER BALANCE

El proceso interventor en la industria gráfica en Madrid fue fundamentalmente dirigido por el sindicato del ramo de la UGT. Fue el sindicato socialista quien impulsó la mayoría de las incautaciones del sector, y también quien promovió la creación de organismos obreros que permitieron participar a los trabajadores en la marcha de los establecimientos industriales.

Ahora bien, para que un sindicato abonara un terreno específicamente destinado a la actividad estatal, en primer lugar es inevitable tener en cuenta la práctica desarticulación del Estado; esto es, la merma de su capacidad coactiva, que fue efecto y a la vez origen del levantamiento militar. El Estado, según precisa el presidente de la República en uno de sus

Artículos sobre la guerra de España, quedó "inerte y descoyuntado"¹. El Gobierno de la República no ejerció ningún poder real durante las primeras semanas de la guerra civil. Fueron las masas, más o menos organizadas, quienes pudieron reprimir y sofocar la subversión. La entrega de armas al pueblo permitió al Estado triunfar en ciertas regiones sobre los rebeldes. Pero, al mismo tiempo, la entrega de armas era un reconocimiento de debilidad. Casares Quiroga y Martínez Barrio entrevieron el peligro que entrañaría pertrechar a las organizaciones políticas y sindicales. No fue el Gobierno, con la fidelidad de la reducida parte del Ejército en la que podía confiar, quien impidió el triunfo inmediato del alzamiento, sino básicamente el pueblo en armas.

Aprovechando la virtual desaparición del Estado, gran número de empresas e industrias fueron incautadas. El proceso revolucionario fue más intenso en Cataluña, donde se hacía notar el mayor peso de la CNT, que en la zona Centro. Según calcula Borkenau, aproximadamente el 70% de la industria catalana fue colectivizada, y en Madrid más o menos el 30% quedó bajo el control sindical o del propio Estado². Ahora bien, puede decirse que en Madrid, en general, no hubo tanto "verdaderas expropiaciones revolucionarias sino incautaciones dictadas por la necesidad de la organización de guerra hechas por vía sindical o gubernamental. El control sindical de las grandes empresas de servicios públicos fue la situación más generalizada"³. La anterior afirmación es plenamente

¹Azaña, Manuel. *El Estado republicano y la revolución*; en *Obras Completas*. México, Oasis, 1967. Pg.495. Vol.III.

²Borkenau, Franz. *El reñidero español*. París, Ruedo Ibérico, 1971. Pg.106.

³Aróstegui, Julio. *Los componentes sociales y políticos*; en Tuñón de Lara, Manuel. *La guerra civil española : cincuenta años después*. Barcelona, Labor, 1985. Pg.57.

válida en lo que se refiere a la industria gráfica. En Madrid, la representación anarcosindicalista era, en este terreno, poco más que testimonial. En marzo de 1937, el sindicato gráfico de la UGT contabilizaba más de doscientas industrias intervenidas, muchas de ellas incautadas, y también muchas de ellas simplemente vigiladas por sus propios trabajadores. La relación supone un control sindical directo -y muy indirectamente por parte del Estado- sobre aproximadamente una cuarta parte de la industria gráfica madrileña. Muy pocas más estarían bajo el control exclusivo de la CNT, lo que viene a dar la razón a Borkenau cuando establecía aquellos porcentajes.

Entre las industrias gráficas que fueron incautadas se encontraban algunas de las más importantes y llamativas, junto con otros pequeños talleres que apenas superaban la decena de empleados. Los propietarios de los diarios *ABC*, *El Debate*, *Ya*, *El Siglo Futuro*, *La Época* y finalmente *Ahora*, fueron despojados de sus bienes. No se podía esperar que fueran leales al régimen republicano. Sus propietarios, o bien habían huido, o se vieron entonces forzados a hacerlo. Sin embargo, en el resto de la prensa, la inequívocamente republicana, la actuación sindical se limitó a establecer *Consejos Obreros de intervención* -que no de *incautación*-, para vigilar que los contenidos de las publicaciones y que la producción no se alejara de unos fines revolucionarios.

El sindicato gráfico de la UGT es quien, básicamente, suplantó la actividad del Estado. Aunque éste proclamara por radio que el Gobierno se había incautado de la prensa derechista, no había tenido lugar ninguna incautación. Estaban a punto de producirse, pero ni siquiera en su nombre. Es incluso probable que el mismo Indalecio Prieto, como ministro en la sombra, sugiriese directamente al Gobierno del profesor Giral que comunicara la

incautación de la prensa derechista. La idea maduró muy rápidamente, pero más que en el propio Gobierno, en el mismo sindicato gráfico de la UGT, y en la CNT en la medida de sus posibilidades. El 20 de julio, un par de horas después que el Ministerio de la Gobernación afirmara que había procedido a la incautación de la prensa antirrepublicana, es cuando realmente comenzaba a tener lugar ese mismo proceso. A las cuatro y media de la tarde, también con la intervención decisiva de Indalecio Prieto, ciertos trabajadores de *Informaciones*, junto con otros próximos a la Ejecutiva del PSOE o al sindicato gráfico socialista, se disponían a preparar la salida de un nuevo número bajo el control de las organizaciones gráficas, transformando totalmente la orientación del diario. Por la noche, Ramón Lamonedá, más como presidente de la Federación Gráfica Española que como secretario de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, se personaba en el edificio de *ABC* antes de proceder a su incautación. Cuando la CNT anda a la busca de una imprenta para poder lanzar un diario, Lamonedá y Rodríguez Vega, presidente y secretario general de la Federación Gráfica Española, les acompañan para apropiarse de la que era propiedad de *El Siglo Futuro*. Y finalmente, cuando algunos miembros de la CNT tratan de incautarse de la *Editorial Estampa*, varios trabajadores de la editora marchan a la *Casa del Pueblo*, al número 2 de la calle Piamonte, donde tienen su sede las distintas secciones de la Federación Gráfica Española; mientras otros llegan a consultar con Indalecio Prieto, quien les pone en contacto con el Ministerio de la Gobernación. En Gobernación se les aconseja "que hiciésemos la incautación por nuestra parte ante acta notarial", aunque la decisión parecía haberse tomado con antelación.

El Gobierno, por lo tanto, no estaba en condiciones de proceder, por sí mismo, a la

incautación de los diarios desafectos. Tampoco fue una especie de *Comité de Enlace* formado por la UGT y por la CNT el que procediera al reparto de los diarios y de la industria gráfica en general⁴. De haber sido así, resultaría inexplicable que precisamente la CNT fuera la última organización en disponer de un taller incautado para lanzar su propio diario. Ahora bien, la repartición de la *Editorial Católica*, propietaria de *Ya* y *El Debate*, debió proceder de un acuerdo previo de partida, posiblemente facilitado por los sindicatos gráficos de la UGT. *Ya* quedó bajo la custodia de Izquierda Republicana, y *El Debate* quedó en manos del órgano comunista *Mundo Obrero*.

La UGT y la intervención en la industria gráfica

El sindicato gráfico de la UGT estaba entonces organizado de manera suficientemente compleja. A nivel nacional, el organismo supremo era la Federación Gráfica Española. Por lo que se refiere a su organización regional, era aquí donde residía la mayor complejidad. Empezando desde abajo, la Federación Gráfica Española se estructuraba en diversas secciones -también designadas con el nombre genérico de sindicatos-, de acuerdo con las distintas especialidades del trabajo gráfico. Los periodistas, administrativos, encuadernadores, huecograbadores, tipógrafos, etc, etc, disponían de una

⁴Escribió Eusebio Ciorra [*El periodismo en Madrid durante la guerra*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg. 136], que precisamente "un Consejo o Comité Obrero, formado por la UGT y la CNT, decidió en Madrid incautarse de los periódicos desafectos al régimen". Recientemente, Ciorra nos confesaba que jamás supo de la existencia de ese Comité, aunque así se lo comentaran entonces. Debe pensarse que la confusión procede del nombre : el organismo que centralizó todo el proceso fue el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, de la UGT, creando a su vez un subcomité o ponencia, llamado en este caso *Comité de Intervención e Incautación*.

organización propia, regida por una Junta Directiva. La reunión de esas secciones en un organismo superior, recibía el nombre de Juntas Directivas; en las que, por consiguiente, estaban representadas todas y cada una de las directivas de las secciones o sindicatos. Junto a estos órganos funcionaba uno más, el denominado *Comité de Enlace de las Artes Gráficas*, sometido a la autoridad de las Juntas Directivas. El *Comité de Enlace* había sido creado pocas semanas antes del inicio de la guerra civil. En un principio "se dedicaba -dijo uno de sus miembros, José Anguiano- a una intervención en los pleitos que se planteaba en el Jurado Mixto, y cuando realmente tomó fuerza fue a partir del 18 de julio"⁵. Tan es así que este *Comité de Enlace* se encargó de centralizar directamente la casi totalidad del proceso incautador; aunque en un principio lo hiciera de una manera no muy sistemática, moviéndose a impulsos por la necesidad del momento, como cualquier revolución. Para coordinar sus actuaciones en esta materia se hizo imprescindible la creación de un organismo más estructurado y permanente. El 18 de agosto de 1936 se formaba el *Comité de Intervención e Incautación*⁶. Fue este último organismo el que decidió las intervenciones practicadas con posterioridad y el que vigiló directamente el funcionamiento de las empresas previamente incautadas o intervenidas.

El *Comité de Intervención*, establecido en el número 20 de la Travesía de San Mateo, fue presidido por Enrique Montejo, presidente a su vez del Sindicato de Impresores. Lo completaban Antonio Gavilán -directivo de la Sociedad Obrera de Fotógrafos-, como

⁵Lorenzo, Manuel. "El *Comité de Enlace* y *Defensa de Artes Gráficas* al servicio de la guerra". *Claridad*, 12-9-1937. Pg.7.

⁶Éstas y las posteriores citas provienen de una memoria del *Comité de Intervención e Incautación*, elaborada al decidirse la disolución del propio Comité. Puede verse en *AHN-SGC*. Caja 868.

secretario; y los vocales José Anguiano Fernández -obrero tipógrafo, de la Junta Directiva de *El Arte de Imprimir-*, Antonio Medrano -de la Junta de la Asociación de Obreros Litógrafos-, Antonio Sánchez, Eusebio Abad y Manuel Prieto.

El mapa de la intervención sindical estaba ultimado en marzo de 1937. En estas fechas poco quedaba por hacer salvo coordinar el funcionamiento de los *Consejos Obreros* ya establecidos; decidiendo entonces las Juntas Directivas disolver el *Comité de Intervención e Incautación*, entregando "sus funciones a una ponencia⁷ nombrada por el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*" de la UGT. Lo último que hizo el *Comité de Intervención* fue elaborar una memoria que resumía sus más de nueve meses de actuación.

El informe del desaparecido *Comité de Intervención*, al hablar de su propia creación, viene a reconocer las insuficiencias de los primeros días. "Después de la efímera labor -dice dicha memoria- realizada por las *Comisiones de Incautaciones y Conflictos* y en reunión conjunta de ellas con las Juntas Directivas, sobrevino el acuerdo de crear un organismo que centralizara y actuara de manera permanente, atendiendo a los conflictos que, como consecuencia del alzamiento militar fascista se planteaban". Era el 18 de agosto, cuando ya se habían realizado las incautaciones más importantes y sonadas.

Los mayores obstáculos que ha encontrado en su labor el *Comité de Intervención* no han venido de las trabas que pudiera tratar de imponer el Gobierno republicano. Por su escasa capacidad coactiva, se limitó a intentar canalizar, dentro de un orden, la intervención sindical y obrera sobre los establecimientos industriales. Según afirma el mencionado

⁷La ponencia que asumió sus competencias la formaron, inicialmente, José López y López-Elvira, Alejandro Millán, Luis Román, José Fernández López, Manuel Prieto, Emilio Maiquez, y Bayón.

Comité, más problemáticas fueron las relaciones con la CNT, "por su forma de actuar al margen de la ley y su negativa a entablar negociaciones". Sin embargo, ello no ha impedido desarrollar un cierto "tono de cordialidad", aunque, hasta entonces, ambos sindicatos sólo habían sido capaces de alcanzar una armonía plena en lo que se refiere a la organización del sistema de venta. Ahora bien, la menor implantación anarquista en la zona Centro permitió a la central socialista encauzar la actividad interventora de una manera más autónoma⁸. Cuando surgieron los conflictos, la CNT generalmente acabó por replegarse, consciente de su menor capacidad de maniobra. Los *Consejos Obreros* con mayoría libertaria fueron los menos, y aunque ocasionalmente tuvieron representación directa en los establecidos en algunos de los grandes diarios, siempre se hizo respetar la opinión mayoritaria.

La memoria del Comité resalta sus logros, en primer lugar por haber merecido siempre la aprobación de uno de los órganos supremos, las Juntas Directivas. Ha conseguido resolver "muchos inconvenientes", tales como la falta de papel, el cierre de talleres, ciertos sabotajes de los propietarios sobre la producción, el destrozo de algunas industrias, la necesaria reducción de jornales en las empresas con mayores dificultades, "y otros mil problemas inherentes a la marcha en precario de la industria". Es cierto que la

⁸El *Comité de Intervención e Incautación* tenía preparado un formulario para la intervención en las industrias gráficas, cuyo texto era el siguiente : "Con fecha de hoy ... el *Comité de Intervención e Incautación* de las Organizaciones Gráficas pertenecientes a la Unión General de Trabajadores, de acuerdo con el personal de las distintas secciones de los talleres de ... con domicilio en ... decidimos la intervención y control como garantía del cumplimiento de las obligaciones que esta empresa tiene convenidas con estas Organizaciones y en virtud de lo que dispone la legislación social y la carta constitucional española". El impreso fue utilizado en las industrias de menor capacidad. Pues bien, entre el centenar que es posible encontrar en el Archivo Histórico de Salamanca, en un único caso se puede hallar el añadido de las siglas de la Confederación Nacional del Trabajo, aunque la CNT practicara ciertas intervenciones por sí sola.

labor fue eficaz en una amplia medida, aunque esa reconocida precariedad de un sector en tiempos de guerra limitaba también su propia eficacia. No parece que le falte razón cuando afirma que de no haber sido por su actuación, un número apreciable de industrias y periódicos hubieran dejado de funcionar o de publicarse.

La memoria terminaba por reflejar todas las industrias y publicaciones en las que se habían instalado distintos *Comités Obreros*, siempre, o casi siempre, bajo su propio control. Eran un total de 232 imprentas, talleres, industrias gráficas y publicaciones periódicas. Figuraban en la lista, entre otras, las publicaciones incautadas de la *Editorial Estampa*, *Informaciones*, *Nueva Editorial S.A. -Claridad-*, *Sucesores de Rivadeneyra*, y *Prensa Española*; y las intervenidas *Espasa Calpe*, *Gráficas Reunidas S.A.*, *Sociedad Editora Universal*, *Prensa Gráfica S.A.*, los talleres de *El Sol* y *La Voz*, *La Libertad* y *El Socialista*. Precisamente el 25 de marzo de 1937, dos días antes de la elaboración de la memoria del Comité, se había formado un *Consejo Obrero* en el órgano de la Comisión Ejecutiva del PSOE.

Hay que decir que el informe del *Comité de Intervención* no es siempre fiel a la hora de fijar las fechas efectivas de las intervenciones, reflejando con preferencia la fecha en la que se le dió, notarialmente, legalidad. Lo es cuando se trata de la *Editorial Estampa* -25 de julio-, *Sociedad Editora Universal* y *Compañía Editorial Española* -1 de agosto-, y *La Libertad* -1 de diciembre-. No lo es tanto en los casos de *Informaciones* -el informe da como fecha el 22 de julio-, *Prensa Española* (se dice que tuvo lugar el 25 de julio, aunque fue el día 20 cuando se estableció una vigilancia sobre sus bienes, y el 22 cuando efectivamente se ocupó el edificio de la calle Serrano), y *Nueva Editorial*, incautada de

hecho el 21 de agosto, aunque el sindicato maneje como fecha de la intervención el día 22.

Por lo que se refiere al órgano supremo a nivel nacional, esto es, la Federación Gráfica Española, es preciso recordar que en junio de 1936, en la antesala de la guerra civil, había celebrado en Madrid su vigesimoprimer Congreso con carácter ordinario. En dicho Congreso, los delegados gráficos dejaron oír sus críticas sobre el Comité Central de la Federación, considerando que debió ser más activa y que no se involucró suficientemente en la revolución de octubre de 1934. Resulta aventurado hacer conjeturas, pero es posible que las críticas espolearan a la Ejecutiva de la Federación, y que, por este motivo, actuara más decididamente en los primeros días de guerra. El descontento se extendió sobre otras cuestiones : el Comité Central -en el que Lamonedera era presidente y el caballerista Manuel Lois secretario-, fue recriminado por no haber dispuesto ayudas económicas "a las víctimas de octubre", y por no presentar ante el Congreso ninguna propuesta concreta sobre las Alianzas Obreras⁹. La reprobación no impidió la reelección de Ramón Lamonedera como presidente de la Federación Gráfica Española, aunque Manuel Lois denunció que sus frecuentes críticas a la Ejecutiva del Partido Socialista fueron respondidas por Lamonedera coaccionando a los delegados para que no le votaran. El nuevo Comité Central elegido en el XXI Congreso, reflejó una extraña mezcla de "prietistas y comunistas contra los candidatos de la izquierda socialista"¹⁰. Además del prietista Lamonedera -tras su efímera

⁹"Los grandes Congresos proletarios". *Claridad*, 24-6-1936. Pg.9.

¹⁰Juliá, Santos. *La izquierda del PSOE, 1935-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1977. Pg.117.

Donde sí se impuso la candidatura caballerista fue en el Congreso de la Federación papelera de la UGT, clausurado el 22 de junio de 1936. Los obreros de la industria del papel eligieron a Gerardo Bachiller como presidente, a Pedro Vélez como secretario, y a Fernando

posición bolchevique-, fueron elegidos para el Comité Central el comunista Pedro Martínez Cartón -vicepresidente-, José Rodríguez Vega -secretario-, Federico López -vicesecretario- y Ramón Herreros -tesorero-. Finalmente, y entre otras cuestiones, el XXI Congreso de la Federación Gráfica aplazó la huelga que estaba prevista en esta misma industria, dado que el Jurado Mixto estaba a punto de aprobar -lo hizo el 13 de julio- unas nuevas tablas salariales; y acordó proceder a la reorganización de las secciones sindicales. De acuerdo con este último mandato, en 1938 se constituirá en Madrid el Sindicato Provincial de Artes Gráficas.

El Congreso de la Federación Gráfica Española de la UGT sirvió para variar la relación de poder existente en el seno de la anterior Ejecutiva. Los centristas son quienes dominan la situación, aunque con el añadido de un comunista. Pedro Martínez Cartón, entonces alineado con los caballeristas, no escatimó elogios para Largo Caballero por "haber impulsado las Alianzas Obreras"¹¹.

El control obrero

Debe quedar suficientemente claro que la intervención obrera y sindical sobre las industrias gráficas, cuando tuvo lugar, disponía de una doble vertiente. En las empresas incautadas, es decir, aquellas en las que sus dueños quedaban despojados de sus títulos de

.....
Martín Castillo como tesorero; expresando además "su satisfacción por la campaña que viene realizando *Claridad* en beneficio de los trabajadores".

Esto último puede verse en "*Congreso de la Federación Papelera*". *Claridad*, 23-6-1936. Pg.12.

¹¹"*Los grandes congresos proletarios*". *Claridad*, 25-6-1936. Pg.9.

propiedad, los obreros pasaron a dirigirlas, en el sentido más amplio del término, aunque siempre bajo la fiscalización del *Comité de Intervención* o de la ponencia constituida con posterioridad en el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de la UGT. En segundo lugar, en las empresas intervenidas, la representación obrera se limitaba a vigilar la marcha de la empresa, sometidos también a la disciplina del *Comité de Intervención*. En este último aspecto, la disposición del presidente de la Federación Gráfica, también se antoja decisiva.

Ramón Lamonedá había escrito en 1932 un folleto acerca de lo que se vino a llamar "control obrero", en el que establecía la forma en la que debían participar los trabajadores en la vida de las industrias en general. No se trataba del primer proyecto de este tipo, aunque hacía suyos los términos de todos cuantos Francisco Largo Caballero había elaborado. En 1919, ante la Conferencia Internacional de Trabajo celebrada en Washington, Largo Caballero "pidió que se reconociera a éstos [los trabajadores] su debida participación en la administración de la industria"¹². Dos años más tarde, volvió a presentar un proyecto muy semejante, en este caso ante el Instituto de las Reformas Sociales. La llegada de la IIª República abrió nuevas posibilidades para la definitiva implantación del control obrero. La materialización legal de este precepto parecía muy cercana cuando Largo Caballero, como ministro de Trabajo, presentó ante las Cortes constituyentes un proyecto de ley sobre la cuestión. La propia Constitución reflejó, poco más tarde, que la República, por medio de "su legislación social regulará (...) la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las empresas y todo cuanto afecte a la defensa de los

¹²Lamonedá, Ramón. *El control obrero*. Madrid, Imprenta Torrent, 1932. Pg.3.

trabajadores". La disolución de las Cortes y la necesidad de acometer otras cuestiones sociales más urgentes, obligó a aparcar la propuesta.

El proyecto de Ley de Largo Caballero no tenía mucho de ruptura revolucionaria. La implantación del control obrero se limitaría a las industrias y comercios que ocuparan a más de 50 trabajadores. Los trabajadores, por medio de sus delegados, estarían facultados para vigilar la aplicación de la legislación social y laboral, para intervenir en la política de admisión y despido de los obreros, para ser informados de la situación administrativa y financiera de la empresa, y para proponer las medidas que considerasen necesarias para la mejora de la producción. Ahora bien, tal como afirma Lamonedá, "por mucha que sea la timidez que se la atribuya, es en sí evidentemente revolucionario (...) Toda limitación del poder de la burguesía representa un acto revolucionario, aunque se realice por la vía jurídica y tratando de evitar violencias y perturbaciones que muchas veces tienen de revolucionaria sólo la apariencia"¹³.

En la antesala de la guerra civil, en la misma prensa madrileña se asiste a una revitalización del debate sobre el control obrero. En un momento dado, *El Liberal* llegó a mostrarse contrario al establecimiento de los *Consejos Obreros*, aunque no a la participación de los trabajadores en los beneficios empresariales. *Claridad*, el órgano oficioso de la Unión General de Trabajadores, respondió que quienes se oponen a ello, se

¹³Lamoneda. *Op.cit* Pg. 13. El proyecto de ley reflejaba una indudable desconfianza hacia la individualidad de los propios trabajadores. Para poder resultar elegidos, los delegados obreros debían llevar sindicados al menos un par de años. De este modo se procuraba, según afirma Lamonedá, que las *Comisiones de Control* quedasen no sólo ligadas "al sindicato, sino sometidas a él".

oponen, en definitiva, a la "justa alza de salarios y rebaja de jornadas"¹⁴.

El estallido de la guerra civil facilitó la efectiva implantación del control obrero, y en un sentido mucho más revolucionario que si hubiera tenido lugar sin necesidad de una ruptura violenta. "El capitalismo -escribía Luis Fischer- ha recibido un golpe muy grave desde el comienzo de las hostilidades. Franco ha hecho esa revolución social"¹⁵. Muchas empresas fueron incautadas y también muchas fueron controladas más directamente por los sindicatos o por sus propios trabajadores, atribuyéndose competencias que iban más allá de lo propuesto en su día por Largo Caballero.

El Gobierno trata de restaurar su autoridad

El Gobierno de José Giral buscó paulatinamente recuperar los resortes del poder, de los que se habían apropiado las organizaciones del Frente Popular y las masas en general. En materia industrial, el Gobierno de la República trató de poner cierto orden y de encauzar la marea revolucionaria. La primera disposición salió del Consejo de ministros el 25 de julio, una semana más tarde del inicio de la sublevación en la península. Esos siete días habían sido suficientes para que los contendientes mostraran cierto equilibrio militar, y con ello que la guerra iba a ser larga en el tiempo; y suficientes también para que buena parte de los bienes, industrias, comercios e inmuebles de los individuos desafectos al régimen republicano, hubieran cambiado de manos. Lo primero de todo había sido procurarse armas

¹⁴"*El control obrero y los secretos de administración*". *Claridad*, 27-6-1936. Pg.3.

¹⁵Fischer, Luis. *La guerra en España*. Buenos Aires, La Nueva España, 1937. Pg.67.

para combatir a los rebeldes. Lo segundo, los medios de transporte, con la requisita de todo tipo de vehículos: para desplazarse hacia las zonas de combate, aunque también, demasiado a menudo, por la retaguardia. No sin desesperación, algunos diarios perdieron los vehículos que eran de su propiedad y tanto necesitaban. Y lo tercero, en orden de inmediatez, había sido construir la *revolución* : ocupar las fábricas, hacerse con los medios de producción, transformar las industrias y convertirlas, cuando fue necesario, en *industrias de guerra*. Todo esto se hizo de espaldas al Gobierno de la República. Casares Quiroga había caído por su incapacidad para cortar expeditivamente las tramas que amenazaban la supervivencia del régimen popular. La disposición de Martínez Barrio a lograr un entendimiento con los sublevados, y, sobre todo, su negativa a armar al pueblo, provocaron su caída cuando aún no había logrado reunir a su Gobierno. Igualmente, José Giral también fue desbordado por la iniciativa popular y revolucionaria, como respuesta decidida a la incapacidad institucional para controlar la rebelión. Su labor, por necesidad, había de ser lenta y progresiva, aunque nunca llegara a ejercer "autoridad real en ningún lugar de España"¹⁶.

La primera disposición del Ministerio de Industria, publicada por la *Gaceta de Madrid* del 27 de julio, servía para crear un *Comité de Intervención provisional en las Industrias*, destinado a ejercer "el control" en todas las fábricas y establecimientos industriales, y asumir "la dirección inmediata de aquellas que considere necesarias". El Gobierno consideraba entonces "absolutamente indispensable" lo que realmente era incapaz de hacer, esto es, "la intervención directa del Estado en todas las industrias, y muy especialmente en las que afectan a servicios públicos". El control estatal lo ejercería un

¹⁶Bolloten, Burnett. *El gran engaño*. Barcelona, Caralt, 1965. Pg.44.

delegado nombrado por el propio Ministerio entre ingenieros industriales de probada fidelidad¹⁷.

Las primeras comunicaciones del Ministerio de Industria nombrando a los interventores ministeriales en las empresas intervenidas, permiten conocer con mayor amplitud las funciones que se quería desarrollasen los delegados gubernamentales. Así por ejemplo, el 31 de agosto de 1936, el Ministerio se dirige al administrador de la *Editorial Estampa*, comunicándole la designación del ingeniero industrial Enrique Gil Grávalos, el cual "asumirá el control de esa organización con la intensidad y extensión que estime pertinente para el mejor cumplimiento de las órdenes que se le han comunicado; a cuyo efecto se servirá usted dar toda clase de facilidades en evitación de las responsabilidades en que incurriría caso contrario"¹⁸.

La *Gaceta de Madrid* del 29 de julio de 1936 publicaba un nuevo decreto, con fecha un día anterior, que ponía a disposición del *Comité de Intervención* ministerial una línea de crédito de 250.000 pesetas para atender los pagos urgentes de jornales en las industrias intervenidas bajo control oficial. Las naturales exigencias de la guerra limitaron la

¹⁷Decreto de 25-7-1936, del Ministerio de Industria y Comercio. Recogía que el Comité estaría presidido por Melchor Marial Mundet, presidente del Consejo Ordenador de la Economía Nacional; y compuesto por Miguel Rovira Malé, Nicasio Navascués de la Sota y Javier Osés Clarés, como ingenieros industriales del propio Ministerio.

¹⁸AHN-SGC. Caja 1735. El 12 de octubre de 1937, el Ministerio de Industria procedió al nombramiento de un nuevo delegado interventor, Cecilio Ruiz Castillejo, cuando el primer día de septiembre de ese mismo año había sido nombrado interventor en la *Editorial Estampa* Gaspar Alonso y Díez de Velasco. En este último nombramiento (realizado cuando el Estado ha completado la obra legislativa en esta materia y cuando el control estatal es mucho más real), se pondrá mayor énfasis en que la firma del interventor deberá acompañar a la de uno de los vocales del *Consejo Obrero* "para realizar todo género de operaciones bancarias".

concesión de préstamos a las empresas intervenidas. El anarcosindicalista Juan Peiró, ministro de Industria desde noviembre de 1936, tuvo aquí sobrados motivos de queja a pesar de sus buenas intenciones, pues de modo sistemático se le negaban los créditos que reclamaba para las empresas intervenidas.

Los diarios recogieron el 6 de agosto una nota pública del *Comité de Intervención Industrial* "como única entidad capacitada a tales efectos", haciendo saber "que no se considerará legal ni autorizada ninguna intervención ni incautación de industrias, más que aquellas que sean decretadas directamente por el *Comité*, en representación del Estado y con su debido control, *no teniendo autoridad para hacerlo ningún otro Comité, partido ni organización política o sindical cualquiera, y careciendo de efectividad legal las verificadas en estas condiciones*"¹⁹.

La orden, a pesar de todo, fue redactada exclusivamente de cara al futuro. Nada se dice de las incautaciones verificadas antes del 25 de julio, aunque fueron muchas. Antes de la citada fecha se trataba de dar carácter legal a la intervención firmando un protocolo notarial. Así se hizo, cuanto menos, con los diarios *Informaciones*, *ABC*, *El Debate*, *Ahora*; con la *Hoja Oficial del Lunes*, y suponemos que también con el diario *Ya*. Probablemente sucediera lo mismo con la restante prensa incautada. La firma del acta notarial, además de dar un reconocimiento legal a la incautación, significaba también que la intervención obrera y sindical no se hacía contra el Estado ni contra sus intereses, aunque sí aprovechando su

.....

¹⁹"*No se considerará legal ninguna incautación de industrias que no esté hecha por el Comité Oficial de Intervención*". *Ahora*, 6-8-1936. Pg.8. El subrayado es nuestro.

incapacidad. A partir de agosto, para que la intervención revista carácter legal, simplemente se comunica al Ministerio de Industria. Bien es cierto que desde agosto de 1936 debió hacerse una mínima parte de las incautaciones e intervenciones de toda la guerra civil. Pero en los tres años de guerra (y seguro que esta conclusión no sólo es aplicable a las Artes Gráficas, sino a todo el entramado productivo, con la única excepción de las mismas industrias de *guerra*), supondrían un reducidísimo porcentaje las intervenciones hechas en las condiciones exigidas por el *Comité* ministerial, esto es, que las hubiera decretado "directamente (...) y con su debido control". El Ejecutivo, con una capacidad coactiva muy limitada, no podía aspirar a tanto, y lo único que podía esperar era ejercer cierto control. Nada más que eso.

La nota publicada el 6 de agosto por el Ministerio de Industria, no debió hacer más mella que en el diario *Ahora*. Su *Consejo Obrero* llegó a mostrar cierta alarma, pensando que la misma les apuntaba muy directamente y que el *Comité* gubernamental pudiera llegar a declarar ilegal la incautación de la *Editorial Estampa*. El *Consejo Obrero* determinó ponerse en contacto "lo antes posible con el Ministerio de Industria y Comercio sacándonos de la duda en que estamos y saber a qué atenernos"²⁰. La notificación de la *Editorial Estampa* pidiendo la legalización de la incautación, se acompañó de una sugerencia, como era que Enrique Gil Grávalos, también empleado de la casa, fuera el interventor designado. La petición se trató en el *Comité de Intervención de Industrias* el día 18 de agosto, tres días después que se hiciera lo mismo con lo que solicitaba *Informaciones*. El *Comité* ministerial

²⁰AHN-SGC. Caja 1735.

designó efectivamente a Gil Grávalos como su representante ante todos los *Consejos Obreros* establecidos en la prensa periódica²¹.

La regulación legal

Aunque el Gobierno de la República conseguía ejercer un mayor dominio sobre todas las empresas intervenidas, el sindicato gráfico y los propios trabajadores no perdieron la amplia capacidad de maniobra de la que dispusieron desde el inicio de la guerra civil. El decreto de julio de 1936 significaba el reconocimiento de una situación de hecho, el acceso de los trabajadores a la propiedad de los bienes y del capital productivo; o, como poco, el reconocimiento del derecho de todos los trabajadores a vigilar todas y cada una de las decisiones empresariales. La posterior legislación, materializada en el decreto de 23 de febrero de 1937 y en las órdenes y rectificaciones complementarias, no varió nada de modo substancial. Los únicos resortes efectivos de los que disponía el Gobierno para ejercer un control efectivo sobre la prensa intervenida, eran la producción papelera y la concesión de

²¹Ramón Lamonedá fue subsecretario del Ministerio de Industria los meses de octubre y noviembre de 1936, siendo titular del Ministerio el también socialista Anastasio de Gracia. Entre su documentación particular se encuentran ciertas actas del *Comité* ministerial de algunos días del mes de agosto. Sin fecha, se encuentra también una lista de industrias sometidas a la intervención oficial. Por lo que se refiere a la prensa periódica, Enrique Gil Grávalos fue designado en la totalidad de las industrias intervenidas sindicalmente, y aún en aquellas que no lo estaban, con el objeto de determinar "la existencia de papel prensa". Bajo ese mismo denominador común de intervención oficial, figuran las siguientes: *Prensa Española*, *Estampa*, *Editorial Rivadeneyra*, *Prensa Gráfica*, *Compañía Editorial Española*, *Diario Universal*, *El Financiero*, *El Mercantil*, *CNT*, *El Socialista*, *La Época*, *Heraldo de Madrid* [sic], *El Liberal* [sic], *Informaciones*, *Claridad*, *Política*, *La Libertad*, *La Voz Médica*, *El Magisterio Español* y *Mundo Obrero*.

Puede verse en PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 80-34.

créditos oficiales. Es aquí donde residió el mayor control estatal sobre los sindicatos y los organismos obreros, aunque éstos nunca procurasen mantener una relación conflictiva con el poder oficial.

El decreto de febrero de 1937 llevaba la firma de Juan Peiró Belis, obrero vidriero que había llegado a dirigir el gran diario anarquista, *Solidaridad Obrera*. Peiró era una de las mentes más lúcidas del anarcosindicalismo²². Como firmante del llamado *Manifiesto de los Treinta*, había sido abanderado de la participación libertaria en las tareas de gobierno. Sin embargo, la redacción del decreto no es de su plena responsabilidad. Peiró así lo daba a entender cuando se preparaba el proyecto. En unas declaraciones a la agencia *Febus*, el entonces ministro de Industria afirmaba que personalmente se inclinaba "por el sindicato, sin que ello quiera decir que en situaciones muy definidas, podríamos decir caóticas, como la presente, no admita la intervención del Estado". Añadía Peiró que los poderes públicos debían vigilar que el proceso productivo fuera el adecuado, pero poco más. "La función del Estado -declaraba- ha de consistir en inspeccionar o asesorar, tanto en el orden administrativo como en el directivo y el técnico. Si la administración no es perfecta, el Estado debe corregir los defectos observados, y lo mismo en los otros aspectos. El dinero aportado a una industria [dinero que Peiró quiso que fuera mucho más del efectivamente entregado] le da este derecho al Estado, pero ningún derecho más"²³.

²²Escribió Azaña en su cuaderno de La Pobleta que Peiró era el "único de los cuatro ministros de la CNT que se acreditaba de moderado y sensato", algo en lo que parece coincidir el propio presidente de la República.

Azaña. *Obras Completas*. Pg.599. Vol.IV.

²³"El ministro de Industria delimita el área de acción de los Comités de control". *ABC*, 7-2-1937. Pg.7.

A propósito de la gestión de Peiró en el Ministerio de Industria, César M. Lorenzo afirma

El nuevo decreto establecía la pertinente distinción entre las empresas incautadas y las empresas simplemente intervenidas. Estas últimas eran definidas como "aquellas en que, continuando la dirección y la responsabilidad económica a cargo del empresario, el Estado fiscalice la actividad de la empresa con arreglo a las normas del presente decreto". Las industrias incautadas son aquellas en las que "la dirección y responsabilidad económica pasa a poder de los órganos de gestión representantes del Estado". La orden complementaria del 2 de marzo de 1937 contemplaba nuevas posibilidades, al determinar que tanto la intervención como la incautación podía ser parcial -no sólo sobre la totalidad de la empresa, sino también sobre determinados servicios y productos-, además de poder tener un carácter temporal y no definitivo.

El decreto del 23 de febrero y la orden del 2 de marzo de 1937, más o menos como ya hiciera la reglamentación del 6 de agosto anterior, recogían explícitamente que las incautaciones y las intervenciones [artículo cuarto, orden del 2 de marzo], sólo podrían ser aprobadas por el Consejo de ministros, a propuesta de la Dirección general de Industria y tras informe favorable de la *Comisión asesora de intervención e incautación de industrias*. En esta Comisión estarían representados, además del Ministerio de Industria, los de Comercio, Hacienda y Trabajo. Pero, a pesar de dichas intenciones, se sigue obrando como en el pasado. Las intervenciones se deciden en el seno sindical y no tanto por los propios

.....
que "nada o casi nada pudo hacer. Se le negó el dinero, se le negaron los decretos, que chocaban constantemente contra el bloque cerrado de la oposición de republicanos, comunistas y socialistas del ala derecha. Sólo de vez en cuando, algo pasaba, gracias a largos debates y a la coacción ejercida por la actitud favorable del presidente [Largo Caballero], que sentirá su responsabilidad de revolucionario".

Puede verse en Lorenzo, César M. *Los anarquistas españoles y el poder*. París Ruedo Ibérico, 1972. Pg.208.

trabajadores. Con posterioridad, simplemente se comunican al Ministerio de Industria. Suponemos que así se hizo cuando se establecieron sendos *Comités de control* en *El Socialista, Política y Mundo Obrero*; y así se hizo cuando se decidió la incautación de los bienes de la *Compañía Editorial Española*, considerando que sería excesivamente lento el encomendarse al trámite oficial.

La orden del ministro Peiró del 2 de marzo era mucho más concreta acerca de las funciones y competencias de los delegados ministeriales y de los *Consejos Obreros*. Tratándose de empresas incautadas, el *Consejo de Fábrica* o *Consejo de Empresa* -es así como se les denomina, según disponga de uno o más centros fabriles-, estaría compuesto por igual número de obreros y de representantes estatales. Presidido por el delegado interventor, el número de vocales sería impar y nunca inferior a tres ni superior a nueve en los *Consejos de Fábrica*, ampliables hasta quince en los *Consejos de Empresa*. Su competencia será "gestora, teniendo vinculadas y a su cargo todas las actividades de administración de la industria propias de un Consejo de administración de Sociedad Anónima".

Por lo que se refiere a las empresas no incautadas, el *Comité de Control Obrero* se constituiría bajo las mismas condiciones que los de incautación, pero sus funciones se limitarían a "inspeccionar las actividades industriales y económicas del establecimiento fabril (...), señalar los defectos que aprecien en la marcha de la industria, y hacer cuantas sugerencias estimen convenientes, dando cuenta de su actuación a los compañeros de trabajo y al sindicato o sindicatos que estén representados".

Por lo que se refiere al interventor ministerial, su función sería asesora, ejerciendo también "la inspección permanente de la contabilidad y de las operaciones administrativas, comerciales, e industriales, autorizando con su firma los pagos e ingresos, nóminas, documentos de crédito, etc". Sometido a las órdenes que emanen de la Dirección General de Industria, el interventor del Estado quedaba obligado a elevar a dicha Dirección "una memoria anual y las que se le encomienden, con copia del balance y detalle de la situación económica y técnica de la explotación".

Comentan Broué y Témime que el Gobierno consiguió afirmar su autoridad, "tanto en las empresas incautadas como en las intervenidas, por la elección que hizo de interventores y directores"²⁴. Sin discutir que el Estado lograra detener el movimiento colectivizador, es preciso matizar esa afirmación. Es cierto que el Ejecutivo amplió su poder y capacidad, pero en lo que se refiere a nuestro tema de estudio, la designación de interventores no tuvo grandes consecuencias, salvo en lo que hace a la industria del papel. En los diarios que fueron incautados, no pasaron de ser meros asesores técnicos. Los *Comités de control obrero* y los *Consejos de Fábrica o Empresa* no se constituyeron, en adelante, de acuerdo con la orden del 2 de marzo. Siguieron sin dar cabida a los vocales que el Estado trataba de imponer. Aunque no obraba contra los intereses del Estado o a sus espaldas, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de la UGT siguió siendo, en Madrid, el órgano supremo de control sobre los *Consejos Obreros*, tanto para la prensa independiente intervenida como para la prensa que había sido previamente incautada.

²⁴Broué, Pierre; y Témime, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Pgs. 261-262. Vol.II.

El control obrero en la prensa política y sindical

El *Comité de Enlace de Artes Gráficas* ejerció siempre un control directo sobre todos los *Comités Obreros* instituidos en la prensa obrerista intervenida. Lo mismo pudo hacer sobre los diarios incautados -*ABC e Informaciones*-, que prosiguieron su publicación bajo igual título. Es más, en el caso de *ABC*, la incautación se había hecho en su propio nombre y no en el de los trabajadores. En este diario, la fiscalización era aún más efectiva, al nombrar directamente a tres representantes del *Consejo Obrero*, cuando en los demás designaba sólo uno. Sin embargo, no pudo ejercer el control que se propuso sobre la prensa política y sindical. Los primeros roces tuvieron lugar con el diario de la UGT. Cuando el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* comunica a *Claridad* que su *Comité Obrero* debe someterse a su disciplina, éste contesta que es completamente innecesario. Respondió el órgano obrero de *Claridad*, el día 2 de diciembre, que el diario era una verdadera cooperativa, sin empresarios ni patronos, y que se desenvolvía "en un ambiente de armonía y fraternidad, con una orientación colectiva"²⁵. En definitiva, son los propios trabajadores los que deciden el futuro de esta peculiar empresa.

Al no encontrar satisfactoria la respuesta, uno de los órganos sindicales -las Juntas Directivas-, acordó en su reunión del 30 de noviembre de 1936 "anular todo lo actuado por el *Consejo Obrero* del mismo [*Claridad*], hasta tanto no lo determine el *Comité de Enlace*

²⁵AHN-SGC. Caja 1218.

y el de *Intervención*²⁶. Por supuesto, este último Comité no negó la validez de la incautación de *Nueva Editorial*, pero sí reclamó un control efectivo sobre el propio *Consejo Obrero*. La respuesta de los trabajadores fue la misma que la que se dió en octubre de 1938, cuando se volvió a reiterar el requerimiento. El sindicato gráfico no logró entonces ejercer esa fiscalización, y tampoco pudo lograrlo en toda la guerra.

Si no se tuviera en cuenta el fraccionamiento ideológico del socialismo español, resultarían chocantes las tensas relaciones que llegaron a mantener el sindicato gráfico de la UGT y el portavoz oficial del propio sindicato, por más que la carta anterior estuviera escrita en un tono cordial. En *Claridad* domina la tendencia izquierdista. En la Federación Gráfica Española y en sus diferentes órganos y comisiones, quienes asumen el poder son los centristas. Y el conflicto no tardó en estallar, aunque no sólo por esta razón, pues toda la prensa obrera, sin excepción, rehuyó la fiscalización ejercida desde el sindicato. El *Consejo Obrero de Nueva Editorial* jamás se sometió a los dictados del sindicato gráfico madrileño de la UGT, lo que, por otra parte, no hubiera variado obligatoriamente todas y cada una de las decisiones tomadas en el seno de aquél. Los órganos políticos tampoco lo hicieron. Respondieron estos últimos a los mandatos de sus respectivas organizaciones, pero nunca al de la sección madrileña de la Federación Gráfica Española. El *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de la UGT no podía aspirar a ejercer -ni procuró hacerlo- ninguna tutela sobre los diarios anarquistas. Sin embargo, aunque resulte contradictorio con su distanciamiento sobre la restante prensa obrera, sí hizo sus tentativas sobre *Mundo Obrero* y sobre *Política*, aunque no compartiera su misma ideología; y, claro está, sobre *El*

²⁶AHN-SGC. Caja 584.

Socialista y Claridad. Los cuatro llegaron a establecer sendos Controles obreros, alejados de esa disciplina sindical. Los esfuerzos resultaron baldíos. Aunque sea adelantarse al orden cronológico de los acontecimientos, hay que decir que, en octubre de 1938, el organismo gráfico de la UGT se dirigió a los diferentes diarios para que se constituyeran *Consejos Obreros* en todos y cada uno "de los portavoces de las organizaciones del Frente Popular" y, además, de acuerdo con sus mandatos. En el seno del sindicato se pensaba que no se podía "dar la mala sensación de que no sean creados los Controles en los periódicos de tendencia obrerista, sin que esto quiera decir que se ha de aplicar con la misma rigidez que para las empresas burguesas"²⁷. La respuesta más explícita a estos requerimientos fue la dada por *Política*. El 20 de octubre de 1938, el presidente y el secretario de *Prensa Republicana*, editora del diario azañista, escribían a José María Gascón, secretario del Sindicato Provincial de Artes Gráficas :

"Contestando a la carta en la que nos remite impreso con las normas generales para la constitución y funcionamiento de los *Comités de Control* en las empresas intervenidas, que han sido examinadas por este Consejo de administración; y que no consideramos en absoluto de aplicación en el caso particular de *Política*. No hay que olvidar que nuestro periódico *pertenece a un partido del Frente Popular que por haber puesto tanto como los demás en la guerra que sostenemos*, merece igual consideración que las demás entidades antifascistas.

Ni nuestros libros de contabilidad, ni el movimiento de nuestros fondos, ni la dirección, en fin, de los principales aspectos de nuestra vida administrativa corresponde a organismo alguno fuera del Consejo de administración.

Sabe usted que somos respetuosos con todos los acuerdos de la clase obrera; que estimamos justas sus reivindicaciones, pero convendrá con nosotros que el establecimiento de un *Comité de Control* como el que ustedes propugnan es tanto como

²⁷AHN-SGC. Caja 1272.

declarar que hemos cesado en la dirección de nuestros propios organismos"²⁸.

Es obligado pensar que el requerimiento sindical no fue correctamente interpretado. No se trataba de hacer cesar "en la dirección" de sus órganos respectivos a los responsables de la publicación. En ese caso, no se habría propuesto un mero control obrero. Ahora bien, aunque *Prensa Republicana* admitió la fiscalización ejercida por un *Comité Obrero*, en modo alguno permitió que el sindicato pudiera intervenir en la vida del periódico, aunque fuera de modo indirecto.

En *Política*, como en *Claridad*, también funcionó un *Comité de Control Obrero*. Fue el propio sindicato de la UGT -el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*- el que lo impulsó, al exponer, según refleja una de sus actas, "la necesidad de que por las distintas secciones de la casa se nombre un compañero para formar el *Comité de Taller*"²⁹. El *Comité* funcionó al menos en 1937, aunque quizá lo hiciera hasta el fin de la guerra civil. Igualmente, bajo su impulso y sin su control, el 25 de marzo de 1937 se había constituido otro órgano similar en *El Socialista*. Y finalmente, más o menos en esas fechas comenzó a funcionar un último *Consejo Obrero*, en el órgano diario del Partido Comunista. El *Comité de Mundo Obrero* se constituyó hacia finales de marzo de 1937³⁰.

²⁸AHN-SGC. Caja 1889. El subrayado es nuestro.

²⁹AHN-SGC. Caja 1508.

³⁰Los miembros del primer Control formado en *Mundo Obrero* fueron los siguientes : José María Gascón (entonces secretario del Sindicato de Estereotipadores, y en 1938 secretario general del Sindicato Provincial de Artes Gráficas de la UGT), por la sección de estereotipia; Simón Sánchez, por los talleres; Bonifacio Hernández, fotograbado; Manuel Ibor, obras; Jesús

Una publicación, *La Fracción Socialista de Prensa Obrera*, permite conocer con algo más de concreción los avatares sufridos por el *Comité de Taller*. Había sido creado, como en los demás casos, "a iniciativa de las organizaciones gráficas de Madrid, y acogido por el personal de la casa, en general, con evidente simpatía"³¹. Sin embargo, no tardó mucho en dejar de funcionar, por razones "suficientemente conocidas". Sin que éstas lleguen a especificarse, debe suponerse que fue debido no sólo a la radical oposición que mostró el director de *Mundo Obrero*, Manuel Navarro Ballesteros, sino también por la escasa simpatía con que el Partido Comunista recibió la participación obrera y sindical en la marcha de las industrias. "El *Comité de Taller en Prensa Obrera* -llegó a afirmar Navarro Ballesteros- es una monstruosidad jurídica"³². En junio de 1938 las cosas habían cambiado. Según reflejaba la publicación socialista de *Prensa Obrera*, Antonio Mije, nuevo director del diario, les dirigió unas palabras tranquilizadoras, facilitando que volviera a funcionar un nuevo *Consejo Obrero*. La amplia actividad que debió desarrollar el dirigente sindical y estereotipador de *Mundo Obrero*, José María Gascón, debió resultar decisiva a la hora de implantar el primer *Comité de Taller*, aunque ello no procuró un control más efectivo por parte del sindicato gráfico de la UGT. Los comunistas no eran mayoría entre los trabajadores de *Mundo Obrero*, aunque los socialistas se sentían desplazados y

Izcaray, electo por los redactores; Juan Beltrán, administración; y Manuel Rodríguez, varios.
AHN-SGC. Caja 1508.

³¹"Por la unidad". *La Fracción Socialista de Prensa Obrera*, nº2, 1-5-1938. Pg.4.

³²"Frases que pasarán a la historia de *Prensa Obrera*". *La Fracción Socialista de Prensa Obrera*, nº1, 11-4-1938. Pg.4.

arrinconados³³. Debemos suponer que acciones de este tipo no facilitaban una intervención más efectiva del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* en la vida interna del órgano del PCE.

Las normas sindicales sobre el funcionamiento de los *Consejos Obreros*

El decreto del 23 de febrero y sus órdenes complementarias se limitaban a designar las competencias de los *Comités Obreros* y el número de representantes que los compondrían. Sin embargo, dejaban en el aire una serie de cuestiones básicas que iban mucho más allá de lo legislado.

En un momento dado, posiblemente cuando fue nombrado subsecretario del Ministerio de Industria, Ramón Lamóneda elaboró un proyecto de ley para regular con mayor amplitud todo lo relativo al control obrero³⁴; es decir, más que nada en su vertiente interventora, obviando los que se establecieran en las industrias incautadas. El presidente de la Federación Gráfica Española lo preparó con todo detalle, contemplando no sólo las competencias que podrían asumir las *Comisiones Obreras de control* -es así como las denomina-, sino también su composición, los requisitos para la elección de sus miembros y la periodicidad de sus reuniones. Incluso Lamóneda hablaba por vez primera de la asamblea de todos los trabajadores, que estaría obligada a reunirse cada seis meses.

³³La *Fracción Socialista de Prensa Obrera* denunciaba en su segundo número [*"El divorcio entre la dirección de Prensa Obrera y sus trabajadores"*] que "se premia la adulación y el aparente *convencimiento comunista*", aunque los favorecidos no hubieran probado ni su fidelidad ni su competencia. Este mismo número informaba, muy por encima, que se acababa de proceder a un reajuste de plantillas que más fue un "desbarajuste".

³⁴Puede verse en PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 80-33.

Las *Comisiones Obreras de control*, según el proyecto de Lamonedá, serían obligatorias en "todos los centros de trabajo, no militarizado, que tengan ocupados más de diez trabajadores". En las empresas menores sería un delegado elegido por los trabajadores el que asumiría, en exclusiva, las competencias de control.

El número de delegados obreros sería siempre impar. En las empresas que tuvieran entre diez y cincuenta trabajadores, los *Comités Obreros* estarían compuestos por tres miembros; cinco si empleaban a más de cien trabajadores; y así hasta un máximo de quince en las industrias con más de un millar de empleados.

Para ser elector, Lamonedá contemplaba la obligatoriedad de su inscripción en el censo obrero y la afiliación a un sindicato, además de ser mayor de dieciocho años de edad. Los requisitos para resultar elegido los establecía detalladamente : edad superior a los veintitrés años, un año de afiliación sindical y cinco de ejercicio de la profesión, además de saber leer, escribir y tener conocimientos básicos de aritmética.

Según este proyecto, las *Comisiones Obreras de control* tendrían como misión "velar por el cumplimiento de las leyes sociales, garantizar a los trabajadores el ejercicio de sus derechos sin trabas ni coacción alguna, y asegurarles asimismo la debida intervención en la administración y desarrollo de la industria". Escribía Ramón Lamonedá que el despido de los trabajadores "no podrá hacerse sin su conformidad", estando capacitadas para intervenir en las normas de admisión y despido y en la gestión de los fondos de previsión. Los delegados obreros también tendrían derecho a ser informados de la marcha de la empresa, de la política de salarios y retribuciones, pudiendo obtener copias de los balances. A su vez, podrían elevar todas las propuestas que creyesen convenientes

para la mejora de la producción. Finalmente, la conformidad de las *Comisiones de control* sería imprescindible para establecer la reducción de jornada, para establecer un cierre temporal o definitivo, y también para proceder a los "despidos y admisiones colectivos"; decidiendo el Jurado Mixto en caso de discrepancia con la empresa.

Es de suponer que el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* estuviera al corriente de este proyecto. Con anterioridad, el sindicato gráfico había contemplado la necesidad de que el Gobierno regulara legalmente el funcionamiento de los *Consejos Obreros de control*. El caso es que, antes de que pudiera hacerse nada, el sindicato se vió obligado a dar instrucciones concretas para cada caso. Los primeros *Comités Obreros* se constituyeron de acuerdo a sus instrucciones; decidiendo el *Comité de Enlace* sistematizarlas y codificarlas por vez primera en marzo de 1937, para el caso concreto de *Prensa Española*. La asamblea de trabajadores de esta misma editorial las ratificó pocos días más tarde.

Dejaremos para otro momento el análisis de las normas elaboradas exclusivamente para *Prensa Española*, ya que en julio de 1937 y en octubre de 1938, se establecieron unas normas más generales. Estas últimas, no muy distintas de las de julio de 1937, fueron consensuadas con los gráficos de la CNT, después que hubieran formado un *Comité de Enlace* conjunto en la industria gráfica y papelera³⁵.

Las instrucciones codificadas en 1938 no eran muy diferentes a las que se dieron para cada caso concreto. Tampoco eran muy distintas de las aprobadas para *Prensa*

³⁵Estas "normas generales para la constitución y funcionamiento de los *Comités de control* en las empresas intervenidas", se aplicaron igualmente en las incautadas. Pueden verse en *AHN-SGC*. Caja 2140.

Española o para la *Compañía Editorial Española*. Cada sección, como hasta entonces, elegiría un representante para el Control obrero, independientemente del sindicato en el que militara, con la única condición de que fuera afiliado con anterioridad al 18 de julio de 1936³⁶. Con un número de miembros de cinco o siete, los representantes del *Comité Obrero* elegirían a tres de ellos para formar la *Comisión Ejecutiva*, siendo la misión de ésta "única y exclusivamente, cumplir los acuerdos del *Comité de Control*".

Las competencias de la representación obrera son sobradamente conocidas, aunque no la de la asamblea de trabajadores. Las asambleas, abiertas por definición a todos los empleados, debían celebrarse mensualmente. Debían ser informadas de la marcha de la industria en general, conociendo los balances económicos de la empresa. Los *Comités* estaban capacitados para imponer sanciones disciplinarias; pero si consistían en el despido definitivo, tenía que dar su conformidad la propia asamblea, la sección sindical a la que perteneciera el trabajador sancionado, y, en tercer lugar, el Sindicato Provincial de la UGT o el Sindicato Único de la CNT, según al que estuviera afiliado.

Pudiera parecer que la amplia capacidad de los *Consejos Obreros* está muy alejada de una verdadera democracia obrera. La existencia misma de la asamblea de trabajadores ya supone una limitación a su capacidad. Además, se establecía un sistema más efectivo para que cada opinión individual pudiera ser tenida en cuenta. Los delegados de cada sección estaban obligados a reunirse con sus compañeros, llevando a la reunión del *Comité de Control* la propuesta que hubiera sido elegido por mayoría. Se trataba, en definitiva, no

³⁶La constante movilización de quintas por necesidades de la guerra obligó en 1939 a desistir de su aplicación, permitiéndose entonces que los organizados después del inicio de la guerra también pudieran formar parte de los *Consejos Obreros*.

sólo de establecer los mecanismos para la protección de los derechos de los trabajadores, sino de implicarles, sin egoísmos, en la positiva marcha de la empresa.

IV. LA PRENSA MADRILEÑA EN LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRA CIVIL. COMIENZAN LAS RESTRICCIONES

En los días posteriores al 18 de julio, los contenidos de los diarios pro gubernamentales rebosan optimismo. La censura previa, rigurosa en determinadas ocasiones, obligaba a transmitir esa sensación; aunque la prensa, por sí misma, estaba dispuesta a caminar en la misma dirección. El alzamiento había fracasado. No había cumplido sus objetivos, aunque había logrado un equilibrio que anunciaba una guerra de exterminio. "Había tenido éxito en zonas limitadas de España, [y] sólo podría ser extendido al resto del país por medio de una guerra de conquista"¹. Los insurgentes no habían conseguido dominar más de un tercio del territorio nacional, y las grandes ciudades, a excepción de Sevilla y Zaragoza, habían caído del lado de la República. Si ambos bandos estaban faltos de armamento, la aviación y la armada -en este último caso después que la

¹Jackson, Gabriel. *La República española y la guerra civil*. Barcelona, Crítica, 1976. Pg.225.

tropa desarmara a sus mandos- se mantenían mayoritariamente dentro de la legalidad republicana. En la capital, después del asalto al Cuartel de la Montaña, reducto de los sublevados, imperaba una tensa calma rota esporádicamente por los *paqueos*. "En Madrid hay de todo, y asedio no sufre ninguno", decía el 24 de julio, por la radio, el socialista Indalecio Prieto. "No hay más angustia -añadía-, entre el calor vivo del entusiasmo de las multitudes, en el centro de las jornadas, que el de este calor del estío madrileño, verdaderamente abrasador. Por lo demás Madrid, yo no os diré que es el Madrid normal, porque el Madrid normal es relativamente silencioso en esta época de la canícula en que lo abandona una gran parte de sus habitantes. El Madrid en estos días está ruidoso de júbilo, de algazara y de entusiasmo. Este es Madrid"².

La marcha de los acontecimientos no varió un ápice la febril confianza de los medios escritos, por más que se comience a hablar de guerra civil. Tal como escribió el presidente de la República, Manuel Azaña, ningún diario "se libró de tocar a deshora las trompetas del triunfo, ni de cometer indiscreciones como aquella de los *seis días* que faltaban para tomar la ofensiva"³.

La prensa diaria también puso su empeño en humanizar la guerra, aborreciendo los

²"El señor Prieto se dirige por radio a los españoles y dice que toda la costa cantábrica y la mediterránea, hasta Málaga, son del Gobierno". *Ahora*, 25-7-1936. Pgs.7-8.

³Azaña, Manuel. *Obras completas*. México, Oasis, 1968. Pg.606. Vol.IV.

Azaña se refería en este pasaje de sus memorias a *El Socialista*, aunque alababa "la discreta reserva con que ha juzgado los acontecimientos". El director del órgano socialista, Julián Zugazagoitia, tuvo a gala la credibilidad de su periódico. "Las noticias de nuestros progresos militares -escribió- no eran tan creídas hasta que no las publicábamos en *El Socialista* (...) La aduana contra las mentiras funcionó hasta el último momento".

Véase también Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.79.

demasiado habituales *paseos*. Aunque no falten deshonrosas excepciones, lo hizo poniendo por encima de todo un valor : la justicia. El mismo portavoz anarcosindicalista advertía que "los desmanes no pueden ser cometidos por compañeros anarquistas, ni siquiera por revolucionarios ni personas que se precien de serlo (...) Diremos, sin contemplaciones ni secretillos, quienes son los que, con nuestro nombre usurpado o sin usurpar, ejecutan atentados de todo calibre contra el derecho de gentes y las seguridades personales más elementales"⁴. No es fácil encontrar algo semejante en el bando contrario. El Ministerio de la Gobernación, el 24 de julio, había lanzado por las ondas de la radio la siguiente advertencia :

"Constando en este Ministerio que grupos de desalmados haciéndose pasar por milicias al servicio del Gobierno cometen desmanes, dando lugar con ello a una situación de alarma no justificada, se hace saber que, desde este momento, toda partida o grupo que haciéndose pasar por milicias armadas se dedique a cometer las indicadas fechorías, incurrirán y serán castigadas inmediatamente con la pena máxima de la ley, por considerárseles facciosos y contribuir con su conducta a aumentar la resistencia de los rebeldes, que prefieren, al ser conocedores de tales actos, seguir resistiendo a entregarse"⁵.

Actitudes de este tipo no siempre sirvieron para acabar con las arbitrariedades que se cometieron, pero al menos es visible la voluntad general, y también de la prensa madrileña en particular, por ponerles coto.

En este empeño permanecieron los periódicos que, ante la situación de anormalidad, comenzaron a salir a la calle también en día festivo, soslayando el descanso dominical. El

⁴"En los periodos revolucionarios hay que ser más justos que nunca". CNT, 4-8-1936. Pg.1.

⁵"Las falsas milicias que cometan desmanes serán tratadas como facciosas". Ahora, 25-7-1936. Pg.8.

segundo domingo de guerra (cuando por lo general no salían más que los que se elaboraban la noche anterior, esto es, los matinales), los diarios llegaron a los voceadores para informar al público lector. El descanso semanal había sido implantado provisionalmente por el Gobierno conservador de Antonio Maura en 1904. Finalmente, el decreto de 15 de enero de 1920 pudo establecerlo definitivamente, con el apoyo de los periodistas y con la enemistad de los empresarios del sector, que perdían así una importante fuente de ingresos⁶.

Ante las circunstancias excepcionales, casi todos los diarios salieron a la calle el domingo 26 de julio -los de la tarde- y el lunes siguiente -los de la mañana-. No pudieron hacerlo *ABC*, *CNT* y *El Sindicalista*, que aún no estaban en condiciones de sacar una edición extraordinaria. El Gobierno no puso ninguna pega. No obstante, una semana más tarde, ante la relativa normalización -dentro de lo extraordinario- de la situación, el Ejecutivo recordó a todos los diarios que debía respetarse el descanso obligatorio :

"El Gobierno, en vista del notable mejoramiento de las circunstancias que se aproximan a la normalidad, ha dispuesto se respete el descanso dominical de la prensa diaria, por considerar que han desaparecido las razones que aconsejaron la publicación de los diarios el pasado domingo.

El domingo no se publicarán los diarios de la noche, excepto una edición nocturna de la *Hoja del Lunes*, y al día siguiente se publicará la edición ordinaria de dicho semanario"⁷.

⁶Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974. Pgs.196-198 y 617. Vol.III. El XXI Congreso de la Federación Gráfica Española, celebrado en Madrid en junio de 1936, aprobó proponer que la prensa se publicara "sin interrupción y que el descanso del personal en ella empleado sea de carácter semanal, estableciéndose forzosamente el relevo por personal parado". El Sindicato de Vendedores de Prensa *El Progreso* y la Agrupación Profesional de Periodistas se opusieron a esta propuesta, temiendo que quedaran sin descanso semanal sus afiliados.

Puede verse en "*Los grandes comicios proletarios*". *Claridad*, 26-6-1936. Pg.6.

⁷"*El domingo no se publicarán diarios de la noche*". *El Socialista*, 1-8-1936. Pg.2.

En definitiva, los diarios de la tarde -el domingo-, y los de la mañana -el lunes-, dejarían paso de nuevo a la *Hoja Oficial*, elaborada por una Asociación de la Prensa también incautada. Los matinales reanudarían su contacto con el público el martes, mientras que los vespertinos volverían a la calle la tarde de los lunes.

Bien pudo haber en este restablecimiento del descanso dominical razones de previsión. Muy pronto comenzarían las restricciones en la disposición de papel. El primero de agosto, cuando la prensa publicaba esa nota, un *Consejo Obrero*, el de la *Editorial Estampa*, advertía que de inmediato se dejaría sentir la escasez. "Las máquinas de Madrid de papel -afirmaba- han producido en estos días unas doce toneladas, a todas luces insuficientes al consumo de la plaza madrileña, máxime teniendo en cuenta que este papel, casi todo, ha sido para *La Libertad e Informaciones*. Es posible que la producción sea aumentada en dos toneladas más. Valencia, el papel que produce, por no tener bobinadoras de nuestro formato, el papel suyo no nos sirve". El *Consejo Obrero* decidió entonces reducir el número de páginas de *Ahora*. Lo hizo voluntariamente aunque con disgusto; puesto que además de la excelente impresión y de la profusa información gráfica, el éxito del diario también estaba en relación al amplio número de planas que ofrecía. Si salía en meses anteriores con unas 32 páginas por término medio -a veces incluso con 48-, la representación obrera decide salir tres días a la semana -los miércoles, viernes y sábados- con 20, y los restantes con 24 páginas. El *Consejo Obrero* calculaba que, con esta reducción, dispondría en sus almacenes de papel suficiente para las tres próximas semanas⁸.

⁸AHN-SGC. Caja 1300.

Desgraciadamente, porque será la principal causa de la ruina de la prensa madrileña, pocas fechas más tarde tuvieron que tomarse decisiones más drásticas. El Gobierno convocó a una reunión a todos los administradores de la prensa diaria para hacerles ver las dificultades para el abastecimiento. No había más remedio que acordar una reducción de páginas en todas las publicaciones. La reunión tuvo lugar el 6 de agosto. El día 10, *El Socialista* limitaba en dos sus planas, pasando ahora a publicar únicamente cuatro. En el órgano oficial anarquista sucedió lo mismo. A regañadientes, aunque no había más remedio, todos los diarios redujeron su extensión.

El diario *Ahora*, que en aquellos días debía mantener una posición de liderazgo, fue el que más contrariedad mostró con la medida, medio impuesta, medio consensuada⁹. El diario de la *Editorial Estampa* manifestó su disconformidad en el siguiente suelto :

"Aceptaremos sin protesta todas las restricciones en el consumo de papel que se impongan a la prensa. Nos basta con que las medidas de restricción sean equitativas, es decir, con que ocasionen un *mismo daño* a todos los periódicos. No nos resignamos a que la norma de la restricción sea tan arbitraria que sirva para ampliar la base industrial de unos periódicos mientras se destruye implacablemente la de otros hasta hacerles la vida imposible. Este es nuestro caso. De cumplir lo que se ha acordado, sin tener en cuenta las exigencias de nuestro *utillage* industrial, el periódico *Ahora* tiene que prescindir desde el martes de toda, absolutamente toda, su información gráfica, o bien de toda la información diaria de sus páginas de tipografía, hasta quedarse sin la posibilidad de publicar una sola

.....

⁹*ABC* admitió de buen grado las limitaciones, reproduciendo incluso una nota de *Mundo Obrero* que reclamaba a los diarios el efectivo cumplimiento de la medida. Por poner un ejemplo más entre los diarios que antes de la guerra se encontraban entre los más difundidos, *Heraldo de Madrid* aceptó también disciplinadamente la reducción. El 13 de agosto, en su página quinta, se limitaba a recoger el siguiente suelto : "La reducción de papel impuesta por las actuales circunstancias y la acumulación de originales que reflejan la lucha en los frentes; el esfuerzo de los heroicos defensores de las libertades y de la República democrática, así como las noticias de los trabajos de la *retaguardia*, nos hacen suprimir hasta el restablecimiento normal de nuestras páginas nuestra interesante página de literatura que prometemos volver a publicar, dado su interés y favor que alcanza entre nuestros lectores, oportunamente".

noticia más de las que hayan publicado los periódicos de la noche anterior. Esta alternativa o la facultad de suspender la publicación de *Ahora* es lo único que se nos consiente.

El *Consejo Obrero* de incautación de esta empresa formula su más enérgica protesta contra esta desigualdad ante la opinión pública, ante las masas de combatientes a los que nuestras diarias fotografías llevan la imagen viva de la lucha heroica que está sosteniendo España y ante el Gobierno y el Frente Popular, a los que lealmente servimos.

Las restricciones en el consumo de papel deben hacerse sobre una base más equitativa. Nos resignaríamos a publicar nuestro periódico en una simple octavilla si fuese conveniente o necesario para la República. Nos resistimos a que se nos sacrifique innecesariamente por una arbitraria resolución.

Este es el deber del *Consejo Obrero*, que tiene sobre sí la responsabilidad de procurar el pan a quinientas familias de trabajadores"¹⁰.

No tenía tanta razón en sus quejas el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*. Es cierto que la reducción era gravosa para la publicación pero, aún así, pudo imprimirse con relativo lujo, pues salía con 12 páginas, la mitad de ellas en huecograbado. Seguía contando con esa ventaja con respecto a los órganos políticos, aunque *ABC*, con un formato menor, editara cuatro páginas más. La medida era tan drástica como desagradable. En el futuro, con una escasez mucho mayor, se demostrará que era necesaria.

En estas fechas comienzan también a aflorar las primeras dificultades económicas en la prensa madrileña, originadas no sólo por la disminución en el suministro de papel. La guerra supuso una alarmante disminución de pedidos para las imprentas de los propios diarios y una reducción no menos preocupante en las tiradas, al aumentar las dificultades del transporte de los ejemplares. El ejemplo más claro de estas primeras dificultades lo aporta la editora del órgano del Partido Socialista. La *Gráfica Socialista* no tuvo más

¹⁰ *Ahora*. 9-8-1936. Pg.3.

remedio que plantear al personal la reducción de la jornada semanal, para evitar del despido de un considerable número de trabajadores. Félix Galán, gerente de *El Socialista*, consiguió el 24 de agosto que la asamblea de trabajadores aceptara que la mayor parte de los obreros sólo trabajara cuatro días a la semana. Decía Galán a la Ejecutiva del partido, cuando notificaba las medidas adoptadas, que "sobraban brazos y era menester tomar determinaciones". La *Gráfica* imprime sólo dos publicaciones más, *El Auxiliar de Farmacia* y *El Obrero Municipal*. Únicamente los nuevos encargos de la UGT -que ha aumentado su demanda habitual de 1.500 carnés a la semana hasta 5.000-, alivian las dificultades de la tesorería y permiten que los minervistas y los encuadernadores sean los únicos que trabajen seis días a la semana. "Nos defendemos", asegura Galán, constatando "la parada en seco de la línea ascendente que veníamos logrando en los últimos balances. Esta línea se ha quebrado"¹¹.

***ABC*. La redacción y orientación del diario republicano**

Tras la necesaria reorganización de todas las secciones, el diario estuvo dispuesto para salir a la calle el 25 de julio. En la redacción, únicamente siguieron tres periodistas del *ABC* monárquico, quedando formada por los siguientes : Augusto Vivero, director; Virgilio de la Pascua, subdirector; y los redactores Serafin Adame, Antonio Agraz, Benito Artigas Arpón, Antonio Barbero, Maximiliano Clavo -*Corinto y oro*-, Leandro Blanco, Rafael Ortega-Lissón, Augusto Vivero Precioso, Juan Manuel Barea, José Mesías y Antonio Pérez

¹¹PSOE. Archivo histórico. AH-23-3. Fundación Pablo Iglesias.

Olmedo¹². Como ya ha quedado dicho, Barbero, Blanco y Ortega-Lissón procedían de la antigua redacción.

Vivero había pasado a dirigir en 1929 el diario *Informaciones*, entonces propiedad de Juan March. Durante el asalto del pueblo madrileño al Cuartel de la Montaña, en las primeras horas del 20 de julio, se había hecho notar su presencia. Cómo y cuándo pudo llegar a la dirección del periódico es algo desconocido, aunque mucho tuvo que influir su militancia en Unión Republicana. El diputado Elfidio Alonso, que muy pronto ostentaría la dirección del *ABC* republicano, únicamente encuentra esta explicación :

"Según hay una literatura tremendista, siempre ha habido, y hay, un periodismo trapisondista. En las redacciones a rehacer había acomodo para casi todos estos inquietos parados. Por arte de birlibirloque el *Consejo Obrero* de *ABC* dió con don Augusto Vivero, viejo periodista de los años veinte que en aquellos días había alcanzado notoriedad en la toma del Cuartel de la Montaña (...) Con otros compañeros suyos y los tres supervivientes de la redacción anterior (...) se formó la primera del *ABC* republicano, pudiendo volver a salir el periódico el 25 de julio con unas primeras ediciones de aspecto precario"¹³.

Tras una profunda reorganización, el diario de la familia Luca de Tena reaparecía

¹²*ABC*. 28-7-1936. Pg.3.

¹³Alonso, Elfidio. *Mi testimonio como director de ABC en Madrid. 1936-1938*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.117. En una entrevista que le realizó el periodista Pedro González para la revista *Gaceta Ilustrada* [nº 1.043, de 3 de octubre de 1976], Elfidio Alonso recuerda que tanto Vivero como de la Pascua, militaban en su mismo partido, Unión Republicana.

Arturo Mori, por su parte, dedica algunas líneas al veterano periodista, primer director del *ABC* republicano. Afirmaba Mori que "Vivero, el día en que se iba a sublevar en Madrid el Cuartel de la Montaña, tomó un rifle, le entregó a su hijo una canana y se fueron los dos, formando en la multitud, a arrebatar al general Fanjul, jefe de la sublevación madrileña, el derecho a realizar los planes que le estaban encomendados".

Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.199.

bajo un nuevo credo casi sin lectores. La lectura de *ABC*, el diario monárquico por antonomasia, era incompatible con cualquier sentimiento republicano; ya fuera el más exaltado, o también el más tibio, representado en este caso por Unión Republicana, la derecha del Frente Popular, que de inmediato se había hecho cargo de la publicación.

Con cierta frecuencia, en los primeros días de la guerra civil reflejaba idénticos llamamientos a sus antiguos suscriptores, para que se pusieran en contacto con la administración, si es que estaban "conformes con su nueva orientación republicana", y así reanudar el envío¹⁴. Las cifras manejadas por el propio diario no reflejan gran pérdida en el número de suscriptores, aunque la lógica nos debe inducir a pensar lo contrario. El nuevo *ABC* reiteraba que, hasta entonces, era un diario hecho para señoritas y aristócratas, en el que "los escritores hueros, la hiel de todos los resentimientos, la vacuidad de una España acartonada y oficial tenían aquí su refugio y altar"¹⁵. Tan distinto fue el *ABC* republicano que su antigua clientela no podría por menos que echar un vistazo a sus páginas con sumo disgusto, y más cuando en los primeros días de vida republicana era "fortísimamente anticlerical"¹⁶, tal como asegura Javier Tusell.

A pesar de ese radicalismo inicial, la adscripción de *ABC* al partido de Martínez Barrio era la opción menos estridente con su pasado. Ahora bien, durante cierto tiempo se

¹⁴*ABC*. 4-8-1936. Pg.16.

¹⁵*ABC*. 9-9-1936. Pg.7.

¹⁶Tusell afirma que en un principio reflejó el diario "una gran influencia del Partido Comunista para pasar, posteriormente, a mantener una postura besteirista". El giro hacia la moderación llegó con el nombramiento para la dirección de Elfidio Alonso.

Citado en Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de ABC y Blanco y Negro. 1891-1978*. Madrid, Prensa Española. Pg.341.

mantuvo oculta, seguramente por el recelo que podía provocar por su *derechismo*, por más que fuera un partido del Frente Popular. Aunque debía ser suficientemente conocido, *ABC* se guardó mucho tiempo de presentarse como portavoz de Unión Republicana. Como antes de la guerra, sigue titulándose *diario ilustrado*. El 16 de noviembre varía su cabecera, que ahora refleja el subtítulo de *Diario republicano de izquierdas*. El primer reconocimiento explícito de su adscripción política llegará muy tardíamente, el 5 de mayo de 1937, al añadir al último subtítulo su calidad de *órgano de Unión Republicana*. Hasta entonces, como no cesó de hacer toda la prensa *leal*, *ABC* reiteraba su republicanismo sin concretar más su ideología. "Sirviendo con el puño en alto la política del Frente Popular -se decía en uno de aquellos números- desenvolveremos nuestra cotidiana labor sin control capitalista ni ayuda financiera de nadie [ni de Unión Republicana], solamente con nuestras energías, animados de los propósitos optimistas de poner en producción todos los amplios medios de *Prensa Española*, para que honren la técnica gráfica y periodística de España y sirvan a la República"¹⁷.

Debía tener razón Elfidio Alonso cuando afirmaba que "para los tradicionales lectores del periódico el cambio era siniestro y la gente que nunca leía *ABC*, continuaron sin leerlo"¹⁸. En buena lógica, su circulación tenía que ser muy inferior a la de semanas anteriores. En los días siguientes a su reaparición, el diario vendía en Madrid unos 12.500

¹⁷*ABC*. 13-8-1936. Pg.7. Aún se pueden sumar numerosos ejemplos. Añadimos uno tomado del día anterior, 12 de agosto, [Pg.7] en el que después de agradecer "en el alma esos elogios" como "apoyo firme del Gobierno del Frente Popular", afirma que "en tanto redacten el *ABC* los hombres de izquierda que lo venimos escribiendo, *ABC*, lleno de firme sentido gubernamental, ha de ser, desde la primera a la última línea, fiel reflejo de todo aquello que defiende la nación frente a fascistas, plutócratas, generales, políticos traidores y logreros del contrabando".

¹⁸Alonso. *Op.cit.* Pg.117.

ejemplares por término medio. La venta se hacía con suma discreción. "Hubo compañeros vendedores que llevaban un sólo ejemplar, y el *voceo* y exhibición de este diario no figuraba por ninguna parte, y el público en general, temiendo ser tachado de fascista, no lo compraba".

Francisco Lamonedá, administrador del *ABC* republicano y más que probable autor del informe del que hemos extraído aquella cita anterior, admitía que en los tres meses siguientes -entre agosto y octubre-, en Madrid la "venta quedó regularizada en 6.500 ejemplares". A pesar de ese descenso, Lamonedá mostraba un indudable optimismo. "Nuestra propaganda -decía-, ha sido extensa por todos los conceptos, llegando a conseguir una aceptación por parte del público y también por la de vendedores. Durante el presente trimestre, empezaron a notarse los efectos de la guerra y esto ha repercutido considerablemente en la venta, unido a la disminución de páginas que han sufrido los periódicos". En el mes de noviembre, a pesar del cerco sobre Madrid, de la marcha del Gobierno de la República a Valencia, y de las restricciones de papel que obligaron a reducir nuevamente el número de páginas de cada ejemplar¹⁹; *ABC* aumentó su venta en la calles de la capital hasta los 8.100 ejemplares diarios.

Con respecto a la difusión en provincias, afirma Lamonedá que en los últimos cinco días de julio se sirvieron 50.850 ejemplares, lo que supuso unos 10.000 al día. En agosto,

¹⁹La falta de papel fue el problema más grave que tuvo que soportar la prensa madrileña durante la guerra. En las primeras semanas ya se dejaban notar las restricciones. Por lo que se refiere a *ABC*, en los últimos días de julio salió con unas cuarenta y ocho páginas de media, más o menos las mismas de antes de la incautación. El 6 de agosto, tras celebrarse la reunión citada, entre el Ministerio de Industria y los diarios, el Gobierno impuso una primera limitación: *ABC* redujo a dieciséis sus páginas; y en la segunda quincena de noviembre, una semana después de iniciado el cerco sobre Madrid, sufrió una nueva reducción, en este caso a ocho páginas

la venta creció espectacularmente. Ese mes se remitieron 995.000, esto es, más de 32.000 al día, "existiendo una devolución del 2,60%", lo que viene a significar una venta media diaria en provincias de 31.260 ejemplares. En los tres meses siguientes, septiembre a noviembre, los envíos quedaron regularizados en torno a los 29.000 ejemplares al día, aunque las devoluciones aumentaron de modo considerable hasta un 12%, casi 3.500 a diario, debido, en buena lógica, "a las dificultades en las comunicaciones con las provincias leales, no obstante el venderse el *ABC* con dos y tres días de retraso".

La cifra de suscripción nos permitirá saber cual fue la circulación media del diario en todo este periodo. "Al producirse el movimiento rebelde en julio pasado, la suscripción de *ABC* en Madrid ascendía a una cantidad aproximada de 11.250 ejemplares", mientras que en provincias eran unos 4.000. A primeros de agosto el diario se repartió en la capital a unos 7.850 suscriptores; a unos 7.500 hasta noviembre; y a unos 6.000 desde el comienzo del cerco sobre Madrid. Las cifras que se refieren al resto del territorio leal son más escuetas, pues sólo se dice que en las "fechas actuales", diciembre de 1936, "queda reducida a unas 500", de las 4.000 previas al inicio de la contienda.

Todos los datos aportados, dando por supuesto su fiabilidad, permiten asegurar que en los primeros días de la guerra, *ABC*, sumando venta y suscripción, tenía una difusión diaria de unos 30.000 ejemplares. En los días siguientes, cuando se regularizó el envío a provincias y perdió definitivamente su etiqueta de monárquico, se llegó a unos 40.000 ejemplares diarios. A partir de noviembre, la venta descendió a poco más de 10.000. Si se tiene en cuenta que nacía con un pasado *indeseable*, que su nombre no constituía un buen reclamo, y que era muy limitada la fuerza del partido que lo sostenía; debe admitirse que

el *ABC* republicano tuvo una circulación estimable, aunque fuera cuatro quintas partes inferior a la habitual.

El autor del informe, Francisco Lamonedá, no deja en el olvido un último inconveniente para el periódico : la dificultad en cobrar las deudas de los corresponsales. La anterior organización administrativa del diario, dice Lamonedá, "podía haber sido modélica", pero no lo era. "Su numerosa plantilla era deficiente para poder dar con facilidad el servicio diario". Las deudas de los distribuidores han quedado reducidas, desde julio a diciembre, en un 20%. En la actualidad, añade el administrador del diario, los pagos de los corresponsales "se efectúan, si no con la mayor normalidad, por lo menos con la mejor voluntad"; y lo que es muy importante, incrementan "sus pedidos por ser este diario muy aceptado por el público"²⁰.

²⁰*AHN-SGC*. Caja 864. El informe del que se han extraído todos estos datos tiene como fecha el 23 de diciembre de 1936. Aunque fue defendido ante el sindicato gráfico por José María Montejo, nos parece mucho más probable que fuera redactado por Francisco Lamonedá, administrador del diario. Además de lo ya reflejado -y de puntualizar el momento de la ocupación del edificio de *ABC* en la calle Serrano-, aclara otras cuestiones de interés. Por ejemplo, afirma que el número de corresponsales se ha reducido desde los 3.000 que había en julio, hasta el número de 1.400. A primer día de diciembre -prosigue la memoria-, las existencias de papel alcanzan 1.257.283 pesetas, cantidad extraordinaria que permitirá a la prensa madrileña surtir de los fondos de *ABC* para sacar sus diarios a la calle. El informe recoge también la edición de otras publicaciones que se han editado en los talleres de *Prensa Española*. Ahora, por su cercanía con el frente de combate, y *La Libertad*, al quedar dañado su edificio en un ataque aéreo, se imprimían entonces en el *ABC* incautado. Lo mismo se hacía con *Milicia Popular*, órgano oficial del Quinto Regimiento, con 20.000 ejemplares distribuidos gratuitamente. *Prensa Española* también había llegado a editar varios números de *Avanzada*, órgano de la brigada socialista conocida como la *Motorizada*, presumiblemente cuando *Informaciones* resultó dañado por el bombardeo que afectó también a *La Libertad*.

Con respecto al dinero que los ocupantes del diario encontraron en caja el 23 de julio, éste no llegaba a las 1.000 pesetas, aunque se consiguió localizar una cuenta de la Empresa en el Banco Español de Crédito, cuenta que debía tener unos valores "superiores a millón y medio de pesetas". Concluye el informe que el dinero en caja, en diciembre de 1936, alcanzaba la suma de 322.000 pesetas.

Muy pronto, Unión Republicana decidió tomar un control más activo sobre los contenidos del diario, al sufrir un gravísimo desliz que no pasó inadvertido al Ministerio de la Gobernación. En el mes de agosto, tanto *ABC* -el día primero- como *Mundo Obrero* -el día 20-, fueron recogidos por la autoridad gubernativa. El primero de ellos fue sancionado al publicar la fotografía de unos milicianos anarquistas que se exhibían en el altar de un templo incautado junto a unos cráneos hallados en su interior. La fotografía de Alfonso llevaba el siguiente pie :

"Las milicias de la CNT, que se incautaron de la Iglesia del Carmen, han realizado ayer interesantes hallazgos en la cripta del templo"²¹.

Con gran ingenuidad, el director, Augusto Vivero, no reparó en las consecuencias que la fotografía podía traer. En un momento en que las miras del Gobierno de la República estaban orientadas hacia las democracias occidentales, la imagen podía dar lugar a interpretaciones retorcidas en las que el mando leal no quedaría muy bien parado.

La prensa madrileña se hizo eco de la decisión gubernativa. *ABC* sufrió, esa misma tarde, la suave regañina de uno de sus colegas, *Heraldo de Madrid* :

"En esta nueva etapa *ABC*, dirigido por un brillante periodista de vieja historia democrática, Augusto Vivero, aparece con un espíritu de vibrante defensa de las instituciones de la República. Desde el punto de vista popular, sólo elogios fervorosos merece la labor que los nuevos redactores de *ABC* vienen realizando.

Esta tarea espiritual diaria ha de someterse a normas estrechamente regladas del Gobierno, no en cuanto al criterio político, que es ocioso en *ABC* actual, sino en cuanto

²¹*ABC*, 1-8-1936. Pg.10.

a la publicación de noticias concretas y fotografías, y hoy tenemos que lamentar que, por infracción de estas medidas en el caso de una fotografía -con toda seguridad a causa del apresuramiento obligado con que han de confeccionarse los periódicos-, la autoridad haya recogido la edición"²².

Escribió Elfidio Alonso que "publicar aquel macabro documento era una grotesca estupidez. Así lo entendió la Dirección General de Seguridad, alarmada ante las protestas que le transmitía el Ministerio de Estado, informado por nuestras representaciones diplomáticas del desventurado efecto que estaba causando en el extranjero"²³. El director aceptó presentarse voluntariamente ante la policía, pudiendo regresar a las 16.30 horas a la redacción del diario, para preparar el siguiente número. Las mismas informaciones de los restantes diarios daban a entender que incluso el director de *ABC* había quedado detenido algunas horas, lo que finalmente tuvo que desmentir López Rey, jefe superior de Policía, quien aseguró que había comparecido ante la Guardia de Asalto de manera voluntaria, "solo y previa una conversación telefónica"; y que no él, sino "la superioridad", esto es, el propio ministro, había decidido la retirada del diario"²⁴.

El caso es que el número del 13 de agosto había sido elaborado bajo la dirección de Elfidio Alonso Rodríguez, periodista y diputado de Unión Republicana. Dejemos hablar al nuevo director :

²²"*ABC. Recogido*". *Heraldo de Madrid*, 1-8-1936. Pg.6.

²³Alonso. *Op.cit.* Pg.118. Alonso confunde las fechas. Muy difícilmente las embajadas en el extranjero pudieron comunicar ese malestar el mismo día de la salida del diario. Gobernación pudo obrar por su propia cuenta, sin necesitar ninguna recomendación previa del Ministerio de Estado, aunque éste interviniera con posterioridad.

²⁴"*ABC republicano. Sobre la recogida de nuestro número del sábado*". *ABC*, 4-8-1936. Pg.29.

Mesías y Pérez Olmedo, cuyos nombres volverán a aparecer en una nueva, en el mes de septiembre.

Por todos los los cambios reflejados, debe pensarse que la incorporación de Elfidio Alonso resultó más traumática de lo que debió haber sido. Vivero y de la Pascua no tuvieron más remedio que abandonar su puesto en el periódico, encontrando el apoyo de la mayor parte de sus compañeros. La amenaza de plante no llegó a materializarse, aunque tres redactores decidieron por su propia cuenta salir del diario, a buen seguro que descontentos con el nuevo director de la publicación. Uno de estos redactores, Benito Artigas Arpón, era también diputado por Unión Republicana; mientras que un segundo, Mariano Sánchez Roca, llegaría a ser subsecretario del Ministerio de Justicia, siendo ministro el anarquista Juan García Oliver. *Heraldo de Madrid* recogía la críptica carta enviada a Manuel Fontdevila, director de dicha publicación. La firmaban Vivero y de la Pascua, hasta entonces los máximos responsables de *ABC* :

"Circuló por la prensa una nota, al parecer oficiosa, sobre nuestra salida de *ABC* republicano, que de momento nos interesa rectificar a reserva de más adelante, cuando cesen las actuales circunstancias, aclarar del todo.

En la redacción de *ABC* no ha habido reorganización alguna²⁶. Los redactores, salvo los tres que proceden de la antigua redacción, se alzaron contra una determinación adoptada por cierta persona, hasta aquel momento ajena a nuestro trabajo, y nosotros nos sumamos a dicha actitud.

El pleito se puso en manos de la Agrupación Profesional de Periodistas, y

²⁶La prensa había publicado, en relación a la crisis interna del diario, lo que sigue a continuación : "Se ha reorganizado la redacción del diario republicano *ABC*. Se ha encargado de la dirección de dicho diario el diputado por Canarias don Elfidio Alonso. Han dejado de pertenecer a la redacción don Augusto Vivero y don Virgilio de la Pascua. En el resto de la plantilla no se ha impuesto variación alguna" ["*Se reorganiza la redacción de ABC*". *El Sol*, 13-8-1936. Pg.2]. La carta de los dos citados venía a dar la razón a *El Sol*, salvo en un detalle : que Artigas Arpón, Sánchez Roca y Augusto Vivero Precioso, también habían dejado el diario.

acordado por ésta que la redacción se reintegrase al trabajo, nosotros aconsejamos reiteradamente a todos que así lo hicieran.

No logramos convencer a los compañeros Benito Artigas Arpón, Mariano Sánchez de Roca y Augusto Vivero Precioso.

Y como nuestro problema es de carácter político, en este terreno lo resolveremos"²⁷.

Como persona "ajena a nuestro trabajo", Elfidio Alonso no tenía nada que ver con el diario, aunque sólo puede comprenderse su intervención sabiendo que *ABC* era ya portavoz de Unión Republicana. Por otra parte, y teniendo "carácter político", es fácil presumir que la reclamación se hiciera también ante el propio partido. No obstante, los aludidos -Artigas Arpón, Sánchez Roca y Vivero Precioso-, además de Antonio Agraz, Vivero y de la Pascua, dejaron de trabajar en el *ABC* republicano. En una posterior relación, el día 23 de septiembre, no se recogen sus nombres y sí los que siguen a continuación : Elfidio Alonso, Mariano Espinosa (director y redactor-jefe, respectivamente), Serafin Adame, Antonio Barbero, Juan Manuel Barea, Leandro Blanco, Maximiliano Clavo, José Gutiérrez de Miguel, José Mesías, Rafael Ortega-Lissón, Antonio Pérez Olmedo, Francisco Bruno Perinat, y los recientemente incorporados Antonio Fernández Lepina y Angel Villatoro.

²⁷"Sobre la reorganización de ABC". *Heraldo de Madrid*, 14-8-1936. Pg.7. A partir de entonces, Vivero y de la Pascua se alejaron del periodismo activo. En octubre de 1936, la *Hoja Oficial del Lunes* publicaba un reportaje sobre el batallón de la retaguardia *Águilas de la libertad*, encargado de recoger ropa para los que luchaban en el frente. Augusto Vivero y Virgilio de la Pascua eran los responsables de dicho batallón. Ambos serían condenados a muerte al término de la guerra civil, aunque no se cumplió la sentencia condenatoria sobre Virgilio de la Pascua.

En relación al citado batallón puede consultarse "*Cómo se trabaja en la retaguardia*". *Hoja Oficial del Lunes*, 12-10-1936. Pg.3.

Con mayor retraso que en el resto de las empresas periodísticas de la capital, comenzó a funcionar en el *ABC* republicano un *Consejo Obrero*. Aunque el sindicato gráfico de la UGT ejerció un control notable sobre la mayor parte de los consejos de este tipo, mayor habría de ser el que desarrollaría sobre los que se establecieron en las empresas incautadas que conservaron el nombre de sus antiguos diarios. La continuidad de un número aún considerable de trabajadores procedentes del *ABC* monárquico determinó el retraso en la constitución del *Consejo Obrero de Prensa Española*, dudándose de la fidelidad republicana de algunos de ellos. De este modo, el llamado *Comité de Incautación e Intervención* de la UGT nombró un administrador de su propia confianza para *Prensa Española*. Por otra parte, el sindicato disponía en el *Consejo Obrero* de un número más amplio de representantes, tres, cuando generalmente uno solo controlaba desde dentro la acción de los restantes órganos obreros.

El 15 de agosto de 1936, *ABC* informaba de la formación de ese primer *Consejo Obrero de Prensa Española*. Junto a los miembros designados por el mismo sindicato, cada sección de la empresa eligió, directamente y de modo democrático, a su propio representante. Días más tarde se procedió al nombramiento de los miembros del *Comité Ejecutivo*, elección que recayó en el periodista Mariano Espinosa, como presidente; Julián de la Piedra, como secretario; y los vocales Bonifacio Ugena y Angel Galende²⁸.

²⁸*AHN-SGC*. Caja 597.

El diario *Ahora*

La primera reunión del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* tuvo lugar el 27 de julio, cuando aún no habían transcurrido dos días desde la incautación. Reunido con un amplísimo número de representantes, funcionaba aún con carácter provisional, en espera de que cada sección eligiera en toda regla a sus delegados. A esta primera convocatoria de la que se levantó acta, acudieron estos delegados : Vicente Francos, en representación de los empleados de la administración; Vicente Merino, de cierre y reparto; Antonio Sanz, por estereotipia; Jesús Carrillo, de huecograbado; David Cuenca, por transporte; Mariano Valcárcel, por la sección de composición; Salvador Forján, de fotograbado; Francisco Coves, de la *Agencia Periodística Internacional*; Juan Esteban, de la sección de diversos; Manuel García Nogales, periodista de *Ahora*; Antonio Vaquero, por los impresores; Manuel Merlo, como periodista de la revista *Estampa*; y Ángel Díez de las Heras, por los redactores de la publicación deportiva *As*. Junto a los mencionados, "en representación de la *Comisión superior*", comparecieron Luis Nieto de la Fuente, Leopoldo Bejarano y Mariano García, que habían puesto su firma al acta notarial que certificaba la incautación.

En primer lugar se discutió la representatividad de los reunidos. A Francisco Coves, redactor de la *Agencia Periodística Internacional*, se le dijo que ésta no habría de tener representación futura; y que los periodistas únicamente tendrían, en adelante, voz y voto por intermedio de Manuel García Nogales. Aclarada esta primera cuestión, se decidió la formación de un *Comité Ejecutivo*, tal como propuso Díez de las Heras, con tres "compañeros que estén constantemente al frente de la editorial para subsanar los grandes

o pequeños problemas que a ésta se le plantean", pues no siempre sería posible reunir a diario a la totalidad de los representantes obreros. Los elegidos fueron Vicente Francos Pérez, Manuel García Nogales y Luis Nieto de la Fuente. En el acta firmada el día 29 ante el mismo notario que legalizó la incautación de la editorial, se da cuenta de esta última elección, y se designan con mayor precisión las funciones propias del *Comité Ejecutivo*. Entre éstas menciona "la firma y representación del mismo [*Consejo*] para toda clase de autoridades, entidades bancarias, comerciales, retirar fondos de las cuentas corrientes, valores o efectos y cualesquiera otras operaciones similares". Para todas las operaciones bancarias sería precisa "la firma de dos por lo menos de los compañeros antes dichos"²⁹. Restaba una última acotación a las competencias del *Comité Ejecutivo* que, como se refleja en múltiples ocasiones aunque aquí no se diga, era también el encargado de llevar a la práctica los acuerdos del propio *Consejo Obrero*, vigilando su cumplimiento efectivo.

Una tercera cuestión centró las discusiones iniciales. Un día después de que se procediera a la incautación de los bienes de la editorial, el diario declaraba solemnemente que defendería, en el futuro, "la causa de la República del Frente Popular". Frecuentemente, las reuniones del *Consejo Obrero* sirvieron para reabrir el debate. Cuando así sucedía, de modo unánime coincidían todos en que *Ahora* sería -como afirmó entonces Leopoldo Bejarano-, de "pura limpieza del Frente Popular"³⁰, y sin ningún matiz particularista. El debate quedó definitivamente cerrado a finales del mes de septiembre, cuando las Juntas Directivas de los diferentes sindicatos gráficos de la UGT declararon que *Ahora* continuaría

²⁹ *AHN-SGC*. Caja 1735.

³⁰ *AHN-SGC*. Caja 1300.

respetando "la política del Frente Popular controlado por las organizaciones gráficas madrileñas", aunque fuera indiscutible la preeminencia del propio sindicato socialista. Dicha declaración ponía fin a los intentos, bien es verdad que no excesivamente consistentes, llevados a cabo por la CNT con vistas a convertir el periódico en una publicación anarquista. La tarde del 25 de septiembre, Chaves Nogales, en su calidad de director del diario más que como miembro del *Consejo Obrero*, recibió a una delegación confederal. Con notable habilidad, el periodista sevillano obtuvo la confianza de los anarcosindicalistas, haciéndoles prometer que avalarían "la política a seguir concretamente por el periódico". Al igual que la UGT, la Confederación también controlaba la marcha de la empresa por medio de sus afiliados³¹.

La *Editorial Estampa* debió ser la empresa periodística con mayores beneficios en los meses previos al inicio de la guerra civil. Cuando Vicente Francos -empleado administrativo y presidente del *Consejo Obrero*, da a conocer las cifras de negocio que aparecen en las páginas siguientes [150-151], los miembros del *Consejo Obrero* muestran su sorpresa, tanto por la situación tan saneada como porque en el pasado, "en más de una ocasión, había circulado el rumor de que habrían de tomarse medidas de tal magnitud para parar este desastre".

El estallido de la guerra suscitó un ansia de información hasta entonces desconocida. La radio y la prensa vivieron unos días dorados en los inicios del conflicto. Al sucumbir las publicaciones antirrepublicanas ante la oleada revolucionaria, los diarios de la izquierda no

³¹AHN-SGC. Caja 1735. Acta de la reunión del *Consejo Obrero* celebrada el 25-9-1936.

sólo pudieron mantener su cuota de mercado, sino que la aumentaron considerablemente. La prensa se vió obligada a calmar la sed informativa de un público que tenía motivos sobrados para adquirir su ejemplar diario, aunque hasta entonces jamás se hubiera preocupado por leer un periódico. Sólo es posible conocer las ventas de un reducido número de diarios, entre los cuales figura *Ahora*. Pero, a la vista de sus tiradas, no parece que sea exagerado aventurar que la prensa madrileña doblara, por lo general, sus ventas. Con la prensa derechista desaparecida, se podrá observar que los monárquicos, religiosos, militares, etc, comprometidos en mayor o menor grado con la sublevación, iban a acudir a las páginas de *Ahora* con mucha menor repugnancia que la que les pudiera provocar, por ejemplo, el muy revolucionario *CNT*. Algo así había sucedido en agosto de 1932, con la suspensión de *El Debate* y *ABC* que trajo al diario de Montiel, de modo ocasional, una verdadera avalancha de compradores. *Ahora* sería para ellos el menos ingrato de todos, y es lógico pensar que es el que mayor incremento de lectores pudo tener, aunque la mayor parte duplicó sus ventas.

| PUBLICACIONES | DIFUSION | PRESUPUESTO | BENEFICIO |
|--------------------|-----------|-------------|-----------|
| <i>AHORA</i> | | | |
| Enero 1936 | 3.611.030 | 117.000 pts | 96.000 |
| Febrero | 3.492.761 | 96.000 | 49.000 |
| Marzo | 3.572.432 | 115.000 | 70.000 |
| Abril | 3.514.563 | 113.000 | 51.000 |
| Mayo | 3.566.324 | 99.000 | 32.000 |
| <i>ESTAMPA</i> | | | |
| Enero 1936 | 863.037 | 76.000 | 65.000 |
| Febrero | 1.048.612 | 109.000 | 115.000 |
| Marzo | 822.968 | 72.000 | 87.000 |
| Abril | 813.675 | 71.000 | 79.000 |
| Mayo | 988.343 | 108.000 | 116.000 |
| <i>AS</i> | | | |
| Enero 1936 | 214.076 | | 10.000 |
| Febrero | 214.411 | | 10.000 |
| Marzo | 248.241 | | 10.000 |
| Abril | 196.591 | | 6.000 |
| Mayo | 199.082 | | 8.000 |
| <i>LA LINTERNA</i> | | | |
| Enero 1936 | 494.365 | | 18.000 |
| Febrero | 488.109 | | 20.000 |
| Marzo | 560.801 | | 22.000 |
| Abril | 422.690 | | 12.000 |
| Mayo | 403.129 | | 11.000 |

La Farsa, otra publicación semanal de la *Editorial Estampa*, tuvo resultados positivos. En enero provocó un beneficio de 1.900 pesetas, de 3.260 en febrero, 2.165 en marzo y 2.576 en abril. Por último, *Mundial* era la única publicación deficitaria, provocando pérdidas de 19.435 pesetas en abril y 11.000 en mayo.

De acuerdo con estos datos, la tirada media diaria de *Ahora* fue de 133.741 ejemplares en enero -sobre 27 números-, 139.710 en febrero -sobre 25 números-, 137.401 en marzo -sobre 26 números-, 135.175 en abril -sobre 26 números-, y 132.086 en mayo -sobre 27 números-. Las cifras que aparecen en el cuadro son las conjuntas de todo el mes.

La difusión del semanario *Estampa* resulta incluso más espectacular, moviéndose siempre alrededor de los 200.000 ejemplares. La media de cada número es de 215.759 en enero, 209.722 en febrero, 205.742 en marzo, 203.418 en abril, y 197.668 en mayo. En febrero y mayo editó cinco números y cuatro los meses restantes.

Los beneficios, en los que no se incluyen los resultados de la *Agencia Periodística Internacional*, son los siguientes : 190.900 pesetas, en números redondos, en enero, 197.260 en febrero, 191.605 en marzo, 124.590 en abril, y 158.570 en mayo. En definitiva, la editorial ganó en estos cinco primeros meses del año 36 una cifra fabulosa : casi 893.000 pesetas, de las que 462.000 procedían de la revista *Estampa* y 298.000 pesetas originadas por el diario *Ahora*³².

Un nuevo documento nos permite conocer el número de ejemplares del diario *Ahora* vendidos fuera de Madrid. Cuando el administrador del diario, Fernando Morandeira, se dirige el 5 de agosto de 1936 al administrador de Rentas Públicas de la provincia de Madrid, para establecer el correspondiente franqueo de sus ejemplares -"con un peso medio de 101 gramos"-, asegura que se enviaron :

| MES | CIRCULACION EN PENINSULA | CIRCULACION EN AMERICA |
|------------|---------------------------|------------------------|
| Enero 1936 | 1.709.594/63.318 de media | 66.657/2.468 de media |
| febrero | 1.593.545/63.741 | 66.245/2.649 |
| marzo | 1.672.421/64.323 | 76.344/2.936 |
| abril | 1.660.159/63.852 | 76.202/2.930 |
| mayo | 1.660.521/61.500 | 65.170/2.506 |
| junio | 1.614.371/62.091 | 62.972/2.422 |

En definitiva, en Madrid realizaba *Ahora* cerca del 60% de sus ventas.

Junto a este último documento es posible hallar un informe del Inspector Técnico de la Renta -de 18 de agosto de 1936-, que afirma que en los días inmediatamente anteriores, y ya con un peso medio de 37 gramos, el servicio de correos distribuyó una media de 16.701 ejemplares diarios de *Ahora*; y de 27.048 ejemplares, a la semana, de la revista *Estampa*, con un peso medio de 100 gramos³³.

.....

³²Fuente : Vicente Francos. Informe leído ante el *Consejo Obrero de la Editorial Estampa*, el 28 de julio de 1936. *AHN-SGC*. Caja 1300.

³³*AHN-SGC*. Caja 1735.

En la antesala de la contienda, según afirmaba Antonio Vaquero -delegado de Impresores en el diario-, se imprimían "por término medio" unos 140.000 ejemplares diarios, cifra que concuerda con la difusión de los primeros meses de 1936. El informe elaborado por el responsable de la imprenta, fechado el 28 de julio, corrobora que con las dos ediciones matinales se imprimían entre 110.000 y 140.000 ejemplares, con lo que "no es aventurado suponer que al acabarse las ediciones de la tarde, la tirada total sobrepase los 250.000"; tirada que por otra parte, afirmaba Vaquero, es "excesiva para cuatro equipos y que obligará a éstos a hacer muchas horas extraordinarias, con el consiguiente abandono de las diversas operaciones que hay que hacer para lograr una impresión decorosa"³⁴. No tardó mucho tiempo el *Consejo Obrero* de la editorial en atender las recomendaciones del jefe de impresores, reorganizando el trabajo de las diferentes secciones de la manera más adecuada posible.

En fechas posteriores, en las reuniones que el *Consejo Obrero* celebra a diario, se constata sobradamente que la venta marcha "día a día, en aumento". La imposibilidad de llevar el diario a las zonas ocupadas por los rebeldes, no es óbice para la creciente circulación del diario. No obstante, en el horizonte más cercano está un temor bien fundado. Muy pronto se dejará sentir la falta de papel. Vicente Merino, el responsable del

³⁴AHN-SGC. Caja 1735. Vaquero habla aquí de cuatro equipos, mientras Jesús de Juana afirma que la editorial disponía de una quinta rotativa que "estaba a punto de instalarse cuando se produjo el levantamiento". De Juana asegura que esta última fue incautada por el Gobierno trasladándola a Valencia. No hemos encontrado ninguna referencia en las discusiones del *Consejo Obrero*. Ahora bien, conociendo la posterior postura del sindicato cuando se habla de sacar de Madrid cualquier tipo de maquinaria, es obligado poner en duda dicha afirmación.

Juana Chaos, Jesús de. *La posición centrista durante la IIª República. El periódico Ahora, 1930-1936*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1988. Pg.32.

cierre, lo avisaba bien a las claras en la reunión del 30 de julio. "Incrementamos las tiradas y la venta" -afirmaba Merino-, pero debe frenarse la euforia pues, a menudo, "alegremente hay individuos que, con vales o sin ellos, de entidades más o menos solventes, vienen aquí por la mañana acompañados de su correspondiente fusil y manifiestan que necesitan doscientos o más ejemplares para tal o cual hospital de sangre, para tal o cual concentración de milicias, y como es fácil presumir, no estamos en situación de derroche". Vicente Merino pone como ejemplo que, días pasados, el Gobierno civil de Madrid reclamó 40.000 ejemplares para ser lanzados por la aviación sobre territorio enemigo³⁵. Precisaba el responsable del cierre y reparto que era más conveniente lanzar bombas que "enormes montañas de papel". Y no todos los ejemplares entregados "alegremente" han tenido su utilidad, pues muchos -añade Merino- han llegado a quemarse en las proximidades de Barajas³⁶.

Junto a decisiones de este tipo, tan necesarias y urgentes, el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* tuvo que afrontar otras tan importantes, como la continuidad o la

³⁵No es posible conocer el número de ejemplares del diario entregados por el *Consejo Obrero*. Seguramente fueron utilizados en Zaragoza, para provocar el desánimo entre los rebeldes. *Ahora* reflejaba, el 22 de julio, que la aviación republicana *bombardeó* la capital aragonesa con el número del día anterior en el que se recogía una notable y abundante información gráfica sobre la toma del Cuartel de la Montaña. "Este periódico ha producido un efecto moral extraordinario entre los sediciosos, que con los ejemplares en la mano discutían entre sí, sosteniendo que las fotografías eran fiel reflejo de la realidad, y demostraban, sin duda alguna, que la sublevación había fracasado". Con cierta frecuencia, uno y otro bando lanzaron sobre el enemigo proclamas y periódicos impresos, intentando infundir una moral de derrota, para incitar a la rendición o a la desertión.

"La aviación militar lanza sobre el foco rebelde de Zaragoza ejemplares de *Ahora*". *Ahora*, 22-7-1936.Pg.2.

³⁶AHN-SGC. Caja 1735.

supresión de las restantes publicaciones de la empresa, y la elaboración de un nuevo equipo redaccional. Un periodo tan traumático obligaba a dejar de lado los contenidos ligeros e intrascendentes. Aunque aún habrá tiempo para la sonrisa; los espectáculos públicos, el teatro y el cine, se llenan de combatividad revolucionaria. Todo tiene un contenido ideológico que impregna cada plano, cada acto, cada frase, cada monólogo de una obra teatral o de un largometraje. No es el momento para representar comedietas *aburguesadas*, sino la inflamada y *revolucionaria* finalidad de la lucha³⁷.

De este modo, antes de agosto de 1936, el *Consejo Obrero* había aprobado la suspensión provisional de todas las publicaciones, salvo *Ahora* y *Estampa*, por no juzgarlas "interesantes" en los momentos actuales. En el mercado no había hueco para *La Linterna*, publicación de carácter infantil; *Gutiérrez*, revista humorística que Montiel acababa de relanzar; *La Farsa*; el semanario deportivo *As*, creado en 1932; y la más reciente, *Mundial*, con un par de meses de vida y que en palabras de Gómez Aparicio era "una revista de lujo

³⁷La prensa confederal se convirtió en frecuente fustigadora de la frivolidad, con un indudable puritanismo casi ascético. El 28 de agosto, cuando el papel para la prensa era escaso, *CNT* afirmaba con notable disgusto que existía cierta prensa que lo malgastaba, al dedicarse "a cultivar, como si el país no sufriera convulsión alguna, la burguesía señoril de las playas de moda europeas y americanas, publicando fotografías a toda página, desoyendo el clamor popular". Días más tarde centrará sus iras sobre *El Liberal*. El órgano confederal prefirió guardar silencio cuando aquel diario, el 8 de octubre, defendió una revolución "ordenada (...) desde arriba, que no tiene que ser anárquica"; pero estalló un día más tarde después de ver el siguiente anuncio: "Señoritas alquilan habitaciones a caballeros". *El Liberal*, "ese papelucho debe desaparecer (...) No es antifascista", dice *CNT*, sino que está "al servicio de los intereses de la burguesía", de unos "plutócratas catalanes, que no de las libertades públicas", y que "suele dedicar su primera página al cultivo intensivo de todas las estupideces, y la última a la prostitución que todavía se embosca".

"Las estupideces de un diario de tercería". CNT, 9-10-1936.Pg.2.

cuya prometedora carrera fue truncada por la ya inminente guerra civil³⁸. El 25 de septiembre se aprobaba la desaparición de la *Agencia Periodística Internacional*, integrando en *Estampa* y *Ahora* a determinados redactores gráficos, y cesando los fotógrafos cuya colaboración se creyó innecesaria³⁹. Por su parte, la revista *Estampa*, obligada por la menor disposición de papel, restringía su tirada.

Por lo que se refiere al personal de la propia empresa, si se había procedido a la incautación de todos sus bienes, es lógico pensar que se hiciera una criba con los que se consideraban desafectos a la República. El *Consejo Obrero* del 14 de agosto aprobó el despido de los que se sabía afiliados a Falange, y también el de los trabajadores que habían ocupado la plaza de los obreros despedidos por la huelga de impresores de 1934. Los sindicatos en las organizaciones izquierdistas antes del 18 de julio habían dado muestras de su fidelidad a la causa, mientras que los no estaban afiliados a ningún sindicato o partido, "siempre que hayan mostrado un buen comportamiento, quedarán a la espera de plaza"⁴⁰. En posteriores reuniones no se ofrecieron cifras concretas de represaliados, aunque debemos pensar que no fueron muchos los trabajadores despedidos. Ya hemos visto que,

³⁸Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Madrid, Editora Nacional, 1981. Pg.157. Vol.IV. Quizá no fuera tan prometedora dicha publicación, pues como vimos, en contra de la línea general de las restantes publicaciones, soportaba cuantiosas pérdidas.

³⁹AHN-SGC. Caja 1735. El *Consejo Obrero* decidió, el día 25, que cinco días más tarde quedaría suprimida dicha agencia de colaboraciones, la cual surtía, principalmente, a las publicaciones de la editorial.

⁴⁰AHN-SGC. Caja 1272. Chaves Nogales se mostró particularmente exaltado en esta reunión. El director de *Ahora*, frente a la postura más tibia de sus compañeros, llegó a afirmar entonces que los no afiliados, esto es, "los inorganizados, son indeseables".

como afirmaba el responsable de la impresión, los equipos eran "insuficientes" y que la movilización de quintas para el combate, o el mero alistamiento como voluntarios, reducía notablemente la disposición de personal.

Interesa también detenerse, aunque sea brevemente, en analizar el destino que tuvo el personal puramente redaccional. Tras la incautación desapareció de la cabecera el nombre de Luis Montiel como director-propietario. Manuel Chaves Nogales, *alma mater* del diario, a su regreso a Madrid siguió siendo el verdadero responsable de sus contenidos. Incluso, en estos primeros días, es el principal impulsor de las discusiones entabladas por el *Consejo Obrero*.

Por lo que se refiere a la revista, Vicente Sánchez Ocaña la dirigió aún en las primeras semanas de la guerra civil. Afiliado a la Agrupación Profesional de Periodistas (confirmó su afiliación cuando el sindicato se adhirió a la UGT), Sánchez Ocaña dirigió *Estampa* del mismo modo que Chaves Nogales dirigió el diario. En la cabecera aparecía como director el propietario, Luis Montiel; aunque, como periodistas, Sánchez Ocaña en *Estampa* y Chaves Nogales en *Ahora*, eran sus verdaderos inspiradores. El día primero de agosto no apareció el nombre de Montiel en la portada del semanario, apareciendo Sánchez Ocaña como director en el ejemplar del 15 de agosto. El *Consejo Obrero* no tomó, en un principio, ninguna determinación contra Sánchez Ocaña, considerándole uno de los suyos. Más adelante, Sánchez Ocaña acompañó en su destino a Luis Montiel, y cuando éste abandona España, le sigue para editar *Estampa* en Buenos Aires, con el mismo título que la de Madrid. Es más, en la misma reunión en la que se decidió el despido del corresponsal en París -Melgar-, por ser militante tradicionalista, el Control obrero acepta el pago de un

recibo de 500 pesetas que presentó al cobro Sánchez Ocaña por anteriores colaboraciones en *La Farsa*⁴¹. El *Consejo Obrero* había decidido un día antes nombrar a Manuel Benavides redactor-jefe de *Estampa*. Benavides, "a raíz de octubre [1934], tuvo que marcharse al extranjero, por ser perseguido al escribir un libro" en el que denunciaba la ferocidad policial al sofocar el movimiento revolucionario. "La casa entonces le dió la corresponsalía en Bruselas. Esto es acordado unánimemente y el *Comité Ejecutivo* se encargará de poner en conocimiento del camarada Benavides este acuerdo, que tenemos la plena convicción que es de justicia"⁴². Pocos días más tarde regresa a Madrid y comienza a ejercer, pero no como redactor-jefe sino como director de la publicación, aunque el *Consejo Obrero* aguardará hasta la segunda quincena de octubre para hacer oficial su nombramiento. El 24 de octubre de 1936 figura su nombre, como director, en la cabecera de la revista. El de Sánchez Ocaña había aparecido, por última vez, dos números atrás, aunque aún seguía en Madrid trabajando para la editorial.

⁴¹AHN-SGC. Caja 1300. Reunión de 1 de agosto de 1936.

⁴²AHN-SGC. Caja 2542. Reunión de 31 de julio de 1936. El libro mencionado no es *El último pirata del Mediterráneo* (una narración novelesca de la vida y andanzas de Juan March, que tuvo un rotundo éxito entre el público) sino *La revolución fue así. Octubre rojo y negro*. Era un extenso reportaje sobre la revolución de octubre. La lectura del libro debió revolver al Gobierno derechista. Escribía, por ejemplo, Benavides : "El amor a la justicia, aunque sea la justicia burguesa, procura revestirse de formas legales, que buscan en la ley la garantía de sus fallos y su disculpa. La justicia de los hombres que representaban el Estado español de octubre de 1934, prescindió de esas elementales convivencias. Perseguía una finalidad política : suprimir el enemigo; una finalidad económica : rebajar jornales; una doble finalidad católica : la complacencia por medio de la tortura en el dolor de los vencidos y la sumisión del país al Sagrado Corazón de Jesús". No fue extraña su expatriación ni su regreso investido del aura del héroe. Tampoco debe dejarse de lado la actitud caballerosa que le demostró el propietario de *Estampa*, Luis Montiel, otorgándole una corresponsalía.

Vid. *La revolución fue así. Octubre rojo y negro*. Barcelona, Imprenta Industrial, 1935.[Pg.399].

El Sol y La Voz

Las dificultades económicas bien pronto fueron perceptibles en todos los diarios republicanos. Los portavoces oficiales de las organizaciones obreras y políticas estaban a salvo de estas contingencias, gracias al apoyo que se les prestaba. No sucedía lo mismo con los diarios independientes. La guerra limitaba enormemente su difusión, al imposibilitar su circulación en territorio rebelde. La publicidad, que hasta entonces fue el principal capítulo de ingresos, se redujo de manera drástica.

La *Compañía Editorial Española*, propietaria de los diarios *El Sol y La Voz*, no necesitó de la contienda bélica para sufrir el cataclismo. Las deudas anteriores al 18 de julio eran suficientes para esperar, incluso, una inminente desaparición. En los primeros meses de 1936, el personal había dejado de cobrar una cifra más que preocupante, pues el débito superaba las 100.000 pesetas. Con el estallido de la guerra, las deudas aumentaron abrumadoramente. La empresa y el propio *Consejo Obrero*, con todas las circunstancias en contra, eran incapaces de parar el desastre. En diciembre de 1936, cuando la única solución viable era entregar sus cabeceras a una formación política que permitiera asegurar la supervivencia, las deudas con el personal llegaban ya a las 321.000 pesetas. Es más que probable que fueran muy superiores, pues en esa cantidad no se incluía la participación de los trabajadores en el llamado beneficio del céntimo, cantidad que se les debía entregar a todos los obreros por cada ejemplar vendido. Este derecho fue reconocido tras la aprobación del decreto-ley del Ministerio de Industria de 26 de marzo de 1935, que elevó

el precio mínimo de los diarios, de diez a quince céntimos⁴³. Cuando está muy cercano el asedio sobre Madrid, el Control obrero manifiesta que las deudas con el personal, por este mismo concepto, alcanzan ya las 260.000 pesetas. Sumadas a otras 265.000 pesetas por jornales no abonados, y a otras 11.500 por el incumplimiento de las bases de trabajo, hacen un total, en aquellas fechas, de 531.000 pesetas. En los últimos meses de 1936, la empresa no pagaba la mayor parte del papel que se le suministraba. En el otoño, la deuda por impago de materias primas alcanzaba las 200.000 pesetas, convirtiéndose en casi 320.000 a principios de diciembre.

Con una tesorería tan esquelética, no es extraño que el *Consejo Obrero* llegara a aprobar la incautación de todos los bienes de la *Compañía Editorial Española*. Antes de hacerlo, con el apoyo del sindicato gráfico de la UGT consiguió parar una medida semejante maniobrada por la CNT.

El 13 de agosto de 1936, cuando aún no se habían cumplido las dos semanas desde el establecimiento de un *Comité de Intervención* obrero, dos delegados anarcosindicalistas enviados por el Comité Nacional de la CNT -Martín Cañas Iglesias y Juan Antonio Lorenzo Benito-, se presentaron en el número 8 de la calle Larra, para proceder "a la incautación de dichos periódicos y sus talleres con carácter provisional, y a reserva del común acuerdo que estimen pertinente decidir los organismos supremos de la UGT y la CNT"⁴⁴. El primero de ellos, Martín Cañas, trabajaba en la editorial, y muy probablemente también el segundo.

⁴³La citada ley recogía el siguiente artículo adicional primero : "Las empresas periodísticas deberán tener en cuenta los beneficios materiales de la presente ley para mejorar las condiciones económicas de los elementos que confeccionen el periódico".

⁴⁴AHN-SGC. Caja 1388.

Alardo Prats y Dámaso Simón, representando al Control obrero, dado lo intempestivo de la hora -las tres de la madrugada-, se limitaron a firmar el recibido de la comunicación. De inmediato se dió cuenta de lo sucedido al sindicato socialista que, sin mayores problemas, frenó lo que no había sido otra cosa que una decisión unilateral de los anarcosindicalistas.

Semanas más tarde, la misma medida volvía a plantearse, pero ya desde el seno del *Consejo Obrero*. Se afirmaba entonces que "la empresa, por no atender, ni siquiera ha atendido al pago de los haberes". Añadía el Control obrero que "la desaparición de los accionistas, unos por estar en territorio dominado por los facciosos, otros por encontrarse en el extranjero, hacía que no existiese más que una sombra de empresa, incapaz en todo momento de hacer frente a las circunstancias por que atravesaba y que, en modo alguno, ha cumplido con sus compromisos (...) La inhibición de la empresa en la resolución de los problemas que se planteaban al desarrollo de la vida de los periódicos, hizo que lo que no era más que un *Comité de Intervención* (...) tuviera que llevar la gestión administrativa y la alta dirección de los diarios y de la agencia *Febus*". Consecuentemente, el personal de la casa, reunido en asamblea, aprobó la recomendación del Control obrero, acordando la incautación de todos los bienes de la editora.

Sin embargo, la medida no se llevó a la práctica. El 9 de septiembre, cuando el *Consejo Obrero* recibió al gerente de las publicaciones, quedó clara la incapacidad de la empresa para "aportar dinero (...) como sería su deseo, traspasando medios económicos por estar controlados". La decisión quedaba, en definitiva, en manos de la representación obrera. El gerente de la compañía así lo reconocía, admitiendo que ante cualquier cosa que

se decidiera, la empresa no pondría "obstáculo a nada ni en la orientación ni en la administración de los periódicos". Una última promesa sirvió para poner el freno a la decisión ya tomada. La *Compañía Editorial Española* -aseguró el gerente-, "responde de todas las deudas actuales y de las que puedan crearse, a las que hará frente en el momento oportuno que las circunstancias se lo permitan"⁴⁵.

Puesto que no tenían nada que perder, los representantes del Control obrero meditaron su anterior decisión, rectificándola. Era difícil confiar en encontrar una solución por la incapacidad empresarial para inyectar fondos a los diarios. Pero, aun así, era conveniente obrar con cautela, pues los trabajadores seguían siendo los verdaderos responsables de la marcha de *Compañía Editorial Española*.

El diario *Informaciones*

Muy parecidas taras económicas sufrió de inmediato uno de los diarios efectivamente incautado. No llegaron a tanto pero, el 5 de septiembre, el *Consejo Obrero de Informaciones* no tuvo más remedio que "dejar pendiente de pago a los obreros un porcentaje entre el 15% y el 25% sobre los sueldos totales". La provisional reducción no afectaría a los que cobraban menos de 30 pesetas a la semana. Tampoco a las plantillas de redacción, administración y subalternos, pues "deben hacer muchas horas extras y han visto descender sus sueldos muy por debajo de las bases". Los responsables obreros actuaron con cordura y realismo. Los ingresos del momento hacían que fuera imposible el pago íntegro

⁴⁵AHN-SGC. Caja 1138.

de los jornales. Cuando Antonio Gascón, director del diario, comunica esta decisión al propio sindicato gráfico de la UGT, afirma que, en caso contrario, dejarían de pagar el papel que se les sirve al contado, "originando con ello la suspensión del periódico y poniendo en descrédito nuestra teoría de la colectivización, como sistema de explotación de empresas"⁴⁶.

Las páginas del incautado *Informaciones* no ocultaban sus dificultades económicas. A mediados de agosto ya se dejaban notar. En esas fechas publicaba el siguiente suelto :

"*Informaciones*, editado por sus obreros, sus empleados y sus redactores, no cuenta con ninguna ayuda económica ajena a la explotación comercial del propio periódico. En las circunstancias actuales, su única fuente de ingresos queda limitada al producto de la venta en Madrid.

Comprar *Informaciones* es ayudar a las 150 familias de trabajadores que unánimemente estamos dispuestos a cuantos sacrificios sean necesarios con tal de sostener un periódico que es nuestro, única y exclusivamente nuestro.

Ni tenemos empresa ni dependemos económicamente de nadie que no sean nuestros propios lectores"⁴⁷.

Entre todo lo reflejado, quizá sea lo más importante saber que el diario no tenía una difusión nacional, y que toda su venta se centraba en la capital misma. Esto mismo constataba días más tarde un redactor del *Heraldo* en el frente andaluz. El periodista aseguraba, en su recorrido por la provincia de Córdoba, que por allí circulaba sobradamente su propio diario, así como *Mundo Obrero*, *El Socialista*, *Claridad* y *Política*. Sin embargo, "sería conveniente -decía-, en este sentido, que también se repartieran por aquí *ABC*, *Ahora*

⁴⁶AHN-SGC. Caja 1711.

⁴⁷*Informaciones*. 14-8-1936.Pg.6. El suelto se repetirá, con el mismo texto, otras cuatro veces, la última de ellas el 23 de septiembre.

e *Informaciones*", amén de la prensa local de las poblaciones cercanas⁴⁸.

Indalecio Prieto fue inspirador en la sombra del nuevo *Informaciones*. En los días posteriores a la sublevación, fuera por un exceso de actividad o fuera por contener su descontento con la izquierda de su partido, Prieto no escribió ningún artículo para el diario incautado. Un hombre de su entorno, Juan Simeón Vidarte, recuerda que la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista varias veces le había rogado que se dirigiera al país. Prieto se negaba sistemáticamente. "No quiero hablar -dijo a Vidarte- porque no sé si podré contenerme y no soltarle alguna andanada a Caballero, Baraibar y compañía. Tan culpables han sido ellos como Falange, de haber creado el ambiente que propició la sublevación"⁴⁹.

De este modo, dejaba sentir su animadversión hacia los caballeristas que habían frenado la incorporación del partido al Gobierno de la República, cuando se estaba incubando la insurrección militar. Prieto acabó cediendo y habló por la radio; un medio que comenzaba a descubrir su enorme capacidad propagandística, y que el Gobierno utilizó, valiéndose de su inmediatez, para lanzar sus optimistas proclamas. "Su alocución -añadía

⁴⁸González Olmedilla, Juan. *"En los alrededores de Córdoba"*. *Heraldo de Madrid*, 24-8-1936. Pg.8.

⁴⁹Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pg.321. Vidarte equivoca en un día la fecha del discurso de su correligionario, pues éste tuvo lugar el 24 y no el 23 de julio. Desde *Informaciones*, que al igual que otros diarios reprodujo el texto de la alocución, se advertía que sería a las 11 horas de esa misma noche cuando hablaría desde el Ministerio de la Gobernación.

A propósito de esta charla, otro testigo de la época, Frank Jellinek, comenta que "Madrid entero quedó desagradablemente sorprendido. Esperaba simplemente otro fuerte llamamiento y se encontró con la verdad", esto es, que aunque la República parecía contar con todos los resortes de poder, la guerra era una realidad. El autor, refiriéndose a Prieto, recoge lo que es comúnmente aceptado por todos. "Había sido su mano la que había estado tras todos los acontecimientos que habían ocurrido desde marzo, y era él [Prieto], y no Giral, el que era de hecho primer ministro".

Vid. Jellinek, Frank. *La guerra civil española*. Madrid, Júcar, 1978. Pg.316.

Vidarte- fue magnífica".

Mucho más tardó en sentarse a escribir unas cuartillas para *Informaciones*. Será a partir del día 4 de agosto, haciéndolo sin interrupción entre el 11 del mismo mes y el 5 de septiembre; aunque en la mayoría de las ocasiones se trate de escritos publicados en su diario, *El Liberal* de Bilbao, o de declaraciones a vuela pluma tomadas taquigráficamente por un colaborador de *Informaciones*.

Mijail Koltsov, enviado especial de *Pravda*, escribía sobre la considerable actividad de Indalecio Prieto, entonces sin responsabilidad de gobierno aunque la ejercía a cubierto:

"Indalecio Prieto -dice Koltsov- no ocupa ningún cargo oficial, pero le han concedido un enorme y elegante despacho y una secretaria en el Ministerio de Marina⁵⁰ [del que era titular el también presidente del Gobierno, José Giral] (...) Prieto acude aquí por la mañana y dicta su comentario político diario para el vespertino *Informaciones*. Después, hasta la hora de la comida, recibe a amigos y adversarios políticos.

Sentado en una butaca, es una enorme mole de carne, con una cara pálida irónica. Los párpados somnolientos caídos, como si dormitara, pero bajo ellos observan los ojos más atentos de España"⁵¹.

En *Informaciones* tampoco ocupaba ningún cargo oficial, aunque los hombres que lo hacían estaban plenamente identificados con su línea política.

⁵⁰La Comisión Ejecutiva de Partido Socialista, en las primeras semanas de guerra, mantenía dos reuniones diarias. La primera la celebraba al mediodía, en la Secretaría del partido, en Carranza 20, donde también estaba instalado el diario *El Socialista*. La de la tarde comenzaba habitualmente a las 20.00 horas y se celebraba en el Ministerio de Marina. El 26 de agosto de 1936, la Ejecutiva escribió a uno de sus miembros, Manuel Albar, recordándole que se seguirían celebrando dichas reuniones en los lugares acostumbrados.

Puede verse en PSOE, Archivo histórico. AH-62-9. Fundación Pablo Iglesias.

⁵¹Koltsov, Mijail. *Diario de la guerra de España*. Madrid, Akal, 1978. Pg.61. La anotación del periodista ruso en su diario es del día 26 de agosto.

V. NOVIEMBRE DE 1936. COMIENZA EL ASEDIO SOBRE MADRID

Tras el evidente retraso que provocó en los sublevados la decisión del general Franco de recuperar el Alcázar de Toledo, el Ejército rebelde inició una marcha que le llevó a las puertas de Madrid. El 4 de noviembre, las tropas del general Varela ocuparon poblaciones tan populosas como Móstoles, Alcorcón, Leganés, Getafe y Villaviciosa. Ese mismo día, Largo Caballero (que había llegado a la presidencia del Gobierno en septiembre, tras la crisis ministerial que supuso la pérdida de Talavera), reorganizó el Consejo de ministros, dando entrada por vez primera a cuatro ministros anarquistas. La cuestión tuvo una trascendencia en la que es innecesario profundizar. No obstante, conviene destacar que un viejo luchador anarcosindicalista, Juan Peiró, se hizo cargo de una cartera, Industria, decisiva a la hora de encauzar la marcha de las empresas intervenidas, las periodísticas entre ellas.

Seguros de su victoria, los sublevados tenían prácticamente decidido todo lo que

harían al apoderarse de la capital de la República. Las dos fuerzas políticas predominantes, falangistas y carlistas, habían negociado el reparto de los edificios públicos y de los bienes de las organizaciones antifascistas, algunos de ellos incautados al inicio de la guerra civil. En este reparto no podía faltar la prensa madrileña. Desde una perspectiva opuesta, la gubernamental, Juan Simeón Vidarte lo reflejaba así:

"En la última quincena del mes de octubre de 1936 Falange y los requetés se dispusieron a repartirse la piel del oso madrileño, que todavía permanecía en su escudo esperando la caída del madroño. En un documento oficial se determinaron los edificios que habían de ser ocupados por ellos en Madrid : la *Casa del Pueblo* y demás inmuebles propiedad de las organizaciones marxistas; el Ateneo Libertario y Artístico; los talleres de *El Socialista*, *Claridad*, *Mundo Obrero*, *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*; la Residencia de Señoritas de la calle de Fortuny; el Instituto Escuela; el Hotel Florida; la casa del señor Sánchez Román; el teatro de la Princesa, etc. A la *Comunión Tradicionalista* : el *Círculo de Bellas Artes*; los talleres de los periódicos *La Voz*, *El Sol*, *Ahora* y *Política*; la casa de la Institución Libre de Enseñanza; la Residencia de Estudiantes de la calle Pinar; el *Círculo Radical*, el de Izquierda Republicana; el frontón Progreso y el cabaré Satán, sin duda para exorcizarlo. Este acuerdo fue firmado en nombre de los tradicionalistas por el ex diputado de las Constituyentes, Lamamié de Clairac, y en el de Falange por Eduardo Camino y F.Bravo. Todo ello en nombre del orden y del sagrado derecho de propiedad"¹.

Entre los sublevados, pues, existía el firme convencimiento de la inminente toma de la capital. La misma sensación se había apoderado de buena parte del Gobierno², que en la

¹Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pgs.596-597.

²Largo Caballero refleja con laconismo la reunión del Consejo de ministros en la que se decidió la *marcha del Ejecutivo a Valencia*, reunión que fue la primera a la que asistieron los ministros anarcosindicalistas. Éstos y los comunistas "se opusieron en los primeros momentos, pues tenían miedo de que se produjese en el pueblo el desaliento, y se diese motivo a algún transtorno. Podría ocurrir lo que temían, pero era más grave que el presidente de la República y el Gobierno pudieran caer en poder de los facciosos, pues entonces podía darse por terminada la guerra, la cual, por otra parte, no se hacía sólo en Madrid, sino en toda España. Desde otra capital se podría atender a las necesidades de los frentes. Al fin se convencieron, y el acuerdo

noche del día seis se dirigía rumbo a Valencia. Horas antes y cuando ya se combatía a las puertas de la misma capital, "Largo Caballero comunicó repentinamente el plan al jefe de la División de Madrid, general Miaja, y le dijo que, a partir de entonces, él era la máxima autoridad de la ciudad, tanto en lo político como en lo militar"³. Aquí quedaría lo que se llamó la Junta de Defensa de Madrid, bajo las órdenes del propio Miaja.

La salida del Ejecutivo se hizo con tan poca preparación como precipitación. Desde el Comité Central del Partido Comunista se decidió que uno de sus miembros, Antonio Mije, ocupara el departamento más importante de la Junta de Defensa, el de Guerra; y que Santiago Carrillo, de las Juventudes Socialistas Unificadas (al igual que otros jóvenes socialistas acababa de ingresar secretamente en las filas del Partido Comunista), ocupara otra Consejería esencial, Orden Público, de la que pasaría a depender, entre otras cosas, todo lo relativo a la censura de prensa. Esa misma noche "nos reuníamos -dice Carrillo- con el general Miaja y dábamos los primeros pasos en la organización de la Junta. Miaja aceptaba nuestras propuestas y con él examinamos cómo podía completarse la Junta"⁴; en la que, según había ordenado Largo Caballero, debían estar representadas todas las organizaciones que apoyaban al Gobierno republicano.

En la primera Junta de Defensa de Madrid formaba un obrero gráfico, Luis Nieto de la Fuente, secretario primero del *Arte de Imprimir* y firmante del acta notarial de

.....
fue unánime".

Largo Caballero, Francisco. *Mis recuerdos*. México, Ediciones Unidas S.A, 1954. Pg.176.

³Thomas, Hugh. *La guerra civil española*. Barcelona, Grijalbo, 1976. Pg. 521. Vol.II.

⁴Carrillo, Santiago. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1993. Pg.190.

incautación de la *Editorial Estampa*. Lo hacía como suplente de Pablo Yagüe -titular de Abastecimientos-, y en representación de la UGT aunque, como Yagüe, también militaba en el Partido Comunista⁵. En Orden Público, Santiago Carrillo estuvo asistido por José Cazorla como suplente, mientras que Luis Rodríguez Cuesta fue designado secretario. "Segundo Serrano Poncela -afirma Carrillo- actuó como delegado de la Consejería en la Dirección General de Seguridad. Alfredo Cabello era responsable del control de las emisiones de radio y Fernando Claudín, director entonces del diario de la JSU, *Ahora*, quedó encargado de la relación con los directores de periódicos. Se trataba no de un servicio de censura, sino del mantenimiento de un contacto con los directores para facilitar el apoyo de la prensa al esfuerzo de guerra"⁶. Poco más adelante habría una nueva reorganización en la Junta de Defensa, que recibe ahora el calificativo de *delegada*, lo que no hace sino indicar la intención del Gobierno establecido en Valencia, de controlar su actuación. En esta última Junta, constituida el 2 de diciembre, Santiago Carrillo sigue ostentando la Consejería de Orden Público, aunque muy pronto será sustituido por José Cazorla. Además, la reorganización también sirve para crear una nueva Consejería, la de Propaganda y Prensa, encabezada por José Carreño España, miembro de Izquierda Republicana. Desde entonces, la censura de prensa estará, la mayor parte de lo que resta de guerra, en manos de los republicanos de izquierda.

⁵Carrillo. *Op.cit.* Pg.190.

⁶Carrillo. *Op.cit.* Pg.204. Hay que hacer notar que Santiago Carrillo comete aquí una equivocación puesto que el que había sido diario de Luis Montiel, *Ahora*, no se convertiría en portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas hasta enero de 1937. El portavoz de las JSU, dirigido por Claudín era precisamente *Juventud*, que desde el 20 de octubre se publicaba diariamente.

Arturo Barea nos prueba, refiriéndose a la censura ejercida sobre los periodistas extranjeros, que el Gobierno marchó en dirección a Valencia sin que todo estuviera atado y bien atado. Dice Barea que ante la falta de órdenes, hubo de obrar bajo su propia iniciativa. En esas primeras horas, y aún días, "la censura militar (...) no existía. Los militares tenían cosas más urgentes que hacer"⁷. La censura extranjera había dependido hasta entonces del Ministerio de Estado y, lógicamente, no se creó ninguna Consejería equiparable dentro de la Junta madrileña. Por lo que hace a la de Orden Público, ésta asumía las competencias del Ministerio de la Gobernación; y no parece que sea exagerado pensar que, al menos en las primeras horas, hubiera semejante desorganización por lo que se refiere al control de los contenidos de las publicaciones periódicas.

Frente a todos los temores, Madrid no cayó, aunque hubo de padecer un cerco prolongado. El 4 de noviembre había sufrido un primer bombardeo de consideración, provocando la acción enemiga numerosas víctimas entre la población. La noche del día 6 se luchaba encarnizadamente en la Casa de Campo. La resistencia adquiría tintes heroicos. Para evitar la caída de Madrid tuvo también su importancia la llegada de "los primeros

⁷Barea, Arturo. *La forja de un rebelde*. México, Montjuich, 1959. Pg.630. Barea trabajaba como voluntario en el departamento de Censura Extranjera, dirigido por Luis Rubio Hidalgo. Decía Barea en relación al funcionamiento de la censura que "nuestras órdenes eran más que simples : ¡teníamos que suprimir todo lo que no indicara una victoria del Gobierno republicano". Constata también como demasiado a menudo recibía instrucciones dispares procedentes de la propia Junta de Defensa, del Ministerio de Estado y del Comisariado; aunque sometido este último, frecuentemente, al mandato de la propia Junta. No obstante, el día 12 de noviembre, el Comisariado de Guerra escribió a Barea nombrándole responsable de la censura extranjera.

aparatos rusos, capaces de aguantar la comparación con los del adversario"⁸, incluso de derrotarlos en los aires. Junto a ello fue también decisiva "la aparición de los voluntarios extranjeros [que] consolidó la resistencia de los milicianos y ganó el tiempo necesario para organizar, entrenar y equipar a las brigadas republicanas"⁹.

La prensa diaria bajo el fuego de la aviación

La prensa madrileña tomó una actitud resuelta para apoyar a los milicianos que defendieron la ciudad. Poco antes de su marcha a Valencia, el Gobierno, ante "la gravedad de las circunstancias", decidió imponer nuevamente "la supresión del descanso dominical de la prensa"¹⁰. Por lo tanto, a partir del domingo 25 de octubre, todos los diarios salieron a la calle cada uno de los siete días de la semana. En la segunda quincena de noviembre quedaron forzados a reducir sus páginas, de forma que era casi milagroso aparecer ante el público. Los diarios de mayor formato tuvieron, desde entonces, únicamente dos páginas; pero, aun así, rara vez faltaron a su cita diaria. *El Sol*, *La Voz*, *La Libertad*, *Informaciones*, *Mundo Obrero*, *Política* -este último desde el día 8-, *CNT* y *El Sindicalista*¹¹, son los

⁸Broué, Pierre; y Témime, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Pg.77. Vol.II.

⁹Colodny, Robert Garland. *El asedio de Madrid*. París, Ruedo Ibérico, 1970. Pg.141.

¹⁰*Claridad*. 23-10-1936. Pg.1.

¹¹*El Sindicalista* no salió el 18 de noviembre, seguramente porque no disponía de papel. Un día más tarde sí pudo hacerlo, con cuatro páginas de menor tamaño -muy pronto serían dos-, explicando que fue debida su falta a "razones ya conocidas", pese a que *Mundo Obrero* "nos dió toda clase de facilidades (...) aunque no pudimos servirnos de ellas. Con arreglo a lo dispuesto por la Junta de Defensa de Madrid, ofrecemos al lector este ejemplar con el formato que nos

diarios que a partir del 18 de noviembre aparecen, la mayor parte de los días, con ese esquelético formato. La reducción fue acordada por la Junta de Defensa. La escasez sería, con el tiempo, aún mayor.

El 8 de noviembre, los diarios de la mañana desconocían la partida del Gobierno. Aunque era cosa ya comentada en todos los ambientes, no se hizo oficial hasta la salida de los vespertinos, que reprodujeron la nota facilitada por el Ejecutivo. "Por razones poderosas", se decía en *Claridad*. "¡Como el de París se trasladó a Burdeos!", añadía el órgano caballerista¹².

Si no hubiera sido por la decisión valerosa de sus responsables, es más que probable que algunos periódicos hubieran dejado de editarse cuando comenzaba el asedio. La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista llegó a recomendar al director de su órgano oficial que se marchara también a Valencia. "El acuerdo suponía -escribió su director-, de cumplirse al pie de la letra, la suspensión de *El Socialista*". Requerido también por Indalecio Prieto, Julián Zugazagoitia se mantuvo firme. "Nuestro periódico no puede dejar de publicarse. Una suspensión en estas circunstancias supondría el acabamiento de nuestro partido"¹³. Santiago Carrillo corrobora la versión dada por el propio protagonista.

.....
exige la reducción de papel, deseando vivamente que no pierda por eso interés para nuestros lectores". Puede verse en "Por qué no apareció ayer *El Sindicalista* y por qué aparece hoy más reducido". *El Sindicalista*, 19-11-1937, pg.4.

¹²"*El Gobierno se ha trasladado a Valencia*". *Claridad*, 8-11-1936. Pg.8.

¹³Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pgs. 180-181. La redacción de *El Socialista* quedó reducida a su mínima expresión. Cruz Salido se marchó de inmediato, aunque no al *Levante feliz*, sino a Bilbao. "Se quedó Albar, y él y yo habíamos de correr, mano a mano, con el trabajo de redactar, de una a otra punta, el

aéreo tuvo lugar cuando se imprimía el diario dirigido por Antonio Hermosilla, *La Libertad*. "Las bombas de los aviones enemigos -añadía- han saludado con su metralla al periódico *Informaciones* para hacerle en su honor una salva de estruendos que han sembrado la muerte de nuestro edificio"¹⁸.

Los daños fueron cuantiosos, aunque tres semanas más tarde pudo regresar a su propia casa, abandonando la protección recibida de su correligionario. Reunido el *Consejo Obrero* el 29 de diciembre, se dice que las pérdidas superan ya las 30.000 pesetas -algo así como el triple del sueldo anual del director de un diario-, "sin incluir, naturalmente, las brigadas de obreros de las diversas secciones de este periódico, que durante veinte días aportaron su esfuerzo personal, la mitad de ellos durante todo el día y el resto, en las horas libres de su trabajo"¹⁹. Por cierto, la actitud de los empleados de *La Libertad* provocó el enfado del *Consejo Obrero de Informaciones* -dueño del edificio y de la maquinaria que compartían-, considerando que hicieron muy poco por limitar los estragos del bombardeo.

Mientras *La Libertad*²⁰ encontraba la cooperación de *Prensa Española*, que le cedió sus instalaciones cobrando únicamente el gasto ocasionado por la impresión del diario y el papel consumido; *Informaciones* anunciaba su regreso a la calle de la Madera. "Las bombas del fascismo internacional arrojadas sobre nuestros talleres no han conseguido su propósito de diezmar los entusiasmos de los obreros de *Informaciones*, leales a sus ideas y dispuestos

¹⁸"*Periódicos bombardeados. El ideal sobrevive*". *Informaciones*, 21-11-1936. Pg.2.

¹⁹AHN-SGC. Caja 1711.

²⁰La redacción, sin embargo, debió instalarse lejos del diario *ABC*, en la céntrica calle del Pez. Puede verse en Guzmán, Eduardo de. *Periódicos y Periodistas del Madrid en guerra. Tiempo de Historia*, Madrid, junio de 1979. Pg.16.

a defenderlas en las trincheras y en las columnas de la prensa"²¹.

En la calle del Marqués de Cubas también cayó un obús sobre el edificio que compartían las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal*. A pesar del descriptivo título empleado por *Heraldo de Madrid* para informar del hecho, las consecuencias no fueron tan dramáticas. "Un racimo de bombas disparadas por los aviones italogermanos con todas las medidas de precaución que los facinerosos acostumbran a tomar -nocturnidad, premeditación, alevosía- ha volado nuestra casa : la casa del pueblo, la casa de la democracia, en fin, de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*"²². El ataque, la noche del día 18, no pudo impedir que ambas publicaciones siguieran editándose con normalidad.

Esto último es lo que precisamente faltó a otros dos diarios, *Ahora* y *CNT*, cuyos talleres (los del primero en la Cuesta de San Vicente, muy próxima al Cuartel de la Montaña; y los del segundo en la calle de Guzmán el Bueno, en el incautado *El Siglo Futuro*) quedaban muy cercanos al frente de combate. La proximidad de la batalla les obligó a trasladarse "provisionalmente al edificio de *El Sol* y *La Voz*"²³. Además, las instalaciones del diario sindical también resultaron con daño, aunque no de gran entidad. De este modo, *Ahora* se comenzó a elaborar en el edificio de *Prensa Española* y el órgano anarquista salía el 18 de noviembre, por vez primera, desde los talleres de la *Compañía Editorial Española*. Menores fueron los inconvenientes para los demás diarios, aunque todos quedarán expuestos a los posibles daños de un bombardeo.

²¹"Hemos vuelto a nuestra casa". *Informaciones*, 10-12-1936. Pg.1.

²²"Desde las ruinas del *Heraldo de Madrid*". *Heraldo de Madrid*, 19-11-1936. Pg.1.

²³"Advertencia a nuestros lectores". *CNT*, 18-11-1936. Pg.1.

Hasta pasados unos meses desde el traslado, la CNT y la *Compañía Editorial Española* no suscribirán un contrato para la impresión del diario anarquista. Más adelante merecerá esta cuestión un amplio apartado, pero las facilidades dadas por la *Compañía Editorial Española* no fueron acompañadas por unas relaciones de buena vecindad. Rafael Abella refleja la animadversión de las publicaciones cenetistas hacia la prensa republicana de izquierdas. El autor afirma que tanto *Tierra y Libertad* como *Solidaridad Obrera* clamaban frecuentemente contra *La Voz* o *La Libertad*. Las publicaciones libertarias reflejaban que "el léxico de la prensa pequeño burguesa es de un sabor contrarrevolucionario"²⁴. CNT, por su parte, dedicará demasiado habitualmente dardos envenenados a *El Sol* y *La Voz*, por sentir poco aprecio hacia sus *burgueses* huéspedes.

Claridad, portavoz oficial de la UGT

La formación del primer Gobierno de la República bajo la presidencia de Largo Caballero, afectó a la vida del periódico que respondía a su tendencia. El 4 de septiembre, el *Lenin español* formaba el primer Ejecutivo en el que prácticamente estaban representados todos los partidos del Frente Popular, con republicanos, socialistas, comunistas e, incluso, nacionalistas vascos y catalanes. Las relaciones con el exterior quedaron a cargo de Julio Álvarez del Vayo que, como Largo Caballero, estaba entonces entre los izquierdistas del PSOE. Álvarez del Vayo reorganizó su departamento, confiando la Embajada española en

²⁴Abella, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*. Barcelona, Planeta, 1975. Pg.202.

París a Luis Araquistáin, uno de los más afamados intelectuales socialistas y director de *Claridad*. "Privados circunstancialmente -comentaba el diario- del concurso de Luis Araquistáin, *Claridad* tendrá en tanto un Consejo de redacción que desde hoy forman : Carlos de Baraibar, que ideó y llevó a la práctica este periódico, Amaro del Rosal y Abraham Polanco"²⁵. Entre los tres mencionados, Baraibar parecía destinado a ejercer la dirección, al menos de modo más visible. Sin embargo, una grave enfermedad le mantenía alejado de la redacción más de lo que fuera deseable, hasta el punto que se le hubo "de arrancar del lecho para sacarle de Madrid"²⁶ en noviembre de 1936.

Bajo la dirección real de otro caballero, Carlos Hernández Zancajo²⁷, el sindicato socialista declaró al diario portavoz propio. Hasta entonces, las relaciones entre *Claridad* y la UGT "eran sobradamente conocidas por todas nuestras vinculaciones de orden ideológico y personal con los hombres y las tácticas de la Unión General de Trabajadores". El diario, a la hora de informar acerca de esa declaración oficial, es lo suficientemente explícito :

²⁵*Claridad*. 21-9-1936. Pg.1.

²⁶"*Claridad sólo quiere combatientes*". *Claridad*, 11-11-1936. Pg.1.

²⁷Cuando Baraibar abandona la dirección, más nominal que efectiva, el enfoque del diario será -según afirma Amaro del Rosal- "producto de una discusión colectiva entre los elementos más responsables de la redacción (...) Entre los elaboradores de esa línea política, con el autor [del Rosal], en su calidad de Consejero delegado de *Nueva Editorial* y único representante de la empresa responsable de la publicación de *Claridad*, encontrábase Isidro Rodríguez Mendieta, Ogier Preteceille, Abraham Polanco, Carlos Pérez Merino, Carlos Hernández Zancajo [este último como director efectivo aunque ...] por muy poco tiempo, y finalmente Javier Bueno, hombre que gozaba de gran prestigio profesional en los medios periodísticos".

Rosal, Amaro del. *Historia de la UGT de España. 1901-1939. Barcelona, Crítica, 1977.* Pg.850. Vol.II.

"El *Consejo Obrero*, integrado por delegados de todas las secciones de nuestro diario, con mandato expreso de todos los trabajadores del mismo, ha creído conveniente dar forma oficial y pública a esta comunidad de ideas y aspiraciones. A este efecto, se ha dirigido a nuestra gran central sindical haciéndole saber el deseo unánime de todo el personal. La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha aceptado nuestro ofrecimiento, y desde hoy [20 de noviembre] *Claridad* se honra con el título de portavoz de los dos millones de trabajadores que integran el gran organismo proletario, médula y cerebro de la Revolución española.

Con ello ganamos en autoridad, pero también en responsabilidad. Sabremos medirla en toda su extensión y en toda su profundidad. Hoy más que nunca necesitan los trabajadores -día a día y hora por hora- recibir la consigna exacta y ser alumbrados en su camino por la palabra autorizada de sus líderes sindicales. En interpretar con firmeza el pensamiento de los hombres que están al frente de la Unión General de Trabajadores estriba nuestro orgullo de periodistas proletarios, y a esta tarea nos aplicaremos con más entusiasmo cada día"²⁸.

El diario daba un paso más en estrechar las relaciones con el sindicato socialista. El siguiente, en septiembre de 1938, será convertirle en *órgano* propio, lo que significa que es mucho más que un simple medio difusor de sus ideas. Por el momento es únicamente portavoz, aunque aún aparece *Claridad* como *diario de la noche*. El subtítulo de *portavoz de la UGT* lo recogerá dos días más tarde, a partir del 22 de noviembre.

La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid

Los diarios madrileños suman su voz entusiasta y disciplinada para evitar que la capital caiga en manos de los sublevados. Ante el tenaz avance de los ejércitos mandados directamente por el general Varela, la prensa llama a todos a la defensa de Madrid, como hiciera en el inicio de la guerra civil. Los titulares adquieren dimensiones medidas :

²⁸"*Claridad y la UGT*". *Claridad*, 20-11-1936. Pg.1.

necesitan ser llamativos en su extensión, aunque la falta de papel obliga a sopesar cualquier derroche tipográfico. *Claridad*, el órgano caballerista, piensa que es más necesario lo primero que lo segundo y recoge en su primera plana, el 7 de noviembre, lo siguiente :

"¡No tomarán Madrid!¡No pasarán! Por el aire los dominamos ya. Por tierra contamos con tanto material como ellos y con muchos más hombres. Si nos batimos con decisión ganaremos la victoria. ¡A las armas madrileños!¡Brava y serenamente! Defendamos lo más entrañable para nosotros : nuestro honor, nuestro suelo, nuestras mujeres y nuestros hijos. ¡No tomarán Madrid!¡No pasarán!".

Al día siguiente, *Claridad*, como todos los diarios, reclama un esfuerzo arrollador.

La primera página contagia también el optimismo de la lucha inicial :

"Madrid necesita de todos sus hijos. ¡A luchar como héroes para no ser degollados por cobardes!¡Así hay que batirse!¡Un sólo hombre destruye cuatro tanques! (...) ¡El heroísmo se había contagiado!".

Por su parte, la redacción²⁹ de *CNT* se reconoce dispuesta a cambiar la pluma por el fusil :

²⁹Al igual que el testimonio de Zugazagoitia permite conocer buena parte de los periodistas de *El Socialista* que quedaron en Madrid a partir de noviembre de 1936, el de Antonio Agraz -tras abandonar el *ABC* republicano- informa de la composición de la redacción de *CNT* a partir de esas mismas fechas. Por aquel entonces, según Agraz, Manuel Villar seguía dirigiendo el diario, mientras que José García Pradas (pocos días más tarde, en el mismo mes de noviembre, le sustituirá al marchar Villar a Valencia) era su redactor-jefe. Enrique López Alarcón, Lucía Sánchez Saornil, Elías García (corresponsal de guerra), Manuel Zambruno *Nobruzán*, Gallo y Mauro Bajatierra ("viejo mosquetero, corresponsal de guerra" en el frente de Madrid), eran los redactores que la componían.

Agraz, Antonio. *Romances de CNT. Resistencia de un periodista confederal*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, s/f. Pg.41.

"Es en la línea de fuego donde deseamos defender la revolución, pero nuestros deseos quedan supeditados a la disciplina confederal, que ha de ser el nervio de la victoria"³⁰.

Además de excitar el ánimo combatiente de la población y de las milicias, la prensa madrileña tuvo que atender a la profunda transformación que le aguardaba con el sitio sobre la capital. El traslado del Gobierno legal de la República a Valencia llevaba aparejado el de numerosos servicios públicos. Un importante número de funcionarios siguió a la capital levantina al Ejecutivo de Largo Caballero. A éstos se sumarían aquéllos cuya presencia en una ciudad asediada era tan inútil como perjudicial. Sin embargo, no fueron muchos los que accedieron a atender las frecuentes órdenes de evacuación, lo que sirvió para aumentar las dificultades de abastecimiento, que ya de por sí son notables en una población asediada.

A este trasiego humano se sumó un buen número de periodistas. El traslado es fácilmente comprensible. Establecido el Gobierno en Valencia, aumenta en esta ciudad la necesidad de informadores. El Ejecutivo y los respectivos ministerios reclutaron a un elevado cupo de redactores, tanto para satisfacer las necesidades de comunicación como para facilitar la evacuación y subsistencia de algunos de ellos. Así, por ejemplo, Andrés García de la Barga y Gómez de la Serna, *Corpus Barga*, es nombrado responsable del Gabinete informativo del Ministerio de Instrucción Pública³¹. Otros muchos periodistas

³⁰"Una explicación al lector". CNT, 7-11-36. Pg.1.

³¹José Altabella glosa acertadamente la figura de este excepcional periodista y escritor. Que abandonara Madrid en aquellos días tan comprometidos, no puede entenderse como una huida irresponsable. "Al estallar la guerra civil -dice Altabella- su pluma se convirtió en látigo restallante, haciendo de su colaboración periodística barricada y fortín, parapeto y milicia. Increpó a Gide y zarandéó la tibieza de las democracias europeas. Sus colaboraciones en aquella guerra de la tinta ya han pasado a las antologías : *El Mono Azul*, *Hora de España*, y tantas

habían cambiado su oficio de redactor por el de combatiente en los inicios de la guerra civil. Pero también muchos otros tomarán el camino de la huida hacia el *Levante feliz*, cuando la pérdida de Madrid parezca irremediable.

La marcha de la guerra había forzado a las redacciones a reorganizarse convenientemente. Vimos ya que Araquistáin dejó la dirección de *Claridad*, en agosto de 1936, al ser promovido a un cargo público. Lo mismo sucedió en otro diario de orientación socialista, *Informaciones*, cuyo director, Antonio Gascón, fue elegido para otras labores dentro del Partido Socialista. Su puesto lo ocupó el que hasta entonces era subdirector, Francisco Torquemada, "militante socialista desde su adolescencia, miliciano de *La Motorizada*". Tenía el nuevo director de *Informaciones* "en plena juventud, ejecutoria de luchador, por la causa del pueblo, a la que ha consagrado su vida". El nombramiento había sido decidido por el *Consejo Obrero* del diario³².

También en noviembre *Política* cambió de director. Con la victoria electoral del Frente Popular, y al ser nombrado subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, Carlos Esplá Rizo había dejado la dirección del diario en manos de Isaac Abeytúa. Ahora, Bibiano Fernández Ossorio-Tafall es encumbrado a la dirección del órgano azafista, reincorporándose Abeytúa a la redacción de *El Liberal*. Ossorio-Tafall, secretario de la Junta Nacional de Izquierda Republicana, había ocupado en el pasado otros cargos

.....
publicaciones, nacidas al calor del combate. Trabajó en la salvación del Tesoro artístico de España. Organizó el II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas. Y cuando Barcelona fue tomada por las tropas nacionales, iniciará su éxodo a Francia y se convertirá en el báculo y casi el sudario de Machado en Collioure".

Altabella, José. *Corpus Barga*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.65.

³²*Francisco Torquemada, director de Informaciones". Informaciones, 1-11-1936. Pg.1.*

políticos, como las Subsecretarías de Trabajo y Gobernación³³. En el futuro hará Ossorio-Tafall lo mismo que Carlos Esplá, esto es, abandonar la dirección del órgano de Izquierda Republicana, para acceder a un cargo político, en este caso de mayor transcendencia, la Comisaría General de todos los Ejércitos.

Estos cambios en las cúpulas de las redacciones atribuidos a decisiones meramente políticas, serían pocos en contraste con los que estaban por venir. Junto a los que abandonaron Madrid justificadamente, muchos periodistas atemorizados tomaron el camino de salida de la ciudad sitiada. Los que quedaron en la capital jamás perdonaron lo que entendieron que fue una huida vergonzante. Consideraron que aquí quedaron los verdaderos héroes, dispuestos a luchar hasta el último instante, y se marcharon los cobardes justo en el primer momento en que vieron peligrar sus vidas. Fue un sentimiento compartido por todos los que asumieron las penalidades y privaciones que eran previsibles, quedando en Madrid a riesgo de pagarlo con su propia vida³⁴.

Los que huyeron fueron señalados con el dedo acusador. En primer lugar, se encargó de que así fuera la Agrupación Profesional de Periodistas, el sindicato de los redactores

³³"Ossorio-Tafall, nuevo director de Política". *Política*, 22-11-1936. Pg. 1.

³⁴Las privaciones estaban a la orden del día. Un testigo que debe tenerse por imparcial comparaba la vida en Madrid con lo que pudo ver en Valencia y Barcelona en enero de 1937. "Cuando salí de Madrid -escribe Galíndez-, el hambre era agobiadora; en Valencia, desde sus primeros pueblos, la abundancia de comida resultaba una provocación; el restaurán de Barrachina, con su barra atiborrada de bocadillos, pasteles, mariscos, cerveza, aperitivos ... semejaba un constante día de fiesta; impresión de comodidad que se acentuó más, si cabe, al llegar a Barcelona, con sus habitantes bien vestidos, paseando por las calles, y las terrazas de los cafés repletas; no había habido ni un solo bombardeo y las noticias del frente se escuchaban con horror y hasta con disgusto. Los que en Madrid nos avergonzábamos de estar en servicios de retaguardia, en Levante resultábamos casi héroes. Pero era así".

Galíndez, Jesús de. *Los vascos en el Madrid sitiado*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1945. Pg. 121.

perteneciente a la UGT. Los asociados eligieron una nueva Junta Directiva el 14 de noviembre, compuesta ahora por los siguientes efectivos : Javier Bueno -que desde un primer momento luchó en el frente asturiano-, presidente; Ramón Martínez Sol, vicepresidente; Francisco Núñez Tomás, secretario; Ricardo Ruiz Ferry, tesorero; y los vocales, José Robledano, Ricardo del Río, Serafín Adame, José Luis Pastor y J.Pastor Williams³⁵.

La primera decisión de la Agrupación Profesional de Periodistas fue informarse del nombre de los redactores que abandonaron sus puestos de trabajo sin ninguna justificación. El siguiente paso fue recomendar a los propios *Consejos Obreros* que despidieran a los señalados. Sin embargo, las decisiones que sólo incumbían a la Agrupación Profesional de Periodistas se dilataron más en el tiempo. Hasta el verano de 1937 no aprobó la expulsión definitiva de los periodistas huidos, transmitiendo entonces a los Controles obreros de los distintos diarios que, bajo ningún concepto, contratasen a los señalados.

En las diferentes reuniones de los *Consejos Obreros* se trató esta misma cuestión. Con respecto a la *Compañía Editorial Española*, propietaria de *El Sol* y *La Voz*, el Control obrero acordó, en su reunión del 22 de noviembre, el despido de los directores de ambas publicaciones, Enrique Fajardo -*Fabián Vidal*- y Paulino Masip. Cuando el *Comité Obrero* de esta compañía notifica tales despidos al *Comité de Intervención e Incautación*, esperando, como sucedió, su aceptación, se afirma que el cese del director de *El Sol* es

.....
³⁵"La Agrupación Profesional de Periodistas elige nueva directiva". *Heraldo de Madrid*, 15-11-1936. Pg.7.

definitivo aunque "sin perjuicio de estudiar después, si procede, que continúe trabajando en la casa como redactor". La Agrupación Profesional de Periodistas contempló, en un principio, justificada su marcha a Valencia, por encontrarse su esposa a punto de dar a luz. Fajardo había pedido permiso para trasladarse a la capital levantina, con la promesa de regresar lo más pronto fuera posible. No obstante, "sin ninguna otra noticia y en vista de que no se ha presentado, este *Comité*, acogiendo una propuesta de los compañeros de redacción, ha tomado el acuerdo que figura en el acta que acompañamos". Enrique Sánchez Cabezas fue encumbrado provisionalmente a la dirección del diario, por sugerencia de la propia redacción y con la posterior aquiescencia de la asamblea de trabajadores.

Por lo que se refiere a Masip, el Control obrero no tiene la más mínima duda sobre la justicia de su decisión. "Se consideró que había renunciado al cargo", al trasladarse también a Valencia requerido por el Ministerio de Agricultura. En consecuencia, el propio *Consejo Obrero* decidió su sustitución, eligiendo para sucederle a José Luis Mayral³⁶. Reclamado también para dirigir un Gabinete oficial en Valencia, planteó el caso a la representación obrera. La presión de ésta, haciéndole ver "la inconveniencia de que los periódicos quedaran sin dirección por lo que moralmente había de significar para los compañeros el que cuantos venían ocupando cargos directivos en las redacciones abandonaran Madrid", le hizo desistir de su intención, aunque no evitó su renuncia a la dirección. Sus compañeros sólo consiguieron de Mayral que aceptara continuar como

³⁶De José Luise Mayral escribió Arturo Mori que, como "cronista teatral, maestro de reportajes, bordador de planas de intensa amenidad, y cronista político de horas críticas, llenaba, como se ve, todas las funciones del periodismo con arte de buen escanciador".

Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.158.

redactor³⁷. La elección definitiva, por parte del *Consejo Obrero*, recaería en José Luis Salado, "de acuerdo con la proposición de la redacción"³⁸.

Con respecto a las primeras deserciones en los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, la información de la que disponemos es incluso más amplia. En la reunión del 11 de noviembre, cada una de las redacciones aporta una lista de los redactores ausentes, a los que se intentará localizar para conminarles a su regreso en el plazo de 48 horas. En esa misma fecha se encarga "provisionalmente" al redactor Artemio Precioso la dirección de *El Liberal*, dada la ausencia prolongada de su responsable, Francisco Villanueva; y que Francisco de Troya, igualmente con el sueldo del que disfrutaba, sea eventualmente redactor-jefe. Días más tarde se hará oficial "la pérdida de empleo y sueldo" de Francisco Vera, Rafael Torres Endrina -directivos de la Agrupación Profesional de Periodistas- y José Téllez Moreno, en el mismo diario.

No se hizo lo mismo con Miguel Vega y con el dibujante Salvador Urquía, lo que hace suponer que retornaron a la redacción de inmediato.

Por lo que se refiere a la redacción del *Heraldo*, la lista de cesantes la encabeza también su director, Manuel Fontdevila, seguido de Raimundo Díaz-Alejo, José Pérez Domenech, Miguel Pérez Ferrero, Carlos Sampelayo y Juan González Olmedilla. No todo serían despidos y destituciones, pues el 11 de noviembre se acordó el ingreso en la

³⁷AHN-SGC. Caja 1451.

³⁸AHN-SGC. Caja 864.

redacción de *El Liberal* de los colaboradores Castor Patiño y Diego San José³⁹.

Alfredo Cabanillas, ante la ausencia de Fontdevila, fue promovido a la dirección del *Heraldo*, también de modo provisional. El 7 de diciembre, el *Consejo Obrero* hace que la elección de Cabanillas sea definitiva; así como la de Emilio Ayensa en *El Liberal*, sustituto ahora de Artemio Precioso⁴⁰. Antonio Sacristán, gerente de la editora, había admitido ante la representación obrera, que sus publicaciones no tendrían "otro director que aquél que designaran democráticamente los mismos redactores"; aunque previamente, él mismo, había elevado a Ayensa al cargo de redactor-jefe. Ante esas palabras, el Control obrero se sintió legitimado para confirmar la elección de los responsables; acordando dos días más tarde que recibieran un sobresueldo de 400 pesetas mensuales por los trabajos que desarrollan "de tanta responsabilidad moral y material y máxime en las circunstancias presentes". En el caso de Ayensa, sus funciones se multiplicaron. Redactor-jefe, director... incluso confeccionador⁴¹.

³⁹AHN-SGC. Caja 1388.

⁴⁰No refleja el *Consejo Obrero* las razones de este nuevo cambio, aunque debe pensarse que la redacción de *El Liberal* temía una nueva *espantada*. Tanto a Precioso como a Troya se les reconoció y agradeció el servicio prestado en esa tesitura; pero el Control obrero reunido el 18 de diciembre, rechazó delicadamente su propuesta de volver a ser corresponsal en París. Precioso escribió al *Consejo Obrero*, fundando su petición en lo "exiguo de sus retribuciones -57 pesetas semanales- careciendo de otros ingresos". Aunque se sintió con la capacidad de hacer, o confirmar, otros nombramientos, a Artemio Precioso se le responde que el "Control posee un límite de atribuciones". Durante el siguiente año, Artemio Precioso (al que adornaban indudables cualidades, pues entre otras cosas, había sido el creador de una experiencia editorial, *La novela de hoy*) seguirá pugnando con el *Consejo Obrero* por aquella corresponsalía. Se da también la circunstancia de que su hijo, del mismo nombre, militante del PCE y de las JSU, sofocó al mando de la 206 Brigada el levantamiento en la base de Cartagena, en los primeros días de marzo de 1939.

⁴¹AHN-SGC. Caja 1388.

La incautación provisional de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*

No se agota aquí lo sucedido en los duros días de noviembre en la *Sociedad Editora Universal*. Como prueba de la ascendencia de los órganos del sindicato gráfico de la UGT sobre los Controles obreros de la prensa independiente, uno de aquellos órganos llegó a aprobar la incautación de la editorial, aunque luego la dejara sin efecto. Reproducimos a continuación la memoria aprobada por las Juntas Directivas gráficas de la UGT, memoria que ofrece una amplia perspectiva de los acontecimientos que provocaron la decisión finalmente revocada :

"Hay dos extracciones de fondos de las cuentas corrientes de dicha empresa por un total de 510.000 pesetas; extracciones que se hacen sin previo conocimiento del *Comité de Taller*, para situar esta cantidad en bancos de Valencia.

Por su parte, el *Comité de Taller* se entera de estas extracciones cuando ya se han llevado a cabo sin su control, y finalmente, el *Comité de Taller* sin dar cuenta a este *Comité de Intervención*, emprende un viaje a Valencia para hacer gestiones con la empresa, que se ha conducido como queda apuntado, dando de lado a las organizaciones obreras gráficas.

Por acuerdo unánime de las Juntas Directivas se procedió a la incautación de los periódicos citados⁴², y a la destitución fulminante del *Comité de Taller*, que fue sustituido por otro, con carácter provisional, compuesto por los delegados sindicales.

Al regreso de los compañeros que fueron a Valencia, nos encontramos con el problema planteado en esta forma : que estos compañeros exhiben un acta notarial que han exigido al señor Sacristán como representante de la empresa, y cuyos párrafos

.....

⁴²Las Juntas Directivas acordaron el 28 de noviembre la incautación de la editora. Los considerandos para tal medida ya han quedado enumerados : el traslado, el 7 de noviembre, de la representación oficial de la empresa a Valencia "sin causa que lo justifique"; las transferencias a los bancos levantinos "sin el debido control de este Comité [UGT] y que restan por tanto los medios económicos que disponen los periódicos para su normal desarrollo"; y, por último, que dichos actos por parte de la empresa perjudican "notoriamente al desarrollo de la industria de referencia con graves perjuicios de los intereses que este Comité viene obligado a defender como representante de las Organizaciones Gráficas".

AHN-SGC. Caja 1451.

dispositivos copiados dicen :

Dichos señores, a quienes conozco, intervienen como representantes del Control de empresa de la Sociedad Editora Universal , en cuyo carácter me requieren para que yo a mi vez requiera a don Antonio Sacristán Zabala, consejero en funciones de gerente de la expresada Sociedad, cuyo señor se haya presente para que manifieste si la empresa continúa estando dispuesta a seguir al frente de El Liberal y Heraldos de Madrid y a cumplir sus compromisos con el personal (...) contestando el requerido señor Sacristán (...) que continuará con el Consejo de administración respondiendo de todas las actuaciones como tal empresa de los periódicos de la Sociedad; que por tanto, sigue y seguirá haciendo firmes todos los compromisos con el personal y con terceras personas; y que se compromete asimismo en nombre de la citada empresa a seguir asistiendo al personal con la amplitud con que lo ha hecho siempre aún por encima de sus compromisos legales".

Antonio Martínez, como presidente del Control obrero -fue elegido tras la renuncia voluntaria del periodista Alfredo Muñoz García-, y José Gironés, encabezaron la delegación del *Consejo Obrero* desplazada a Valencia. Allí Sacristán nombró a Gironés apoderado de los diarios en Madrid, nombramiento al que nadie se opuso. La promesa formulada en aquella ciudad por el gerente de la *Sociedad Editora Universal*, sirvió para que las Juntas Directivas del sindicato gráfico dieran marcha atrás en su decisión inicial, acordando :

"Que existiendo un documento notarial, por virtud del cual, la empresa se compromete a subvenir a las necesidades de las publicaciones, debe ser ella quien siga haciendo frente a la situación y variar el régimen de incautación por el de intervención; haciéndose ésta por las organizaciones en la forma que hasta aquí se viene efectuando en la industria, mas reforzado el *Comité de Taller* con tres responsables de las Juntas Directivas que fiscalicen la labor del nuevo *Comité de Taller*.

Que en modo alguno puedan formar parte del *Comité de Taller* los componentes del destituido.

Que se conmine al señor Villanueva para que en un breve plazo de 48 horas se presente en Madrid a ponerse al frente de su cargo de director de *El Liberal*.

Que el compañero Gironés esté en todo momento a disposición del *Comité de Taller* como apoderado de la casa.

Que la sanción propuesta en reunión de las Juntas Directivas para que los compañeros que se ausentaron sin permiso, quede sin efecto por cuanto han justificado su marcha, y solamente se vea con disgusto su proceder autónomo, ya sancionado con la

prohibición de volver a formar parte del *Comité de Taller*⁴³.

En definitiva, se ha revocado el régimen de incautación, teniéndose en cuenta que no ha habido abandono de la industria. El sindicato se toma mayores prevenciones sobre el proceder del *Consejo Obrero*, destituyendo también al anterior. El mandato sindical de constituir un nuevo Control se cumple de inmediato. El 7 de diciembre toman posesión de sus cargos los que han sido elegidos para tal función, y que son : Carlos Toba Moreira, por cajas de *El Liberal*; Emilio Ramírez de Arellano, cajas de *Heraldo*; Juan Ortega Mena, estereotipia de *El Liberal*; Esteban González Gómez, ídem *Heraldo*; Joaquín Gutiérrez Rodríguez, máquinas de *El Liberal*; José Buendía Alvarez, ídem *Heraldo*; Cesar Arnal Sierra, de la redacción de *El Liberal*; Carlos Rodríguez Menéndez, por la del *Heraldo*; Juan Pompa Jacob, del cierre de *El Liberal*; Lorenzo Andrés Calvo, ídem *Heraldo*; Leandro Melgar de Roa y Camilo Pastor Sanfélix, por la administración; y Antonio Mateos Blanco, representando a los vendedores de ambos diarios.

Para la Ejecutiva fueron elegidos Ramírez de Arellano, como presidente; Melgar de Roa, vicepresidente; González Gómez, secretario; y Pastor Sanfélix, vocal.

En esta primera reunión se da también lectura a una carta del sindicato -*Comité de Intervención e Incautación*-, disponiendo la "destitución inmediata" del director de *El Liberal*, Francisco Villanueva⁴⁴. No siempre están claras las atribuciones de los Controles

⁴³AHN-SGC. Caja 1451. Muy pronto, el *Consejo Obrero* de la editora tendrá bien aprendida la lección. En la reunión del 19 de febrero de 1937, acordó dirigirse a la Casa Busquets Hermanos y Compañía "disponiendo que, bajo ningún pretexto, abonen cuentas ni facturas a cargo de la editorial sin la previa y oportuna autorización de este Control".

⁴⁴AHN-SGC. Caja 1388.

obreros y las que asume el propio sindicato. En este caso, la orden sindical no hubiera sido necesaria, pues el anterior *Consejo Obrero* había decidido, con anterioridad, lo mismo. No obstante, cuando se trata de nombramientos, generalmente se deja que sea la empresa quien decida, aunque ésta admita, por lo general, el nombre propuesto por la redacción.

La destitución del veterano director de *El Liberal* debe tener una explicación más amplia, al disponer de la versión del interesado. Villanueva movió todos los hilos posibles, ante la representación obrera y ante el sindicato, para que no se hiciera "tabla rasa de toda una vida de sacrificios y de persecuciones por defender los derechos de aquellos mismos que al ver alborear el nuevo día, ponen especial empeño en suprimir a los que hicieron cuanto pudieron porque ese día llegara". El 17 de diciembre escribe al *Comité Obrero* desde Valencia. Cuenta ya 61 años de edad, los 22 últimos cumplidos al frente de *El Liberal*, en Bilbao -los ocho primeros- y en Madrid -los siguientes-. Villanueva afirma haber abandonado Madrid el 5 de noviembre, fecha en la que "no había ningún acuerdo ni disposición alguna que me obligara a pedir autorización para ausentarme". Igualmente, no podía ser incluido entre los movilizados por el Gobierno o por el sindicato, que fueron los de edades comprendidas entre los 20 y 45 años, pues "la mía excede con mucho ese límite (...) No me arrastró -añade- ninguna corriente de pánico ni dí ninguna *espantá*", sino el afán de proteger a su esposa y a sus tres hijas llevándolas a Barcelona. A continuación, Villanueva justifica su presencia en Valencia. "Ya no tenía razón de ser el traslado a Barcelona; porque la presencia del Gobierno aquí me inspiraba confianza (...) No tenía medio de volver a Madrid". Su actitud, afirma, mereció la aprobación de los representantes del Control obrero trasladados a la ciudad levantina para entrevistarse con el gerente,

Antonio Sacristán; y, por lo que conoce, los redactores del diario han escrito al *Consejo Obrero*, afirmando "que verían con disgusto mi destitución". Su propósito de dirigir el periódico desde Valencia, asistido en Madrid por el redactor-jefe, Emilio Ayensa, "en funciones de director"⁴⁵, fue baldío. A buen seguro que en casos semejantes se cometieron notorias injusticias. Puede que estemos ante una de ellas, aunque Villanueva no atendiera a los requerimientos para reincorporarse a la redacción. Las comunicaciones con Madrid eran dificultosas, pero no era imposible el traslado. Cuando el *Consejo Obrero* respondiera a sus quejas, lo hará siempre de igual manera : su cese ha sido aprobado por el sindicato y el *Consejo Obrero*, en modo alguno, pretende revocarlo.

La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid : los diarios *Informaciones*, *ABC* y *Ahora*

Como era fácil de prever, el inicio del cerco sobre Madrid no habría de provocar grandes cambios en la nómina del personal de uno de los diarios incautados, *Informaciones*. La cuestión no desvió en demasía la atención del *Consejo Obrero*. El 19 de diciembre fue aprobada la propuesta formulada por el nuevo director, Francisco Torquemada. El acta de la reunión reflejaba que el abandono del puesto de trabajo, "como desertores, lleve implícito

⁴⁵*AHN-SGC*. Caja 1451. Villanueva también dirigió distintas comunicaciones -al menos dos-, al sindicato gráfico, destinadas a José María Montejo. "¡No me ha contestado usted!", decía en la segunda, fechada el 13 de enero de 1937. "Es evidente -añadía- que están ustedes mal informados por alguien que no me quiere bien; pero que no podrá justificar su malquerencia. De otra manera no podría comprender ni el acuerdo que tanto daño me ha causado, moral y materialmente, ni el silencio de usted que supone la máxima desconsideración a quien se considera culpable".

la baja fulminante en la nómina". Dos redactores, los republicanos Guillermo Perrín y Alfredo Portolés, fueron despedidos entonces de acuerdo con esta moción⁴⁶.

En el *ABC* también incautado, el abandono de sus empleados tuvo escasa transcendencia. No obstante, el excesivo número de obreros movilizados impidió que el Control obrero funcionara con normalidad, de modo tal que no hubo ninguna reunión en los últimos días de noviembre y en el mes siguiente. Alertado por esta anomalía, el sindicato gráfico requirió a dos de sus representantes en *Prensa Española*, Francisco Lamonedada -como administrador del diario- y José María Montejo. El 30 de diciembre comparecieron ante el órgano sindical, manifestando el primero de ellos que el *Consejo Obrero* "debe funcionar por creer que solamente el camarada Montejo y él, no pueden llevar el peso de la empresa". Aunque tuvo presente la falta notoria de personal, Lamonedada reconoció que Montejo, en determinadas ocasiones, ha tenido que dar órdenes "para la confección del periódico", posiblemente "excediéndose en sus atribuciones"⁴⁷. La

⁴⁶*AHN-SGC*. Caja 1711. El despido, o huida, de los citados periodistas, dió lugar a una reasignación de funciones. Pedro Pellicena, que en un principio no había llegado a ser mencionado entre los redactores de *Informaciones*, pasa a desempeñar el puesto que ocupaba Perrín, con un sueldo de 111,50 pesetas a la semana. Rivera, que tampoco debió formar parte de la redacción del primer *Informaciones* republicano, ocupa el lugar que ejercía Portolés, con un salario semanal de 80 pesetas. Con la reorganización también ganaron los redactores Regúlez y Galerón, a los que se promete pagar una cifra exigua, 75 y 65 pesetas a la semana.

⁴⁷En esta reunión del *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas*, Lamonedada también informó acerca de la situación económica de la empresa. Días antes tenía la caja de *Prensa Española* un dinero algo superior a las 300.000 pesetas, generadas por el anterior propietario y también por los nuevos gestores. Con este dinero, además de atender al pago de los jornales y de las deudas de la empresa, se pagaron "unas setenta y tantas mil" a los jubilados del *ABC* monárquico, "por tratarse -según palabras de Montejo-, de una cosa de humanidad". El organismo sindical había mostrado su criterio contrario al pago de las pensiones, aunque no se opuso a que se siguiera pagando a los pensionistas hasta que se agotara ese dinero.

AHN-SGC. Caja 834.

insistencia del sindicato obligará al Control obrero a retomar con regularidad sus reuniones, lo que hará a partir de febrero del siguiente año.

Por el contrario, las deserciones fueron muchas y de mayor calado en la *Editorial Estampa*. Los dos responsables de sus publicaciones, Manuel Chaves Nogales -*Ahora*- y Manuel D. Benavides -*Estampa*-, marcharon bien pronto rumbo a Valencia. Vicente Esteban, miembro del Control obrero, explicó en la reunión del 13 de noviembre que tuvo que tomar atribuciones que entonces creyó "útiles y aún indispensables", encargando a Alberto Marín Alcalde y a Antonio Merlo que dirigieran interinamente el diario y el semanario, respectivamente.

Chaves Nogales y Benavides fueron despedidos por abandonar el servicio, al igual que Jesús Izcaray⁴⁸ y el mismo Merlo, huido muy pocas fechas más tarde. El Control obrero, reunido el día 13, ratificará a Marín Alcalde al frente de *Ahora*, y a Eduardo de

.....

⁴⁸El caso de Izcaray no se trata de una desafección. Redactor de sucesos y tribunales de *Claridad* hasta bien poco antes del inicio de la guerra civil, Jesús Izcaray manda frecuentes crónicas para *Ahora* desde el frente andaluz. "Nuestro redactor miliciano", titulaba a menudo el diario en el encabezamiento de sus relatos. En la reunión del Control obrero del día 13 de noviembre se dice que ya estaba en Madrid "para hacer informaciones". Pero, en definitiva, ese mismo día se aprobó su despido aunque no se hiciera efectivo, puesto que Izcaray ya había decidido ingresar en la redacción de *Mundo Obrero*. En febrero de 1937 aparece como redactor de la revista *Estampa*, al mismo tiempo que trabaja en el diario comunista. En 1938, Izcaray escribirá en *Frente Rojo*, órgano nacional del Partido Comunista.

En uno de sus relatos, publicado en *Estampa* en julio de 1937, recordaba Izcaray que el 20 de julio del año anterior, siendo "todavía socialista, socialista del ala izquierda", asistió al asalto del Cuartel de la Montaña. Al día siguiente marchó a Somosierra "sin haber escrito una línea de la toma del cuartel". A finales de julio volvió a la redacción de *Ahora*. "A la vuelta, me acordé de que era periodista y comparecí en *Ahora*. Mi director, Manuel Chaves Nogales -uno de los que no tuvieron fuerzas para soportar este drama- me reprochó mi silencio, por cumplir, comprendiéndolo, y sin más trámite me envió al frente de Córdoba".

Izcaray, Jesús. *La guerra que yo viví. Crónicas de los frentes españoles, 1936-1939*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1978. Pg.9.

Ontañón, también interinamente, como responsable de la revista *Estampa*. Por el contrario, Vicente Sánchez Ocaña y Ángel Díez de las Heras reciben del *Consejo Obrero* un plazo prudencial para volver a Madrid, al suponer que habría "cierta imposibilidad" para que regresaran a la redacción. No lo hicieron. Sánchez Ocaña, mano derecha de Luis Montiel en la revista *Estampa*, rehusó volver a la publicación, marchando a Buenos Aires para lanzar junto al empresario otra publicación de igual nombre.

La marcha de Chaves Nogales resultó sorprendente para el *Consejo Obrero*, como también lo fue la del filocomunista Manuel D. Benavides, considerado por todos como un revolucionario auténtico. Además, fue especialmente grave para la redacción del diario ya que Leopoldo Bejarano, redactor-jefe, había sido nombrado recientemente comandante militar de Albacete⁴⁹. Muy a menudo, les había manifestado que mientras hubiera "gobierno en Madrid, habrá director de *Ahora*". Lo que sucede es que la representación obrera no cayó

⁴⁹Es muy poco lo que se conoce de este periodista y militar retirado, aunque debe suponerse un alto valor intelectual y humano. Tal como afirma Pablo Corbalán en la introducción a la novela de Paulino Masip -director de *La Voz*-, *El diario de Hamlet García*, el propio Bejarano, además de Masip, Alejandro Casona, Azaña, y su cuñado, Cipriano Rivas Cherif, frecuentaban en los años de la República el mismo círculo de intelectuales. En las primeras semanas de guerra, las tristemente famosas milicias del impresor Agapito García Atadell le sometieron a una investigación de la que saldría probada su fidelidad republicana. Las llamadas Milicias Populares de Investigación Criminal reconocieron entonces que Bejarano, "capitán miliciano y periodista", era "persona de absoluta garantía a la causa, sin que nada tengan que ver sus relaciones con el fallecido ex general Sanjurjo, ya que en la propia correspondencia del citado ex general, puede apreciarse que la ideología de ambos es diametralmente opuesta". La nota fue acompañada por un comentario del diario que la publicó, *El Socialista*. En esta última se decía que únicamente dos periodistas -uno de ellos Bejarano-, durante el bienio radicalcedista, compareció ante un tribunal encargado de "juzgarnos por negarnos a descubrir el nombre de un informador para avalar nuestra conducta como obligada en todo profesional de la pluma (...) ¿Cómo no ha de ser hoy Bejarano de absoluta garantía si lo era entonces?".

Esto último puede verse en "*Una nota de las milicias de Atadell*". *El Socialista*, 19-9-1936. Pg.1.

en la cuenta de la literalidad de esa afirmación. La marcha del Ejecutivo a la capital levantina fue seguida por la del periodista sevillano que, eso sí, escribió dignamente al *Consejo Obrero*. En dicha reunión del día 13 de noviembre, se afirmó que Chaves Nogales "comprende su equivocación y de antemano renuncia a continuar de director de *Ahora*"⁵⁰. El Control obrero ya había dispuesto lo mismo.

Lo reflejado por el periodista sevillano en 1937 no concuerda nada con lo que dijo en las diferentes reuniones del *Consejo Obrero*. Chaves Nogales había hecho creer a sus compañeros de la *Editorial Estampa* que defendía con sinceridad "un régimen colectivista", una especie de "ensayo de socialismo y colectivismo"⁵¹. Sin embargo, lo que escribe en el exilio -tras apartarse "con miedo y con asco de la lucha"-, es bien distinto :

"Yo -afirma Chaves Nogales-, que no había sido en mi vida revolucionario, ni tengo ninguna simpatía por la dictadura del proletariado, me encontré [en el diario *Ahora*] en pleno régimen soviético. Me puse entonces al servicio de los obreros como antes lo había estado a las órdenes del capitalista, es decir, siendo leal con ellos y conmigo mismo. Hice constar mi falta de convicción revolucionaria y mi protesta contra todas las dictaduras, incluso la del proletariado, y me comprometí únicamente a defender la causa del pueblo contra el fascismo y los militares sublevados. Me convertí en el *camarada director* y puedo decir que durante los meses de guerra que estuve en Madrid al frente de un periódico gubernamental que llegó a alcanzar la máxima tirada de la prensa republicana, nadie me molestó por mi falta de espíritu revolucionario, ni por mi condición de *pequeño burgués liberal* de la que no renegué jamás (...) Cuando el Gobierno de la República abandonó su puesto y se marchó a Valencia, abandoné yo el mío. Ni una hora antes, ni una hora después. Mi condición de ciudadano de la República española no me obligaba a más ni a menos"⁵².

⁵⁰AHN-SGC. Caja 2542.

⁵¹AHN-SGC. Caja 1735. Reunión del *Consejo Obrero* del 6 de agosto de 1936.

⁵²Chaves Nogales, Manuel. *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*. Santiago de Chile, Ercilla, 1937. Pgs.13-14.

Nada menos cierto. Durante el tiempo que se mantuvo al frente del diario bajo esa forma colectivista que él mismo había defendido, Chaves Nogales jugó a ser un revolucionario, quizá lealmente consigo mismo pero no con sus compañeros. El miedo es lícito y más si, como creía, los revolucionarios le creían "perfectamente asesnable" y los fascistas habían acordado hacerlo antes del inicio de la guerra civil. Pero, con su actitud, venía a refrendar lo que más tarde escribió de él César González Ruano, con el que coincidió en *Heraldo de Madrid* : un "gitano rubiasco muy fuerte, violento, alegre y *sin ningún sentimiento o concepto moral*"⁵³.

Los sindicatos gráficos y la defensa de Madrid

Las relaciones entre las dos centrales sindicales mayoritarias, CNT y UGT, nunca fueron fáciles. La rivalidad, si cabe, era aún más intensa por lo que se refiere a sus respectivas organizaciones gráficas. Hasta 1938, año en el que ambos sindicatos industriales formalizan la constitución de un *Comité de Enlace*, la disparidad de criterios les mantuvo alejados, salvo en lo que se refiere a un acuerdo muy puntual, el sellado por los vendedores de prensa de una y otra organización. En los primeros días del mes de octubre de 1936, cuando la República había perdido Toledo y no estaba muy lejano el inicio de la ofensiva sobre Madrid, la sección de Vendedores de Prensa del Sindicato Único de Artes Gráficas -CNT-, y *El Progreso* -de la UGT-, lograban la aquiescencia de sus

⁵³González Ruano, César. *Mi medio siglo se confiesa a medias. Memorias*. Citado por Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español*. Pg.153. Vol.IV. El subrayado es nuestro.

órganos superiores para constituir ese enlace sectorial, aunque su gestación era anterior al 18 de julio. Los representantes de ambas organizaciones llamaron de inmediato a todos los vendedores, afiliados o no, haciéndoles ver la "necesidad ineludible de organizarse, teniendo en cuenta que todos los vendedores que el día 20 [de octubre] no posean el carnet de cualquiera de estas dos sindicales, el día 21 no les será facilitada prensa ni en las imprentas ni en los centros de distribución"⁵⁴. El carácter del acuerdo no es exclusivamente revolucionario. Además del interés -como afirmará Francisco Merino, uno de los responsables de esta sección de la CNT- por "abolir los intermediarios", es preciso resaltar la voluntad de una mejor planificación del trabajo de los propios vendedores, los más humildes de los obreros gráficos. En efecto, ambos sindicatos acordaron establecer puestos de distribución, "donde el vendedor -declara Merino- acude a recoger la prensa que estima suficiente para darle salida, sin hacer grandes desplazamientos ni pagar corretajes, como antes teníamos que contribuir, entregando parte de nuestro producto, si queríamos contar con la prensa a ellos adjudicada por los periódicos"⁵⁵. El pacto prohibía, además, "rigurosamente, la venta a los menores de 14 años, para acabar con la explotación inicua que de tiempo inmemorial se viene realizando por personas desaprensivas". No obstante, a pesar de todas estas buenas intenciones, no siempre se logró lo proyectado. Fue sintomático de un buen entendimiento el que el órgano matinal de la CNT recordara la muerte, en la toma del Cuartel de la Montaña, de un joven vendedor muy conocido entre los comunistas, Emilio Pérez *Manías*. Sin embargo, los sindicatos no tienen más remedio

⁵⁴"A los vendedores de periódicos de Madrid". *El Socialista*, 10-10-1936. Pg.3.

⁵⁵"Los vendedores de periódicos de las dos centrales sindicales trabajan juntos y estructuran, unidos, su sistema económico del futuro". *Castilla Libre*, 5-5-1937. Pg.3.

que reconocer que no son capaces de evitar que algunos menores se vean obligados a vender periódicos, "aunque sea una monstruosidad". También es un reconocimiento implícito del fracaso relativo el comunicado de ese *Comité de Enlace -Alianza Obrera* se le llamará, muy a menudo, desde la CNT-, recordando "que la venta de prensa diaria, se realizará en los puestos, quioscos y situados de costumbre", y rogando al público que "no trate de adquirirlos en los centros distribuidores, por estar prohibido realizar en ellos la venta"⁵⁶.

Muy pocos días después de alcanzar ese acuerdo, la Agrupación Profesional de Periodistas decidió designar delegados en todas las redacciones de diarios y agencias de prensa en Madrid, "para su más estrecha relación con los agrupados"⁵⁷. No es de descartar que la medida también procurase un mayor control sobre aquellos periodistas que podía pensarse eran poco afectos a la República del Frente Popular. Y pocas fechas más tarde, cuando era más que evidente el riesgo que corría Madrid de caer bajo el poder del Ejército sublevado, la UGT celebró una multitudinaria asamblea de los trabajadores de las Artes Gráficas. El acto tuvo lugar el 28 de octubre en el circo Price. Los obreros gráficos

⁵⁶"La venta de periódicos". *Heraldo de Madrid*, 26-4-1938. Pg.

⁵⁷"Agrupación Profesional de Periodistas". *Heraldo de Madrid*, 14-10-1936. Pg.7. Los designados fueron los siguientes periodistas : Francisco Vera (*El Liberal*), Antonio Fernández Lepina (*ABC*), Francisco Díaz Roncero (*Ahora y Associated Press*), José Robledano (*-Claridad-*, *El Socialista*), José Luis Moreno (*El Sol*), Justo de la Cueva (*Informaciones*), Antonio Nicas (*La Libertad y Fabra*), Modesto Sánchez de los Santos (*La Voz*), Jaime Menéndez (*Política*), Santiago de la Cruz (*Mundo Obrero*), Agustín Martín Becerra (en el informativo de *Unión Radio, La Palabra*), Modesto Sánchez Monreal (*Febus*), Fernando Fernández Fontecha (*Havas*), Adelaido Heredero (agencia *Mencheta*), Juan José Zamora (*Heraldo*), Carlos Bonet (*La Vanguardia*) y Teresa García de Andrade (*United Press*).

aprobaron la propuesta que traía a la reunión el *Comité de Enlace*, propuesta que, en definitiva, coincidía con la orden dictada por el Gobierno ese mismo día : la movilización de todos los afiliados, de edades comprendidas entre los 18 y los 45 años, "poniéndolos a disposición del Gobierno del Frente Popular para todas las necesidades que la guerra exija"⁵⁸. Los obreros movilizados recibirían una "instrucción militar y política obligatoria", y participarían en los trabajos "de fortificación y [en] toda la labor de retaguardia". La cooperación de los obreros gráficos exigía, como se hizo, la aprobación de la jornada intensiva, dedicando el tiempo libre a las labores de defensa que se les encomendara. De este modo, el sindicato gráfico hacía suyo el llamamiento formulado tanto por el Gobierno como por la propia ejecutiva de la UGT, para defender Madrid y para defender el régimen republicano. "Que sepa la Unión General de Trabajadores -dijo Ramón Lamonedá, presidente de la Federación Gráfica- que cuenta con los gráficos para salvar la República".

Los sindicatos gráficos que habían dispuesto de tiempo suficiente para convocar a sus afiliados, ya habían hecho lo propio. Así, por ejemplo, la Asociación de Empleados de Prensa, perteneciente a la UGT, aprobó por unanimidad, el 25 de octubre, la jornada intensiva "de ocho de la mañana a dos de la tarde, en todos los periódicos, para que nuestros asociados puedan dar el máximo de rendimiento en la lucha contra el fascismo", y "ofrecerse al Gobierno de la República para que movilice a todos los compañeros, sin distinción de sexo, en aquellos trabajos que él estime podemos dar mayor rendimiento"⁵⁹.

⁵⁸"*La asamblea de las Artes Gráficas*". *Claridad*, 29-10-1936. Pg.4.

⁵⁹"*Asociación de Empleados de Prensa*". *Heraldo de Madrid*, 26-10-1937. Pg.5.

Lo aprobado por los administrativos de prensa fue idéntico a lo acordado por la asamblea del Price de la Federación Gráfica Española. Reiterando estos últimos acuerdos, la Federación recordará el establecimiento de la jornada intensiva y el ofrecimiento "al Gobierno para que el

Como prueba del espíritu combativo, y como si se tratara de concienciar a los obreros gráficos de lo mucho que se jugaba la República con la defensa de Madrid, en la asamblea del Price el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* decidió variar su nombre, con el añadido de *Defensa*. En una situación tan complicada, las funciones estrictamente productivas quedaron de lado. En estos días, y hasta bien entrado el año 1937, la labor fundamental del *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas* se centró en lo meramente militar, enseñando la táctica y creando batallones milicianos. Con anterioridad había organizado las Milicias de Artes Gráficas, en la que se enrolaron un buen número de obreros y redactores en los primeros días de la guerra. A partir de la asamblea del Price se aceleró el alistamiento. Uno de sus miembros, José Anguiano, afirmará más tarde que "no poca participación tuvo el *Comité de Enlace* en la defensa de Madrid. Millares y millares de compañeros gráficos -prosigue Anguiano- abandonaron su trabajo para ir a las trincheras a contener el avance enemigo"⁶⁰.

No sería justo olvidar comportamientos menos desinteresados. El mismo *Comité de Enlace* vió con gran enfado como buena parte del Comité Central de la Federación Gráfica Española, con su presidente Ramón Lamonedá a la cabeza, marchó hacia Valencia, aunque fuera necesaria su presencia en la dirección del Partido Socialista. Menor remordimiento

.....
resto del tiempo disponga de nosotros para el trabajo de retaguardia que estime conveniente".

Puede consultarse en "*La Federación Gráfica se dirige a sus afiliados y les invita a la lucha contra la reacción*". *El Socialista*, 7-11-1936. Pg.2.

⁶⁰Lorenzo, Manuel. "*El Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas, al servicio de la guerra*". *Claridad*, 12-9-1937. Pg.7. Puede verse también en el artículo firmado por Manuel Prieto -de la Junta Directiva del Sindicato de Vendedores de Periódicos *El Progreso*-, titulado "*La Labor del Comité de Enlace de Artes Gráficas*", aparecido en el *Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa*, nº1, noviembre de 1938. Pgs.16-17.

mostraron los dirigentes de la Agrupación Profesional de Periodistas que encendieron los ánimos combativos de los redactores madrileños. Olvidando sus discursos inflamados, huyeron bien pronto⁶¹. No obstante, fueron muchos los que pagaron con su vida la defensa de Madrid y de la República.

⁶¹Cuenta Modesto Sánchez de las Casas, entonces joven redactor *de La Voz*, que "nos convocaron, al cierre de los periódicos de la tarde del 6 de noviembre, y acudimos como en un 70% de la profesión a la planta cuarta del Palacio de la plaza del Callao. Nos enardecieron con discursos inflamatorios y nos concedieron dos horas para prepararnos vestimenta y reunirnos todos en el cine de la Prensa, para salir hacia el frente de la Casa de Campo, aquella misma noche. Transcurrió la noche entera en espera de recibir trescientos fusiles los otros tantos periodistas madrileños que dormitábamos en las butacas del cine. Resultó que, al parecer, tenían que ser prácticamente bajas todos los voluntarios del Sindicato del Magisterio, que ya luchaban en el lago desde media tarde, para que heredásemos sus fusiles, que abrasaban de tanto utilizarlos (...) El Comité directivo de belicosos periodistas que nos habían inflamado el espíritu para dejar nuestro pellejo en las barricadas -y ellos los primeros- acababa de ser detenido en Tarancón por un *control* anarquista que intentaba cortar el paso a la multitud de *valientes* que huían, junto con el Gobierno, hacia Valencia".

Sánchez de las Casas, Modesto. *Pequeñas historias de la guerra incivil española*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.131.

VI. LA PRENSA INDEPENDIENTE EN PELIGRO

La tenaz resistencia frente a las tropas franquistas renueva el ánimo de los diarios madrileños. La capital sigue cercada, el enemigo está a las puertas mismas de la Ciudad Universitaria y de la Casa de Campo, pero Madrid no ha caído. La letra impresa también ha servido para levantar la moral de los combatientes. Los diarios no han faltado a su cita. Las redacciones, aunque muy reducidas de efectivos, dan abasto para salir todos los días de la semana.

Algunos *Comités Obreros*, quizá llevados por un excesivo optimismo, se dejan guiar por los augurios ahora transformados en cantos de victoria, y se disponen a lanzar nuevas publicaciones, o al menos a recuperar las que habían quedado en el olvido. Es el caso de la representación obrera de la *Sociedad Editora Universal*. El 16 de diciembre aprobó el retorno de la revista femenina *La Moda Práctica*, con un discurso renovado y combativo, aunque con los mismos patrones que dominaron su existencia. Con los pies más firmemente

anclados sobre el suelo, el *Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas* hace ver a aquél su equivocación, aprobando el acta de la reunión obrera en todos sus puntos, salvo en uno : el relativo a la reaparición de la publicación, "no estimándolo oportuno si ello viene a gravar los fondos o resistencia económica de la editorial". Apuntaba también el sindicato que ello exigiría incrementar la plantilla, algo que, en definitiva, la *Editora Universal* no se podía permitir¹.

La representación obrera se había dejado llevar por un desmedido optimismo. La venta de sus diarios ofrecía ciertos elementos esperanzadores. El *Consejo Obrero* había aprobado, en su reunión del 9 de diciembre, incrementar la distribución de sus publicaciones atendiendo a los requerimientos hechos desde París, por estimarlo "beneficioso para los intereses de ambos periódicos y de gran eficacia para la República, toda vez que ello trae como consecuencia una propaganda para las libertades que defiende el proletariado español". Así pues, la distribuidora Hachette en la capital francesa comenzó a recibir otros 1.100 ejemplares más de *Heraldo de Madrid* y 135 de *El Liberal*, para sumarlos a la remesa normal².

Aunque con espíritu loable, *ABC* también se dejó contagiar. El 11 de noviembre, cuando sus reservas de papel aún estaban llenas y eran de suficiente calidad, anuncia que periódicamente publicará sus portadas en color, algo que fue más habitual en los años de los Luca de Tena. Aníbal Tejada, Bardasano, Ontañón, Alonso y Puyol, son los artistas que prestarán su pincel, para "desalojar de las colecciones de *ABC* a los dibujos de ilustración

¹*AHN-SGC*. Caja 1451.

²*AHN-SGC*. Caja 1388.

de los cuentos rosas, tan elogiados por el *rastacuerismo* de la sociedad española, que llamándose a sí mismo ilustrada, era todo un bordado de figurín que no pudo alcanzar ni siquiera la semicultura"³.

En los demás casos, el realismo se impone. La falta de papel, con un precio que ya es mucho más elevado que de costumbre, limita las tiradas. *Heraldo* y *El Liberal*, por ceñirnos a estos dos diarios -que no eran los más desfavorecidos-, salen con sólo cuatro páginas, con el formato tabloide habitual. Tampoco es nada fácil llevar la prensa a buena parte del territorio nacional. *Mundo Obrero* se hacía eco de ello al advertir que "por las circunstancias determinadas por el servicio de correos, a partir de esta fecha, nos vemos obligados a reducir el servicio a nuestros corresponsales en una proporción que abarca desde la mitad hasta la cuarta parte de su paquete, en relación con la cantidad normalmente a cada uno consignada"⁴. Pero, el primero de ellos -la falta de papel-, era el inconveniente de más difícil solución. Las dificultades en el aprovisionamiento comienzan a ser tan grandes que en la Junta de Defensa de Madrid llega a aprobarse el 11 de noviembre, que "sólo se publiquen los periódicos de las organizaciones políticas y sindicales". La decisión

³Reconocía *ABC* la dificultad en el empeño pero, más que nada, porque muchos hombres del diario habían sido movilizados. El retorno a la utilización del color servía al diario para reiterar su voluntad republicana : "Los trabajadores que nos hemos hecho cargo de la publicación contrajimos el compromiso de hacer del viejo órgano periodístico de la Monarquía un instrumento formidable para la propaganda republicana y un vehículo adecuado para la cultura de España".

"En el presente número reanuda *ABC* sus portadas extraordinarias en color". *ABC*, 11-11-1936. Pg.7.

⁴"Nota de Administración. Importante". *Mundo Obrero*, 2-11-1936. Pg.3. El mismo diario anunció que el día 7 de noviembre pondría en la calle un especial, de 32 páginas y realizado en huecograbado, a un precio de venta cinco céntimos superior al habitual. Estaría dedicado a la revolución rusa en su decimonoveno aniversario. El especial quedó inédito, debido a las circunstancias ya conocidas.

estaba tomada. Cuatro días más tarde, el 15 de noviembre, el consejero de Orden Público, Santiago Carrillo -del que dependía entonces todo lo relativo a la prensa-, anuncia que muy pronto dictará las normas "suspendiendo *La Voz, La Libertad, El Sol, Informaciones, Heraldo de Madrid y El Liberal*"⁵. En dicha lista no incluía Carrillo al diario de la *Editorial Estampa*. El *olvido* debe guardar relación con que las Juventudes Socialistas Unificadas negociaban, desde ese día, la adscripción de *Ahora* a la organización juvenil. Esto mismo pudo facilitar la continuidad del resto de la prensa independiente, aunque vivirá durante toda la guerra bajo la amenaza de desaparición por decreto.

El riesgo de desaparición de la prensa independiente. El diario *Ahora*

La primera voz de alarma que anuncia la desaparición de esa prensa diaria surge, fuera del entorno de la Junta de Defensa, durante los primeros días del asedio sobre Madrid. El *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* mantiene el 13 de noviembre una segunda reunión en el mismo día, en este caso de carácter extraordinario. Allí se afirma que, de manera oficiosa, la Junta de Defensa de Madrid ha hecho saber que suprimirá "los periódicos locales que no respondiesen a un determinado fin político dependiente concretamente de cualquier organización o partido". Para una población que debía reducirse a la mínima expresión por las necesidades de la guerra, el número de cabeceras que se publicaban era excesivo. *ABC, Ahora, Claridad, CNT, Heraldo de Madrid, Informaciones,*

⁵Aróstegui, Julio; y Martínez, Jesús. *La Junta de Defensa de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1984. Pgs.295 y 306.

El Liberal, La Libertad, Mundo Obrero, Política, El Sindicalista, El Socialista, El Sol y La Voz sumaban 14 diarios, demasiados para una ciudad que sólo debía contar con combatientes. Dos días más tarde, el 15 de noviembre, Santiago Carrillo propone a sus compañeros de la Junta de Defensa de Madrid la supresión de los diarios antes citados. La Junta había tomado la decisión y sólo restaba darle forma legal.

La prensa independiente era, por tanto, la que sufría la amenaza. Y *Ahora*, aunque juramentado para defender la República del Frente Popular, era un diario independiente, aunque no estuvo incluido en la propuesta formulada por Santiago Carrillo. El *Consejo Obrero* había decidido actuar de inmediato. Lo primero fue enviar a Barcelona a dos periodistas, Marín Alcalde y García Nogales, y al jefe de la sección de Impresores, Antonio Vaquero; para estudiar sobre el terreno la posibilidad de sacar en la capital catalana las dos publicaciones, *Ahora* y *Estampa*. Lo que en principio era superar una decisión meramente política, poco más tarde sería una operación más que nada comercial. Día a día, los periódicos se encontraban con un papel más escaso, más caro, con menos publicidad, con menor número de páginas y lectores, y con mayores dificultades para llegar a cualquier rincón. En definitiva, los gastos crecían en la misma proporción en la que descendían los ingresos. Así pues, si en un principio la necesidad era cubrirse con un manto ideológico, siendo portavoz declarado de una organización oficial, también comienza a verse que es urgente la necesidad de encontrar una organización política que financie las ya ruinosas actividades de un periódico diario.

La prensa sindical y de partido contra los diarios independientes

Antes de que se hubiera constituido la Junta de Defensa de Madrid, el órgano diario del anarcosindicalismo había comenzado una verdadera campaña contra la prensa independiente. Lo hizo cuando el papel comenzaba a escasear, después que todos hubieran reducido el número de páginas que ofrecían. "Esta disciplina -dijo CNT- impuesta voluntariamente en atención a lo dicho [la escasez de papel], podría ser quebrantada en circunstancias especiales por los periódicos que representan a alguien, organización sindical, partido de clase, etc; pero nunca por la prensa que no representa un estado de opinión definido y claro, que, incautada por un grupo, se ha limitado a cambiar la orientación del periódico, conservando en él todas las secciones o la mayoría de las que publicaba antes del movimiento"⁶.

CNT interpretaba muy a su manera el mandato del Gobierno que obligaba a todos -y todos lo aceptaron-, a reducir el número de planas que ofrecían al lector.

En octubre, el diario anarquista afilaba las uñas contra *El Liberal* -un "diario de *tercería*"-, no sólo por sus anuncios dedicados a favorecer la "prostitución que todavía se embosca", sino también por la defensa que hizo la publicación de los hermanos Busquets de una revolución "ordenada" y nada "anárquica"⁷.

En buena medida, se quebró la fraternidad creada entre la prensa izquierdista en los

⁶"Hay que ahorrar papel". CNT, 28-8-1936.

⁷"Las estupideces de un diario de *tercería*". CNT, 9-10-1936. Pg.2.

primeros días de la guerra civil⁸. La defensa de Madrid exigió que los esfuerzos se concentraran en la guerra, pero no tardó mucho en reaparecer la enemiga entre la prensa independiente y, sobre todo, las publicaciones anarquistas. En pleno mes de diciembre, otras voces se han sumado a las del órgano cenetista, considerando que la prensa independiente ponía en peligro el aprovisionamiento de papel. Mientras diversos "órganos responsables de diversas entidades revolucionarias", como el propio *CNT*, además de *El Socialista*, *Mundo Obrero* y aún el diario de las Juventudes Socialistas Unificadas, *Juventud*, aparecen con sólo dos páginas, otros como *Informaciones* aparecen con cuatro y *ABC* inserta anuncios "a toda plana". *Política* se sumó entonces a la propuesta reiteradamente defendida por *CNT* de suspender "aquellos otros [diarios] que no representen a ningún movimiento revolucionario" siempre que "las organizaciones antifascistas no puedan cubrir sus necesidades". *CNT* esperaba que Carlos Esplá, ex director de *Política* y entonces ministro de la Propaganda, interviniera en favor de la solicitud⁹.

Posteriormente, el fuego lo cruza el diario de la CNT con el portavoz del Partido

⁸La buena vecindad fue apreciable en los primeros días de guerra y también en los primeros días de la defensa de Madrid. El 8 de agosto de 1936 escribía *El Liberal* lo que sigue a continuación : "¿Habrá sido la incautación de los diarios reaccionarios y monárquicos el principio de una inquebrantable convivencia liberal entre los periodistas? Llevábamos muchos años de lucha violenta y desagradable. En vano, los periódicos republicanos y obreristas querían imponer un método de discusión sereno y generoso. Salían los beatones de la prensa con sus injurias y sus zafios argumentos y había que contestar airadamente hasta entablarse luchas de mal gusto (...) No rompamos esa iniciada convivencia. El triunfo de la República ha de estrecharla más y más. Y es posible que algún día el periodismo en España constituya una misión sagrada para la defensa nacional e internacional del mundo nuevo".

"La prensa, unión sagrada". *El Liberal*, 8-8-1936. Pg.5.

⁹"Volvemos a insistir en la cuestión del papel". *CNT*, 13-12-1936. Pg.1.

Comunista. El consejero de Abastos de la Junta de Defensa madrileña, Pablo Yagüe, fue tiroteado en las afueras de Madrid por un control anarquista. Fue el primer enfrentamiento serio entre anarquistas y comunistas, pues aunque en la Junta de Defensa representa a la UGT, la militancia comunista de Yagüe es bien conocida. Los Comités Nacional y Regional de la CNT condenaron el incidente, aunque eso no impidió que el mismo general Miaja suspendiera temporalmente al órgano de la central sindical, precisamente por la publicación del manifiesto de su organización regional. En su reaparición, el 28 de diciembre de 1936, *CNT* vuelve al mismo empeño. "Mientras continúan publicándose los periódicos que ayer defendieron a la burguesía y hoy no representan a nadie en el campo antifascista y revolucionario", *CNT* ha tenido que callar su voz durante los tres últimos días¹⁰.

¹⁰*Con muchísimo respeto. La suspensión de CNT". CNT, 29-12-1936. Pg.1. En su reaparición, tras estar suspendido los tres días anteriores, el diario anarquista criticó la arbitrariedad de la censura, que tachó las informaciones del incidente de los dos diarios, CNT y Mundo Obrero, pero ha permitido a éste proseguir "su campaña con el mismo tono (...) sobre la misma base falsa". La razón de la suspensión, añade CNT, fue el "atreverse a publicar, sin permiso de la censura, un documento destinado a defender la unidad antifascista".*

Son ilustrativos los datos añadidos por Julián Zugazagoitia sobre esta cuestión. Dice que los redactores de *CNT* estuvieron decididos a seguir publicando el diario "desacatando lo dispuesto por el general [Miaja]. Se publicaría, dijeron, y se vendería por las calles de Madrid, aún cuando necesitasen para ello llamar a sus camaradas del frente". Añade Zugazagoitia que la habilidad del general Miaja "les hizo desistir de sus empeños, sin que ello supusiera inclinar la balanza en favor de los comunistas pues las sentencias de muerte que se dictasen contra los autores del tiroteo, no iban a cumplirse".

Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.220.

Ahora, portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas

Asustado por la posible desaparición de *Ahora*, el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* entabló bien pronto gestiones con las Juventudes Socialistas Unificadas. Marín Alcalde, García Nogales y Vaquero acababan de llegar a Barcelona cuando, el 15 de noviembre, el director y el subdirector del diario de las JSU se reúnen con el Control obrero. Fue la primera toma de contacto oficial con Fernando Claudín y Tomás García, los dos responsables de la redacción de *Juventud*, pocas horas antes de que Santiago Carrillo pidiera a la Junta de Defensa la supresión de los diarios independientes, aunque entre ellos no situaba al de la *Editorial Estampa*.

La primera idea, por lo visto en el *Consejo Obrero* del día 24 de noviembre, fue que se editara *Juventud* en los talleres de la *Editorial Estampa*, con igual formato que *Ahora*, lo que implicaba la desaparición de este último. La propuesta de los jóvenes socialistas no gustó mucho al Control obrero, pues no se aseguraba la continuidad de todos los trabajadores, al confirmarse la desaparición del diario. De forma inconcreta, los responsables de las JSU afirman que algunos redactores y obreros, no todos, serían aprovechados en la elaboración del órgano juvenil. Juan Esteban había afirmado días antes que lo hablado hasta entonces permitía "confiar en que las plantillas de nuestra casa no han de sufrir alteración alguna". Por su parte, García Nogales, de vuelta a Madrid, mostró su preocupación "como delegado de la redacción".

El 26 de noviembre es Fernando Claudín el que vuelve a reunirse con el *Consejo Obrero*. Con ciertas matizaciones, la solución que propone es la que definitivamente se

llevará a la práctica. *Ahora*, según afirma el director de *Juventud*, sería "mejorado en todos los aspectos : informativo, gráfico, literario, etc". La capacidad de las Juventudes Socialistas Unificadas que, según Claudín, contaban entonces con 200.000 afiliados, convertirán a *Ahora* "en el diario de más difusión en España porque no solamente mantendría sus actuales lectores sino que los incrementaría considerablemente". Prosigue afirmando Claudín que el diario debe ser el portavoz de la juventud, con semejante formato al que tiene y "con todas las mejoras que lo hiciesen más vivo y atractivo". Lo contrario significaría "languidecer y perder cada día ambiente e influencia".

Contemplaba Claudín que *Juventud* dejara de ser una publicación diaria, aunque seguiría en el estadio de la prensa periódica. Con respecto al personal de la *Editorial Estampa*, se acoplaría al de la empresa editora de *Juventud* que, a su vez, tendría un representante en el Control obrero. Con esta proposición, la *Editorial Estampa* no perdería un solo puesto de trabajo.

La propuesta era la más satisfactoria posible. El *Consejo Obrero* no comprometió su palabra, aunque sí acordó nombrar una ponencia para su estudio. La comisión la formaron tres delegados obreros : Vivas, Merino y Esteban.

El 30 de noviembre, el acuerdo es pleno. Claudín y Sandino, por las JSU, asisten a la reunión de la representación obrera. Ambas editoriales, sostenedoras de sus respectivas publicaciones, se fusionarán en las condiciones básicamente descritas, aunque antes sería necesaria la aquiescencia del sindicato gráfico.

A través de las actas del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* es también posible ver la actitud de los órganos sindicales. En un principio, el *Comité de Enlace y Defensa de*

las Artes Gráficas se mostró receloso, considerando que el acuerdo era cosa hecha sin que antes hubiera habido ninguna discusión en el seno del propio sindicato. No obstante, Barci, representando al Control obrero de la editorial, despejó todas las dudas al afirmar que no sería un "convenio firme" si antes no era refrendado por los "organismos sindicales superiores".

En efecto, el primer acuerdo rubricado fue fechado el primer día de diciembre. Su redacción no sería la definitiva aunque sí muy aproximada. Se afirmaba entonces que :

"1º. La *Editorial Estampa* pasa a ser la *Editorial de las Juventudes Socialistas Unificadas*. En ella se editarán :

Ahora, diario de la *Juventud*.

Estampa, con su actual carácter.

Juventud, revista semanal de las *Juventudes*; y las restantes publicaciones que las *Juventudes* estimen oportuno y que la capacidad de la editorial permita.

2º. La editorial estará regida técnicamente y administrativamente por un *Consejo Obrero*, de análoga constitución al actual, con la intervención en él y en su *Comité Ejecutivo* del actual administrador de *Juventud*, como representante directo de las *Juventudes Socialistas Unificadas*.

3º. La dirección política y literaria del diario y de todas las publicaciones de la editorial corresponderá a las *Juventudes Socialistas Unificadas*.

Los directores de las diferentes publicaciones periodísticas serán los responsables del trabajo de las diferentes redacciones y pertenecerán al *Consejo Obrero* en las mismas condiciones que actualmente, los del diario y la revista.

4º. Teniendo en cuenta que la editorial queda representada conjuntamente por su *Consejo Obrero* y por la Federación de *Juventudes Socialistas Unificadas*, éstas, en el momento de suscribir este compromiso, contribuyen a la caja de la editorial con la cantidad de 100.000 pesetas.

5º. Al personal de talleres, administración, redacción y demás de la actual editorial, será acoplado el actual personal de *Juventud*.

Adicional. Si la Federación de *Juventudes Socialistas Unificadas* lo estima necesario, *Ahora* no será públicamente su órgano oficial hasta que las posibilidades técnicas de su edición -taller, papel, etc- garanticen dignamente su presentación como tal órgano. Durante esta etapa persistirá, naturalmente, la salida [como diario] de *Juventud*"¹¹.

¹¹AHN-SGC. Caja 584.

El contrato definitivo fue rubricado el 21 de diciembre. Vicente Merino, por el *Consejo Obrero*; Tomás García y Luis Díaz Corralejo, por las Juventudes Socialistas Unificadas; y Luis Román y Antonio Gavilán, por los organismos sindicales superiores, estampaban su firma en el mismo. Por recomendación del sindicato gráfico se introdujeron ciertas modificaciones. Así, en el primer punto se establece la diferenciación entre las editoriales que se fusionan. Se dice en la redacción definitiva que la "*Editorial Estampa* editará las publicaciones de las Juventudes Socialistas Unificadas, como *copropietarias de la editorial*". Aunque en el encabezamiento de ambos contratos se emplea el término *fusión*, el efectivamente firmado es mucho más claro y preserva y asegura la continuidad de la *Editorial Estampa*.

El cambio introducido en el segundo punto es, indudablemente, obra del sindicato. Refleja finalmente que en el *Consejo Obrero*, "de análoga constitución al actual, con la intervención en él, y en su *Comité Ejecutivo*, además de los representantes de las *Directivas Gráficas*, la del administrador de *Juventud*, como representante directo de las Juventudes Socialistas Unificadas". Es decir, el sindicato gráfico se asegura así un control más directo sobre el *Consejo Obrero* de la editorial, al hacer obligatoria la presencia de un delegado en su Ejecutiva. Igual sentido tiene la adición hecha al punto quinto, quedando redactado de esta manera : "Al personal de talleres, administración, redacción y demás de la actual editorial, será acoplado el actual personal de *Juventud*, debiendo ser las *Juntas Directivas* las que, de acuerdo con el *Consejo Obrero*, den las normas a seguir". La cuarta cláusula también ha sufrido un ligero cambio, al añadirse lo siguiente : "*Como quiera que*

*la Editorial Estampa tiene compromisos contraídos con la Casa Rivadeneira S.A., entidad ésta incautada por las organizaciones obreras gráficas, el Consejo Obrero estudiará los dichos compromisos y procurará salir al frente de ellos, con la equidad que merecen los intereses de los trabajadores representados". Finalmente, en el contrato definitivo se hace constar también que "prestan su aval las Organizaciones Gráficas"*¹².

Durante el cerco de Madrid, la editorial, por primera vez, registraba pérdidas en su contabilidad. Las 100.000 pesetas entregadas por las Juventudes no eran muchas en comparación, por ejemplo, con las anteriores ganancias de las publicaciones. Pero no era una cantidad desdeñable, y sirvió para aliviar el creciente empobrecimiento del diario. No obstante, se había dejado pasar por alto una serie de condiciones económicas que se iban a presentar en el futuro. Por ejemplo, nada se decía sobre la editorial que debiera soportar las pérdidas que se generasen; y éstas acabarían por ser enormemente cuantiosas. En principio, la redacción del contrato hace pensar que sería la propia *Editorial Estampa* quien, con esa cantidad recibida, creía tener las espaldas cubiertas. No obstante, cuando los números rojos sean más agobiantes, las Juventudes Socialistas se verán obligadas a volver a colaborar en el sostenimiento de la empresa.

¹²*AHN-SGC. Caja 1735. El sindicato, por medio de su Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas, había dado el visto bueno a las negociaciones para la fusión de ambas editoriales. Lo hizo en su reunión del 7 de diciembre. El acta refleja que entonces se aprobó que las Juventudes "empiecen a dar, provisionalmente, orientación política al diario Ahora". Tres días más tarde, el Comité de Enlace acordaba tener un mayor protagonismo en las discusiones, acordando que las sostuvieran cuatro representantes del sindicato, -tres de ellos designados por las Juntas Directivas y un cuarto por el propio Comité de Enlace- además, claro está, de la representación del Consejo Obrero.*

Esto último puede consultarse en *AHN-SGC. Caja 2127.*

La cláusula adicional no se hizo efectiva, pues aunque no se fijaba un plazo, muy pronto salió *Ahora* a la calle como órgano autorizado de las Juventudes Socialistas Unificadas. El día 29 de diciembre lo anunciaba *Ahora* en la propia publicación :

"Nuestro diario, en la plenitud del éxito que ha acertado a consolidar después de seis años de publicación, se dispone a inaugurar una nueva etapa a partir del día uno de enero. *Ahora* no ha permanecido indiferente a la transformación operada en España durante los últimos cinco meses. Estas páginas han procurado reflejar fielmente, a través de sus informaciones y en el comentario cotidiano de sus editoriales, el vigoroso impulso del espíritu popular, que ha convertido el nombre de nuestro país en emblema de solidaridad universal de la democracia contra el fascismo. La masa considerable de lectores que viene prestándonos calurosa asistencia desde la fundación de *Ahora* ha renovado con creciente entusiasmo en los últimos tiempos su predilección por el gran diario gráfico de la mañana. La causa del pueblo, que en este periódico ha encontrado desde fines del mes de julio una voz de singular potencia en la prensa, exige de nosotros en estos momentos un nuevo esfuerzo, en el cual no ha de mostrarse remisa nuestra voluntad.

La juventud española, de la cual son portavoz y aliento las Juventudes Socialistas Unificadas, quiere hacer de *Ahora* el periódico que recoja la plétora de anhelos de que son intérpretes las nuevas generaciones. La Comisión Ejecutiva de las Juventudes, en su afán de superar la magnífica realización que es su diario, quiere hacer de *Ahora* un periódico que reúna los máximos atractivos para la juventud combatiente, no sólo por su línea política sino por sus características técnicas.

Con este objeto, las Juventudes, después de ampliar gestiones con el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, han llegado al acuerdo de hacer de *Ahora* el gran diario gráfico de la juventud y de la guerra.

Ahora va a reflejar en sus informaciones gráficas, que tendrán la audacia y la fuerza propias de la juventud, la lucha verdadera y dramática en los frentes y en el trabajo febril de la retaguardia. Por primera vez la juventud tendrá un diario donde encuentre unida la orientación política al atractivo de la información gráfica.

Juventud no solamente no muere, porque todo lo que es y todo lo que significa tendrá su continuidad completa en *Ahora*, sino que ha de perpetuarse materialmente, volviendo a ser lo que era antes de su etapa de diario : la revista semanal de las Juventudes, la gran revista gráfica de la guerra.

He aquí nuestros proyectos.

El día primero de enero comenzarán a ser una realidad. Un gran número extraordinario, el primero de *Ahora* en su nueva etapa de *diario de la juventud*, saldrá a la calle con interesantísimas informaciones y artículos sobre la guerra"¹³.

¹³"*Ahora, diario de la juventud*". *Ahora*, 29-12-1936. Pg.3.

El primer día del año 37, el diario iniciaba una nueva etapa. En su segunda, o más bien tercera época, la publicación reordenaba su numeración. El de este día es el número uno, dirigido por Fernando Claudín, que abandona así la dirección de *Juventud*. Esta última publicación recupera su periodicidad semanal, después que el 20 de octubre la guerra le hubiera convertido en diario. Junto a Claudín se suma una parte de los redactores de la publicación juvenil, además de los que seguían en la *Editorial Estampa* convenientemente acoplados a los que proceden de la editora de las JSU, junto con el resto de los obreros. En este nuevo número, ya con el distintivo de las Juventudes Socialistas Unificadas en su cabecera, se reiteran los propósitos de la publicación :

"Ahora, diario de la juventud combatiente, saluda desde su primer número, con motivo del nuevo año, a todos los heroicos jóvenes españoles que luchan por la libertad y la independencia de su patria.

¡Salud, camaradas!

Ahora viene a defender nuestra unidad, la unidad de la juventud, porque de ella depende en definitiva la victoria.

En nuestras páginas no encontraréis una política partidista, una orientación sectaria. Somos el diario de la juventud, de toda la juventud española, y sabremos hacer honor a nuestros propósitos.

Soldados, marinos, aviadores, juventud combatiente de España : ¡Adelante! ¡El año 1937 debe ser el año de la victoria!"¹⁴.

A pesar de las promesas de defender una política de unidad y antisectaria, el diario está bien cerca de un comunismo militante, como ya se respiraba en el interior de la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas. Las colaboraciones de este

¹⁴"*Un saludo*". *Ahora*, 1-1-1937. Pg.3.

primer número extraordinario¹⁵ son bien significativas. Además de las firmas que eran de esperar (como el manifiesto de la Comisión Ejecutiva de las Juventudes, o como el comentario de Santiago Carrillo, militante ya del PCE), Francisco Antón y el secretario general del Partido Comunista, José Díaz, añaden su colaboración ocasional. Igualmente, Manuel Navarro Ballesteros, director de *Mundo Obrero*, se incorpora al *Consejo Obrero* como nuevo responsable de la segunda publicación de la editorial, la revista *Estampa*, en la que comienzan a colaborar gran parte de los redactores del diario comunista¹⁶.

El número de *Ahora* estaba profusamente ilustrado en sus veinte páginas de extensión, con cierto alarde fotográfico y con las caricaturas y dibujos de del Arco. Al día siguiente recupera su paginación habitual -seis páginas-, por la obligada y necesaria reducción a la que todos los diarios deben ceñirse. Contrariada por el ineludible recorte, promete superarse la publicación juvenil. Elaborado desde pocas semanas antes en la Cuesta de San Vicente -tras abandonar el refugio que le prestó *ABC*-, el especial del

¹⁵En el *Consejo Obrero* de la editorial se acordó el 25 de diciembre, que el primer número de *Ahora*, como diario de las Juventudes, tuviera un carácter extraordinario. En esta reunión Claudín manifestó que la publicación debía quitarse "todo el poco tono reaccionario que aún pudiera tener".

AHN-SGC. Caja 1735.

¹⁶La prensa de Madrid publica, en febrero de 1937, los nombres de los redactores y colaboradores de la revista juvenil, bajo la dirección de Navarro Ballesteros. Se trata de Jesús Izcaray, Mariano Perla, José Antonio Balbontín -redactores también del diario comunista-, Jaime Menéndez, Margarita Nelken, Luisa Carnés, Francisco Caves y Fernando Sánchez Mantilla. En estas fechas, son también habituales las colaboraciones de Isidro Rodríguez Mendieta, José Laín, Manuel Izquierdo, Lino Novas Calvo, Carlos Rodríguez -es de suponer que se trate del redactor de *Heraldo de Madrid*-, Francisco Díaz Roncero, Eduardo de Ontañón -redactores también de *Ahora*-, y el mismo director de *El Socialista*, Julián Zugazagoitia. Los comunistas, al menos en *Estampa*, eran mayoría.

Puede verse en "*Estampa, revista del pueblo y para el pueblo*". *Heraldo de Madrid*, 22-2-1937. Pg.2.

primero de enero "hubo de obtener una calurosísima acogida" :

"*Ahora* acertó a ganar ayer nuevos núcleos de lectores. Las masas de trabajadores que hasta ahora habían hallado en *Ahora* el atractivo de su información gráfica y la nota de actualidad de sus reportajes, encontraron ayer una raíz más honda de la simpatía con que venían favoreciéndole. Las páginas del extraordinario de primero de año reflejaban la orientación de las Juventudes Socialistas Unificadas, en las cuales muchos ojos, habituados a la lectura cotidiana de *Ahora*, vislumbraban los nuevos horizontes de la España que alborea entre el fragor de la guerra..."¹⁷.

El editorial apreciaba, aunque indirectamente, la labor realizada al frente de la empresa periodística por Luis Montiel Balanzat. Aunque el diario ha sido completamente transformado en el plano ideológico por la oleada revolucionaria subsiguiente a la guerra civil, no se oculta el reconocimiento de sus destacadas informaciones gráficas y de su abundante información de actualidad. Se hacía justicia al anterior propietario, aunque se encontrara en las antípodas de los nuevos ocupantes de su *Consejo Obrero*.

Como ha sido prácticamente una constante, el sindicato CNT también desarrolló esfuerzos baldíos para llevar la publicación a su esfera de influencia. En la víspera de la salida de *Ahora* como *diario juvenil*, se afirma en el *Consejo Obrero* que la CNT había llegado a pedir al Control obrero que no se diera por hecho el convenio de fusión con las JSU, y que sólo se considerase a la publicación de éstas "cliente preferido" y "en iguales condiciones" que el órgano de sus Juventudes, *Juventud Libertaria*. El sindicato anarquista también reclamó que en el Control obrero hubiera dos delegados por cada sección en la que

¹⁷*Ahora*. 2-1-1937. Pg.3.

hubiera afiliados a las dos centrales sindicales, UGT y CNT. Como era de esperar, nada de esto se llevó a cabo.

Informaciones, portavoz nocturno del Partido Socialista

Con el inicio de la guerra civil, uno de los diarios independientes de aquellos días, el monárquico *ABC* -incautado por las organizaciones gráficas- se adscribía a un partido político, al ser portavoz de Unión Republicana. El primer día del segundo año de guerra, otros dos diarios iban a ser controlados directamente por sendas organizaciones del Frente Popular : *Ahora* pasaba a ser portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas, y en esa misma fecha, *Informaciones* comenzaba a ser órgano del Partido Socialista.

Este último cambio no tuvo excesiva transcendencia. La declaración del diario como portavoz socialista no cambiaba su orientación, pues hasta entonces era un diario inequívocamente socialista, adscrito a la línea moderada en la que se situaba la Comisión Ejecutiva del partido y la publicación dependiente de ésta, *El Socialista*. *Informaciones* había sido una tribuna habitualmente empleada por los hombres de Indalecio Prieto y, con el cambio, no iba a dejar de serlo. Evidentemente, oficializar esas relaciones aseguraría la continuidad del periódico frente a los planes de la Junta de Defensa, aún decidida a limitar el número de diarios empezando por los independientes. En el plano económico, la transformación acabaría por tener su importancia. Cuando las penurias financieras del diario crecieron de tono, el único recurso que le restaba fue la caja del partido. Los ingresos generados por la venta y por la también poca publicidad, serían progresivamente más

escasos. La financiación a cuenta del Partido Socialista se hizo con demora, cuando estaba suficientemente probado que *Informaciones* era incapaz de subsistir por sí mismo. En octubre de 1937, el administrador de *El Socialista* comunicó a su homólogo de *Informaciones*, que la publicación recibiría, por vez primera, dinero de los fondos del partido. Félix Galán daba entonces a *Informaciones* las instrucciones precisas. "Por acuerdo de la Comisión Ejecutiva de nuestro partido -escribía Galán a Torío-, hemos de considerar a *Informaciones* como cosa propia. En consecuencia, abrirá usted cuenta a dicho periódico, en la cual cargará el papel y las cantidades en metálico que le vaya entregando para su desenvolvimiento económico. Esto lo hará dentro de lo que su discreción aconseje. Semanalmente me dará nota del saldo, para conocimiento de la Ejecutiva"¹⁸. Más adelante se volverá sobre la cuestión, aunque la adscripción oficial del diario a las filas socialistas no tuvo, en un principio, una motivación financiera, por más que registrara entonces una cuenta deudora.

El día 12 de diciembre, en nombre del *Consejo Obrero de Informaciones*, Francisco Torquemada -director del diario-, Domingo Muñoz y Luis Lombao, escribían al Comité Ejecutivo del PSOE. "De hecho -afirmaban-, que no de derecho, nuestro periódico se viene adaptando, por voluntad y criterio ideológico de los que lo formamos, a las características que son peculiares de nuestro glorioso Partido Socialista". Creyendo entonces "necesaria la actividad de la prensa, sujeta a una disciplina de partido" manifiestan "el deseo fervoroso de que, condicionado por aquellas observaciones que estime oportunas la Ejecutiva del

¹⁸AHN-SGC. Caja 834. La carta de Galán, fechada en Valencia el 19 de octubre de 1937, fue leída en el *Consejo Obrero de Informaciones* el 27 del mismo mes.

Partido Socialista, le sea permitido a este periódico subtitularse *diario del Partido Socialista*".

La respuesta afirmativa la remitió Ramón Lamonedá el 24 de diciembre. El día anterior, la Ejecutiva del PSOE accedió a "vuestra petición de que ese diario pueda subtitularse *portavoz del Partido Socialista* o *diario del Partido Socialista*, según convengáis con el director del órgano oficial de nuestro partido, compañero Zugazagoitia, y con el camarada Albar, secretario accidental de nuestra Ejecutiva". Lamonedá hacía notar que *Informaciones* debía seguir "la orientación política y las normas administrativas de nuestro órgano oficial mencionado, así como que con ello no contraemos compromiso alguno de carácter económico"¹⁹.

El 29 de diciembre, recibida ya la respuesta positiva, el *Comité Ejecutivo* informaba al resto del *Consejo Obrero* que, "en vista de la actitud de la Junta de Defensa con los periódicos que no dependen de partido alguno", había enviado una comunicación urgente a la Ejecutiva socialista "en la que expresaba el deseo de este periódico de convertirse en órgano oficial del partido, de noche". La iniciativa había partido de la propia Ejecutiva del Control obrero, aunque mereció la aprobación unánime de todo el *Consejo Obrero*²⁰. Pocos

¹⁹La solicitud de la *Comité Ejecutivo de Informaciones* y la respuesta de Lamonedá puede consultarse en PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 19-13.

²⁰AHN-SGC. Caja 1711. En esta reunión del *Consejo Obrero* se ponen de relieve las penurias económicas del diario, aunque era bien sabido que el PSOE no se comprometía a aportar dinero alguno. El bombardeo enemigo obligó al diario a trasladarse a la casa de *El Socialista* durante más de tres semanas, hasta que el 10 de diciembre pudo volver a salir desde la calle de la Madera. El administrador manifestó al Control obrero que se había dirigido a la editora de *El Socialista -Gráfica Socialista-* para que bajara a 1.250 pesetas la cuenta de gastos a abonar por la impresión de *Informaciones*. Además, esa cantidad sólo podría hacerse efectiva en dos plazos, el primero de ellos -sin fecha- de 800 pesetas. Imaginamos que la decisión de dar de baja a tres de las cinco líneas telefónicas, comentada en la reunión del 29 de diciembre,

días más tarde quedó dicho y hecho. La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista no le hizo ascos a la idea de disponer oficialmente de dos órganos publicitarios a los que ya controlaba : *El Socialista*, en la mañana, e *Informaciones*, por la noche.

Un día antes de salir vinculado al PSOE, Zugazagoitia y Albar no habían comunicado directamente a *Informaciones* si debía recoger el subtítulo de *portavoz* o el de *diario de la noche del Partido Socialista*. El medio que eligieron para hacerlo fue el *El Socialista*. "El periódico *Informaciones* será, desde el primero de enero próximo, el *diario de la noche del Partido Socialista Obrero Español*"²¹.

Estrenando su nueva dependencia, el diario pudo ser más concreto. El primero de enero de 1937 aparece ya como *diario de la noche del Partido Socialista* y sigue conservando la numeración original. El que sigue a continuación era el editorial de esa fecha, siendo el número 4.622 en la historia de *Informaciones* :

"El día 20 de julio de 1936 sentía España la amargura de verse traicionada por quienes tenían el deber de entregarla la vida para defenderla. En ese día, de los infaustos para el militarismo, pero glorioso, porque el pueblo respondía gallardamente a la provocación, *Informaciones* se transformó en un diario obrero. Nacía un diario, cuyo título no importaba que fuese el mismo que había llevado a la cabeza otro periódico de difícil vida moral, papel donde la ferocidad derechista se crispaba cada noche en retorcimientos epilépticos de una vesania persecutoria, merecedora de sanatorio.

La segunda vida de *Informaciones* es inmaculada, y se purifica cada día en el fuego de esta guerra espantosa desatada contra el pueblo. Vida debida al pueblo, salida de los trabajadores que se incautaron de la casa, los talleres y el periódico con objeto de

.....
tendría como motivo economizar gastos. Se intentó que los desperfectos del bombardeo fueran abonados por las aseguradoras pero, en esa fecha, el administrador notificó las cartas remitidas al diario por Adriática y Covadonga. Estas compañías afirmaban "que desde el 19 de octubre estamos dados de baja por haber caducado la póliza".

²¹"Desde el uno de enero, *Informaciones, diario de la noche del Partido Socialista*". *El Socialista*, 31-12-1936. Pg.1.

cancelar la deuda de unos cientos de miles de pesetas de indemnizaciones, como represaliados de octubre del 34, el trabajo la forja cada día; pero anhela llenarse de ideal. No bastaba al *Consejo Obrero de Informaciones*, a los obreros de este periódico, ser esto grande; querían poseer aquel ideal, y por esto sus afanes de formar en la fuerza que está escribiendo la página histórica de la Revolución, la que ha de quedar como ejecutoria inmortalizada por encima de todos los laureles militares de los revoltosos : el Partido Socialista Obrero Español.

En una fecha hemos renacido. De las cenizas salió vigoroso el periódico, convertido en un diario de obreros. En ésta del primero de año, efemérides que se cruza en nuestra existencia para fijar la era del vivir de *Informaciones*, esta publicación consigue la categoría de portavoz de ideas que se han extendido universalmente, como las corrientes religiosas en la antigüedad, más rápidamente que ellas (...) Entramos, pues, en una vida nueva, y, al hacerlo, saludamos al Partido Socialista Obrero, cuya disciplina seguiremos sin una vacilación mínima, resueltos a llevar sus ideales a todos los públicos en los que tenemos acogida cordial, que agradecemos²².

***Heraldo y El Liberal* buscan partido político**

Hasta el momento hemos podido seguir las gestiones llevadas a cabo, y culminadas positivamente, con distintas organizaciones del Frente Popular para que los diarios les cedieran sus cabeceras, asegurando así la continuidad de las publicaciones. Sin embargo, no todas tuvieron el fin deseado. Salvo *La Libertad*, todos los diarios independientes negociaron su adscripción política en uno u otro momento de la guerra civil.

Los primeros diarios en fracasar en su intento de ceder sus publicaciones a un partido político fueron los de la *Sociedad Editora Universal*. *Heraldo de Madrid* pudo llegar a convertirse en portavoz de Unión Republicana, y su hermano de la mañana, *El Liberal*, también negoció su venta a una formación más minoritaria, Izquierda Federal. Los intentos no llegaron a buen puerto. Puesto que los proyectos de la Junta de Defensa de

²²*Informaciones, diario socialista". Informaciones, 1-1-1937. Pg.1.*

Madrid y los que manifestó el Gobierno de Negrín nunca se llevarían a cabo, ambos diarios prosiguieron su publicación durante toda la guerra civil de manera independiente. Jamás se tomó la determinación de suspender la publicación de los diarios de signo independiente, aunque la amenaza siempre estuvo presente.

El *Consejo Obrero* de la editorial trató la cuestión con amplitud en su reunión del 11 de enero de 1937. Uno de los representantes obreros, Leandro Melgar -vicepresidente de la *Comisión Ejecutiva*-, manifiesta que las conversaciones recientemente iniciadas con Unión Republicana pueden dar sus frutos, especialmente porque "entre el referido partido y la tesis republicana sustentada por el mencionado diario [*Heraldo de Madrid*] existe una afinidad de criterio". Las Juventudes de Izquierda Republicana también habían manifestado al *Consejo Obrero* su intención de participar en el mismo diario, aunque el Control obrero estima que "ofrece más dificultades por lo que se relaciona a la redacción en virtud de las condiciones que propone". Esto debía significar que las Juventudes se harían acompañar de un equipo redaccional propio, lo que hubiera implicado el despido de ciertos periodistas.

En vista de ser la opción más favorable, el Control obrero decide seguir negociando con Unión Republicana, aunque no "resolver nada con carácter definitivo hasta conocer el criterio de la empresa y la opinión del *Comité de Intervención e Incautación de Artes Gráficas*" [UGT], y sin que se oculten las dificultades que puede provocar el que Unión Republicana tuviera ya un portavoz propio como *ABC*.

Alfredo Cabanillas, director de *Heraldo de Madrid* y miembro del Comité Provincial madrileño del partido de Martínez Barrio, es el designado por Unión Republicana para negociar el acuerdo. Cabanillas manifiesta ante sus compañeros del *Comité Obrero* que ha

sido habilitado por su propio partido "para convenir y concertar las condiciones en que se ha de efectuar el contrato"²³. A pesar de esa dualidad, la representación obrera no pone ninguna pega, al no pertenecer Cabanillas al Control obrero. Cuando se vuelva a negociar con el diario, Cabanillas únicamente representará a la formación política.

El *Consejo Obrero* conoció poco más tarde la opinión del gerente, Antonio Sacristán, sobre los tratos que estaba llevando a cabo con Unión Republicana. Afirmó el gerente que la empresa estaba obligada a "evitar que los periódicos de su propiedad pierdan su autonomía política, conservando no obstante, su matiz republicano y en defensa del Frente Popular"²⁴. No es que el *Consejo Obrero* se sintiera capacitado para pasar por alto esta opinión, pero, cuanto menos, consideraba factible convencer a Sacristán de la necesidad de lo contrario. Y es que, días antes de que el gerente de las publicaciones diera desde Valencia su opinión, el Control obrero ya había suscrito sendos principios de acuerdo con Unión Republicana e Izquierda Federal para la cesión de sus publicaciones. La redacción original de ambos documentos era idéntica. Empleamos aquí la propuesta de Unión Republicana y *Heraldo de Madrid* :

"Entre el Comité Ejecutivo de la Agrupación de Madrid del Partido Unión Republicana y la representación del *Comité de Control* del periódico *Heraldo de Madrid*, se estipula lo siguiente:

1º. *Heraldo de Madrid* se compromete a defender y apoyar los postulados democráticos del Partido Unión Republicana y a dar preferencia informativa a las noticias que puedan interesarle.

2º. Unión Republicana se obliga a otorgar a *Heraldo de Madrid* el apoyo

²³AHN-SGC. Caja 1451.

²⁴AHN-SGC. Caja 1451. Reunión de 20 de enero de 1937.

político del partido siempre que fuere menester, así ante la opinión pública como ante las representaciones del Frente Popular o el Gobierno constituido.

3°. *Heraldo de Madrid* es propiedad de la *Sociedad Editora Universal* y conserva, con pleno derecho, su actual organización administrativa, de talleres y de redacción.

4°. Unión Republicana nombrará un representante de su seno que sirva de orientación y enlace entre la dirección del periódico y el partido a los efectos informativos y de alta política del mismo.

5°. *Heraldo de Madrid* deberá ostentar una marca en su primera página que lo acredite como órgano de Unión Republicana.

6°. Ambas partes se comprometen a cumplir fielmente las anteriores estipulaciones, sin que este contrato tenga fuerza de obligar bastante hasta que sea aprobado por la empresa de *Heraldo de Madrid* y el Comité Nacional de Unión Republicana²⁵.

Los contratos se tramitaron con urgencia en el seno de las organizaciones sindicales. En su reunión del 15 de enero, las Juntas Directivas acordaron aprobar en su integridad los preacuerdos, siempre que se añadiera al punto tercero una cláusula que permitiera salvaguardar los derechos de todos los trabajadores. El órgano sindical propuso añadir que tanto Unión Republicana como Izquierda Federal, serían solidarias "de los compromisos que la *Sociedad Editora Universal* tiene contraídos con el personal de las diversas secciones".

La representación obrera trasladó la recomendación a los respectivos Comités locales de Unión Republicana e Izquierda Federal. Ambos partidos no pusieron ninguna pega para variar el primer acuerdo, aunque no admitieron la redacción propuesta por el sindicato. Izquierda Federal contemplaba que el tercer punto del acuerdo previo fuera modificado sólo para reflejar que :

²⁵ *AHN-SGC*. Caja 1451. Cambiando el nombre del diario por el de *El Liberal*, y el de Unión Republicana por el del Comité Ejecutivo Municipal de Izquierda Federal, tendremos el preacuerdo suscrito para la cesión del diario de la mañana de la *Sociedad Editora Universal*.

"*El Liberal* es propiedad de la *Sociedad Editora Universal* y conserva, con pleno derecho, su actual organización administrativa, de talleres y de redacción, *respetando* Izquierda Federal los compromisos que la *Sociedad Editora Universal* tiene contraídos con el personal de las diversas secciones".

Todo hace pensar que Izquierda Federal y Unión Republicana actuaron coordinadamente, pues sólo admitieron una modificación idéntica. El Control obrero escribió entonces al sindicato, indicando la postura que le había trasladado Unión Republicana :

"En estos instantes en que tantos sacrificios de toda índole está realizando por el triunfo de las armas leales, no podría aceptar otras obligaciones que aquellas que están dentro del área sindical y político que son norma de su constitución democrática. Sin embargo admite, porque lo estima justo, la modificación del artículo tercero en la siguiente forma :

Heraldo de Madrid es propiedad de la *Sociedad Editora Universal* y conserva, con pleno derecho, su actual organización administrativa, de talleres y redacción, *respetándose en su integridad* todos los contratos de trabajo vigentes".

El *Consejo Obrero* hacía notar su pesimismo si el *Comité de Intervención e Incautación* se mostraba inflexible en la negociación. "Nos va a ser imposible -escribía al sindicato- llegar a una conformidad con ningún partido político si en las condiciones contractuales pretendemos mantener la cláusula en cuestión, por su contenido de carácter económico que, en circunstancias normales sería aceptada sin ningún género de reservas, pero, dada la situación económica de los partidos políticos y a juzgar por las dificultades que para el sostenimiento de los periódicos no adscritos a éstos existen, va a sernos difícil,

repetimos, conseguir su aceptación²⁶.

Los ruegos del *Consejo Obrero* no tuvieron el eco esperado. El sindicato no varió su postura, y como Unión Republicana e Izquierda Federal se mantuvieron invariables en las suyas, el acuerdo se tornó inviable. Las organizaciones sindicales ya habían mostrado su firmeza con el Control obrero cuando éste marchó a Valencia, sin el consentimiento del sindicato, para controlar las cuentas de la editorial. En esta segunda quincena de enero de 1937, el *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal* debió plegarse nuevamente a la opinión del *Comité de Intervención* sindical, aunque estuviera vivamente interesado en encontrar la protección de cualquier fuerza política republicana.

También resulta muy extraño que Unión Republicana mostrara su interés por hacerse con una de las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal*. La Ejecutiva del partido contaba ya con *ABC* y aunque las negociaciones que mantuvo *Heraldo de Madrid* fueran con el Comité madrileño, resulta claro que el interés de la formación republicana se movía en unos márgenes muy estrechos. Económicamente, *ABC* no costaba nada al partido de Martínez Barrio, y parecía que tampoco tendría que hacer ningún desembolso con el *Heraldo*. Del mismo modo, la protección del federalismo podía parecer inadecuada para el diario matinal de la *Sociedad Editora Universal*. Los federales se habían replegado y la ideología era, más bien, cosa del pasado, aunque los nacionalismos vasco y catalán, debieran mucho a las ideas de los primitivos federalistas. En 1931, en los prolegómenos de la instauración de la IIª República, el federalismo se había desgajado por la indisciplina del Comité madrileño, poco dispuesto a pactar con la derecha republicana. De este cisma

²⁶ *AHN-SGC*. Caja 1451.

surgieron dos grupos : el Partido Republicano Democrático-Federal que, en palabras de Isidre Molàs, era "la izquierda del lerrouxismo", y la Extrema Izquierda Federal -más adelante perdería ese primer calificativo-, que esperaba "convertirse en el partido del anarcosindicalismo"²⁷. Prueba de su escasa implantación, tanto a nivel nacional como local, es que, cuando el Gobierno de Largo Caballero ordena la disolución de la Junta Delegada de Defensa de Madrid y la creación de la Comisión gestora del Ayuntamiento de la capital, Izquierda Federal sólo cuenta con un representante en el municipio madrileño²⁸.

A pesar del revés, el *Comité Obrero* no perdió la esperanza de encontrar un *comprador*. El 30 de enero de 1937, un importante número de representantes obreros se manifestaron favorables a que el Socorro Rojo Internacional se hiciera cargo de su vespertino, aunque estas negociaciones jamás dieron la impresión de poder fructificar²⁹. En febrero de 1937, uno de los delegados de los trabajadores reclama que la adscripción política "se lleve a la práctica con la mayor rapidez posible y que, de poder ser, no figure ninguna marca en tal sentido en la cabeza del periódico"³⁰. Pese al mandato, las oportunidades para *Sociedad Editora Universal* ya habían pasado y ningún partido u

²⁷Molàs, Isidre. *El sistema de partidos políticos en Cataluña. 1931-1936*. Barcelona, Península, 1974. Pg.88. Añade el autor, y es bueno recordarlo, que Izquierda Federal no firmó el pacto del *Frente Popular*, y que a título individual, "sólo dos personalidades federales de relieve, Luis Cordero Bel y Bernardino Valle, fueron incluidos en las listas del *Frente Popular*".

²⁸UGT y PSOE, con seis miembros, y CNT y PCE con cinco, monopolizaron el nuevo ayuntamiento, constituido en abril de 1937. Unión Republicana tuvo dos representantes en la gestora y uno Izquierda Federal, Izquierda Republicana, FAI, Juventudes Libertarias, Juventudes Republicanas, JSU y Partido Sindicalista.

²⁹AHN-SGC. Caja 1451.

³⁰AHN-SGC. Caja 1451. Reunión de 12 de febrero de 1937.

organización sindical mostró, en el futuro, verdadero interés por sus cabeceras.

Las largas negociaciones de *El Sol* con el PNV

Muy cerca de entrar en el quinto mes de guerra todos los diarios madrileños son ya deficitarios. Si la situación es angustiosa para todos ellos, lo es más para las publicaciones de la *Compañía Editorial Española*; ya que arrastraban, desde años antes, un considerable déficit. Las razones esbozadas, esto es, los planes de la Junta de Defensa de Madrid de suspender la publicación de los diarios sin filiación política, y las dificultades financieras, pesaron en el ánimo del *Consejo Obrero* en la misma medida.

Puede resultar sorprendente, pero muy pronto quedaron entabladas las negociaciones con el Partido Nacionalista Vasco para la cesión de uno de los diarios, *El Sol*. Tampoco tardó mucho en firmarse un principio de acuerdo, suscrito en nombre del Control obrero por el director del periódico, Vicente Salas Viu -que lo era desde muy poco antes- y por el ministro de la República, Manuel de Irujo Ollo³¹, también delegado del Gobierno de Euzkadi en Barcelona. Las negociaciones se desarrollaron inicialmente con extraordinaria rapidez. El acuerdo, firmado el 8 de diciembre de 1936 en Valencia, contemplaba las siguientes condiciones :

³¹Doctor en Filosofía y letras, abogado, fundador de diversas sociedades hidroeléctricas, papeleras y de transportes, Irujo era en julio de 1936 presidente del Consejo de administración de una industria papelera de Tolosa. Sobre este particular pueden consultarse los números de *ABC* y *Heraldo de Madrid* de 27 y 29 de septiembre de 1936, respectivamente.

1º. El diario *El Sol*, que publica la *Compañía Editorial Española*, pasa a ser portavoz del Partido Nacionalista Vasco, siguiendo sus instrucciones políticas y siendo órgano oficioso del Gobierno de Euzkadi en los términos que acuerde.

2º. El Partido Nacionalista Vasco podrá llevar a cabo otras publicaciones cualesquiera que le interesen, sin más limitación que la capacidad de la editorial lo permita.

3º. La editorial estará regida, técnica y administrativamente, por un Consejo designado por el Partido Nacionalista Vasco, con todas sus facultades inherentes, sin perjuicio de la intervención atribuida a la representación del trabajo por las disposiciones en vigor.

4º. El Partido Nacionalista Vasco nombrará, asimismo, sus representantes para que ejerzan la función de control como asesores políticos en la dirección del periódico, en forma de Consejo de inspiración o como tenga por conveniente.

5º. Se otorga al Partido Nacionalista Vasco opción, por un año de tiempo, para poder reiterar esta aceptación o separarse de la misma. En tanto, el Consejo de Empresa y el Partido estudiarán y convendrán libremente la fórmula económica de cooperación y desenvolvimiento.

6º. Si el Partido Nacionalista Vasco estimara conveniente que *La Voz* pasara asimismo a ser portavoz suyo, el convenio será este mismo, modificada la aportación económica, en la forma que libremente sea convenida.

7º. Este convenio se concierta según los términos de la situación actual del trabajo y la empresa, sin que por ello prejuzgue otros derechos y quedando en libertad el Partido Nacionalista Vasco para fijar su actitud una vez que aquellos se hubieran definido en vida jurídica normal, estimándose resueltos los problemas de dirección, administración e inspiración que correrán en adelante a cargo del Partido Nacionalista Vasco, y de trabajo, que se atribuye a sus obreros representados por el actual otorgante.

8º. Para su definitiva validez, este convenio habrá de ser ratificado por los órganos sindicales y el Consejo Superior del Partido Nacionalista Vasco³².

A grandes rasgos, este primer acuerdo es muy semejante a los que, hasta el momento, habían sido suscritos con otros diarios. El PNV se reservaba la dirección política de la publicación, y dispondría de un representante en el Control obrero. También se reconocía la capacidad decisoria de los "órganos sindicales", que deberían dar validez al convenio. Lo que le diferencia de los demás, aparte de contemplar la posibilidad de la *adquisición* de un segundo diario, es el amplio plazo marcado para establecer las

³²AHN-SGC. Caja 1451.

condiciones económicas de la colaboración. El Partido Nacionalista Vasco se daba un año de margen, demasiado tiempo para unos diarios que precisaban de una solución económica urgente; aunque, por este mismo motivo, se estableciese que las cláusulas de la operación quedarían claramente determinadas en el contrato definitivo.

En contraste con la celeridad con que se suscribió el acuerdo de partida, la aceptación de las condiciones económicas fue precedida de una ardua negociación. El Control obrero de la *Compañía Editorial Española* estaba, sin embargo, ansioso por sellar el pacto, pues en ello le iba la vida futura. *El Sol* y *La Voz* salían a la calle con sólo dos páginas, lo que dificultaba notablemente su venta. Consideraba el *Consejo Obrero* que un acuerdo de este tipo aumentaría las reservas de la compañía y permitiría incrementar, duplicándolas, el número de páginas.

Por fin, el 13 de abril de 1937, ahora en Bilbao, ambas partes suscribían el acuerdo que parecía iba a ser definitivo. Vicente Salas Viu seguía estampando su firma en representación del Control obrero, además de Andrés Garrido, gerente de la editorial. Javier de Gortázar y Manso de Velasco³³ lo hacía por los nacionalistas vascos. Los primeros artículos del nuevo convenio, que sustituía al firmado el 8 de diciembre anterior, recogían lo siguiente :

.....

³³Gortázar presidía el Consejo de administración de la compañía *Tipográfica General*, propietaria de los talleres donde se editaba la prensa nacionalista vasca. Añade José Luis de la Granja, cuando analiza la prensa de los nacionalistas vascos durante la IIª República, que Gortázar y Manso de Velasco era el "hombre clave en la prensa *jelkide* de Bilbao". Durante la guerra civil, y hasta la pérdida definitiva de la región vasca, el Partido Nacionalista Vasco editó en Bilbao dos diarios : *Euzkadi* y *La Tarde*. El primero de ellos prosiguió su publicación en Barcelona hasta enero de 1939.

Granja, José Luis de la. *La prensa nacionalista vasca : 1930-37*; en Garitonandía, Carmelo. *La prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986. Pgs. 659-685.

"... 2°. Los diarios *El Sol* y *La Voz*, que publica la *Compañía Editorial Española*, pasan a ser portavoces del Partido Nacionalista Vasco.

3°. El Partido Nacionalista Vasco podrá llevar a cabo en los talleres de la *Compañía Editorial Española* otras publicaciones cualesquiera que le interesen, sin más limitación que aquellas que la capacidad de la editorial permita.

4°. La *Compañía Editorial Española* estará regida administrativamente en la forma actual, con la intervención técnica que corresponde a las organizaciones gráficas por medio de sus representantes elegidos por el personal de las distintas secciones.

5°. El Partido Nacionalista Vasco o en su nombre, don Javier de Gortázar y Manso de Velasco, nombrará sus representantes para que ejerzan la función de control político en la dirección de los periódicos *El Sol* y *La Voz*, y la fiscalización con derecho a veto sobre la administración de los periódicos y de la empresa".

Debe destacarse, a partir del texto reproducido, que el PNV se aseguraba también el otro diario de la compañía y que los nacionalistas vascos se reservaban el derecho a vetar cualquier decisión en el plano administrativo. Con respecto a las condiciones económicas de la cesión de ambas cabeceras, el contrato quería dejarlo todo bien especificado. La aportación de los nacionalistas vascos sería de acuerdo a unas tablas de excesiva complejidad :

"5°. El Partido Nacionalista Vasco contribuirá a cubrir el déficit de los periódicos con una subvención mensual máxima de 40.000 pesetas, que teniendo en cuenta que el crecimiento de las tiradas de los periódicos ayuda a enjugar el déficit de la empresa a que se destina esta subvención, irá decreciendo y será repartida de acuerdo con la siguiente escala :

- Los beneficios de los primeros 5.000 ejemplares de aumento se destinarán exclusivamente a disminuir la subvención.
- Los del segundo grupo de 5.000 ejemplares de aumento se distribuirán : el 90% a la rebaja de la subvención y el 10% se destinará por la administración de la *Compañía Editorial Española* al fondo de deudas al personal.
- Los del tercer grupo de 5.000 ejemplares de aumento se distribuirán : el 80% a la rebaja de la subvención y el 20% se destinará por la administración de la *Compañía Editorial Española* al fondo de deudas del personal (...)
- Los beneficios de los restantes ejemplares de aumento se destinarán: el 20% a la rebaja de la subvención y el 80% por la administración de la *Compañía*

Editorial Española al fondo de deudas al personal.

Una vez que los beneficios de la venta de los periódicos cubran el déficit de la empresa, el Partido Nacionalista Vasco renuncia a toda participación en ellos, así como queda exento de toda contribución por subvención a un déficit que ya no existirá en este presupuesto".

Debe entenderse que el Partido Nacionalista Vasco entregaría un máximo de 40.000 pesetas mensuales para ambos periódicos. En el caso de aumentar las ventas, como así se esperaba (pues, ante todo, la firma del contrato permitía pensar que las publicaciones dispondrían de más papel para su consumo), los beneficios que generasen se destinarían a rebajar la cuantía de la contribución del PNV y a rebajar las deudas con el personal obrero de la *Compañía Editorial Española*. El contrato añadía que :

"7º. La *Compañía Editorial Española* otorga al Partido nacionalista Vasco y en su nombre a don Javier de Gortázar y Manso de Velasco, el derecho por el plazo de un año, a contar desde primero de mayo de 1937, a adquirir todos los bienes de la *Compañía Editorial española* que se especifican detalladamente en la *Gaceta de Madrid*, de fecha 2 de junio de 1934, en el precio en que fueron rematados en la subasta celebrada al efecto y siempre que después de una inspección se comprueben que valen efectivamente esa cifra. De dicha cantidad se descontarán las entregadas por el Partido Nacionalista Vasco o su representante en concepto de subvención y, el saldo, será lo que deberá entregarse para adquirir dichos bienes.

8º. El Partido Nacionalista Vasco podrá renunciar a este contrato antes del plazo de un año a contar desde primero de mayo de 1937, perdiendo, al hacerlo, el derecho que se le otorga por el artículo séptimo del mismo".

El convenio, a la espera de ser aprobado por el sindicato gráfico, contemplaba también una cláusula adicional. "En caso de que por el Gobierno de la República -se añadía-, o la autoridad competente se hubiera dictado alguna disposición que se oponga a la ejecución legal de este contrato, se solicitará por la parte contratante autorización

suficiente para llevarla a efecto. De ser denegada esta autorización quedará nulo y sin efecto"³⁴. Este añadido tenía su razón de ser, puesto que los antiguos acreedores de la editorial podrían llegar a reclamar sus derechos de propiedad si el Partido Nacionalista Vasco adquiría los bienes de la compañía.

La firma del acuerdo prestó aliento a la representación obrera³⁵. En la *Compañía Editorial Española* se daba por supuesto que sería seguido de un concierto con el que el PNV podría suministrar papel suficiente para que cada diario saliera con cuatro páginas. Pocas fechas antes de su materialización había escrito el administrador de los diarios al *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas*, trasladándole su angustia. Decía Andrés Garrido el 1 de abril que la situación de la empresa era "harto precaria desde el mes de noviembre, pero agudizada en extremo a partir de la primera semana de marzo, en la que solamente cobró el personal la mitad del jornal, ya reducido en un porcentaje muy elevado".

³⁴AHN-SGC. Caja 1451.

³⁵El acuerdo previo firmado el 8 de diciembre había tenido semejante efecto sobre la moral del Control obrero. En la reunión del *Consejo Obrero* del 4 de enero de 1937, se dió lectura a una carta firmada por José García Pradas, director del diario *CNT*, hablando en nombre del Comité Regional del Centro de la CNT. García Pradas afirmaba que la situación económica de los diarios de la *Compañía Editorial Española* "no permitirá en un futuro próximo cubrir las necesidades de quienes trabajen en ellos", por lo que pidió a la representación obrera que estudiara la posibilidad de editar las publicaciones que la CNT planeaba sacar a la calle. El director de *CNT* debía estar sobradamente al tanto de las penurias económicas de la empresa, puesto que de los talleres de la *Compañía Editorial Española* salía el órgano confederal. En el *Comité Obrero*, con una euforia desmedida, se dice que "desconocen los compañeros de la CNT que no sólo la vida de nuestros dos periódicos, *El Sol* y *La Voz* está garantizada en absoluto para el futuro, incluso con mayores posibilidades de las que ahora cuentan y aún de las que tuvieron cuando se desenvolvía normalmente la Empresa, sino que la situación actual de los obreros, que sufren una merma en los jornales meramente transitoria, también será resuelta por este *Consejo Obrero* en plazo breve".

AHN-SGC. Caja 1451.

En esta carta, el administrador revelaba unos datos ciertamente aterradores, relativos a la escasísima difusión de las publicaciones. *El Sol* vendía a diario unos 4.000 ejemplares, la mitad de ellos en Madrid; y *La Voz* unos 8.000, 1.000 de ellos en provincias. Los ingresos por publicidad no resultan suficientes para aliviar la situación. *El Sol* ingresa unas 6.000 pesetas mensuales y *La Voz*, 11.500. El capítulo de ingresos se cierra con los servicios prestados por su taller de fotograbado y por la publicación de los diarios anarquistas, que únicamente suponen un total de 5.500 pesetas mensuales. La cuenta de gastos prácticamente duplica a la de los ingresos. Semanalmente se pagaba a los empleados unas 19.000 pesetas. El papel, que se paga al *ABC* 44,85 pesetas los 100 kilos -un precio *político*, muy por debajo del de mercado-, con un consumo semanal de unas tres toneladas, sumado a otros conceptos, elevaba el total del gasto semanal hasta 21.845 pesetas. Es decir, "prácticamente, nuestro déficit semanal se eleva a unas 10.000 pesetas, ya que hay algunas partidas que no se cobran puntualmente, ni en su totalidad, como sucede con la venta a provincias, y en cambio, con los gastos nos quedamos más bien cortos, pues no incluimos partidas como el retiro obrero, los seguros benéficos, el franqueo concertado, que no pagamos actualmente". El administrador de la editorial reclamaba al sindicato que estudiara urgentemente la posibilidad de elevar a cuatro las páginas de sus publicaciones -petición que reitera al saber ya firmado el convenio con el PNV-, "si es que queremos evitar que se hundan más de lo que están ya". Terminaba relatando una anécdota muy dolorosa. El papel que la *Compañía Editorial Española* había adquirido recientemente en el extranjero, fue intervenido por el diario anarquista barcelonés *Solidaridad Obrera*, "sin que hayamos conseguido aún cobrarles un céntimo". La conclusión la establecía el mismo Andrés

Garrido : "A perro flaco todo son pulgas"³⁶.

Días más tarde llegaría la aprobación del acuerdo por la totalidad de los miembros del Control obrero. Salas Viu explica a sus compañeros que el convenio es muy favorable puesto que "el partido aporta una subvención que contribuye a enjugar el déficit actual existente, sin percibir parte alguna de los beneficios económicos que produzcan los periódicos desde el mismo momento en que estos empezarán a producirse". Claro está que, en ese caso, el PNV no entregaría ninguna cantidad de dinero. Por lo que se refiere a la ideología de *El Sol* y *La Voz*, "pasarían a ser de diarios independientes que hoy son a diarios de la República, manteniendo una línea de política liberal, no partidista y defensora de los intereses supremos del Estado Republicano, por encima de toda tendencia. Francamente afecto al Frente Popular; sería la suya una posición republicana por encima de todo exclusivismo de partido. No sería ni siquiera órgano del PNV, aunque se hiciera constar allí donde fuese necesario y en todo momento, el apoyo que este partido prestaba a la política defendida por los diarios y lo interesado que estaba en su defensa, si preciso fuese"³⁷.

El siguiente paso para la efectiva concreción del convenio, aparte de la aprobación por la asamblea de todos los trabajadores, exigía la consulta al sindicato gráfico socialista. Se llevó a la discusión de las Juntas Directivas, manteniendo una reunión extraordinaria el 29 de abril, con este punto único en el orden del día.

Antes de entrar de lleno en debatir el acuerdo, el representante de la Agrupación

³⁶AHN-SGC. Caja 1218. En el presente capítulo habrá que volver a hablar de esta misma comunicación del gerente de la editorial.

³⁷AHN-SGC. Caja 1711. Reunión del *Consejo Obrero* de 25 de abril de 1937.

Profesional de Periodistas hace notar "que la situación de la empresa de *El Sol y La Voz* no es tan grave como manifestaron en la última reunión del *Comité de Enlace* los compañeros de la misma". No obstante, todos los datos facilitados hasta el momento contradicen esta afirmación.

La opinión general es que la redacción del acuerdo no es todo lo favorable que debiera ser. El delegado del *Arte de Imprimir* asegura que "en el momento en que empiece a efectuarse ese aumento de tirada, los obreros de la casa tendrán que pechar con los gastos". Aún con la subvención que se entregue, "existe un déficit" que será imposible de cubrir. La propuesta que hace el Sindicato de Cerradores, reclamando "la incautación por el Ministerio de Industria", queda desechada porque exigiría un proceso muy lento; pero sí se aprueba dirigirse al Partido Nacionalista Vasco para revisar las condiciones económicas del contrato. Ante "las cláusulas existentes -se afirma- en ese contrato referente a la amortización de la subvención, [se acuerda] que los representantes que se desplacen a Valencia hagan todo lo posible para modificarlas en el mejor sentido"³⁸. El sindicato, que también asistió a las negociaciones previas, acuerda acompañar al *Consejo Obrero* en la negociación futura, con dos representantes de las Juntas Directivas.

La respuesta del Partido Nacionalista Vasco fue negativa. Manuel de Irujo tanteó a la Ejecutiva de su partido, y ésta le contestó desde Bilbao telegráficamente, indicando "que no siendo convenientes" las modificaciones propuestas, "no aceptamos". En dicho telegrama, dado a conocer al sindicato y al Control obrero, se afirma que la negativa ha partido del propio Ajuriaguerra, presidente del Partido Nacionalista Vasco. Desde Valencia,

³⁸ *AHN-SGC*. Caja 2349.

los negociadores enviados por el *Consejo Obrero* y por el sindicato recaban nuevas instrucciones : "¿Aceptamos el contrato como está, como se firmó en Bilbao; o proponemos al señor Irujo que *El Sol* pase, mediante una subvención mensual inferior a la establecida en ese contrato, sin que por ello tengan derecho alguno los vascos a la adquisición de la misma?"³⁹.

La respuesta que se le dió a esas preguntas fue igualmente negativa. La vía del Partido Nacionalista Vasco quedaba así cerrada. Estamos ya en el mes de mayo, poco más tarde del bombardeo de Guernica. La ofensiva del Ejército del general Mola pudo enfriar el interés de los nacionalistas vascos por encontrar un portavoz entre la prensa madrileña.

El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra civil

Durante el largo proceso negociador jamás se escuchó, ya fuera en el propio sindicato o en el Control obrero de la compañía, ninguna voz dudando de la fidelidad republicana de los nacionalistas vascos. Llegaría a hacerlo el sindicato anarquista, tanto a través de su periódico como de sus representantes ante el sindicato socialista, pero el sentimiento católico profundamente arraigado en el nacionalismo vasco no fue el impedimento principal para que se materializaran los acuerdos. En 1931 el PNV se había sumado, ante las elecciones a las Cortes Constituyentes, a las derechas antirrepublicanas. En 1936 estuvo al lado de la República. "El punto de inflexión en su evolución -escribe José Luis de la Granja- se sitúa en la primavera y el verano de 1934, cuando el PNV perdió

³⁹ *AHN-SGC*. Caja 1451.

toda esperanza de alcanzar la autonomía con las derechas e inició su acercamiento a las izquierdas dando un giro histórico⁴⁰. En este sentido, Raymond Carr escribe que los nacionalistas vascos "habían combatido con valentía, menos por los ideales sociales y políticos del Frente Popular que, como dijo Azaña, por *su autonomía y semiindependencia*"⁴¹.

Manuel de Irujo, primer nacionalista vasco en el Gobierno central, recuerda que desde un principio el PNV se situó frente al alzamiento :

"El 18 de julio de 1936 me hallaba yo en Donostia. Al tener noticia de la sublevación, don José María Lasarte y yo, como diputados vascos, nos dirigimos por radio al país para hacer constar cuál era nuestra actitud. Nosotros no participábamos en la subversión. Éramos demócratas. En tal sentido, estábamos con el poder legítimo, con la democracia y la República, y contra los sublevados. Llamamos a nuestros electores para que secundaran aquella actitud"⁴².

Dicha actitud se materializó en una primera declaración oficial el 19 de julio⁴³. Decía entonces la Ejecutiva nacionalista :

⁴⁰Granja, José Luis de la. *El sistema vasco de partidos en la IIª República*; en García Delgado, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular*. Madrid, Siglo XXI, 1988. Pg.122.

⁴¹Carr, Raymond. *La tragedia española*. Madrid, Alianza, 1986. Pg.209.

⁴²Irujo, Manuel de. *Un vasco en el Ministerio de Justicia. Memorias*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1976. Pg.8. Vol.I.

⁴³Andrés de Lizarra, pseudónimo tras el que se esconde el hermano del ministro Irujo, asegura que ese comunicado se ofreció por la radio desde Bilbao, ya por la tarde. Al día siguiente lo publicó la *Hoja Oficial del Lunes*; y luego lo harían los diferentes diarios, entre ellos *Euzkadi*, órgano bilbaíno del PNV.

Lizarra, Andrés. *Los vascos y la República española. Contribución a la historia de la guerra civil, 1936-1939*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1944.

"... salvando todo aquello a que lo obliga su ideología y que ratifica solemnemente, que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía, sus principios le llevan indeclinablemente a caer del lado de la ciudadanía y la República".

El primer día de octubre de 1936, las Cortes republicanas aprobaron en Madrid el Estatuto de Autonomía del País Vasco, promulgándose cinco días más tarde. Ante el parlamento y durante el debate de la citada ley, el que sería investido presidente, José Antonio Aguirre, reiteraba la adhesión republicana :

"Planteado el problema, nuestra posición fue clarísima; luchando la democracia contra el fascismo, el imperialismo contra la libertad, el nacionalismo vasco había de colocarse como siempre en su historia se colocó, al lado de la democracia. Junto a ella seguimos lealmente (...) Estamos enfrente del imperialismo y del fascismo, por nuestro espíritu cristiano; estamos enfrente de este movimiento subversivo, porque a ello nos impelen nuestros principios, nuestros principios honrada y profundamente cristianos"⁴⁴.

De todas formas, y aunque entren en contradicción con la postura general, no deben extrañar los celos que algunos sintieron ante los nacionalistas vascos. Las defecciones de determinadas personalidades, como Luis Arana -hermano del fundador del nacionalismo vasco-, al defender la neutralidad de Euzkadi durante la misma guerra, y las negociaciones hechas para negociar una paz a espaldas del Gobierno republicano; llegaron a dificultar el entendimiento con el Gobierno de la República.

⁴⁴Irujo. *Op.cit.* Pgs.9-10. Vol.I.

El Sol y La Voz, diarios comunistas

Cuando aún se esperaba la respuesta final del PNV, las Juntas Directivas del sindicato estaban dispuestas a impulsar una nueva negociación con quien llegara a mostrarse interesado por los diarios de la *Compañía Editorial Española*, aunque una respuesta afirmativa hubiera supuesto la cesión definitiva de sus periódicos al PNV. No obstante, ya no se habla tanto de negociación con los nacionalistas vascos, sino de una medida más determinante : la incautación de los periódicos⁴⁵. En una nueva reunión, en la primera semana de mayo, se contempla por primera vez la posibilidad de la incautación; reflejándose también la opinión de la CNT, que había vuelto a mostrar cierto interés por *El Sol y La Voz*. Los anarcosindicalistas transmitieron al sindicato socialista que, en el caso de aceptarse la adscripción política de las publicaciones, *El Sol y La Voz* "serían una reproducción de los periódicos fenecidos *El Debate* y *Ya*, y que el Partido Nacionalista Vasco haría propaganda ultrarreaccionaria"⁴⁶. Esta opinión no pesó nada en la

⁴⁵AHN-SGC. Caja 2349.

⁴⁶La CNT estaba sobradamente informada de las negociaciones de los diarios con el PNV. Su órgano vespertino ya había mostrado estar al tanto de las conversaciones. El 31 de marzo de 1937, sin tener en cuenta la hospitalidad que se le ofrecía, desataba un violento ataque contra *La Voz*, "cada día más afónica (...) Defendió a los atunes y hoy no sabemos a quién representa ni a quién defenderá. ¿ A los atunes, a la uralita, a los católicos? (...) Ya le ha tirado un viaje al bendito dinero de los cepillos *controlados* por los nacionalistas. Lo cual que a nosotros no nos extraña ni poco ni mucho, porque el estómago tiene sus mandatos (...) Hasta que un día los trabajadores nos cansemos de soportar ataques injustificados de quienes entregan su pluma a quien las pague".

"*La Voz, el dinero de los cepillos y los incontrolados*". CNT, 31-3-1937. Pg.1.

La querella venía ya de lejos. Como pasó antes con los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, CNT no pudo soportar que *La Voz* mostrara su sorpresa porque, mientras en Madrid se luchaba "heroicamente", en Barcelona se jugara al fútbol, aunque se necesitaban combatientes "en el frente aragonés". Los titulares de *La Voz* del 21 de diciembre habían sido bien

determinación del sindicato, dispuesto a negociar y a proceder a la incautación de todos los bienes de la *Compañía Editorial Española*.

Al margen del Partido Nacionalista Vasco, el *Consejo Obrero* y el propio sindicato ya habían abierto negociaciones con el Partido Sindicalista y con el Partido Comunista, que seguían conservando sus respectivos órganos de expresión. Ya fuera por la práctica inexistencia de una empresa o por lo avanzado de las negociaciones con uno de esos partidos, lo cierto es que todos los trabajadores de la *Compañía Editorial Española* reunidos en asamblea, dieron el visto bueno a la recomendación sindical. El día 26 de mayo, el *Consejo Obrero* adoptaba el siguiente acuerdo:

"Que se constituya en *Consejo Obrero de Empresa* [incautador] el que venía actuando como *Comité de Control* de la misma, y decide la incautación de los referidos diarios y agencia informativa [*Febus*] y de los talleres donde se editan con todos los elementos de trabajo, bienes y derechos que la referida empresa tenga"⁴⁷.

La decisión se comunicó inmediatamente al ministro de Economía y Hacienda, Juan Negrín, presidente del Consejo de ministros desde ese mismo mes de mayo. La reorganización ministerial sirvió para que ese departamento adquiriese las competencias

.....
significativos : "Los nuevos frívolos. Barcelona juega al fútbol, mientras aquí soportamos los obuses". Allí se lucha, respondió *CNT* el 22 de diciembre, y lo hace el sindicato "que de todo se ocupa menos de organizar espectáculos". La pugna la prosiguió *La Voz* al día siguiente : "*La Voz* opina porque le da la gana (...) *La Voz* opina, y no muda una tilde de lo escrito". Añade que todos los órganos anarquistas, como *Radio Castilla* o *Solidaridad Obrera*, al transmitir "soflamas" contra el ministro de Marina y Aire, Indalecio Prieto, lo único que hacen es "brindarle buenos bocados de literatura de discordia al enemigo". Quizá no por casualidad, muy pocos meses más tarde, la *CNT* pretenderá hacer una incautación del diario de la tarde de la *Compañía Editorial Española*.

⁴⁷*AHN-SGC*. Caja 1388.

en materia industrial.

Si se había alcanzado esa determinación era porque estaba muy cercano un acuerdo definitivo para dar a las publicaciones de la editorial una nueva adscripción política. Así fue. Un día más tarde, el 27 de mayo, se firmaba el acuerdo con el Partido Comunista para la cesión de la cabecera de la primera publicación de la Compañía, *El Sol*. El contrato se firmó sobre las bases de otro suscrito tres días antes y que, por lo tanto, era también anterior a la incautación de la empresa. El PCE sintió la necesidad de tener un órgano matinal, junto a su propio vespertino, *Mundo Obrero*. En lugar de dar salida a ese nuevo portavoz en los talleres que fueron de la *Editorial Católica*, se convino que el compromiso con uno de los diarios preexistentes era suficientemente satisfactorio. Saturnino Barquín Ruiz, Marino Zotes Balado y Felipe Herencia Lobo, por la *Comisión Ejecutiva del Consejo Obrero*; y Emilio Maiquez, en representación del sindicato, son los encargados de poner su firma en el contrato definitivo en representación del diario. Por parte del PCE lo hizo el tipógrafo Juan Alcántara, miembro del Comité Provincial del Partido Comunista⁴⁸. El convenio recogía las siguientes condiciones para la cesión de la cabecera :

"1º. Por composición y tirada del periódico, que constará de cuatro páginas -composición, tirada, estereotipia, cierre, administración, redacción y reparto-, el Partido Comunista pagará la cantidad de 8.000 pesetas semanales al *Consejo Obrero*.

2º. El Partido Comunista, de acuerdo con el *Consejo Obrero*, utilizará a los redactores del diario *El Sol* en las tareas que crea necesarias. Para la nueva orientación del

⁴⁸Afiliado al Sindicato *El Arte de Imprimir*, Alcántara era responsable de cuadros y organización del Comité Provincial de Madrid. También había sido secretario de organización del Radio Oeste. Puede verse en "*El nuevo Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista*". *Mundo Obrero*, 6-1-1938. Pg.3. En esta última reelección de enero de 1938, Alcántara fue designado miembro suplente del Comité Provincial.

diario utilizará a redactores de la Agrupación Profesional de Periodistas, a los cuales pagará directamente y con arreglo a las bases de trabajo.

3º. El Partido Comunista se reserva el derecho de designar administrador y cajero, bien del personal de la casa o aquellos que perteneciendo al Sindicato Profesional de la UGT crea más conveniente, abonándoles su sueldo directamente.

4º. El *Consejo Obrero* no podrá intervenir ni en la orientación política del diario ni en la administración del mismo.

5º. Si las necesidades exigen más cantidad de personal del prefijado para el cierre de 10.000 ejemplares, se aumentará la plantilla según las normas sindicales.

6º. El Partido Comunista, como organización obrera, tendrá una representación obrera con voz y voto en el *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española*.

7º. Los beneficios de venta, publicidad, etc, que se obtengan de la publicación del diario pertenecerán íntegramente al Partido Comunista.

8º. Teniendo en cuenta la capacidad de la imprenta y las necesidades del Partido Comunista, se considerará a éste cliente preferido para el caso de que haya de realizar trabajos extraordinarios en la casa, siendo presupuestado aparte, sobre la base del trabajo del personal.

9º. El Partido Comunista utilizará el taller de fotograbado de la *Editorial Española*, considerando el *Consejo Obrero* clientes preferidos a los periódicos que se editan en la casa.

10º. Los medios de transporte que existan en la *Compañía Editorial Española* para el servicio de los periódicos a efectos de correo y distribución, serán puestos a disposición del diario de la mañana *El Sol*, pagando el Partido Comunista de acuerdo con los editores del diario de la tarde *La Voz* los gastos de transporte, personal y entretenimiento.

11º. Se entiende que el Partido Comunista abonará los gastos de papel y otras materias precisas para la tirada del periódico.

12º. En el acto de la firma de este contrato, el Partido Comunista se compromete a hacer entrega de la cantidad de 5.000 pesetas que serán descontadas en trabajos extraordinarios.

13º. Todo el personal que se utilice en la administración y confección del periódico deberá estar afiliado a su respectiva organización gráfica afecta a la UGT⁴⁹.

En el plano económico, el convenio aparenta ser más favorable que el anteriormente firmado con el Partido Nacionalista Vasco. El PCE entrega ahora 8.000 pesetas semanales, lo que vendría a significar unas 35.000 pesetas mensuales por un sólo diario, *El Sol*, cuando

⁴⁹AHN-SGC. Caja 1388.

los nacionalistas vascos contemplaban una entrega "máxima" de 40.000 por las dos publicaciones diarias de la compañía. No obstante, todo lo que ingresara el periódico -por venta, suscripción y publicidad-, iría a parar directamente al Partido Comunista. La cesión de dichas cantidades era incluso ventajosa. El administrador de la editorial, al escribir en abril al *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, aseguraba que *El Sol* y *La Voz* ingresaban conjuntamente no más de 2.000 pesetas semanales por este concepto.

Vimos antes, según el citado informe de Andrés Garrido remitido al sindicato, que los gastos semanales de las publicaciones prácticamente sumaban 22.000 pesetas. De esa cantidad, 19.000 pesetas correspondían a salarios; y otras 2.845 a papel, tinta, fluido, agua y gas. A esa cantidad habría que sumar otras que no había cuantificado : retiro obrero, seguro benéfico, y franqueo, partidas éstas que entonces no abonaba la editorial. De las cantidades reflejadas, los gastos corrientes, papel y tinta, etc, etc, serían pagados directamente por el Partido Comunista; y el resto, especialmente los salarios, correrían a cargo de la *Compañía Editorial Española* con el dinero aportado por el PCE y con las 5.500 pesetas mensuales que supondrían los trabajos del taller de fotograbado. Todo lo dicho significa que la *Compañía Editorial Española* soportaba, por sí sola, unos gastos mensuales próximos a las 80.000 pesetas. Con la impresión de otras publicaciones, básicamente los diarios anarquistas, lo aportado por el Comité Provincial del Partido Comunista permitiría cubrir la mitad de los gastos totales. En definitiva, se hacía imprescindible una cantidad semejante por la cesión de *La Voz*, más la impresión de alguna otra publicación comunista en los talleres de la editorial, para conseguir el equilibrio entre los ingresos y los gastos. Esto mismo es lo que procuró hacer el *Consejo Obrero*, para que

la *Compañía Editorial Española* pudiera asegurarse una vida futura sin excesivas complicaciones.

Antes de la firma del contrato definitivo, el organismo sindical correspondiente determinó las condiciones que debía reflejar el convenio. Lo hizo el 24 de mayo, en la reunión plenaria del *Comité de Enlace*, tras reflejar su conformidad "con la conveniencia de firmar el contrato con el Partido Comunista". El *Comité de Enlace* añadió alguna ligera modificación. En concreto, se redactó un nuevo punto, el noveno, "después de una pequeña discusión". Algunas secciones sindicales quisieron situar a un mismo nivel al Partido Comunista con respecto a las demás entidades que pudieran estar interesadas en "utilizar el taller de fotograbado" de la compañía. Entonces se dijo que la Agrupación Socialista Madrileña (poco tiempo antes de que Largo Caballero se hubiera visto obligado a dimitir de la presidencia del Consejo de ministros, y también antes de perder el control personal que ejercía sobre el diario *Claridad*), también estaba dispuesta a suscribir un convenio, en este caso con *La Voz*. Sin embargo, prevaleció la opinión de los que consideraban que la firma con el Partido Comunista le debería dar un derecho preferencial para las publicaciones que quisiera también editar en la *Compañía Editorial Española*.

Aprobada la nueva redacción, se volvió a someter a la discusión con el Partido Comunista⁵⁰, que no puso ningún inconveniente en admitir las últimas propuestas.

⁵⁰AHN-SGC. Caja 834. Reunión del *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas* de 24 de mayo de 1937.

El *Consejo Obrero* de la editorial tenía muy avanzadas las negociaciones con otra organización, para la cesión de *La Voz*. La cantidad aportada por el Partido Comunista era insuficiente para evitar un más que previsible desastre económico. El 29 de mayo se reunió el *Consejo Obrero* con sus habituales asistentes, a los que se sumaron una representación del *Comité de Enlace*, y Rafael Alberti y María Teresa León, en representación de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Las negociaciones con la Agrupación Socialista Madrileña se habían estancado, al dar "la callada por respuesta". También la CNT había vuelto a tantear la posibilidad de "controlar *La Voz*", aunque las conversaciones jamás llegaron a ser formales. Para ello eligieron los anarcosindicalistas al director del diario. Dos días antes dijeron a José Luis Salado que si se aceptaba la oferta, "no sería completamente órgano de la CNT. En polémicas no intervendría. En cuanto a la cuestión económica, a base de igualar la cantidad que faltase para el pago de las nóminas". La presencia de Alberti y su compañera eran señal inequívoca del interés de la Alianza, con la que ya se había alcanzado un principio de acuerdo. La Alianza de Intelectuales Antifascista, según dijo Salas Viu -aún director de *El Sol*-, precisa de "un órgano de expresión para llevar un control literario de altura. No puede seguir por más tiempo en compás de espera *La Voz*"⁵¹. El compromiso se formalizó en esta reunión, en los mismos términos en los que se redactó con el Partido Comunista la utilización del diario *El Sol*. Saturnino Barquín y Rafael Alberti, por una y otra parte, le pusieron rúbrica. En este caso, no aparecerá una marca distintiva de la adscripción en la cabecera del diario, al contrario de lo que ocurrirá en la publicación matinal.

⁵¹AHN-SGC. Caja 1451.

La redacción del contrato fue idéntica. La Alianza de Intelectuales Antifascistas acarreará con los gastos propios de la edición de *La Voz*, a cambio de entregar al *Consejo Obrero*, 8.000 pesetas semanales⁵².

Fue necesario obrar con celeridad, pues todos estaban interesados en que, de inmediato, ambos diarios salieran bajo el mandato de sus nuevos protectores. La asamblea extraordinaria de todos los trabajadores ratificó el último de los convenios el 30 de mayo. Un día más tarde era el *Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas* el que daba su aprobación al acuerdo suscrito con el PCE, y el 3 de junio hacía lo propio con el relativo a *La Voz*. En las reuniones de este último organismo se puso de relieve el interés que volvió a mostrar la CNT por la *Compañía Editorial Española*. El día 24 de mayo, el sindicato aprobó la redacción del que sería el acuerdo definitivo con el PCE y desechó las propuestas cenetistas. Lo que pretendía el sindicato anarquista quedó ampliamente reflejado en la reunión del *Comité de Enlace* del 31 de mayo. La CNT, desde el bombardeo sobre las instalaciones que fueron de *El Siglo Futuro*, no contaba con una imprenta propia. A partir del 18 de noviembre de 1936, CNT se hacía en los talleres de la *Compañía Editorial Española*. Como en el pasado, los anarcosindicalistas volvieron a plantear una incautación conjunta con la UGT, aunque ahora no ya de la editorial sino sólo de *La Voz*⁵³. En este

⁵²AHN-SGC. Caja 1118.

⁵³Amador Vaquerín, miembro también del Control obrero de la *Compañía Editorial Española*, es quien aclara la última propuesta anarquista en relación a *La Voz*. En esta última reunión del *Comité de Enlace*, el 31 de mayo, dijo además Vaquerín que la CNT quiso también "quedarse" con *Labor*, que era el órgano del Comisariado Político de Sanidad, entonces con una periodicidad bimensual, y que era igualmente editado por los talleres de la editorial. El tono debió ser poco cordial, pues incluso se dice que los anarquistas se mostraron de modo poco cortés.

La CNT no siguió una política clara y coherente en este proceso. En enero de 1937

caso, incluso, habían alcanzado un acuerdo verbal con el *Comité de Intervención* del sindicato socialista, sin la participación del *Consejo Obrero*. No habiendo nada escrito ni rubricado, el *Comité de Enlace* había rechazado el 24 de mayo cualquier compromiso con la CNT, máxime teniendo en cuenta que los trabajadores de la compañía no se mostraban favorables -como así hicieron en la asamblea del día 30- a un acuerdo de este tipo.

Después de esos baldíos intentos, los diarios de la *Compañía Editorial Española* ya estaban dispuestos para aparecer bajo una nueva tendencia política; en ambos casos inequívocamente comunista. Por lo que se refiere a *El Sol*, la filiación era más concreta. El diario sale con el subtítulo de *diario de la mañana del Partido Comunista de España, sección española de la Internacional Comunista*. El día 31 de mayo y siendo el diario único que aparecía la mañana de ese lunes, informó a sus lectores de los cambios que le convertían en diario del Comité madrileño del PCE :

"Nuestro partido cuenta con un nuevo diario : *El Sol*. No es necesario señalar con qué propósitos acometemos la transformación política del viejo periódico madrileño. Nos alienta el deseo legítimo de ofrecer a los combatientes, a todos los antifascistas, una nueva hoja en la que se recojan sus problemas y se defiendan con el entusiasmo y la serenidad de las trincheras la causa de todo el pueblo español.

Nuestro nuevo periódico nace en momentos graves. Millares de hombres resueltos combaten frente a los invasores para asegurar el porvenir libre de nuestra patria. El pueblo, agrupado en torno a su Gobierno, se une para rechazar al fascismo y llevar las

.....
propuso nuevamente a la UGT hacer una incautación conjunta. Las Juntas Directivas informaron entonces al Sindicato Único del principio de acuerdo con el PNV. Posteriormente, cuando el organismo sindical propone la reforma de las cláusulas económicas del contrato -y antes de la constatación negativa del PNV-, reaviva su interés por los diarios. Finalmente, conociendo el compromiso de *El Sol* con el PCE, la CNT hace un último intento para llevar *La Voz* a su propia órbita.

Puede verse en *AHN-SGC*. Caja 834.

banderas de la República a los campos y las ciudades en las que malviven esclavizados millones de hermanos.

Todo el programa de *El Sol* está expresado ya. Nos consagramos por entero a la lucha del pueblo contra sus enemigos nacionales e internacionales, declarados y encubiertos. Bajo la dirección bolchevique de nuestro gran partido, sobre su línea de victoria, el diario comunista de la mañana será un defensor tenaz y apasionado de la única política revolucionaria : la política del Frente Popular. A nuestros deberes respecto a los combatientes uniremos, con igual voluntad que *Mundo Obrero*, orgullo de nuestra Revolución, el laborar constante por la unidad de los trabajadores comunistas y socialistas, por el acercamiento fraternal entre los sindicatos, por la unión de todos los hombres honrados de España.

Los soldados del verdadero ejército español, sus jefes y comisarios, los obreros que trabajan jornadas de esfuerzo y de victoria, las mujeres de nuestra retaguardia heroica, los jóvenes que dan su sangre y su pensamiento a la guerra. Todo lo que hay de noble y de firme en la patria invadida por Hitler y Mussolini, disponen de *El Sol*. Como ellos, nuestro nuevo diario no reconoce otros enemigos que los que están al otro lado de las trincheras y los que en nuestro campo intentan servir los intereses del fascismo. Su inexorabilidad es la nuestra"⁵⁴.

Es particularmente ajustada a la realidad la expresión recogida en el primer párrafo del texto reproducido. Una *hoja* de combate, aunque el concierto con el Partido Comunista, al igual que el suscrito con la Alianza de Intelectuales Antifascistas, permitió a las publicaciones de la *Compañía Editorial Española* doblar el número de páginas, saliendo ya con cuatro, tal como reflejaba el primer artículo de los contratos respectivos.

El nuevo órgano matinal de los comunistas iniciaba una nueva numeración en su cabecera. El del primero de junio fue el número 6.185 en su vigésimoprimer año de existencia, y el del 2 de junio era numerado como el tercero de la nueva etapa. No hizo lo

⁵⁴"*El Sol, diario comunista*". *El Sol*, 31-5-1937. Pg.1.

Por la tarde, *La Voz* glosaba la declaración de su hermano mayor. Afirmaba el vespertino que el número en que se advertía del cambio ideológico, es un ejemplar "magnífico, que ha sido sorbido materialmente por sus lectores".

"*Periodismo. El número de hoy de El Sol*". *La Voz*, 31-5-1937. Pg.4.

mismo *La Voz*, que al contrario que su hermano mayor, no reflejaba en la cabecera su nueva dependencia. *La Voz* había ganado con el concierto, puesto que pudo aumentar su número de páginas, además del alivio económico que supuso. Y lo mismo sucedió, al menos en un principio, con *El Mono Azul*, la combativa publicación de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Con el asedio de Madrid, la AIA prácticamente se vió imposibilitada de proseguir su publicación. Desde noviembre de 1936, hasta que salga como un suplemento semanal en las páginas de *La Voz*, *El Mono Azul* sólo había podido editar tres números⁵⁵. El primero de junio, el diario hacía público el anuncio en un suelto : "*La Voz* publicará a partir del próximo jueves *El Mono Azul*, hoja semanal de la Alianza de Intelectuales Antifascistas que desde el comienzo de la guerra sostiene en la calle, cerca del pueblo, la defensa de la cultura"⁵⁶. Finalmente, el día prometido, el 3 de junio, recoge el que es el número 18 de *El Mono Azul*. "Al entrar en la composición de un gran rotativo -se escribe entonces-, [no] pierde su carácter de hoja suelta que tenía en la calle". La nueva relación

⁵⁵Seoane, María Cruz. *Las revistas culturales en la guerra civil*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.26. Sin embargo, no terminó por ser muy provechoso el acuerdo para la Alianza. Únicamente pudo editar 27 números de su publicación, el último de ellos el 9 de diciembre de 1937, cuando aún quedaba mucho tiempo para que se cumpliera el primer año de la firma del convenio. La falta de papel volvió a ser el gran inconveniente.

⁵⁶*La Voz*. 1-6-1937. Pg.3.

Afirma Rafael Alberti que el título de la publicación fue invención de José Bergamín. Las razones son sobradamente conocidas. "El mono azul -dice Alberti- era la prenda que vestían los trabajadores entonces y nosotros, escritores, intelectuales, también la llevábamos en aquellos momentos, en contraste con el traje y la corbata de otros". Con respecto a la publicación, el poeta afirma que "era una manera de identificar pueblo y cultura, de demostrar con hechos que los intelectuales teníamos un compromiso con el pueblo llano frente a la cultura minoritaria de los fascistas".

Mateo, María Asunción. *Rafael Alberti. De lo vivo y lejano*. Madrid, Espasa Calpe, 1996. Pg.227.

fortalecerá la obra de la Alianza, pues podrá seguir siendo "el mismo de antes, sin perder nada de lo que le era propio", en definitiva, una "obra en pro de la cultura popular"⁵⁷.

⁵⁷"*El Mono Azul en La Voz*". *La Voz*, 3-6-1937. Pg.3.

VII. LA PRENSA EN DIFICULTADES (1937)

Aunque la defensa de la capital estaba suficientemente consolidada, el año nuevo no comenzaba con las mejores perspectivas para la prensa madrileña. Las penurias, siempre resumidas en la falta de papel, no habían sido aliviadas y los diarios se veían forzados a utilizar, casi en exclusiva, las reservas del diario *ABC*. Más mal que bien, la prensa podía salir generalmente a diario, incluso los días festivos, aunque en su mayoría con sólo dos páginas. Hasta el momento fueron pocos los días en los que ciertos diarios quedaron imposibilitados de llegar a la calle. Únicamente habían faltado a su cita *El Sindicalista*, el día 18 de noviembre -seguramente por la falta de papel-; *Informaciones*, entre el 18 y el 20 de noviembre -por el bombardeo de sus talleres-; *La Libertad*, entre el 17 y el 24 de noviembre -por igual razón que el anterior-; *ABC* el 2 de diciembre¹; y *CNT* entre el 26 y

¹*ABC* explicaba las razones de su falta un día más tarde. "Por una avería en nuestra máquina de huecograbado que no pudo ser reparada con la celeridad necesaria, nos vimos imposibilitados de publicar nuestro número de ayer. Podríamos habernos puesto en contacto con

el 28 de diciembre, por suspensión gubernativa.

Como quiera que la tirada de los diarios en las fechas festivas menguaba las escasas reservas, la Junta Delegada de Defensa de Madrid impuso la necesidad de volver a respetar el descanso semanal, vulnerado con permiso oficial desde el último domingo de octubre. Reconociendo la importancia que tenía la prensa en tiempo de guerra, la Junta que presidía Miaja admitió la salida de un solo diario la tarde de los domingos y la mañana de los lunes, para así mantener informados a todos los madrileños. Informaba *Mundo Obrero* que "en virtud del acuerdo adoptado en reunión de los representantes de los periódicos y por decisión de la Junta Delegada de Defensa, los domingos sólo se publicará un diario de la tarde y el lunes uno de la mañana. Los lunes por la tarde se publicarán todos los periódicos. La publicación de estos dos diarios, será en turno de rotación y por orden alfabético. Mañana domingo por la tarde sólo aparecerá *Claridad* y el lunes *ABC*. A nuestro diario le corresponde aparecer el domingo 21 de febrero"².

La decisión de la Junta de Defensa mereció los elogios de la prensa diaria.

nuestros lectores prescindiendo de la información gráfica y del suplemento que habíamos anunciado, dedicado al VII Congreso extraordinario de la URSS, o publicando *ABC* en hora avanzada, que pudiera perjudicar a nuestros colegas de la noche. Hemos preferido aguardar a hoy".

ABC. 3-12-36. Pg.3.

Hay que hacer notar que en casos semejantes se puso a prueba la solidaridad de la prensa madrileña para con todos sus compañeros. El propio *ABC* daba cobijo a *La Libertad* y *Ahora*; y *El Sol* y *La Voz* eran huéspedes de *CNT*. *Informaciones* salió desde los talleres de *El Socialista*. Y cuando surgía alguna dificultad, por lo general siempre había algún diario dispuesto a echar una mano. Este último fue el caso de la *Compañía Editorial Española*, que editó el 10 de octubre de 1936 el número de *Mundo Obrero*, por una avería en los talleres del diario comunista.

²"Mañana no se publicará *Mundo Obrero*". *Mundo Obrero*, 9-1-1937. Pg.1.

"Consideramos la medida acertadísima"³, afirmó *El Sol*, dada la escasez de papel que todos padecían, y esa misma publicación en mayor medida que otras.

Este mismo sistema rotatorio fue mantenido hasta el final de la guerra. Cuando la falta de papel deje sin salir a muchos diarios, el lector difícilmente sabrá cuál es el que va a encontrar en la calle el domingo por la tarde o el lunes por la mañana. Se convertirá en un verdadero ejercicio de predicción conocer si es, por ejemplo *Claridad*, *Mundo Obrero* o *CNT* el que van a poder adquirir, porque *Heraldo*, *Informaciones*, o *La Voz* -o cualquiera de ellos-, se han quedado sin papel para poder llegar al público lector.

La tan temida reducción nunca se llevaría a cabo, aunque la situación favorecía medidas drásticas. De cualquier manera, los responsables de las publicaciones independientes vivirán bajo esa constante preocupación. Resulta harto complicado determinar los motivos que llevaron a la Junta, presidida por el general Miaja, a no tomar esa determinación que parecía firmemente anclada. En cualquier caso, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* presionó lo suyo para conseguir que todos los diarios pudieran seguir publicándose. "Les hicimos ver el transtorno -decía José Anguiano- que ello iba a suponer, por dos motivos fundamentales: uno, la de compañeros que se iban a quedar sin trabajo, y otro, el mal efecto que causaría el que Madrid no pudiera tener toda la prensa que había venido teniendo. Estos argumentos nuestros convencieron a los que entonces regían los destinos de Madrid"⁴.

³"Una medida acertada relativa a la Prensa diaria". *El Sol*, 9-1-1937. Pg.1.

⁴Lorenzo, Manuel. "El Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas, al servicio de la guerra". *Claridad*, 12-9-1937. Pg.7.

***La Libertad* planea lanzar una edición fuera de Madrid**

La decisión que se anunció tomaría la Junta de Defensa de Madrid contra la prensa independiente, mantuvo muchos meses en vilo a los responsables de estas publicaciones. Llegado el año 1937 el riesgo era muy real, y parecía que sólo sería cuestión de tiempo, más bien poco, el que algunos diarios se vieran forzados a la desaparición.

El 3 de enero de 1937, muy posiblemente para resaltar su sentido izquierdista, aunque éste quedaba fuera de toda duda, *La Libertad* deja de ser *diario independiente* pasando a denominarse *órgano de la expresión del Frente Popular*.

Ante la posibilidad comentada, sin olvidar los motivos estrictamente económicos, la gran mayoría se lanzó en busca de una organización política o sindical que les protegiera de cualquier contingencia. *La Libertad* fue el único diario que nunca llegó a mantener conversaciones para este fin, aunque imitando al *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, estudió la posibilidad de llevar la publicación a Valencia, conservando la de Madrid⁵. Así lo refleja el manifiesto dirigido por el director y propietario del diario a todos sus trabajadores. Fechado en Valencia el 6 de enero de 1937, Hermosilla asegura que se desplazó a la nueva capital de la República, en donde se encuentra "torturado por vuestro recuerdo, a dos cosas : [la] primera, a procurar, en estas tierras hospitalarias de Levante,

⁵José Manuel Fernández Gómez, representante de la redacción en el primer *Consejo Obrero*, llegó a proponer el 2 de diciembre de 1936, "su adscripción política al Partido Comunista". La cosa no pasó de ahí. El día 14 se volvió a hablar de las dificultades que tendrían para sobrevivir los diarios independientes. En esa misma fecha, *Política* afirmaba que era excesivo el número de periódicos. El comentario del diario republicano tuvo su reflejo en la citada reunión. Pero *La Libertad*, como *Control obrero*, ni tampoco Antonio Hermosilla, mantuvieron negociaciones para ceder el diario a una organización política o sindical.

AHN-SGC. Caja 2170.

hacer una edición de nuestro diario. Fracasé en mi intento, porque las organizaciones sindicales de este país no han podido ofrecernos aquellos elementos que hubieran sido necesarios"⁶.

No hay resquemor contra el sindicato gráfico de la UGT, que entonces *administraba* la maquinaria de dos diarios ya fenecidos, *La Tierra* y *La Nación*, de las que se había incautado por las deudas que no satisficieron a su personal, y que imaginamos es la que Hermsilla pensaba utilizar para la nueva edición de su periódico. El criterio general del sindicato fue impedir la salida de Madrid de esa maquinaria, aunque con la *Editorial Estampa* se haría una excepción. Es posible, aunque no hay la menor documentación sobre la cuestión, que fuera el sindicato quien negara los útiles de que disponía; pero tampoco debe descartarse que fuera Hermsilla el que los desechase por creerlos inadecuados, o que no ofreciera las garantías que debían requerirse.

El caso es que el propietario de *La Libertad* tuvo que desistir de este proyecto. Hermsilla aclara en el documento referido que viajó al *Levante feliz* por un segundo motivo, como era "arbitrar aquellos elementos económicos que ahora, más que nunca, necesita el diario para su sostenimiento. Hasta ahora en esto he logrado triunfar. Hubo durante el mes de diciembre un déficit de cerca de 24.000 pesetas, de las cuales pude enviar 23.000 para cubrir todas las atenciones del diario. Espero que en el mes de enero haya un déficit igual o mayor, que procuraré con toda mi voluntad, y creo que he de conseguirlo, dejar también cubiertas todas sus necesidades, para que el producto legítimo de vuestros sueldos no tenga el menor quebranto. He aquí, pues, la causa que me retiene -añadía

⁶AHN-SGC. Caja 2170.

gráfico para que se estableciera en la empresa uno de igual signo. Recuerda que "la idea del control y de la coparticipación del trabajo en los beneficios del capital y de la empresa -que, aunque parecen dos cosas iguales, son distintas a mi juicio- quise implantarla desde hace más de un año, cuando el periódico tenía beneficios. El Consorcio de Empresas Periodísticas echó abajo mi propuesta". Pero, de cualquier manera, parece a disgusto con la fiscalización ejercida por la representación obrera.

Antonio Hermosilla no fue del todo justo con el *Consejo Obrero*. Este órgano jamás se excedió en sus atribuciones y se limitó a controlar, en un sentido meramente informativo, la actividad empresarial. Si otros llegaron a superar sus límites, con el nombramiento ocasional de directores, o de redactores-jefes, nunca sucedió así en *Prensa Republicana Independiente*. Es cierto, por ejemplo, que fue el Control obrero el que negoció con el de *Informaciones* las condiciones económicas para la vuelta de *La Libertad* a los talleres de este último diario⁷, pero lo hizo sin ni siquiera plantearse suplantar su firma. Con Hermosilla en Valencia, el único enlace con los trabajadores es el administrador del diario, lo que facilitaba que los delegados obreros tuvieran que afrontar ciertas iniciativas. Es cierto también que el Control obrero reclamó al administrador del diario una relación de personal, sueldos y un estado general de cuentas⁸, mientras se negociaba con

⁷AHN-SGC. Caja 2170. Reunión del *Consejo Obrero* de 18 de diciembre de 1936. La negociación con *Informaciones* se puede seguir con mayor amplitud en las actas del Control de este último diario.

⁸AHN-SGC. Caja 2170. En esta misma reunión del 21 de diciembre de 1936, comunica el administrador del diario que se debe a *La Papelera Madrileña* 3.353 pesetas, y 5.150 a *La Papelera Española*. Una parte de la deuda sería liquidada de inmediato. El resto, aproximadamente el 70% del total, en el caso de la primera compañía en letras a dos meses; y en el caso de la segunda, "cuando las circunstancias lo permitan". Es necesario insistir en que, en este caso, es el administrador y no el Control obrero el que decide la fecha de los pagos.

Informaciones, pero esto último no significaba rebasar unos límites asumidos en todos los casos.

El excesivo laconismo de las actas del *Consejo Obrero* nos hurta la posibilidad de conocer la respuesta que se le dió al manifiesto, aunque es de prever que se le dieran las garantías suficientes para hacerle cambiar de opinión, quedando sin efecto la renuncia insinuada.

Frente Rojo, edición levantina de Mundo Obrero

La publicación comunista fue la primera en disponer de una edición nacional elaborada fuera de Madrid. *Mundo Obrero* no corría ningún riesgo de desaparecer, aunque las dificultades de circulación por el territorio peninsular mermaban notablemente su audiencia. Esta última razón hubiera bastado para lanzar *Frente Rojo*, aunque también pesó lo suyo el traslado del Comité Central del Partido Comunista a la nueva capital de la República.

Desde muy temprano, el Partido Comunista se planteó la necesidad de contar con un órgano propagandístico que llegara con mayor facilidad a una zona muy poblada del territorio leal a la República : Levante y Cataluña. Por lo general, la prensa madrileña se llevaba a la localidad manchega de Alcázar de San Juan, desde donde se distribuía a aquellas regiones. El *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal*, que es el más se ocupa de la cuestión, considera que es más rápido y seguro el transporte hasta aquella

población en automóvil, y desde allí en tren hasta el Este peninsular⁹.

A pesar de los buenos propósitos, no eran suficientes las facilidades para la distribución, y se imponía la necesidad de contar con un órgano de difusión que se repartiera con mayor rapidez y facilidad¹⁰. Además, la dirección del partido también había abandonado Madrid, quedando en la capital un Comité Provincial, fundamentalmente dirigido por Antonio Mije -consejero de Guerra en la Junta de Defensa de Madrid-, José Diéguez -suplente de Mije en la Junta-, Francisco Antón y Domingo Girón. Cuando vea la luz el diario levantino, éste será el nuevo portavoz de la dirección nacional, quedando *Mundo Obrero* como órgano del Comité madrileño.

Mundo Obrero descubrió públicamente esos planes a finales de noviembre de 1936. El diario pergeñado "será un gran periódico de seis y ocho páginas, con la misión fundamental de dirigir y orientar a los combatientes de los dos pueblos [Cataluña y Valencia] y a los que habitan las ciudades consagradas a la causa de la guerra"¹¹.

⁹AHN-SGC. Caja 1451. Reunión del Control obrero de 12 de diciembre de 1936. En una reunión posterior, once días más tarde, el *Consejo Obrero* acuerda dirigirse al consejero de Abastos de la Junta de Defensa de Madrid proponiendo que, puesto que las furgonetas regresan a Madrid vacías, después de dejar los periódicos en dicha localidad, puedan transportar "víveres adquiridos en las poblaciones de paso para el exclusivo consumo de los 400 obreros que integran la casa".

¹⁰En el caso concreto de Asturias, Juan Carlos García Miranda nos da idea de las dificultades que tenía la prensa madrileña para llegar a aquella región. "En Asturias -afirma- se distribuyeron periódicos de Madrid en los meses iniciales de la contienda, y cuando las comunicaciones con la capital se hicieron difíciles y costosas, casi exclusivamente publicaciones de la zona Norte leal al Gobierno de la República. Con dos o tres días de retraso llegaba *La Batalla*, portavoz catalán del POUM, y con mucho más aún, de Madrid, [la publicación comunista] *La Correspondencia Internacional*".

García Miranda, Juan Carlos. *Asturias, 1936-1937. Prensa republicana de guerra*. Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana. Pg.159.

¹¹"*La edición para Cataluña y Levante de Mundo Obrero*". *Mundo Obrero*, 27-11-1936. Pg.1.

El principal responsable de *Mundo Obrero* tras la marcha del Gobierno de la República a Valencia era Manuel Navarro Ballesteros. Había sustituido, en una especie de dirección colegiada, a Jesús Hernández, cuando éste había sido designado ministro de Instrucción Pública bajo la presidencia de Largo Caballero. Relata Eusebio Cimorra que desde septiembre de 1936 "la dirección la formábamos César Falcón, Navarro Ballesteros y yo, la *troika* como rusificadamente la llamábamos. A finales de diciembre la dirección del partido me manda a *Frente Rojo*, el periódico que el Comité Central hace en Valencia. *Mundo Obrero*, con Navarro Ballesteros al frente, se queda como órgano del PC de Madrid"¹².

Cimorra y César Falcón fueron mandados anticipadamente a Valencia para preparar la salida de *Frente Rojo*, después que el Gobierno hubiera hecho lo propio. A finales de enero de 1937, un par de meses después de haber madurado su salida, *Frente Rojo*¹³ se sumaba a las restantes publicaciones republicanas, como edición nacional de un diario que, por las circunstancias ya conocidas, había perdido esas características. César Falcón y Eusebio Gutiérrez Cimorra, como director y como redactor-jefe, fueron los encargados de asumir la responsabilidad de la edición del nuevo órgano del Partido Comunista, bajo el mandato directo del Comité Central del Partido.

¹²Cimorra, Eusebio. *El periodismo en Madrid durante la guerra*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.142.

¹³Eusebio Cimorra nos recordó personalmente que *Frente Rojo* utilizó en Valencia los locales y gran parte de la maquinaria de *Verdad*, órgano levantino del Partido Comunista. Cuando el Gobierno se trasladó desde Valencia a Barcelona, a finales de 1937, *Frente Rojo* hará lo propio.

Ahora da vida a La Hora de Valencia

Al igual que *Mundo Obrero*, la publicación de las Juventudes Socialistas Unificadas repartirá su sede entre Madrid y Valencia, con un nuevo diario, *La Hora de Valencia*.

Cuando el Partido Comunista comenzaba a preparar ese desdoblamiento, el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* había estudiado la posibilidad de llevar a Barcelona sus dos publicaciones, *Ahora* y *Estampa*, echando el cierre en Madrid. El proyecto fructificará de modo diferente y bajo el mandato de la organización juvenil.

Para sacar la edición valenciana, cosa que se hizo con notable retraso con respecto a lo que hicieron sus colegas comunistas, las JSU abrieron en mayo de 1937 una campaña de recogida de donativos, para poder disponer de fondos suficientes. En el marco de dicha campaña, afirmaba el diario que "*Ahora* hará que en la retaguardia los intereses de la juventud no sean atropellados". Añadía que la publicación sería "garantía máxima para los triunfos de la juventud combatiente"¹⁴, y que nacía para "fortalecer la unidad, [y] para apremiar la victoria"¹⁵.

La nueva publicación salió en la primera quincena del mes de junio. La edición madrileña reprodujo el primer comentario de *La Hora de Valencia*, bajo el significativo título de "*Nuestra misión*" :

"No somos un periódico nuevo. *Ahora*, nuestro gran diario, que se edita

¹⁴"*Pro Ahora*". *Ahora*, 14-5-1937. Pg.2.

¹⁵"*Pro Ahora*". *Ahora*, 15-5-1937. Pg.5.

pegado a las trincheras madrileñas, y nosotros, formamos un solo cuerpo, que en su conjunto representa la voz de la Comisión Ejecutiva nacional de la Juventud Socialista Unificada. Desde Valencia llegamos mejor a todos los rincones de la España leal y de sus frentes de combate, y reflejaremos al día la posición de nuestra Federación Juvenil"¹⁶.

Añadía la publicación que *La Hora* era el diario "de todos los jóvenes y de todas las Juventudes Antifascistas que luchan esforzadamente por ganar la guerra".

Además de poder llegar "mejor a todos los rincones", su presencia en la capital levantina le permitía disponer de un mayor acopio de papel, lo que se dejaba traslucir en un número más generoso de páginas. En Madrid, las dificultades de aprovisionamiento alcanzaron entonces un punto culminante que, en el futuro, será sobrepasado. Pocos días antes de la salida de *La Hora*, el diario que las Juventudes editaban en Madrid comentaba que la escasez en la capital contrastaba "con la ostentación de páginas que algunos colegas de provincia hacen gala"¹⁷; lo que significaba añadir una nueva razón para el lanzamiento del diario.

Fernando Claudín¹⁸, responsable de las principales publicaciones de la organización juvenil, dejó la dirección de *Ahora* para hacerse cargo del nuevo diario. En Madrid, la redacción sufrió una ligera modificación, quedando a cargo de Ramón Peña.

¹⁶"*La Hora*". *Ahora*, 9-6-1937. Pg.1.

¹⁷"*Por qué aparecemos hoy solamente con ocho páginas*". *Ahora*, 27-5-1937. Pg.3.

¹⁸Una de las frecuentes biografías que dedicaba *Ahora* a los dirigentes de las Juventudes, se refiere al propio Claudín. De él se dice que "participó en la lucha armada en Madrid (...) principalmente en la toma del Cuartel de artillería de Getafe, y más tarde en Toledo". Después de dirigir *Ahora* y cuando aún es el máximo responsable de *La Hora de Valencia*, Claudín, "cumpliendo el decreto de exenciones, se dispone a incorporarse al glorioso Ejército Popular republicano".

"*Biografía de jóvenes dirigentes. Fernando Claudín*". *Ahora*, 15-11-1937. Pg.3.

La salida de *La Hora de Valencia* exigió una laboriosa negociación por parte del Control obrero de la editorial con los organismos sindicales. Puesto que la edición madrileña seguía su curso, aunque muy limitada en su tirada, no parecía posible trasladar a Valencia parte de la maquinaria de la *Editorial Estampa*. El sindicato también se habría opuesto a la salida de Madrid de las rotativas si se hubiera llegado a plantear. Pero no se dió el caso. Así pues y descartando la posibilidad de encontrar la maquinaria adecuada en Valencia, el *Consejo Obrero* de la refundida *Editorial Estampa* se puso en contacto con el sindicato madrileño de las Artes Gráficas para que le cediera los útiles imprescindibles.

Las Juntas Directivas del sindicato gráfico disponían de la maquinaria que había pertenecido a los diarios *La Tierra* y *La Nación*. El sindicato se había incautado de dicho utillaje para gestionar el cobro de las deudas que ambas publicaciones habían contraído con sus trabajadores¹⁹. *La Tierra*, diario de matiz obrerista muy próximo a los planteamientos libertarios, y *La Nación*, de carácter conservador, habían desaparecido en 1935 y 1936.

La maquinaria de ambos diarios se encontraba a disposición del *Comité de Enlace*

¹⁹La incautación de la maquinaria de *La Tierra* tuvo lugar mediado el mes de agosto. Antes de proceder de esta manera, la *Hoja Oficial del Lunes* lanzó la siguiente advertencia : "El personal organizado que trabajaba en *La Tierra*, y al cual la empresa dejó a deber, en jornales, una cantidad aproximada a cuatro mil duros, hace saber a su actual propietario, el ex conde de Romanones, que o abona esos jornales devengados o se incautarán de la imprenta, previos los requisitos necesarios. Los que ayer trabajaban en *La Tierra* hoy luchan adscritos a las Milicias populares, dispuestos a no consentir el menor abuso vejatorio de su moral y su existencia" [Puede verse en "*La imprenta de La Tierra*". *Hoja Oficial del Lunes*, 9-8-1936. Pg.12].

El día 17, desde las páginas de *Heraldo de Madrid*, se informaba a sus antiguos empleados de dicho proceder : "Se pone en conocimiento del personal organizado que trabajaba en el diario *La Tierra* que se ha verificado la incautación de los talleres y edificio de dicho periódico, por cuyo motivo pasarán urgentemente por Jardines 4, 6 y 8, para recibir instrucciones aquellos compañeros a los que aún les debe jornales la mencionada empresa".[Consúltese "*Incautación de los talleres y edificio de La Tierra*". *Heraldo de Madrid*, 17-8-1936. Pg.2.]

y *Defensa de Artes Gráficas*. Antes de la solicitud por parte de las Juventudes Socialistas Unificadas, las Juntas Directivas del sindicato desatendieron la demanda hecha por *Prensa Obrera* -editora de *Mundo Obrero*-, para poder lanzar en Bilbao un órgano propio, *Euzkadi Rojo*. En esa ocasión, el *Comité de Enlace* se negó a entregar una linotipia para la edición del diario bilbaíno del Partido Comunista, manteniendo su opinión contraria a la salida de la maquinaria de Madrid. Cuando se discute con *Ahora* el alquiler de ciertos útiles de *La Nación*, el representante del Sindicato de Huecograbadores afirma que su directiva hubiera visto con buenos ojos acceder a las demandas del Partido Comunista siempre que hubiera "material sobrante", y en ese caso consideraba que lo había.

Con la apertura de las negociaciones con las JSU en el mes de febrero, cambia poco a poco el criterio sindical. En la reunión de las Juntas Directivas del día 18, Enrique Montejo, presidente del llamado *Comité de Intervención*, hace ver el lado positivo del traslado a Valencia de la maquinaria. En su opinión, serviría "para combatir el paro, [y] facilitar la evacuación de los mayores de 45 años". Añadía Montejo que el canon a establecer, permitirá a los obreros de *La Nación* el cobro de las indemnizaciones. Las expectativas son las adecuadas, ya que "a las Juventudes no habría de faltarles materias primas pues las traerían del extranjero".

El sindicato consideraba imprescindible que quedasen en Madrid las materias primas necesarias para la fabricación de papel, y el propio papel. En el sindicato, en tiempo de guerra, nunca se habló de renovar la maquinaria. Se daba por buena la existente. Pero, bajo ningún concepto podía permitirse perder la materia prima necesaria para la producción de papel prensa. Esto sólo serviría para agravar el ya de por sí dificultoso aprovisionamiento.

José Anguiano, representante del sindicato en el Control obrero de *Estampa*, refuerza las tesis de su compañero. Las máquinas están para producir y caso "de no autorizarse una empresa que es de los obreros gráficos se hunde, pues de tirar 200.000 ejemplares a la tirada de hoy que son 20.000 hay una gran diferencia, y que tirándose en Valencia una edición siempre se ganaría dinero. Además -añade Anguiano- no hay que ponerles muchos inconvenientes a las Juventudes toda vez que siempre han respondido y han entregado 126.000 pesetas [más de las estipuladas en el contrato de cesión] que son con las que se están pagando los jornales"²⁰.

Más tarde se paralizarían las conversaciones con las JSU, pero no por causas achacables al propio sindicato, sino a las Juventudes, pues tenían la necesidad más urgente de recaudar fondos para el nuevo diario. Lo hicieron solicitando donaciones particulares a través de las páginas de su diario, lo que permitió que recibieran un nuevo impulso en los primeros días del mes de abril. La ponencia que se formó en el sindicato concluyó que se debería fijar un alquiler semanal de 500 pesetas por la cesión de la maquinaria. La cantidad

²⁰*AHN-SGCC*. Caja 2170. Pleno de las Juntas Directivas de 18 de febrero de 1937. En esta misma reunión se puso a votación si se establecía, como criterio general, permitir la salida de la maquinaria de Madrid siempre que se dieran unas condiciones mínimas. En la votación, con resultado de seis a favor y cuatro en contra, las Juntas Directivas cambiaron su parecer anterior y dieron el visto bueno a ceder la maquinaria reclamada de acuerdo con las normas exigidas. El sindicato puede que no fuera demasiado coherente cuando trató con *El Sindicalista*, aunque ofreciera mucho menos de lo que costaba el material que pretendía adquirir. *El Sindicalista* sólo aspiraba a servirse de los útiles de *La Tierra* para sustituir los suyos propios. El diario llegó a ofrecer 100.000 pesetas por la compra de ese material. Las Juntas Directivas lo valoraron en 50.000 más. En la reunión del *Comité de Enlace* del 5 de abril de 1937, se acordó contestar a la publicación "que no se le vende la maquinaria pero que, no obstante, se le envía un presupuesto para la edición del periódico por si le pudiera interesar". El representante del Sindicato de Fotógrafos hizo que constara en el acta de la reunión "el disgusto de su sección por la diferencia de trato que se le quiere dar a *El Sindicalista* en comparación con el que recibe *Ahora*". Con esa negativa quedaron rotos los contactos con el Partido Sindicalista.

se emplearía exclusivamente en pagar las deudas con los trabajadores de *La Nación*.

El acuerdo definitivo llegó en los primeros días del mes de junio. El *Comité de Enlace*, después de haber recibido un nuevo informe de la ponencia correspondiente con las bases del futuro contrato, estimó las pretensiones del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, admitiendo que se sumase a las negociaciones desarrolladas en el entorno de las Juventudes Socialistas Unificadas. Dada la configuración de las editoriales refundidas -la de las Juventudes y la de *Ahora*-, no había nada más lógico, puesto que *La Hora* se planteaba más como negocio de esta última; aunque las JSU ingresaron, cuando fue necesario, distintas cantidades en la caja de la empresa periodística. La incorporación de pleno derecho del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* no supuso ningún retraso en la marcha de las negociaciones. El 31 de mayo de 1937, el *Comité de Enlace* aprobó el contrato definitivo que se presentaría a las Juventudes. Las organizaciones gráficas madrileñas, como propietarias, cedían "en calidad de depósito" la maquinaria procedente de *La Nación* "al *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*". El Control obrero se obligaba a abonar "la cantidad de 500 pesetas semanales en concepto de entretenimiento y desgaste de la maquinaria", haciendo el pago con esa misma periodicidad. La *Editorial Estampa* se haría cargo del traslado de los útiles, y también "de las reparaciones que haya que efectuar por uso y desgaste de maquinaria". En la cláusula adicional, el contrato contemplaba la renuncia expresa por ambas partes "con un plazo de antelación de un mes, siendo de cuenta del denunciante el traslado de maquinaria y personal"²¹. En definitiva, el acuerdo dejaba todo bien atado, pues incluso reflejaba que "los jornales que percibirán los compañeros que

²¹AHN-SGC. Caja 2542.

se desplacen a Valencia serán los mismos que actualmente disfrutan en Madrid"²².

La rúbrica definitiva benefició también a todos, aunque pudiera esconder cierta diferencia de trato. En primer lugar, el dinero pagado por el alquiler de los útiles de impresión permitiría cobrar a los represaliados de *La Nación* las antiguas deudas impagadas por la empresa. Convenía también al sindicato, pues aliviaba la situación de aquellos empleados. Además, era posible que sirviera para aligerar, aunque en una cifra muy modesta, el paro obrero. Por último, también se benefició el propio Control obrero de la editorial. Podía poner en marcha un diario que quizá no diera pérdidas. Los trabajos que pudo desarrollar en la capital levantina, aparte de la impresión del periódico propio, sirvieron para generar unos ingresos adicionales²³.

Tal como también se contempló al inicio de las negociaciones, únicamente saldrían de Madrid para trabajar en los talleres de *La Hora* los obreros mayores de 45 años, con la

²²AHN-SGC. Caja 2170. En la fecha en que el sindicato redacta el contrato definitivo, aún no se había determinado que el nombre del nuevo diario sería *La Hora de Valencia*. En el encabezamiento del texto, el órgano sindical reflejaba que sería para "la tirada e impresión" del diario de las JSU "*Juventud en Valencia*".

²³Durante la guerra, jamás fue rentable la prensa diaria. No era ésta su finalidad, aunque las cifras de negocio siempre estaban muy por debajo de lo deseable y de lo admisible. En un principio se esperaba que *La Hora* pudiera reflotar el ruinoso desenvolvimiento de *Ahora*. La publicación valenciana, en agosto de 1937, tiraba unos 25.000 ejemplares diarios. En el Control obrero del 10 de agosto, además de ofrecer dichos datos, se afirma que en los talleres valencianos, la impresión de *Vanguardia* -órgano diario del Comisariado de Guerra-, reportaba unos beneficios de 1.161 pesetas diarias. Dicha cantidad fue fiscalizada por el propio sindicato. Las organizaciones gráficas ya se habían asegurado, en el contrato de cesión, que "para realizar otros trabajos en dichos talleres establecidos en Valencia" sería necesaria la conformidad del sindicato y del *Consejo Obrero*. "Los presupuestos -añadía el contrato- de estos trabajos serán elaborados de común acuerdo por ambas entidades".

AHN-SGC. Caja 1735.

única excepción de los técnicos que fueran imprescindibles²⁴. Con esta decisión, el sindicato gráfico trataba de dar cumplimiento a las medidas de evacuación dictadas por la Junta de Defensa de Madrid. Aquí quedarían los más jóvenes, con una edad inferior a los 45 años, a los cuales el sindicato y el propio Gobierno habían llamado a la práctica de la instrucción militar.

Como había de ser lógico, fue el *Consejo Obrero* el encargado de determinar los obreros que irían a Valencia, siempre mayores de la edad determinada. La elección se hizo por sorteo, sin que hubiera ninguna discriminación para los afiliados a la CNT. Siendo de justicia, el Control obrero en el que estaba representada también la CNT, no puso ningún reparo a la recomendación formulada por el sindicato, de no negar la posibilidad de marchar a Valencia a los afiliados a la Confederación²⁵.

Nace un nuevo diario : *Castilla Libre*

El segundo día del mes de febrero de 1937 se puso en circulación un nuevo diario, *Castilla Libre*, órgano de la Confederación Regional del Centro. Con esta nueva

²⁴El contrato firmado especificaba también que si no fuera posible destinar un técnico de la *Editorial Estampa*, se mandaría a uno de cualquier otro diario madrileño, siempre que superara la edad fijada, los 45 años.

²⁵En la reunión que mantuvo el *Comité de Enlace* el 10 de marzo, por tanto mucho antes de la firma del contrato de arriendo, se dió lectura a una carta del Sindicato Único "interesando que los compañeros que trabajan en *Ahora* sean incluidos en el sorteo para el traslado de los compañeros que han de ir a Valencia. Las directivas no ven inconveniente en ello, entregándole al compañero Barci, que pertenece al *Consejo Obrero* de *Ahora*, copia de dicha carta para que en el próximo consejo la entregue a sus compañeros". Lo mismo aprobó el Control obrero.

AHN-SGC. Caja 2170.

publicación, la CNT dispuso de tres diferentes portavoces. En primer lugar, *CNT*, bajo la responsabilidad directa del Comité Nacional y dirigido, desde noviembre de 1936, por José García Pradas. En segundo lugar, *Frente Libertario*, órgano del Comité de Defensa Regional del Centro cuyo reparto era gratuito, y que estaba bajo la dirección de Manuel Salgado. Por último, *Castilla Libre*, órgano regional del sindicato anarquista. Fue dirigido, desde un principio, por el que era redactor-jefe de *La Libertad*, Eduardo de Guzmán.

CNT, que había advertido de su alumbramiento, saludó la aparición del nuevo diario confederal explicando las razones de su puesta en marcha. El diario anarquista "se encontraba demasiado aislado en Madrid (...) El reformismo antiproletario -añadía *CNT*- encontrará en *Castilla Libre* otro enemigo ineludible"²⁶.

Los confederales ansiaron contar con un portavoz matinal que complementara la actividad del órgano nacional, cuya salida era vespertina. A buen seguro que la adscripción del diario *Informaciones* a las filas del socialismo espoleó los ánimos confederales para incrementar su presencia en la prensa diaria. Desde primeros de año, los socialistas de distintas tendencias, disponían de tres tribunas de expresión : *El Socialista* e *Informaciones*, dependientes directamente de la Ejecutiva nacional; además de *Claridad*, adscrito este último diario a la UGT, ya como portavoz. Las Juventudes Socialistas Unificadas, cada día más procomunistas, también habían ganado su órgano de expresión con la protección que prestaron al diario *Ahora*. Los comunistas, con *Mundo Obrero*, y los libertarios, con *CNT*, contaban entonces con un único diario, por más que el periódico de

²⁶"*Castilla Libre, otro baluarte de la revolución*". *CNT*, 2-2-1937. Pg.2. El artículo calificaba al joven director de la nueva publicación de "periodista completo, revolucionario, batallador y de hondo espíritu anarquista".

vanguardia *Frente Libertario* se presentara con esa misma periodicidad. El panorama de la prensa política lo completaban Unión Republicana, que contaba con el concurso de *ABC*; Izquierda Republicana, con *Política*; y el Partido Sindicalista, con una publicación de igual nombre.

La prensa independiente, lastrada por las dificultades de todo tipo, se vió obligada a buscar la protección de las organizaciones del Frente Popular. La CNT no quiso ser menos. Viendo que fracasaba en su intento de ganar ciertas tribunas, decidió que lo más adecuado era lanzar una publicación propia, aunque siguiera sin desdeñar hacerse con quien estuviera más a mano.

En los primeros días de 1937, el mismo Comité Regional del Centro del sindicato anarquista manifestó al Control obrero de la *Compañía Editorial Española* su deseo de lanzar un nuevo diario. El sindicato esperaba que la editorial imprimiera sus nuevas publicaciones -ya fueran "diarios, revistas, libros, folletos", etc-, como hacía con el propio órgano confederal²⁷. El Control obrero mostró un excesivo optimismo, dada la reciente firma del primer contrato con el Partido Nacionalista Vasco. "La vida de nuestros dos periódicos -respondió el *Consejo Obrero*-, está garantizada", aunque manifestó su disposición a editar "todas aquellas publicaciones que estime conveniente la Confederación"²⁸.

²⁷ *AHN-SGC*. Caja 1451. Reunión del *Consejo Obrero* de 4 de enero de 1937.

²⁸ *AHN-SGC*. Caja 1451. Los contratos que se firmaron entre ambas partes para la impresión de los diarios anarquistas suscitaron múltiples controversias. De ellas nos ocuparemos más adelante. Ahora bien, en un principio, con *CNT* y poco más tarde con *Castilla Libre*, el primer acuerdo, sellado el 19 de enero de 1937, fue que los libertarios asumieran todos los gastos generados por las publicaciones; además de pagar los costes de reparación de la maquinaria averiada y de abonar directamente a los obreros que emplease para su confección y tirada, más

Así se hizo. Para ello, la Confederación Regional del Centro hubo de improvisar gran parte del material humano necesario para poner en marcha el nuevo periódico²⁹; aunque pudo, y no lo hizo, tirar del personal de talleres de la *Compañía Editorial Española*. De haberlo hecho así, hubiera podido asegurar el sustento de los obreros empleados, pues en los diarios *El Sol* y *La Voz* nadie cobraba su jornal íntegro.

El 2 de febrero apareció por vez primera el nuevo diario anarcosindicalista, impreso en los talleres del número 8 de la calle Larra, pertenecientes a la *Compañía Editorial Española*. En su primera página incluía el siguiente artículo editorial, verdadera declaración de intenciones. Nació *Castilla Libre* :

"... para ser portavoz de este pueblo revolucionario, para ser órgano de expresión de estas masas heroicas en las trincheras, en la retaguardia (...). Junto a ella, con ella, están los cientos de miles de hombres que integran la Confederación Regional del Trabajo del Centro. A trabajar con todos ellos, por ellos y para ellos, nos disponemos nosotros. Es una misión y un deber del que nos sentiremos orgullosos si sabemos realizarlo por completo. Que hoy los periódicos no pueden ser ya capricho de un millonario, ganzúa

.....
una pequeña cantidad de dinero que no ha sido posible determinar.

²⁹Rememorando el nacimiento de *Castilla Libre*, cuyo lanzamiento se previó en diciembre de 1936, afirmaba Eduardo de Guzmán que "la tarea nada tiene de fácil ni sencilla en un Madrid en que falta de todo : talleres, tipógrafos, periodistas y papel. No obstante, en menos de un mes conseguimos superar las dificultades. El Sindicato Único de Industrias Gráficas proporciona, sacándolos de distintos sitios, los linotipistas, tipógrafos, estereotipadores y maquinistas necesarios; no sin largas y laboriosas gestiones se logra también que el periódico sea impreso, igual que ya lo es *CNT*, en los talleres de *El Sol*, en la calle de Larra; el suministro de papel se soluciona merced a un acuerdo con el Comité de una fábrica de papel en la provincia de Tarragona, controlada por los trabajadores en régimen autogestionado".

Guzmán, Eduardo de. "*Periódicos y periodistas del Madrid en guerra*". *Tiempo de Historia*, Madrid, junio de 1979. Pg.18.

Las negociaciones serán laboriosas poco más tarde. Trabajadores manuales los había en dicha editorial. El *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* manifestará muy pronto su disgusto, al dar de lado los anarcosindicalistas a sus trabajadores. Pusieron también en duda la capacidad y la lealtad de los obreros reclutados por la CNT para la tirada de *Castilla Libre*.

de un negociante ni escabel de un político. Hoy los periódicos han de ser órganos de expresión de las multitudes, portavoz de las organizaciones sindicales. Esto, nada más y nada menos que esto, es *Castilla Libre*³⁰.

Las últimas afirmaciones iban cargadas de razón. Sólo le cabía a la prensa ser el medio de "expresión de las multitudes", eco y director del fervor revolucionario. Los millonarios, los negociantes, los capitalistas, habían quedado arrinconados. Las dificultades arrostradas por las publicaciones diarias hubieran servido para ahuyentar a cualquiera.

La primera página del número inicial de *Castilla Libre* reproducía también un mensaje de salutación del secretario general del Comité Nacional, Mariano Rodríguez Vázquez. *Castilla Libre* es el "nuevo paladín de la libertad", como para su diario hermano era "baluarte de la revolución" :

"Aparece en el palenque de la prensa revolucionaria un diario, que es el órgano de la regional del Centro. Hace años que era necesario. *Castilla Libre* es el título. Magnífico. Ningún nombre podría concentrar tan brevemente una realidad sentida.

Mucho se habló y aún se habla del racismo español, tratando de elevarlo al cubo de la consciencia y rebeldía. Quienes esas teorías ensalzan, olvidan que en una gran parte de España el pueblo sólo supo distinguirse por su estocismo. Castilla es un cuadro dentro de esa parte. El labriego castellano jamás supo de la belleza del vivir. Su vida misérrima se arrastró por las planicies ardientes en verano y se encogió en el frío invierno.

Quienes de las grandes urbes han atravesado los desiertos de Castilla, quienes han contemplado los esquemáticos rostros del labriego sufrido, quienes han visto las mujerucas de Castilla, embozadas en sus harapos, escondiendo el rostro a la furtiva mirada del viajero, cuantos esto han visto recibieron el trallazo de una sensación dolorosa; aquello era otra vida. Nada tenía de común con la civilizada del siglo XX.

Quienes, intrigados, averiguaron el desenvolvimiento de aquellas gentes, supieron de la existencia del señorito, que disponía a su antojo de vidas y hacienda a la moderna pero con el mismo resultado que en los tiempos de *horca y cuchillo*.

Aquella Castilla muere. Como ha muerto el Madrid señoritingo. La ciudad de la burocracia, de los nobles, de los traficantes en política, de la escoria. Esa ciudad ha

³⁰"*Castilla Libre*". *Castilla Libre*, 2-2-1937. Pg.1.

muerto. No el 19 de julio. Murió más tarde. Fue el mismo día en que Franco llegaba a las puertas de Madrid. Entonces feneció *la villa del oso y el madroño*.

Y ha fenecido ya la Castilla del labriego esquelético. Y las mujerucas embozadas. Y los campos resecos. Y el hambre de los mazagales. Y la esclavitud sajartada. Y el estoicismo agotador.

Es, pues, oportuna la aparición de *Castilla Libre*. Porque en libre se convierte la Castilla con la muerte del parasitismo. Ahora el Madrid señorial se convierte en el Madrid proletario, útil, laborioso. Y los esclavos se han revelado. Todos luchan, todos combaten ¡Por la libertad! Por la nueva vida, que convierta las reseca llanuras en fértiles campos, mimados por la fresca agua que el esfuerzo e inteligencia humana llevarán. Por la nueva vida, que arranca los trapos en que se embozaba la lozanía femenina.

Desde ahora como en la nueva vida inundará hacia ese campo. La belleza, la prosperidad, el bienestar, avanzan por doquier dispuestos a beneficiar a todos los mortales.

Y llega *Castilla Libre* dispuesta a ser el motor que impulse adelante a las multitudes de la Castilla nuestra hacia la vida nueva.

Remember.

¡*Salud y acierto!*, camaradas de redacción, colaboradores todos. Vuestra hora es gigantesca, pero muy humana. En cada mísero hogar de Castilla penetre la luz del paladín de la Libertad"³¹.

Un homenaje al héroe muerto, Buenaventura Durruti, y un artículo del veterano cronista de guerra Mauro Bajatierra, completaban la primera portada de la nueva publicación anarquista. Puesta ya en marcha, el pleno de la Confederación Regional del Centro oficializó los nombramientos que había hecho el Comité Regional, confirmando la designación de Eduardo de Guzmán como director, y de Lorenzo Navascués como administrador del mismo³².

Durante sus primeros meses de vida, *Castilla Libre* debió poner en la calle una

³¹R. Vázquez, Mariano. "*Nueva vida. Castilla, en pie por la libertad*". *Castilla Libre*, 2-2-1937. Pg.1.

³²"*Confederación regional del Trabajo del Centro. Reunión del Pleno regional*". *Castilla Libre*, 6-2-1937. Pg.4.

media diaria de 40.000 ejemplares. Las discusiones del *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* confirman las tiradas que H. Rüdiger comunicó ante el Comité Nacional de la CNT en abril de 1937. Según el informe del ideólogo germano, *Castilla Libre* y *Frente Libertario* tenían unas tiradas medias de 40.000 ejemplares. *CNT* tiraba unos 35.000. En Barcelona, *Solidaridad Obrera*, "el periódico más importante de la España republicana" -tal como afirma César M. Lorenzo al difundir las cifras ofrecidas por Rüdiger-, editaba 220.000 ejemplares, mientras que *La Vanguardia*, entonces controlada por los anarcosindicalistas, reflejaba una difusión media de 135.000 ejemplares"³³.

Sin embargo, a *Castilla Libre* se le antojaba más bien escasa. Uno de los artículos de fondo publicado en los primeros días del mes de mayo de 1937, vino a reconocer que la prensa confederal tenía muchos menos lectores de los deseados. Añadía que a la UGT le sucedía lo mismo con *Claridad*. Escribía entonces la publicación anarquista :

³³M. Lorenzo, César. *Los anarquistas españoles y el poder*. París, Ruedo Ibérico, 1972. Pg.172.

Las cifras, por lo que respecta a Madrid son fieles, puesto que pueden contrastarse con las del Control obrero de la editora de *El Sol* y *La Voz*. Ahora bien, existen menos medios de prueba para verificar o rechazar una afirmación posterior del autor, que asegura que la prensa anarquista madrileña "totalizó las tiradas más grandes". Pudimos ver que *Ahora*, que había sido uno de los diarios más vendidos en la preguerra, tiraba sólo 20.000 ejemplares. De todas formas, no debía andar demasiado a la zaga de los más vendidos. Lo que queda fuera de toda duda, con todos los datos suministrados, es la extraordinaria implantación anarcosindicalista en Cataluña, e igualmente, el contraste entre la prensa madrileña y la barcelonesa, menos afectada por las penurias.

Para el caso concreto de *Solidaridad Obrera*, en su estudio sobre el citado periódico, Susanna Tavera afirma que la tirada media de 1936, hasta el inicio de la guerra civil, fue de unos 31.000 ejemplares. La autora añade que, a partir de julio, *la Soli* subió a 150.000 ejemplares, y que en 1938 fue de unos 100.000.

Puede consultarse en Tavera i García, Susanna. *Solidaridad Obrera. El fer-se i des-fer-se d'un diari anarco-sindicalista*. Barcelona, Diputación Provincial, 1992. Pg.83.

"Un verdadero organizado ahora, como antes de la subversión, no es aquél que cotiza, ni aquél que muestra orgulloso las iniciales de su sindical en el lugar más destacado de su indumentaria, sino aquél otro que, cotizando normalmente lee su prensa, la prensa obrera, luzca o no la insignia proletaria"³⁴.

El texto pretendía inducir la lectura de la prensa política, o más bien sindical, teniendo también en cuenta que la prensa obrera era "el más cómodo y barato elemento que le oriente y le vaya formando para lo porvenir". Ahora bien, aunque así hubiera sido, las publicaciones madrileñas no estaban en disposición de ofrecer más. Siempre era más lo que el público lector reclamaba que lo que los diarios, faltos de papel, podían ofrecer.

³⁴"Reflexiones. El lector de periódicos". *Castilla Libre*, 5-5-1937. Pg.2.

VIII. LA PRENSA DIARIA Y LOS *CONSEJOS OBREROS* EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1937

La intervención en las empresas periodísticas y en las artes gráficas en general, fue principalmente encauzada por un órgano sindical, el llamado *Comité de Intervención e Incautación*. Había sido creado en agosto de 1936, a remolque de la actividad interventora del sindicato gráfico de la UGT. Cuando en marzo de 1937 está prácticamente culminado todo este proceso y quedan por decidir muy pocas intervenciones, el Comité citado decide disolverse, entregando sus competencias a una ponencia creada también en el mismo seno del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* del sindicato socialista. La entrega de poderes asegura la continuidad de los trabajos y, de hecho, no significa mucho más que un cambio de responsables, al procederse a la elección de sus nuevos componentes.

De cara a su definitiva disolución, el *Comité de Intervención* elabora una memoria acompañada de una lista de 232 empresas del ramo de las artes gráficas, intervenidas -lo

que implicaba, como ya sabemos, el respeto a la propiedad- o incautadas; siempre bajo su propio control y el de los propios obreros. En esa lista figuran desde modestas imprentas a otras mucho más importantes, y desde modestas publicaciones hasta otras de mucha mayor circulación. En lo que nos interesa, el orden cronológico queda abierto con la incautación del diario *Informaciones*, y lo cierra el establecimiento de un Control obrero en *El Socialista*.

Este último se formó el 25 de marzo. Por supuesto, no se trataba de una incautación, por la indudable fidelidad del diario, sino de la simple fiscalización de la actividad empresarial por sus trabajadores. El *Consejo Obrero* de *El Socialista*, como los que también se formaron con anterioridad en *Claridad*, y con posterioridad en *Política y Mundo Obrero*, eludió la supervisión del *Comité de Enlace* de la UGT.

La nueva rotativa de *El Socialista*

En febrero de 1937, el órgano matinal del Partido Socialista pudo comenzar a emplear la moderna rotativa que había adquirido en Suiza cuatro años antes. El diario apareció, a partir de entonces, "notablemente mejorado tipográficamente"¹. La calidad de la impresión no era la más adecuada, debido al burdo papel que se veían obligados a utilizar los periódicos madrileños; aunque era apreciable la mejora. *El Socialista* debió modificar su formato y pudo incluir en sus páginas un mayor alarde gráfico.

La maquinaria había sido instalada en la calle Trafalgar, hasta donde se trasladó el

¹"*El Socialista en su nueva rotativa*". *Ahora*, 2-2-1937. Pg.7.

rotativa. Muchos suscriptores siguieron pagando por una publicación que no recibían, lo que permitió a la *Gráfica Socialista* cerrar el ejercicio de 1935 con casi 24.000 pesetas de beneficio.

En junio de 1938, año y medio después que *El Socialista* comenzara a hacerse en la calle de Trafalgar, una publicación recientemente reaparecida -*Blanco y Negro*-, ofrecía las claves suficientes para comprender el retraso en la utilización de la rotativa. Hasta entonces, *El Socialista* se había limitado a reconocer que "por varias razones [la] teníamos parada"⁴. Ahora bien, por lo escrito por María Luisa Carnelli en *Blanco y Negro*, sabemos que la rotativa "no llegó a España hasta agosto de 1934. Comenzó a montarse en febrero de 1936, pero frecuentemente se estropeaba. No había dinero ya que se pagó casi un total de un millón de pesetas sumando los gastos de transporte, instalación y montaje"⁵. La ausencia de técnicos cualificados para las reparaciones, también dificultaba la puesta en marcha. En 1937 ya se habían superado todos los inconvenientes. La rotativa, según afirmará repetidas veces el mismo diario, "ha sido adquirida céntimo a céntimo".

El diario ABC. El papel de *Prensa Española*

Al contrario de lo que llegaron a plantearse, en un momento dado, ciertas publicaciones como *Ahora* y *La Libertad*, el Control obrero de *Prensa Española* jamás contempló la necesidad de llevarse el ABC fuera de Madrid. A pesar de las insinuaciones

⁴"El lunes se publicará *El Socialista*". *El Socialista*, 29-1-1937. Pg.1.

⁵Carnelli, María Luisa. "*Una rotativa adquirida céntimo a céntimo*". *Blanco y Negro*, junio de 1938. Pg.17.

lanzadas desde la España franquista, los responsables del diario seguían decididos a seguir en la capital que merecidamente se había ganado el aura de inexpugnable. "Con reiteración digna de causa más veraz -escribía el propio periódico-, vienen empeñadas algunas radios facciosas en afirmar que gran parte de la maquinaria y talleres de *ABC* se están trasladando a Valencia y Barcelona -en esto existen discrepancias- con objeto de tirar allí nuestro periódico cuando los facciosos penetren en Madrid". El diario afirma que tales aseveraciones son infundadas, en definitiva, "una patraña (...) Aquí esperamos -añadía-, cumpliendo nuestro deber, no a los facciosos, sino a que la normalidad vuelva"⁶. El sindicato gráfico tampoco lo hubiera permitido. Como se vió, únicamente admitió la salida de Madrid de la maquinaria de *La Nación*, maquinaria que hasta entonces estuvo en desuso.

Las especiales características de *ABC*, compuesto ahora por un buen número de trabajadores suficientemente organizados y dispuestos a acudir a cualquier llamada de movilización, incluso provocaron que el propio *Consejo Obrero* fuera inoperante. En diciembre de 1936 eran 60 los obreros movilizados, lo que significaba una quinta parte de la plantilla total. El Control obrero había dejado de funcionar desde noviembre de 1936. La decisión del sindicato, interesado en que funcionara un órgano de este tipo, hizo que se procediera a la elección de un nuevo *Consejo*. El 9 de febrero de 1937 tomaban posesión de sus nuevos cargos los miembros del nuevo Control, en el que formaban parte en representación de sus compañeros de trabajo, los siguientes delegados : Mariano Espinosa

⁶*ABC*. 13-3-1937. Pg.9. Tres décadas más tarde, *Blanco y Negro* ["*La guerra civil española. Treinta años después*". *Blanco y Negro*, 16-7-1936. Pg.58] insistía en afirmar que el *ABC* republicano estuvo a punto de hacerse en Valencia, y que el administrador, Francisco Lamonedá, fue quien "evitó que los talleres fueran trasladados". El diario y las actas del *Consejo Obrero* permiten negarlo tajantemente.

(redactor-jefe de *ABC*), Vigil, Ángel Galende, Quintana, Collado, José Fernández Gastalber, A. López, Hernández, Naranjo, Heras, Félix Poza y Peñalva; mientras que representaban directamente a los organismos sindicales Enrique Montejo -como presidente de la *Comisión Ejecutiva del Consejo Obrero*-, Luis Román, Emilio Maiquez y Alejandro Millán.

La primera misión del nuevo Control obrero fue conocer la situación económica del diario. Uno de sus miembros, Félix Poza, firmó el informe dado a conocer a sus compañeros. A pesar de las dificultades en el desenvolvimiento de la prensa madrileña, la situación de *Prensa Española* era relativamente satisfactoria, aunque fuera deficitaria especialmente a partir del mes de noviembre. Si el administrador del diario contemplaba, a finales de 1936, una caja con 322.000 pesetas (independiente de la cantidad que fue depositada por la empresa de Luca de Tena en Valencia, en el Banco Español de Crédito y en el Banco de España), a 6 de febrero el balance era superior, disponiendo dicha caja de 379.000 pesetas. Puntualizaba Poza que, aunque la situación aparentaba ser "halagüeña", nadie debía "llamarse a engaño en cuanto al rendimiento actual del negocio". En primer lugar, porque el administrador debió extraer de los bancos citados la cantidad de 278.000 pesetas, básicamente para atender al pago de los jornales. En segundo lugar, porque disponiendo *Prensa Española* de una considerable reserva de papel, en los meses anteriores se ingresaron por este concepto 215.000 pesetas. "Ahora bien -decía el delegado obrero-, esta suma, ajena en absoluto a la producción o rendimiento normal de la industria, puede considerarse como un ingreso extraordinario que en manera alguna puede tenerse en cuenta para saber si la explotación del negocio da un margen de beneficio, se cubren gastos o se

experimentan pérdidas, toda vez que este ingreso en la caja del periódico supone una notable disminución del capital activo de la empresa por la baja producida en el valor de las existencias de papel y el descenso considerable de nuestras cuentas en los bancos ya citados". En definitiva, la venta del papel prensa y las existencias del dinero depositado en los bancos por la familia Luca de Tena -más de un millón de pesetas que pudo también recuperar el Control obrero-, sólo sirven para encubrir una realidad que es deficitaria en unas 114.000 pesetas.

Junto a las grandes cifras del negocio destaca, por encima de todo, un nuevo dato. La devolución de los diarios invendidos en la capital asciende ya al 43%. Debe darse por buena esa cantidad, aunque parezca exagerada tratándose de Madrid; y más teniendo en cuenta que en noviembre de 1936, en todo el territorio leal -donde las dificultades de circulación serían mayores que en Madrid-, la devolución superaba por muy poco el 10%.

Consecuentemente, el Control obrero decide tomar una serie de medidas para reducir la devolución de los números invendidos. Así se aprueba rechazar la devolución de todos los ejemplares que superen el 20% del total entregado a cada vendedor y de todos los que tengan más de tres días de retraso; que el cajero lleve un control más estricto en las anotaciones de los ejemplares devueltos y de los entregados al capataz para su venta; y, finalmente, impedir la venta "como papelote" de los diarios sobrantes "hasta transcurridos seis días de su fecha"⁷.

Las existencias de papel prensa en *ABC* -valoradas en 1.250.000 pesetas a primeros

⁷*AHN-SGC*. Caja 2542. Reunión del *Consejo Obrero* de 9 de febrero de 1937.

de diciembre del 36- fueron de incalculable utilidad para todas las publicaciones madrileñas. Éstas acudían muy frecuentemente al *Consejo Obrero de Prensa Española* para que les suministrara el papel que necesitaban⁸. Las fábricas madrileñas eran insuficientes a todas luces, y nunca fue fácil importar pastas o el mismo papel manufacturado, ya fuera trayéndolo de México, de los países nórdicos, o de cualquier otro lugar. La representación obrera no se negó nunca a suministrar el papel reclamado por sus colegas, aunque en muchos casos hubo de hacerlo a crédito, y aún en los primeros meses del año 37 a un precio de 44,5 pesetas los 100 kilos, muy por debajo del precio establecido por los productores de la capital. Hubo razones de utilidad en esas entregas, aunque es innegable la solidaridad del organismo obrero de *Prensa Española* con sus compañeros de la prensa diaria. Cuando en la reunión del 13 de marzo de 1937 se constata que sólo hay papel en número suficiente en *ABC*, Enrique Montejo afirma que "no habrá más remedio que tirar de dichas reservas para poder suministrar a los demás diarios, pues en caso contrario, si se tratara de restringir papel a los demás diarios, nos podíamos encontrar con que el delegado de Prensa se incautara del papel, cosa que en ningún momento conviene a las organizaciones gráficas". Evidentemente, aunque no lo refleja el acta de dicha reunión, tampoco sería conveniente para el propio Control obrero de la compañía.

El *Consejo Obrero de Prensa Española* es el que decide, en primer lugar, la entrega de papel a las restantes publicaciones madrileñas; aunque la vigilancia que ejercía el sindicato gráfico sobre sus decisiones, hacía responsable último de su reparto al *Comité de*

⁸No sin jactancia, aunque tampoco le faltaba razón, Francisco Lamonedá decía el día 1 de abril de 1937 a sus compañeros del Control obrero, que "en Madrid se está resolviendo el problema del papel gracias a *ABC*".

Enlace de Artes Gráficas. La solidaridad indicada no implicaba la satisfacción de peticiones desmedidas, como las que más de una vez tuvo que afrontar el *Comité Obrero*. Esto es lo que se hizo cuando, con "ligereza", el Socorro Rojo Internacional solicitó una cantidad inusual, 250 bobinas, cantidad que hubiera querido para sí cualquier diario madrileño⁹. Por el contrario, los retrasos en el pago no supusieron ninguna negativa tajante. Así por ejemplo, cuando *El Sol* y *La Voz* hacen ver al *Consejo Obrero* de ABC su precaria situación económica, se acuerda entregarles veinte bobinas, para que ambos diarios puedan salir los dos días siguientes. Igualmente, en la misma fecha se atiende la petición del diario *Ahora*, que solicitaba quince bobinas; aunque se les requerirá que salden las deudas anteriores, ya que se había comprometido a liquidar todos los pedidos al contado¹⁰. Más adelante, el Control obrero de aquella última publicación pedirá, por intermedio del *Comité de Enlace*, más papel para su revista *Estampa*. Lo mismo hicieron los responsables de otras publicaciones de semejante cariz, como *Crónica* y *Mundo Gráfico*. El *Consejo Obrero* de *Prensa Española* medita mucho la petición, pues planea volver a lanzar, con igual nombre, la revista primera de los Luca de Tena, esto es, *Blanco y Negro*. El Control obrero, tal como refleja el acta de la reunión, "después de varias intervenciones, acuerda que por esta sola vez se facilite dicha cantidad de papel", unas doce toneladas¹¹.

A finales de mayo de 1937, aunque se trataba de administrarlo prudentemente, el

⁹AHN-SGC. Caja 1272.

¹⁰La *Compañía Editorial Española* debía a ABC, por este concepto, más de 27.000 pesetas. También antes de aprobarse esta nueva entrega, la *Editorial Estampa* adeudaba otras 20.000.

AHN-SGC. Caja 1272. *Consejo Obrero* de 1 de abril de 1937.

¹¹AHN-SGC. Caja 1272. *Consejo Obrero* de 7 de junio de 1937.

papel en *ABC* era mucho más escaso. En la reunión del *Consejo Obrero* del primero de abril, se había coincidido en que era preciso llevar "un riguroso control para las reservas de papel". La valoración hecha en diciembre de dichas reservas debió hacerse sobre un precio de 44,85 pesetas los 100 kilogramos, al ser éste el precio al que lo entregaba a la restante prensa madrileña. Esto significaba que *ABC* tendría entonces unas 2.780 toneladas, equivalentes a 1.250.000 pesetas. Con un consumo medio, más bien modesto, de unos 1.000 kilogramos diarios -cifra muy superior a la que gastará cada diario madrileño en 1938-, resulta que disponía de un papel suficiente para que los quince diarios existentes en la capital pudieran aguantar más de medio año sin necesidad de más papel. Ahora bien, el papel de *ABC* también se entregó a otras muchas publicaciones, como semanarios, *diarios de trinchera* y otras publicaciones políticas, dejando exhaustas sus reservas poco antes del verano.

En la reunión del Control obrero del 20 de mayo, se refleja un informe del administrador del diario, probando que las reservas de papel estaban a punto de agotarse.

Afirma Francisco Lamonedá que *Prensa Española* disponía únicamente de :

| | | | |
|--|---|-----|---|
| - 452 bobinas de papel de 102 centímetros. | | | |
| - 173 | " | 96 | " |
| - 105 | " | 64 | " |
| - 75 | " | 48 | " |
| - 48 | " | 120 | " |
| - 34 | " | 72 | " |
| - 4 | " | 144 | " |

La mayor parte de esas reservas -luego demostró el propio sindicato, en una

inspección, que eran algo mayores¹²-, pretende utilizarlas el Control obrero en sus propias publicaciones. Dentro de dicha cantidad, "disponibles" para otros periódicos hay 23 bobinas de 72 cm, el mismo número de 48 cm, y 50 de 64 cm. El *Consejo Obrero* se propone conservar las señaladas, puesto que "vendiendo el papel a 44,85 pesetas los 100 kilos, tendríamos que comprarlo a 115 pesetas". Si esta razón no fuera suficiente, se añaden otras dos más. En primer lugar, que el papel que estaba a punto de importarse de México les sería inservible, puesto que "en la relación del envío no figura el tamaño nuestro"; y, por último, que muy pronto debe salir *Blanco y Negro*, "por los pocos ingresos que proporciona el *ABC*", y el Control obrero debe disponer del papel necesario¹³.

Prensa Española. Las normas de funcionamiento de los Consejos Obreros

El *Consejo Obrero* de *ABC* fue el primero en disponer de unas normas, explícitas y codificadas, a las que debía ajustar su constitución y funcionamiento. El hecho tiene su

¹²Más adelante será obligado explicar todo lo relativo al papel para la prensa madrileña. Ahora conviene adelantar que el sindicato gráfico y los propios diarios acordaron crear una Comisión para mejorar la provisión de este material. El primer paso dado por dicha Comisión fue informarse de las reservas existentes en cada diario. Los periódicos ofrecerían una declaración jurada, dando todo tipo de facilidades para ser investigados. La inspección determinó que las reservas eran mayores que las declaradas, responsabilizando al administrador de *ABC*, Francisco Lamonedá, del error cometido. Sin embargo, y aunque el *Comité de Enlace* había amenazado con sancionar a los diarios que presentaran una declaración falsa, no lo hizo con *ABC*, por creer que no había un afán de ocultamiento; lo que hace pensar que no era muy grande la diferencia entre las reservas existentes y las reservas efectivamente declaradas. En cualquier caso, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* notificó al *Consejo Obrero* de *ABC* que dejaba en sus manos sancionar a su administrador, aunque éste, satisfecho con el trabajo y esfuerzo de Lamonedá, no lo creyó conveniente.

¹³*AHN-SGC*. Caja 864.

importancia, puesto que el sindicato gráfico se había limitado, hasta entonces, a dar ciertas instrucciones a los *Consejos Obreros*; pero no tan sistemáticamente como lo hará con *Prensa Española*. En efecto, el 19 de marzo de 1937, uno de los órganos sindicales, el *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas*, aprueba el reglamento por el que se debe regir el *Consejo Obrero* de la compañía. El sindicato aceleró su aprobación puesto que había surgido un conflicto de competencias -aunque no demasiado trascendente- entre el mismo Control obrero y su *Comisión Ejecutiva*. No hay diferencias notables con respecto a las instrucciones previas emanadas de la autoridad sindical, pero ya están sistematizadas en los siguientes artículos, en los que se trata de aclarar convenientemente la capacidad de uno y otro órgano obrero :

"Primero. El *Consejo Obrero* de *Prensa Española* funcionará con un miembro de cada sección de los talleres, que será nombrado por las Juntas Directivas, y un representante de Unión Republicana. Las Directivas, al hacer los nombramientos, deberán tener en cuenta que los compañeros en quienes recaiga dicho nombramiento han de estar sindicados precisamente antes del 16 de julio de 1936.

Segundo. Se nombrará un *Comité Ejecutivo*, que lo integrarán cinco compañeros; tres representantes serán nombrados por las Juntas Directivas, y los dos restantes serán elegidos por todos los compañeros que sean nombrados para representar en el *Consejo Obrero* a sus compañeros.

Tercero. El *Consejo Obrero* celebrará reuniones periódicas cada ocho días, en las que se tratarán todos los problemas que en orden a la marcha de los talleres puedan surgir. A estas reuniones han de asistir los representantes del *Comité Ejecutivo*.

Cuarto. Todos los representantes del *Consejo Obrero* celebrarán reuniones con sus respectivos compañeros de sección un día antes de la celebración del *Consejo*. En dichas reuniones recogerán cuantas sugerencias y propuestas hagan los compañeros, las cuales serán llevadas a la reunión del *Consejo*, el cual resolverá a la vista de ellas en beneficio de los talleres.

Quinto. Por ningún concepto ningún compañero del *Comité Ejecutivo* podrá tomar determinación alguna sin antes haber sido tratado y aprobado por el *Consejo Obrero*.

Sexto. Los acuerdos que se tomen en las reuniones del *Consejo Obrero* sólo podrán ser llevados a la práctica por el *Comité Ejecutivo*.

Séptimo. Los miembros representantes de las secciones en el *Consejo Obrero*

celebrarán una vez al mes una reunión conjunta de todos los compañeros de los talleres de *Prensa Española*.

Octavo. De cuantas reuniones se celebren se levantará acta, de las cuales se harán copias, enviando una a cada sindicato [sección gráfica de la UGT], otra al *Comité de Enlace* y otra al *Comité Ejecutivo*, para que en todo momento se conozca el funcionamiento de los talleres"¹⁴.

Algunas cuestiones (especialmente las sanciones disciplinarias, que hasta entonces era cosa casi exclusiva de cada uno de los sindicatos gráficos) quedaron en el olvido. Ahora bien, la experiencia enriquecerá la práctica de posteriores reglamentos.

La opinión manifestada por el Sindicato de Encuadernadores durante la discusión, no tuvo ninguna incidencia en el *Comité de Enlace*. Cuando el representante de este sindicato afirmó "que los obreros de *ABC* no son de confianza pues la mayoría de ellos son organizados después del 16 de julio", respondió el Sindicato de Estereotipadores, manifestando algo en lo que coincidía la mayoría. "Ninguno de los que están allí de su sindicato -afirmó- han sido altas después del 18 de julio"¹⁵. No podía dudarse de su lealtad, como lo probaba la movilización voluntaria de buena parte de los obreros.

Hasta el momento, el Control obrero de *Prensa Española* había venido funcionando tal como se detalla en esas instrucciones. Celebraba reuniones generalmente cada semana,

¹⁴*AHN-SGC*. Caja 1272. El documento impreso por el sindicato incurría en el mismo error en el que incurrió durante su discusión. En el artículo quinto se intercambiaban los términos, y cuando debía hablarse del *Consejo Obrero* se decía *Comité Ejecutivo*, y viceversa. En el reglamento, hemos rectificado dicha equivocación, puesto que, en definitiva, el órgano decisorio era el propio *Consejo Obrero*. El *Comité Ejecutivo*, tal como se afirmaba en el artículo sexto, era un órgano subordinado de aquél, y encargado de llevar "a la práctica" sus decisiones.

¹⁵*AHN-SGC*. Caja 2542.

mientras que la asamblea de todos los trabajadores se reunía mensualmente. Previamente a las del *Consejo Obrero*, cada sección en la que se dividía la empresa celebraba una reunión para que su representante trasladara al *Consejo Obrero* las peticiones o sugerencias aprobadas. Sin embargo, las instrucciones son ahora más explícitas, determinando que en la Ejecutiva estará representada el propio sindicato; acompañados de otros dos obreros, elegidos estos últimos directamente por los trabajadores. Aunque la redacción del documento pueda inducir a pensar que sólo el sindicato -y no los obreros-, elegía a los miembros del *Consejo Obrero*, debe entenderse que no es así y que el sindicato -Juntas Directivas- designaba a tres miembros del Control obrero.

El primer efecto práctico de este reglamento sería la constitución de un nuevo *Consejo Obrero*. El día 1 de abril tomaban posesión sus nuevos miembros. Para el *Comité Ejecutivo*, los empleados de *Prensa Española* eligieron a José Fernández Gastalber como presidente del citado órgano (en 1935 fue miembro de la Junta Directiva del *Arte de Imprimir*), y a Ángel Galende, como secretario. Completaban el *Comité Ejecutivo* Cándido Baza de la Comba (del Sindicato de Administrativos), Emilio Maiquez (del de Estereotipadores), y J. Martín (del de Impresores), elegidos los tres últimos por las Juntas Directivas. En los diferentes Controles obreros no hubo ningún representante elegido por Unión Republicana. Al menos, nunca se hace constar así, lo que obliga a pensar que el redactor-jefe y luego director de la publicación, Mariano Espinosa, llevaba tanto la representación de sus compañeros de redacción como la del partido.

El nuevo Control obrero no puso ninguna pega al reglamento aprobado en el seno del *Comité de Enlace*. "No cabe objeción alguna -dijo Gastalber- pues es un reglamento

aprobado por las Juntas Directivas"¹⁶, lo que ratificaron todos sus compañeros, como antes había hecho la asamblea de trabajadores.

La administración y la redacción de *Prensa Española*

Una prueba más para resaltar la ascendencia del sindicato sobre el *Consejo Obrero de Prensa Española* (y también de todos los diarios que siguieron publicándose como independientes a partir del 18 de julio), es la relativa al nombramiento del administrador de la editorial. Como ya quedó dicho, fueron las propias Juntas Directivas las que nombraron a Francisco Lamonedá Gámez, empleado administrativo con los Luca de Tena. El 30 de diciembre de 1936, ante el *Comité de Enlace*, Lamonedá había amenazado con dimitir "si no es nombrado por el personal de la casa". Lamonedá había defendido su criterio de pagar las jubilaciones de la empresa con un dinero sobrante, aunque algunos compañeros del propio sindicato habían dado a conocer su opinión contraria, tratándose de empleados que trabajaron cuando el diario era de sus antiguos propietarios¹⁷. La cosa no pasó a mayores y Lamonedá siguió en su puesto apoyado por los obreros del diario, quienes ratificaron su nombramiento en la asamblea del mes de abril, después que hubiera vuelto a presentar su dimisión por "una incompatibilidad con los compañeros del anterior *Consejo Obrero*"; es decir, con el que fue sustituido en el mes de marzo¹⁸. También mereció el

¹⁶AHN-SGC. Caja 1272.

¹⁷AHN-SGC. Caja 834. Pleno del *Comité de Enlace* de 30 de diciembre de 1936.

¹⁸AHN-SGC. Caja 1272. *Consejo Obrero* de 1 de abril de 1937.

apoyo del sindicato, que dió el visto bueno a la decisión del administrador de abonar dichas pensiones.

En una nueva reunión del *Comité de Enlace*, el 10 de marzo de 1937, se había vuelto a incidir en la cuestión. El Sindicato de Encuadernadores manifestó su descontento con la labor realizada por Lamonedá. "Dicho compañero -afirmó su representante- aún cree que la empresa pertenece a Luca de Tena", por lo que pidió que las Juntas Directivas volvieran a tomar la iniciativa nombrando un nuevo administrador. Lamonedá encontró en el órgano sindical un apoyo distinto del que también le ofreció su misma sección, la de Administrativos. Así pues, después de votar que era necesaria la figura del administrador en *Prensa Española*, todos los sindicatos votaron a favor de seguir confiando en Lamonedá, con la excepción de Encuadernadores, que lo hizo en contra, y de Impresores, Litógrafos y *Arte de Imprimir*, cuyos representantes se abstuvieron.

No acabó el debate aquí puesto que también se puso a discusión cuál debía ser el sueldo de dicho cargo y también sus atribuciones legales. Con respecto a lo primero, las Juntas Directivas aprobaron que pasara a cobrar 800 pesetas mensuales, cuando hasta entonces cobraba 375. La cantidad fijada era notablemente inferior a la que hubiera correspondido a un administrador en un periodo normalizado, aunque era muy superior a las 500 pesetas que percibían los responsables administrativos de otros diarios intervenidos¹⁹. José Anguiano, representante del *Comité de Intervención*, hizo constar su

¹⁹La del administrador de *ABC* no fue la única subida salarial aprobada en estos primeros meses del año 37. Por lo general, tanto los *Consejos Obreros* como el sindicato gráfico estuvieron renuentes a elevar los sueldos, imponiendo un criterio de responsabilidad. Fue más normal la reducción que la elevación, lo que obliga a estimar en mayor medida a quienes laboraron tanto por sus ideales como por el sostenimiento de los diarios para los que trabajaban. El pleno del *Comité de Enlace* del 10 de marzo dejó en manos de la Ejecutiva del Control obrero

oposición a la medida tomada porque "la situación de la industria no está en posición de poner cargos nuevos y aumento de salarios".

Finalmente, el *Comité de Enlace* fijó con precisión las facultades del administrador de *Prensa Española*. Para dar una idea general de las atribuciones que conllevaba dicho cargo, no sólo en el diario *ABC*, es conveniente reproducirlas :

1º. Fiscalizar todos los pagos e ingresos, no pudiendo hacer efectivos los primeros sin previa autorización del *Consejo Obrero y Comité Ejecutivo*, exceptuando los pagos de trámite.

2º. Será el responsable de todos los negociados y dependencias que afecten a la administración.

3º. No podrá admitir ni despedir personal sin autorización del *Consejo Obrero y Comité Ejecutivo*.

4º. Dar la conformidad a cuanto tenga relación específica con la administración, como tiradas, nóminas, transportes, etc.

5º. No podrá comprar ni vender material sin la expresa autorización del *Consejo Obrero y Comité Ejecutivo*. Asimismo, no ingresará ni extraerá fondos de las cuentas corrientes de los bancos, sin expresa autorización del *Consejo Obrero y Comité Ejecutivo*.

6º. Firmará los cheques y recibos de publicidad y cuantas facturas se hayan de cobrar por *Prensa Española*.

7º. Fiscalizará el consumo de productos.

8º. No podrá hacer ninguna gestión referente a *Prensa Española* sin la previa autorización del *Consejo Obrero y Comité Ejecutivo*, exceptuando las gestiones de trámite.

9º. De cuantos presupuestos haya que dar para trabajos, han de tener la conformidad del *Consejo Obrero, Comité Ejecutivo* y la sección de *Intervención* [UGT].

10º. Para todo lo relacionado con trabajos de talleres se entenderá con el regente y con los responsables de las secciones, los cuales se encargarán de dar las órdenes

lo que el propio *Consejo* había recomendado; esto es, la subida salarial de los administrativos del diario. En el sindicato, como en el *Consejo Obrero*, se impuso entonces la opinión que defendió en ese organismo el Sindicato de Administrativos : "que es inhumano que haya *compañeros que en la actualidad ganen 180 pesetas mensuales, pues como está la vida no es posible que puedan comer y atender a sus familiares*". Por último, el Control obrero del día 2 de junio aprobó otro aumento para los subalternos de *Prensa Española*. Los que ganaban 200 pesetas pasaban a cobrar 50 más y los que percibían 250 mensuales cobrarían otras 25 pesetas más.

que procedan²⁰.

Era indudable la necesidad de un cargo así. Ahora bien, las competencias tan amplias atribuidas al Control obrero vaciaban de contenido las atribuciones del administrador, ya que todas sus gestiones de verdadero interés debían ser refrendadas por el *Consejo Obrero*. José Anguiano, que poco más tarde será algo muy parecido -gerente de la *Editorial Estampa*-, propuso suprimir el cargo de administrador en *Prensa Española*. La propuesta no era nada descabellada, aunque pudiera ser cierto, tal como se le dijo, que el *Consejo Obrero* no estuviera suficientemente versado en el trabajo administrativo, por más que hubiera siempre un representante de esta sección en el Control.

Hablando más específicamente del diario de *Prensa Española*, es preciso reflejar que el propio *ABC* volvió a informar de los nombres que componían su redacción. Lo hizo el día del sexto aniversario de la proclamación de la IIª República española, en un número especial de 56 páginas, vendido a 20 céntimos -cinco más de lo habitual- para compensar el excesivo gasto en papel. Elfidio Alonso seguía apareciendo en la cabera como director de la publicación, aunque en marzo prácticamente había abandonado el diario al ser nombrado secretario de Unión Republicana²¹. En la redacción figuran Mariano Espinosa (como redactor-jefe), Antonio Dorta (secretario de redacción), junto a Serafín Adame Martínez, Antonio Barbero, Maximiliano Clavo (*Corinto y oro*), Antonio Fernández

²⁰AHN-SGC. Caja 1138.

²¹Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española. Editora de ABC y Blanco y Negro, 1891-1978*. Madrid, Prensa Española, 1980. Pg.320.

Lepina, José Gutiérrez de Miguel, Lázaro Somoza Silva y Juan Manuel Trujillo. Los cuatro últimos, además de Espinosa y Dorta, se habían incorporado a la redacción desde agosto del año anterior. Del primer *ABC* republicano habían desaparecido los dos primeros responsables, Augusto Vivero y Virgilio de la Pascua; y los redactores Antonio Agraz, Benito Artigas Arpón, Leandro Blanco, Rafael Ortega-Lissón, José Mesías y Antonio Pérez Olmedo²². Juan Manuel Barea, que seguía ejerciendo como taquígrafo, el dibujante Aníbal Tejada y el fotógrafo Virgilio Muro completaban la nómina redaccional del *ABC* en el mes de abril de 1937²³.

²²Ortega-Lissón, Leandro Blanco y Angel Villatoro fueron dados de baja por la Agrupación Profesional de Periodistas al huir de Madrid en el mes de noviembre. El sindicato de los periodistas recomendó, siempre que pudo, que no se contratara a los que incumplieron "sus deberes al acercarse el enemigo a la capital de la República".

La información más completa sobre este particular se halla en el pleno del *Comité de Enlace* de 16 de agosto de 1937. *AHN-SGC*.Caja 2349.

²³"*Reducción de ABC*". *ABC*, 14-4-1937. Hablando de la ideología del diario y de sus periodistas, Elfidio Alonso, niega que *ABC* favoreciera conscientemente a los comunistas, aunque aumentaran constantemente su influencia gracias a "su actitud constructiva (...) y su capacidad para organizar la propaganda". En *ABC*, añade Alonso, no había comunistas "y si los hubo, lo disimulaban muy bien". Ahora bien, y aunque no significa negar la afirmación del director, el especial del 14 de abril más parecía un homenaje a la URSS que a la República, pues las informaciones y reportajes sobre aquella nación llenaban gran parte de sus páginas.

Alonso, Elfidio. *Mi testimonio como director de ABC*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.121.

Es necesario añadir una última precisión, pues el sindicato gráfico ordenó al *Consejo Obrero* la expulsión del fotógrafo, Virgilio Muro, dudando de su fidelidad republicana. Muro no estaba afiliado a ningún sindicato o partido político. El 20 de agosto de 1937, decidió el Control obrero llevarlo a cabo, aunque en el último momento rectificó, admitiendo sus colaboraciones. Más adelante, Virgilio Muro trabajará para *Blanco y Negro*, junto con otro fotógrafo, Díaz Casariego.

El diario *Ahora*. El Consejo Obrero y las Juventudes Socialistas Unificadas

La marcha del diario, tras la fusión con la editorial de las Juventudes Socialistas Unificadas, centra el núcleo de las discusiones del *Consejo Obrero*, tal como era de suponer. También era previsible que no todos los miembros del Control obrero aceptaran de buen grado el descenso en la venta de la publicación, aunque la triste realidad de la guerra terminara por imponerse. Se hacía muy cuesta arriba aceptar que la tirada media estuviera en febrero de 1937 en 20.000 ejemplares, cuando en los meses anteriores al inicio del conflicto, *Ahora* alcanzaba ocasionalmente los 200.000 ejemplares, y los superaba ampliamente en las primeras fechas de la guerra. La designada fue la cantidad que el dirigente del *Arte de Imprimir* y gerente de la editorial, José Anguiano, afirmaba, ante uno de los órganos del sindicato gráfico, que tiraba la publicación²⁴.

El descontento porque en Barcelona y en Valencia el diario no se voceara suficientemente y saliera a la calle después de servirse la prensa local²⁵, era una cuestión menor. Muy pronto, algunos miembros del *Consejo Obrero* creyeron que había sido perjudicial para el diario el acuerdo suscrito con las Juventudes. "Nuestro periódico -dijo Gonzalo Vivas- desciende en el favor general de los lectores por su poca información y por su exceso de contenido político". El sostenedor de esta opinión añoraba así la grandeza pasada de un diario eminentemente informativo y de abundantísima información gráfica, que al hilo del devenir del conflicto había tenido que cambiar su discurso y su

²⁴AHN-SGC. Caja 2170. Reunión de las Juntas Directivas de 18 de febrero de 1937.

²⁵AHN-SGC. Caja 2542. *Consejo Obrero* de 11 de enero de 1937.

configuración. Las dificultades económicas eran ya lo suficientemente agobiantes para que en la misma reunión en la que se escuchó la primera voz crítica, se aconsejara rebajar los salarios de los que tenían un sueldo superior a las 300 pesetas mensuales, aunque las JSU habían entregado más dinero del comprometido en un principio. Los que ganaban 10 pesetas diarias vieron recortado su salario en igual porcentaje, un 10%; y los que ganaban 25 o más al día, vieron decrecer sus haberes en un 40%. Todos los redactores cobrarían también el mismo sueldo, independientemente de que tuvieran un cargo superior en las publicaciones de la editorial. Los menos favorecidos, es decir, los obreros cuyo sueldo no llegaba a esas 10 pesetas al día, y que eran mayoría, no sufrieron merma alguna²⁶. Ahora bien, no fue la única medida aprobada por la representación obrera en tal sentido. El *Consejo Obrero* llevó a la reunión del *Comité de Enlace*, el primer día de marzo, su propuesta de obligar a los redactores que incurrieran en el llamado *anfibiage* a optar por seguir en el periódico, o a dejarlo si no querían seguir compatibilizando su labor en otros organismos oficiales o en entidades particulares, incluso en las dos publicaciones de la *Editorial Estampa*. La Agrupación Profesional de Periodistas impidió que esta medida se llevara a cabo. El representante del sindicato de periodistas recordó que los sueldos de las empresas privadas "fueron siempre irrisorios", lo que forzaba a los redactores a buscarse otros empleos con los que asegurarse el sustento²⁷. No obstante, el Control obrero sólo retrocedió parcialmente en sus planes, pudiendo reducir los sueldos de los redactores que no trabajaban en exclusiva para el diario.

²⁶AHN-SGC. Caja 2542. *Consejo Obrero* de 23 de febrero de 1937.

²⁷AHN-SGC. Caja 1138.

A partir del mes de marzo, las críticas a la calidad del diario son más frecuentes, aunque también abundan los que defienden lo firmado con la organización juvenil, conscientes de que significó alejar el peligro de bancarrota. Las Juventudes Socialistas Unificadas, por su parte, tampoco estuvieron totalmente conformes con la configuración de su portavoz, aunque por cuestiones bien distintas. Las Juventudes, en cuyo órgano nacional se discutía frecuentemente el enfoque que debía tener la publicación, desarrollaron varias iniciativas para hacer un diario más vivo, ameno y marcadamente juvenil. También acentuó sus llamamientos, y no sólo a colaborar en "suscripciones colectivas" para la publicación o para la proyectada *La Hora de Valencia*, sino para difundir la lectura del diario. Desde las páginas de su propio órgano periodístico, las JSU reclamaron un mayor alcance del periódico entre la población de menor edad. "Es necesario -llegó a proclamar- que no haya un taller o fábrica donde trabajen jóvenes sin que llegue nuestro diario"²⁸.

Es más que probable que el diario aumentara sus ventas en los meses de febrero y marzo. Aunque no se refieren datos concretos, en el *Consejo Obrero* celebrado el día 11 de marzo, el responsable de la sección aseguró "que la venta ha ascendido" en semanas anteriores. Más adelante se afirmará que la fusión con las Juventudes elevó las tiradas de los primeros meses, aunque a partir del verano del 37 volvieron a caer de modo "vertiginoso".

Muy posiblemente sea una exageración, pero Gregorio Velasco -a partir del otoño de 1938 será el director del diario-, afirmaba entonces que "aún en la actualidad *Ahora*

²⁸"*Ahora, diario de la juventud*". *Ahora*, 8-3-1937. Pg. 8.

vende más ejemplares el solo que casi todos los demás periódicos". Las ventas debían situarse muy por encima de los 20.000 ejemplares contemplados por Anguiano en el mes de febrero en el *Comité de Enlace*, aunque no es posible saber en qué medida.

Por lo que se refiere a los ingresos publicitarios, en iguales fechas también manifestaron un notable aumento. En la semana previa a dicha reunión, el valor de la publicidad contratada superaba las 5.000 pesetas -cantidad bien modesta para un periodo normalizado-, pero lo más relevante es que la cifra es "aproximadamente la mitad de todo lo que durante un mes se obtenía por publicidad anteriormente".

Un último dato ofrecido en la reunión obrera del 11 de marzo, mejoró el ánimo de los trabajadores del diario. Cada día era menor el número de ejemplares devueltos y, consiguientemente, se limita el desperdicio de papel. En poco tiempo se ha pasado de un porcentaje del 30% a sólo el 9% de ejemplares invendidos, lo que "aporta una no despreciable mejoría en el déficit total de la empresa".

El contrapunto a dicho optimismo generalizado sale de la boca de uno de los representantes de la redacción²⁹. Admite que el *Consejo Obrero* economice en los gastos, pero no a cuenta del sueldo de los redactores o de la totalidad del personal, y sí evitando el despilfarro, y "despilfarro [es] ir dejando números del diario por distintos sitios de la

²⁹Se trata del redactor Flor, que acudió a esta reunión debido a la enfermedad del titular, López Darriba. Este último ostentaba en el *Consejo Obrero* la representación de la Agrupación Profesional de Periodistas. Los redactores tenían en *Estampa* una representación mayor que en cualquier Control obrero. En primer lugar estaban los directores de las respectivas publicaciones, elegidos por las Juventudes. Y, por último, estaba el que habían elegido los propios redactores -Marín Alcalde- y el que lo hacía -Darriba- por el sindicato de los periodistas. La elección de este último se había convertido en costumbre desde la incautación de la editorial, incautación que vino firmada, entre otros, por el redactor-jefe, Leopoldo Bejarano, que lo hacía "en representación de la Agrupación Profesional de Periodistas".

carretera, en el trayecto de aquí a Valencia". El periodista, como semanas atrás hizo otro compañero, aprovecha su ocasional presencia en el *Consejo Obrero* para denunciar la firma del contrato de fusión con las Juventudes. En su opinión, el acuerdo no era el "único medio de evitar que nuestro periódico fuese suspendido" por la Junta de Defensa, como no lo fueron *El Sol* y *La Voz*. Concluye afirmando que el diario ha ahuyentado a sus lectores por "el exclusivismo político que le han impreso" las Juventudes Socialistas Unificadas³⁰.

Las críticas reflejadas contra la firma del acuerdo suscrito con las JSU llegaron a calar entre los miembros del *Comité Ejecutivo*, hasta el punto que presentaron su dimisión. No obstante, gracias al apoyo manifestado por la mayoría del *Consejo Obrero*, la renuncia de Esteban, Merino y Cejuela fue "insistente y definitivamente rechazada".

Otra de las preocupaciones básicas de la representación obrera de la *Editorial Estampa* fue recuperar el control sobre el centro distribuidor que la anterior empresa de

³⁰La respuesta a estas afirmaciones la asumió el presidente del Control. Juan Esteban negó el derroche de ejemplares (no hay otro remedio que entregarlos "a los guardias del trayecto y que, por otra parte, nos sirve de propaganda y siempre tiene la probabilidad de atraernos lectores"); aseguró que el recorte salarial está sobradamente justificado (ya que se han suprimido las "inmoralidades cometidas a expensas de la buena fe del *Consejo*, tales como la acumulación de dos o tres sueldos por otras tantas publicaciones que antes tenía la empresa y que a partir del movimiento ya no existen"); y afirmó que "los apacibles lectores del *Ahora* de antes no existen ya, por lo que no habría posibilidad de hacer un periódico para ellos. En cambio, de esto, tienen una realidad bien comprobable 250.000 afiliados a las JSU y otros varios miles más de comunistas y socialistas que simpatizan con el matiz de nuestro periódico".

Dándose por aludido, Alberto Marín Alcalde aclara que, en su caso personal, no cabe hablar de *anfibiage*, porque desde la desaparición de la revista *La Farsa*, que él dirigía, sólo cobra el sueldo de redactor-jefe en el diario. Marín Alcalde hace notar que es injusto que se le haya aplicado "la tarifa mínima de redactor", cuando el sueldo del que disfrutaba se lo había ganado con su esfuerzo, especialmente en los duros días de noviembre en los que tuvo que asumir interinamente la dirección del diario ante la huida de Chaves Nogales.

AHN-SGC. Caja 2542.

Luis Montiel tenía en Barcelona. El 15 de agosto de 1936, la UGT y el Partido Socialista Unificado de Cataluña habían expropiado dicha distribuidora, asumiendo el reparto de las publicaciones de la editorial en Barcelona así como el de la totalidad de la prensa madrileña³¹. La preponderancia anarcosindicalista en Cataluña obligó, tiempo después, a que el sindicato socialista admitiera constituir con la CNT un Comité conjunto para gestionar la empresa distribuidora, en la que era mayor el número de militantes libertarios. El 4 de febrero de 1937, este mismo Comité decidió "la devolución de todas las revistas y diarios a las casas donde se repartían antes del 19 de julio de 1936". Ahora bien, esto no significaba que los sindicatos de Vendedores de Prensa de ambas centrales renunciaran a controlar las actividades de las distribuidoras, pues se aseguraba el nombramiento de un delegado en representación de cada sindicato, en todas y cada una de las empresas. No obstante, la CNT no quiso hacer valer su dominio en Cataluña sobre la UGT³², y admitió que el Comité intersindical recogiera en el acta de devolución que los cargos que queden

³¹El acta de incautación del centro distribuidor había sido, sin embargo, suficientemente tranquilizadora. Cuando se comunicó a la editorial en Madrid dicha medida, se dejó bien claro que "por la responsabilidad de las organizaciones nuestras, los pagos y relaciones con su administración se harán con toda normalidad".

AHN-SGC. Caja 1735

³²Tomamos aquí las cifras dadas por Frank Jellinek, corresponsal del *Manchester Guardian*, con respecto a la capacidad de ambos sindicatos en Cataluña. La CNT tenía 350.000 afiliados antes del inicio de la guerra mientras que la UGT sólo 12.000, un número comparativamente "infinitesimal", aunque en 10 días triplicara sus efectivos. Nueve meses más tarde, añade el autor, la UGT contaba con 467.000 militantes en Cataluña.

Jellinek, Frank. *La guerra civil en España*. Madrid, Júcar, 1978. Pg.279.

Por el contrario, mucho menos crédito tiene la afirmación del Secretariado de la UGT en Cataluña, que aseguraba que dos de cada tres trabajadores estaban afiliados al mismo sindicato.

Vid. "El 70% de los trabajadores catalanes pertenece a la UGT". *Mundo Obrero*, 25-9-1936. Pg.4.

en el futuro "vacantes en *Editorial Estampa*, sucursal de Barcelona, o bien los que sean originados por aumentos de trabajo, serán cubiertos por compañeros vendedores de prensa de la UGT, hasta la paridad, siguiéndose las mismas normas en las demás casas"³³.

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*

Las fallidas gestiones llevadas a cabo por el *Consejo Obrero* de la empresa editora de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid* para poner bajo la protección de alguna organización del Frente Popular a sus dos publicaciones diarias, gastaron las principales energías de la representación obrera. La amenaza formulada por la Junta de Defensa de Madrid, allá por el mes de noviembre, siempre estuvo latente con mayor o menor intensidad. El fracaso, sin embargo, no tuvo gran incidencia y los empleados siguieron en sus puestos luchando por la supervivencia de los periódicos, aunque estuvieran obligados a sortear múltiples dificultades sin ninguna ayuda externa.

Eso sí, cada vez que la prensa política ponía su grito en el cielo por la pervivencia de los diarios independientes, el Control obrero entraba a debatir la cuestión, y

³³AHN-SGC. Caja 1735.

En realidad, la CNT no hizo sino lo mismo que hiciera en los primeros días de la guerra civil, con la constitución en Cataluña del Comité de Milicias Antifascistas, que ejerció el poder real por encima del nominal de la Generalitat. "Dimos a la UGT catalana -escribía Abad de Santillán sobre dicho Comité-, no obstante, la misma representación que a la CNT, mayoritaria, lo que produjo asombro incluso entre los delegados de la organización obrera rival, que no esperaba ese gesto. Hemos puesto así de manifiesto que queremos colaborar como hermanos y que deseábamos que en el resto de España, y en las regiones donde fuésemos minoría eventual, se nos tratase con la misma consideración y respeto".

Abad de Santillán, Diego. *El anarquismo y la revolución en España. Escritos, 1930-1938*. Madrid, Ayuso, 1976. Pg.59.

frecuentemente requería la ayuda del sindicato gráfico para que ejerciera sus influencias, poniendo "fin a una campaña que desde hace tiempo se viene haciendo" contra dichos diarios. Varias fueron las solicitudes del *Consejo Obrero* al pleno del *Comité de Enlace*. Este último, en su reunión del 10 de mayo, acordó contestarles que el criterio de este organismo siempre sería oponerse a que "fuera suprimido ningún periódico"³⁴.

Los principales responsables de esos ataques eran las publicaciones anarquistas, preferentemente de modo abierto y a menudo con escasos escrúpulos. *La Voz* era el más habitual objetivo de esos arrebatos, aunque no le iban demasiado a la zaga tanto *Heraldo de Madrid* como su hermano matinal, *El Liberal*³⁵. La polémica la repartían *CNT* y *Castilla Libre* con la prensa comunista. Las suspensiones de los diarios anarquistas fueron muy frecuentes durante todo 1937, especialmente con el enfrentamiento que mantuvieron con el consejero de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid, el comunista José Cazorla.

Junto a estos sobresaltos, el Control obrero debió atender a otros asuntos de interés no menor. Con unos empresarios, los hermanos Busquets, afincados en Barcelona, y con un gerente, Antonio Sacristán, establecido desde noviembre en Valencia; el *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal* tuvo que actuar más como si se tratara de un *Comité de Incautación* que de un *Comité de Control*. La práctica ausencia de los representantes directos de los empresarios justificó que el *Consejo Obrero* se extralimitara

³⁴AHN-SGC. Caja 1138.

³⁵El ataque más decidido llegó a las páginas de *CNT* el primer día de febrero. El órgano anarquista respondía con iguales términos que los que se esgrimían en su contra : "A esto se llama ir por lana ... ¿Hasta cuando va a haber periódicos incontrolados?".

"*Heraldo de Madrid, contra la revolución y en pro de un abrazo de Vergara*". *CNT*, 1-2-1937. Pg.1.

en sus funciones. El nombramiento de José Gironés (miembro de la representación obrera hasta la destitución del Control por el sindicato) como apoderado en Madrid de la empresa, no sirvió para definir la capacidad de los capitalistas y de los empleados. Gironés y el administrador de los diarios, Valeriano López, debieron ser los únicos nexos de la casa con sus obreros. Dándose cuenta del peligro que encerraba el haberse desentendido de la marcha de los diarios, Antonio Sacristán se propuso designar nuevos representantes en Madrid para participar más activamente en el desenvolvimiento de la editora. Los elegidos fueron J. Samitier y Pedro García Bilbao. El *Consejo Obrero* no tuvo ningún inconveniente en aceptar dichos nombramientos, e incluso los encontró "un acierto", con la esperanza de lograr de ellos "una colaboración sincera"; aunque quiso dejar bien claro cuáles deberían ser los atributos que adornaran a unos y otros. De este modo, en su reunión del primero de marzo, acordó declarar que :

"Este Control obrero, o los que le sucedan, tendrán plenos derechos para fiscalizar, controlar, llevar conjuntamente con la empresa o sus representantes, la dirección, administración y cuantos derivados existan en el presente o en el futuro.

Las cuentas de los bancos, establecimientos de créditos y sucursales de la *Sociedad Editora Universal*, estarán intervenidas todas ellas por el *Comité de Control* que represente a los obreros de la *Sociedad Editora Universal*, no pudiendo disponer, por lo tanto, libremente, de los fondos de la empresa. En consecuencia, no podrá realizarse ninguna operación bancaria ni transferencia de fondos sin el visto bueno del Control".

Con respecto a lo contemplado en el decreto del 23 de febrero de 1937, el Control obrero llegaba a exceder las competencias que la ley le reservaba, yendo mucho más allá

de una simple fiscalización³⁶. Los siguientes puntos del documento aprobado por el *Consejo Obrero* incluyen una seria advertencia a la dirección de la empresa, aunque no refleje explícitamente la posibilidad de la incautación de la editorial:

"Si el personal de la misma hubiera procedido en la misma forma que la empresa lo hizo, su negocio se hubiera hundido, sin posible resurgimiento. Por el contrario, los obreros manuales e intelectuales de la *Sociedad Editora Universal* han asumido la dirección técnica y administrativa de la misma, lo que hace que, en la actualidad, presente un aspecto floreciente, máxime teniendo en cuenta las circunstancias actuales que atravesamos.

Que ha de hacer presente también que, con arrojo de su vida y los desvelos producidos por el actual estado de cosas, todos los obreros de la *Sociedad Editora Universal* han estado en sus puestos de trabajo para que nuestros periódicos siguieran siendo el portavoz popular".

Estos párrafos están llenos de verdad, salvo la alusión a la "floreciente" marcha económica de los diarios, algo que realmente resultaba imposible. La práctica desaparición de la empresa y de sus representantes facilitó que el *Consejo Obrero* llegara a exceder sus atribuciones. Igualmente, el reconocimiento del esfuerzo llevado a cabo por los trabajadores

³⁶Está claro que en una situación de normalidad plena no se hubieran alcanzado tales conquistas, pero tampoco se llegaba a lo que el diario *Treball* contemplaba como algo muy semejante a una "dictadura" del proletariado. Jellinek se hace eco de lo recogido por el órgano del socialismo unificado de Cataluña: "Un hombre rico no podía dirigir su negocio sin, como poco, consultar con un *Comité Obrero*; no podía retirar más que una cierta cantidad de dinero del banco o mantenerla en su casa; no podía ni comprar un coche ni conducirlo sin permiso de los obreros; la policía que protegía a su persona y sus propiedades estaba constituida por obreros; no podía comprar nada más que una cierta cantidad de productos, y su tendero habitual no podía llevarle los pedidos a su casa. Tenía que ceder cierta cantidad de ropa de su casa para los refugiados obreros. No podía despedir ni a sus empleados ni a sus sirvientes. Era posible que fuera llamado al servicio militar para luchar junto a los obreros contra sus compañeros ricos. Ya no podía vivir lujosamente de su sueldo. Ya no se atrevía a llevar sombrero por la calle".

Lo más prosaico, como se está viendo, no se regula, por más que se esperara del empresario que se comportara con la lealtad antifascista de un obrero.

Jellinek. *Op.cit.* Pg.478.

les permitía apretar a la editora para reclamar una serie de mejoras que deberían ser visibles en un futuro normalizado :

"Que todos los que hasta la fecha continuaron en sus puestos defendiendo los intereses de la empresa, tengan la garantía de su colocación, entendiéndose bien que la *Sociedad Editora Universal* no podrá prescindir de ninguno de sus obreros manuales e intelectuales sin la autorización plena del Control.

Caso de que la *Sociedad Editora Universal* quisiera readmitir a algún obrero, tanto intelectual como manual, en la misma, tendrá que ser con el beneplácito del Control obrero.

La participación en los beneficios en una proporción que nunca podrá ser inferior a lo que estatutariamente corresponde al Consejo de administración.

Los sueldos y jornales de los trabajadores de la *Sociedad Editora Universal* siempre estarán de conformidad con los acuerdos de sus organizaciones sindicales (...)

Estas normas no podrán sufrir modificación por parte de la empresa, salvo que alguna disposición oficial mejores las aspiraciones de los trabajadores de esta casa"³⁷.

El Control obrero presentó este documento a Sacristán, proponiendo que el acuerdo que se alcanzara a partir de dichas bases fuera rubricado en acta notarial. Ahora bien, aunque la empresa no estaba en condiciones de mantenerse firme ante sus trabajadores, el gerente de la *Sociedad Editora Universal* consiguió aplazar la discusión hasta que llegaran días mejores, no sin antes reconocer el valioso comportamiento de sus trabajadores.

Del mismo modo que la representación obrera trataba de salvaguardar los puestos de trabajo de todos los que se quedaron en Madrid bajo la amenaza de caer ante el enemigo, los que adoptaron la postura contraria siempre merecieron su repulsa. Siempre entendieron -y no sólo los trabajadores de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*- que habían traicionado el ideal por el que luchaban, por lo que no se les debía ninguna consideración. Cuando

³⁷AHN-SGC. Caja 1451.

marcharon a Barcelona tres delegados del *Consejo Obrero* -Arnal, Arellano y Pastor-, para reunirse con Manuel Busquets, le dijeron que no admitirían que pagara a ninguno de los redactores que habían sido sancionados por el Control o por el mismo sindicato al huir a Valencia. Hacerlo "resquebrajaba la moral de los que permanecen en sus puestos de lucha". Manuel Busquets no consiguió ablandarlos pidiendo su benevolencia "para conceder algún modesto socorro a determinados periodistas sancionados que se hallaban en la miseria y que, por circunstancias especiales de su anterior actuación en beneficio de la democracia, eran acreedores a la atenuante de un pequeño subsidio"³⁸. El empresario catalán negó que hubiera llegado a pagarles, acallando el rumor que había hecho que el *Comité Ejecutivo* se dirigiera a la capital catalana.

Mucho antes de que lo hiciera la Agrupación Profesional de Periodistas, el propio Control obrero sancionó a un amplísimo número de periodistas, causando baja en la nómina de las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal* al abandonar Madrid cuando se inició el ataque de las tropas franquistas. Los expulsados entonces de *Heraldo de Madrid* fueron Manuel Fontdevila -director-, José María Pérez Domenech, Juan González Olmedilla, Raimundo Díaz-Alejo, Miguel Pérez Ferrero, Alfredo Muñiz, José Domingo, Gerardo Rivas, Carlos Sampelayo y José Díaz Morales. Dejaron *El Liberal* el director, Francisco Villanueva, además de Arturo Mori, Pedro Massa, José Téllez Moreno, Francisco Vera y Rafael Torres Endrina. Los dos últimos también habían sido directivos del sindicato de periodistas.

Con tantas deserciones, la nómina de los redactores sufrió notables cambios. No

³⁸AHN-SGC. Caja 1451.

parece posible conocer en su totalidad la redacción del *Heraldo*, aunque sí se puede afirmar que Alfonso Cabanillas era entonces su director, y que entre los redactores se contaban Juan José Zamora (redactor-jefe), Carlos Rodríguez Menéndez, Alfonso Ayensa, Vicente Ramón Esteban y Federico de la Morena Bilbao. No obstante, es posible encontrar una relación de los periodistas que elaboraban *El Liberal* en enero de 1937³⁹ : Emilio Ayensa (director), Isaac Abeytúa (que hacia el 20 de noviembre había dejado la dirección de *Política* en manos de Ossorio-Tafall), Francisco Troya, Alfonso Muñoz, Manuel Rosón Ayuso, César Arnal, Mariano Muñoz Rivero, Rafael Morayta, Miguel Vega, José J. Sanchis Zabalza, Federico Garcés, Artemio Precioso, Castor Patiño, Diego San José y Emilio Gabás Ginés. Por cierto, Emilio Ayensa, director de este último diario, estuvo mucho tiempo de baja. Su hermano Alfonso explicó al representante de la redacción en el Control obrero, según se refleja en el acta del 30 de abril, que "padece una enfermedad que requiere reposo, sobrealimentación, sales de cal y aire puro, siquiera durante un mes". Al mes siguiente se reincorporó al diario, informando entonces *Heraldo de Madrid* que la redacción de *El Liberal* había renovado su nombramiento como máximo responsable del diario, con la aprobación del *Consejo Obrero*.

Avanzado el primer semestre de 1937, se discute sobre el caso de dos redactores, Artemio Precioso y Juan José Zamora, que se ausentaron injustificadamente de Madrid. El primero de ellos, según se comenta en la reunión del *Consejo Obrero*, había prometido reintegrarse a la redacción de *El Liberal* "a la mayor brevedad", aunque debido a la

³⁹AHN-SGC. Caja 1634.

dificultad en las comunicaciones, pidió que se le ampliara el plazo de seis días para regresar a Madrid. Muy avanzado el mes de mayo, aún se esperaba su vuelta. El redactor, director ocasional de *El Liberal* en los días de noviembre, volvió a solicitar una prórroga de dos meses alegando enfermedad, a lo que respondió el Control que no volvería "a percibir cantidad alguna" mientras prosiguiese ausente. La cuestión acabaría en el sindicato de periodistas, que hizo prevalecer el permiso reclamado por su afiliado⁴⁰. En diciembre de 1936, Precioso había pedido al *Consejo Obrero* la corresponsalía del diario en París, esgrimiendo más la precariedad de su salario que el comprensible deseo de escapar de la guerra. En septiembre formuló el mismo ruego, poniendo de relieve la felicitación que mereció del Control obrero cuando dirigió provisionalmente el diario mientras otros escapaban de Madrid. Su petición mereció una nueva conminación para que regresara a la capital sin mayor demora⁴¹.

Mientras Villanueva seguía litigando con la representación obrera para recuperar la dirección de *El Liberal*, el *Consejo Obrero* sancionaba a Zamora tras haberse ausentado de Madrid sin haber solicitado permiso para hacerlo. Juan José Zamora, que entró a trabajar en el diario en octubre de 1931, fue advertido de que causaría baja, "automáticamente, en la redacción de *Heraldo* y se hará pública en el periódico la noticia de su baja" si se marchaba de nuevo sin antes recibir la conformidad del director de la publicación. A pesar de su regreso, se le negó "figurar en el turno especial de los redactores que han de ir a Valencia en labor informativa" y llegar a desempeñar, "ni siquiera accidentalmente por

⁴⁰AHN-SGC. Caja 1451. *Consejos Obreros* de 2 de abril y 15 de mayo de 1937.

⁴¹AHN-SGC. Caja 1451. Reuniones del *Consejo Obrero* de 2 de abril y 15 de mayo de 1937.

ausencia de los titulares" los cargos de director o de redactor-jefe⁴². Zamora ya había sido despojado de este último cargo del que disfrutaba, nombrando la redacción, con carácter interino, a Carlos Rodríguez Menéndez, empleado de la casa desde 1934. Aunque se trataba de un nombramiento provisional, el *Consejo Obrero* dió el visto bueno a la decisión de los redactores actuando por inercia, al acaparar unas competencias que pertenecían realmente a la empresa. No obstante, Antonio Sacristán no estaba en condiciones de otra cosa que aceptar el nombramiento, lo que se comunicó en la reunión del Control obrero del 24 de marzo⁴³.

En junio, la decisión que se tomó contra el que había sido redactor-jefe del *Heraldo* fue mucho más determinante. A pesar de las serias advertencias que había recibido, volvió a ausentarse de Madrid. El *Consejo Obrero* del 11 de junio de 1937 decidía que tanto Zamora como Rafael Solís, por igual motivo, fueran "bajas en la nómina de la redacción" del *Heraldo de Madrid*⁴⁴.

Una última cuestión que tratar de este periodo es la habitual variación en la composición del Control obrero. La guerra obligaba a la frecuente renovación de sus representantes: movilizaciones de quintas, enfermedades, fallecimientos, y por qué no, desafecciones y huidas, hacían preciso elegir nuevos *Consejos Obreros* con excesiva reiteración. El que fue elegido en diciembre de 1936 fue renovado tres meses más tarde. El

⁴²AHN-SGC. Caja 1388. *Consejo Obrero* de 6 de abril de 1937.

⁴³AHN-SGC. Caja 1451.

⁴⁴AHN-SGC. Caja 2542.

19 de marzo de 1937 tomaban posesión : Gregorio Pradillo (en representación del cierre de *El Liberal*), Manuel Álvarez (cierre de *Heraldo*), Julia García (vendedores), Joaquín Gutiérrez Rodríguez (máquinas de *El Liberal*), José Buendía Álvarez (*Heraldo*), Emilio Ayensa (redacción de *El Liberal*), Salvador Prieto (*Heraldo*), Carlos Toba (cajas de *El Liberal*), Luciano Herrero (*Heraldo*), Francisco Balea (por estereotipadores de *El Liberal*), Antonio Martínez Yebra (*Heraldo*), y Leandro Melgar de Roa, por los administrativos. El *Comité Ejecutivo* siguió siendo el mismo, permitiéndose a las secciones a las que representaban contar con un miembro más en el *Consejo Obrero*. Repetían, pues, en la Ejecutiva, Emilio Ramírez de Arellano (cajas del *Heraldo*), y Esteban González Gómez (de la sección de estereotipista del mismo diario), como presidente y secretario, respectivamente; y Camilo Pastor (empleado administrativo), como vocal⁴⁵.

El Consejo Obrero de la Compañía Editorial Española. Normas de funcionamiento

La firma de los contratos de *El Sol* y *La Voz* con el Partido Comunista y con la Alianza de Intelectuales Antifascistas, permitió a ambos diarios alcanzar un sueño acariciado en los últimos meses : elevar a cuatro el número de páginas. Los acuerdos tuvieron otros efectos prácticos. Vicente Salas Viu y José Luis Salado siguieron conservando la dirección de los citados periódicos, aunque tanto el PCE como la Alianza enviaron a sendos representantes, Mariano Perla y Manuel Arroyo, para controlar tanto los contenidos como para participar, con voz y voto, en las decisiones del *Consejo Obrero*.

⁴⁵AHN-SGC. Caja 1388.

Otra de las consecuencias de la firma de los contratos es que la *Compañía Editorial Española* se dotó de unas primeras normas para la elección y funcionamiento de su *Consejo Obrero*. La redacción quedó a cargo del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, y la aprobación definitiva quedó en manos de la asamblea de los trabajadores, como ya sucediera con el primer reglamento de este tipo elaborado para *Prensa Española*. Las experiencias contenidas en estos dos primeros reglamentos sirvieron para que las Juntas Directivas del sindicato aprobaran el 4 de julio de 1937, las veinte bases contenidas en las *Normas Generales para la constitución y funcionamiento de los Consejos Obreros*.

Por lo que se refiere al reglamento preparado para la *Compañía Editorial Española*, es mucho más completo que el primero de los elaborados, el de *ABC*. Recogía, entre otras cosas, lo siguiente :

"El personal de la casa, reunido por secciones, nombrará a sus respectivos delegados en el *Consejo Obrero*. Quedará este constituido, por tanto, por un representante por cada una de las secciones siguientes : redacción, administración, subalternos, composición, estereotipia, máquinas, cierre, venta, electricistas, varios y fotograbado.

A estos delegados se unirá en el *Consejo Obrero* un representante del Partido Comunista, con derecho a voz y voto como el resto de los compañeros del *Consejo*.

Una vez constituido el *Consejo Obrero*, éste designará de entre sus miembros, una *Comisión Ejecutiva*, compuesta por tres compañeros, que será la que resuelva en todos los asuntos de trámite y en aquellos otros en que no hubiese tiempo de reunir al *Consejo Obrero* para su resolución. El *Consejo Obrero* hará que se legalice la firma de los miembros de su *Comisión Ejecutiva* a los efectos de cobros, pagos, etc, y relaciones con los clientes en general (...)

Todo compañero que no cumpla sus deberes en el trabajo o falte al respeto a los miembros del *Consejo Obrero* o a los jefes de sección, será sancionado en la medida que estime oportuna el *Consejo Obrero*. En el caso de que la sanción a aplicar a cualquier compañero fuera la separación de servicio y despido, el *Consejo Obrero* no la podrá llevar a efecto sino después de darla a conocer a la asamblea, a la sección que pertenezca el compañero objeto de la sanción máxima y al *Comité de Intervención* [UGT], y en el caso de que estos organismos la aprobasen".

Con este último artículo se salvaban las lagunas reflejadas en el reglamento interno de *Prensa Española*, en el que nada se había previsto acerca de la capacidad sancionadora del *Consejo Obrero*. El resto del articulado procura encauzar la responsabilidad de los trabajadores en el desempeño de sus funciones :

"Los jefes de sección son responsables ante el *Consejo Obrero* (...) del mal empleo de los elementos de trabajo, o cualquier otra falta que pudiera considerarse como tentativa de sabotaje en la marcha normal de los trabajos de las distintas secciones, teniendo la obligación de poner en conocimiento del *Consejo Obrero* cuantos casos de esta índole se puedan producir para su debida sanción.

Todos los trabajadores de la casa tienen la obligación ineludible de cumplir fielmente todo lo dispuesto por el *Consejo Obrero* en lo que se refiere a jornada de trabajo y horas de entrada y salida del mismo, siendo sancionadas las faltas injustificadas al mismo, así como el hecho de no acudir al trabajo en las debidas condiciones que permitan desarrollar normalmente las labores encomendadas a cada compañero.

Debiendo existir entre todos los compañeros de la casa un verdadero espíritu de compañerismo para la mejor convivencia de todos, se reprimirán enérgicamente cuantos incidentes surjan entre los compañeros dentro del local de trabajo"⁴⁶.

El reglamento reflejaba otros aspectos sobradamente conocidos. El Control obrero debía reunirse semanalmente y la asamblea de todos los trabajadores tendría que hacerlo cada tres meses, aunque, con carácter extraordinario, pudiera hacerlo en cualquier fecha, a requerimiento de una de las secciones. Los delegados de cada sección estaban obligados a reunirse con los miembros de su departamento antes de cada reunión del *Consejo Obrero* y de cada asamblea, para informarles de los asuntos a tratar y para unificar criterios. Por último, el *Consejo Obrero* quedaba obligado a enviar una copia de las actas de sus

.....
⁴⁶AHN-SGC. Caja 1451.

reuniones al sindicato, concretamente al *Comité de Intervención* (en el caso de *ABC* se decía que también debía remitirse a todas las directivas de los diferentes sindicatos de las artes gráficas, además de a este mismo Comité), "para su aprobación, reservándose éste el aprobar o desaprobar los acuerdos adoptados en las mismas".

Pudiera pensarse que lo que han hecho los obreros es, simple y llanamente, suplantar a los empresarios, desplazándolos de sus propiedades para ser ellos mismos los que se distribuyan la riqueza. Nada más lejos de la realidad. El documento aprobado es fiel reflejo de la actitud general de los trabajadores de la prensa madrileña, bien dispuestos al sacrificio por el bien de las empresas y por responder adecuadamente a los fines revolucionarios que de ellos se esperaban. La elección democrática garantizaba la participación de todos de manera directa, mucho más cuando en cada sección los acuerdos se adoptaban por mayoría, antes de presentarlos al *Consejo Obrero*. Dicha participación exigía la contrapartida de la fidelidad y responsabilidad. Los actos indisciplinados se castigaron, muy a menudo, con mayor dureza de lo que se hubiera podido imaginar. Cuando la inmensa mayoría ponía todo su interés en ganar la guerra, era fácil prever que se fuera decidido en el castigo, con las suficientes garantías como las que se establecían para los acusados. Particularmente las partidas de cartas en el trabajo, las borracheras, las calumnias contra los miembros del *Consejo Obrero* y las sustracciones de papel llegaban a merecer un castigo suficientemente severo, acordándose en más de una ocasión el despido cuando la falta adquiría carácter de reiteración.

Siendo aprobado en una asamblea extraordinaria el día 30 de mayo, se justifica que sólo se mencione al Partido Comunista con derecho a tener un representante en el Control

obrero. La misma asamblea fue la que ratificó, a renglón seguido, el contrato con la Alianza de Intelectuales Antifascistas, introduciéndose con posterioridad esa precisión.

La primera consecuencia de su aprobación es que hubo de variar la composición del Control obrero, para dar entrada a los representantes designados por la Alianza y por la dirección madrileña del Partido Comunista. El 3 de junio tomaban posesión de sus cargos los siguientes delegados : Vicente Salas Viu (por las redacciones de ambos diarios, con Salado como suplente), Felipe Herencia (por los administrativos, con Galván como suplente), Marino Zotes Balado (composición, siendo Ferrer suplente), Alenda (de la sección de estereotipia, con Fernández como suplente), Flores (por la de máquinas, eligiéndose días más tarde el sustituto), Estesó (de cierre, junto con Ballesteros), Jarabo (venta, con Carmen Bernal como miembro suplente), Lázaro (por los electricistas, con Laínez como sustituto), Florentino López (por fotograbado, junto a Galiano), y Salgado (varios, siendo suplente Sáinz). Como novedad, los trabajadores de la casa eligieron tanto los miembros titulares como los suplentes del *Consejo Obrero*, para estar a salvo de cualquier contingencia. Junto a ellos estarían Arroyo y Perla, siendo elegido este último presidente del *Comité Ejecutivo*, al lado de Salas Viu y Felipe Herencia⁴⁷. No obstante, la elección de los miembros de la directiva se hizo de manera provisional, con un empate técnico, por lo que se acordó que fuera una nueva asamblea extraordinaria la que ratificase la elección del presidente de la Ejecutiva.

El 11 de junio volvieron a reunirse todos los empleados de la compañía en asamblea. El motivo principal de la convocatoria, aunque no el único, fue la discusión de un primer

⁴⁷AHN-SGC. Caja 1451.

proyecto de contrato con el sindicato anarquista por la tirada de sus publicaciones diarias, *CNT y Castilla Libre*. La cuestión estuvo plagada de dificultades, pues aparte del contenido meramente económico, las relaciones con los trabajadores de la *Compañía Editorial Española* reflejaron constantes roces y reproches. Esto se verá más adelante, pero por lo que se refiere a la designación del ex redactor de *Mundo Obrero*, Mariano Perla, como presidente del *Comité Ejecutivo*, la asamblea revocó el acuerdo del Control. Quedó claro el agradecimiento al PCE por entregar la recaudación publicitaria del primer número comunista de *El Sol* a la caja de la editorial. También había quedado expuesto el reconocimiento de la dirección madrileña del Partido Comunista por el esfuerzo de todos los trabajadores en la nueva singladura. Sin embargo, hubo algún trabajador que se situó en el lado opuesto a lo decidido por el Control del 3 de junio, manifestando que "no se debe regir la casa más que por los representantes directos del personal que se ha incautado de ella"; en definitiva, que ni la Alianza ni el PCE deberían estar representados en el *Consejo Obrero*. Por no ser acorde con el reglamento aprobado ni tampoco con el contrato suscrito con ambas entidades, terminó por imponerse una postura intermedia, más conciliadora. El Comité Provincial del PCE introduciría a su representante en la *Comisión Ejecutiva*, pero no la presidiría. El elegido para la presidencia, a propuesta de Salas Viu, fue Amador Vaquerín, aunque no había sido elegido miembro del *Consejo Obrero*. Amador Vaquerín había representado a las Juntas Directivas, muy poco antes, en el *Consejo Obrero* del diario *Ahora*. Aseguró Salas Viu que Vaquerín desarrollará una "gestión de todo punto beneficiosa para los intereses del personal"⁴⁸.

⁴⁸AHN-SGC. Caja 1451.

La Libertad* regresa a la casa de *Informaciones

Buena parte de los contenidos de los *Consejos Obreros* de ambos diarios lo ocupan las discusiones conjuntas para la vuelta a la calle de la Madera del diario dirigido por Antonio Hermosilla. No disponiendo de imprenta propia, *La Libertad* se elaboraba en los talleres de sus vecinos desde que ambos diarios fueron propiedad de Juan March. *Informaciones* ya se había ganado el título de diario del Partido Socialista por lo que, muy pronto, había quedado garantizada su continuidad. No sucedía lo mismo con *La Libertad*. Antonio Hermosilla había reclamado un margen más amplio de autonomía frente a la representación obrera, aunque su marcha a Valencia no mejoraba su posición. La amenaza de dimisión no pasó de ser una simple advertencia, aunque las penurias económicas -que en muy alto grado motivaron tal anuncio- no dejaron de manifestarse.

El 18 de diciembre de 1936, el *Comité Obrero* del diario *Informaciones* recibe en sus locales a la representación del diario *La Libertad*. Los primeros requieren a los segundos que les aclaren convenientemente si se han incautado o no de los bienes del periódico, o por el contrario -tal como hicieron el primer día del mismo mes-, se han constituido en Control obrero. A continuación, los delegados obreros de *La Libertad* manifestaron su determinación de volver a la calle de la Madera, "a la que estamos acostumbrados todos y es más hospitalaria que ésta de ABC", rogando que al elaborar un presupuesto de tirada, se tuviera en cuenta que "somos un *Consejo Obrero*". Antes del inicio de la guerra civil, cuando *Informaciones* -o sus talleres- era propiedad de Juan March,

cobraba a Hermosilla la cantidad de 7.500 pesetas mensuales, aparte de los gastos de fluido eléctrico, gas y agua que originara la tirada del diario izquierdista. Los términos de este contrato siguieron vigentes cuando los trabajadores de *Informaciones* se hicieron con la propiedad de todos los bienes de la publicación, aunque introdujeron una leve modificación para devolver a *La Libertad* el saldo a su favor que tenía con la anterior empresa. Siendo así, Hermosilla y la representación obrera de *Informaciones* acordaron que en los cuatro siguientes meses abonara *La Libertad* 5.000 pesetas menos en cada recibo, para equilibrar las cuentas.

El *Consejo Obrero de Informaciones*, por boca de su administrador, pretende que se respeten los términos del contrato original, con una ligera variación que no afecta a la cantidad total a pagar. "Si volvéis -explica Torío-, estaréis en las mismas condiciones. Con objeto de que no haya trabacuentas, nosotros queremos introducir unas modificaciones. Son éstas. El fluido que pagábais al 65%, el gas al 50% y el agua al 50%, los pagaremos nosotros y os pondremos un tanto. Así que, resumiendo, pagaréis el alquiler de industria de 7.500 pesetas que era lo que pagábais y de fluido, gas y agua venía resultando un total de 2.000 pesetas. Por tanto, pagaréis un total de 9.500 pesetas".

Si el presidente del Control obrero de *La Libertad* había pedido consideración hacia las circunstancias de su empresa, lo mismo hizo el *Consejo Obrero de Informaciones*. Los daños provocados por la aviación enemiga fueron cuantiosos. Diez días más tarde dirán que ya han sido gastadas 30.000 pesetas en las reparaciones, sin tener en cuenta el esfuerzo de los voluntarios, a los que habría que remunerar. La administración había quedado "inhabitable" y la redacción que también ocupaba *La Libertad* "ha quedado destruida". Para

"normalizarlo -agrega Torío-, se necesita una cantidad de pesetas que nosotros no tenemos", por haber empleado todo el dinero disponible en "la reparación de la maquinaria y construcción de lo destruido"⁴⁹.

Durante esta primera discusión para que *La Libertad* volviera al edificio rehabilitado de *Informaciones* surgió un elemento de discordia. El Control obrero del diario de Hermosilla había sido informado de que sólo se pagaban 2.500 pesetas de alquiler, cantidad que según los compañeros de la otra publicación era provisional y ya había agotado su vigencia.

No obstante, con la aprobación de todos los demás, el administrador de *Informaciones* elevó una nueva propuesta que dejaba en 7.500 pesetas la cantidad total a pagar. No siendo aceptada por la representación obrera de *La Libertad* esta última contrapropuesta, el *Comité Obrero* de la otra publicación admitió rebajar las condiciones con el ánimo de facilitar el acuerdo. El 29 de diciembre de 1936, cuando *Informaciones* estaba a punto de hacer oficial su adscripción socialista, el *Consejo Obrero* escribió al *Comité de Intervención e Incautación* dando a conocer sus condiciones para el regreso de *La Libertad*. *Informaciones* exigía el pago de un alquiler semanal de 1.250 pesetas, asumiendo el diario socialista los gastos de electricidad, gas y agua que generase la impresión de *La Libertad*. En último término, el Control obrero de *Informaciones* estaba dispuesto a rebajar sus exigencias casi a la mitad desde el inicial punto de partida. "Si a pesar de todo -ofrecían- no os pareciera viable nuestra oferta, lo que no creemos que ocurra, modificaríamos la misma en último recurso a 2.500 pesetas mensuales pagaderas por

⁴⁹ AHN-SGC. Caja 1711.

semana en la parte correspondiente, y en este caso, salvo en el importe del canon que sería el señalado, quedarían restablecidas las demás condiciones antiguas". El *Consejo Obrero de Informaciones* había hecho un verdadero esfuerzo para adecuar sus pretensiones, desde las iniciales 9.500 pesetas al mes, a las 5.000 finales; estando dispuesto a aceptar, en último término, una cantidad aproximada a las 4.500 pesetas, de las que un mínimo de 2.000 pesetas se utilizarían en liquidar los gastos corrientes.

El Control obrero del diario proclamó, desde un principio, su derecho a la titularidad de los bienes expropiados. Aunque rebaja la cantidad exigida al diario de Hermosilla, mayores son sus títulos de propiedad con sus desvelos para que los daños de la bomba arrojada por la aviación enemiga fueran los menos posibles. "Los compañeros de *La Libertad*", según dice la carta enviada al sindicato, no se esforzaron "por librar o reducir el siniestro, lo que era una cosa natural, puesto que al salvar los edificios y talleres, su propia vida económica quedaba normalizada; que es la concepción que tuvimos todos nosotros en el acto. Desde aquel momento hubieran adquirido ante nosotros un derecho moral al que se habrían hecho acreedores, pero, por el contrario, y creyendo que aquello no tenía ningún remedio, no aportaron el menor esfuerzo personal para aminorarlo, cuando en los primeros momentos y estando casi todo el personal en los talleres, hubiese quedado localizado el fuego, sin dar lugar a que se pasase a las casas inmediatas, que han sido las que al derrumbarse algunos tabiques produjeron un mayor daño a la maquinaria"⁵⁰. Tan sólo dos obreros y un vigilante a sueldo de *La Libertad* procuraron mitigar el desastre.

La última propuesta formulada -1.250 pesetas a la semana-, no fue, en principio, del

.....
⁵⁰AHN-SGC. Caja 1711.

agrado de la representación obrera de este último diario. Pocas fechas más tarde escribió al sindicato, indicando que únicamente podría llegar a abonar 4.000 pesetas mensuales, pagaderas de modo semanal, y eso haciendo "un verdadero sacrificio"⁵¹. El fluido y los restantes gastos apuntados debería abonarlos *Informaciones*.

Eran, en definitiva, 1.000 pesetas las que separaban una de otra oferta, aunque *Informaciones* estaba dispuesto a rebajar sus pretensiones en otras 500 pesetas más. No fue necesario. El sindicato gráfico, comprendiendo las penurias de una y otra empresa, presionó a *La Libertad* para que aceptara la oferta transmitida por el *Consejo Obrero* del órgano socialista, entendiéndola de justicia y más ventajosa que el contrato anterior con Juan March. La solución adoptada, es decir, un alquiler mensual de 5.000 pesetas -incluyéndose en esta cantidad los gastos corrientes-, no satisfizo en demasía a los delegados obreros del diario de Antonio Hermosilla, aunque dieron su brazo a torcer. Prueba de su escasa conformidad con la solución adoptada por parte de *La Libertad* es que el *Consejo Obrero*, poco después de resultar afectado el diario por un nuevo bombardeo, pidió a *ABC* que le volviera a dar protección. El *Consejo Obrero de Prensa Española* acordó entonces denegar a *La Libertad* la posibilidad definitiva de trasladar sus oficinas "a estos talleres"⁵².

El 25 de enero de 1937 se había firmado el nuevo contrato⁵³ que permitía el regreso del diario de Hermosilla a los talleres de *Informaciones*. Por parte de este último diario pusieron su firma Luis Lombao y el director Francisco Torquemada; José Minguijón lo

⁵¹AHN-SGC. Caja 2170.

⁵²AHN-SGC. Caja 864. Control obrero de *Prensa Española* de 3 de mayo de 1937.

⁵³PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 19-13.

hizo por el *Consejo Obrero de La Libertad*; y José María Montejo por el sindicato. El diario de Hermosilla, al que debe suponerse informado de toda la negociación aunque no rubricara el trato, quedaba obligado a pagar un alquiler semanal de 1.250 pesetas, comprometiéndose a liquidar inmediatamente las 2.000 pesetas que adeudaba desde el mes de noviembre.

El retorno a la calle de la Madera fue inmediato. *La Libertad* agradeció que *ABC* les hubiera recibido "con todo cariño en aquellas horas críticas", prestándole todas las "facilidades y concursos que nos obligan a una imperecedera gratitud". Era un "momento de hondo emoción (...) Volvemos a nuestra casa -añadía-tras dos meses largos de ausencia. Volvemos a los talleres que hubimos de abandonar envueltos en llamas, medio destruidos por el bombardeo de la aviación alemana. Volvemos, reparados parcialmente los daños, a seguir luchando, firmes en nuestros puestos, con el mismo entusiasmo, con idéntico fervor, con redoblada fe en la victoria del pueblo español"⁵⁴. Precisamente en esa misma página,

⁵⁴*"La Libertad regresa a sus talleres". La Libertad, 26-1-1937. Pg.1. No se acabaron aquí las desdichas del diario de Hermosilla, pues el 25 de abril de 1937 informaba que "por segunda vez, La Libertad es víctima de la criminal metralla facciosa". Los proyectiles no afectaron tanto a las instalaciones propias de Informaciones, y no impidieron que La Libertad siguiera haciéndose en la calle de la Madera. El diario recogía, también en esta última fecha, un mensaje solidario de Largo Caballero.*

Este segundo ataque sobre los talleres de *Informaciones*, permite probar el incongruente funcionamiento de la censura. Si a *La Libertad* se le permitió informar, cuando *Informaciones* quiso hacer lo mismo -el 28 de abril-, se le tachó la siguiente noticia (cuyo título hubiera sido "*La redacción y administración de La Libertad, alcanzados por los obuses*") : "Dos balas de obús cayeron en la casa donde *La Libertad* tiene establecidas su redacción y administración. Uno de los obuses produjo destrozos enormes en la finca; el otro no estalló, y lo conserva el querido colega, convenientemente desarmado, como recuerdo de estos días trágicos, pero de gloria, en que la barbarie fascista, aliada con la teutona y la italiana, se ensaña con Madrid y sus habitantes. Estas heridas de guerra son dolorosas, pero también son de victoria. Los compañeros de *La Libertad* saben sufrirlas".

El texto censurado puede verse en el *Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid*, edición de tarde, 28 de abril de 1937. Fundación Pablo

La Libertad recordaba que, como "diario republicano independiente, órgano de expresión del Frente Popular, está bajo el control obrero de todo el personal". Este último suelto lo repetirá en días subsiguientes.

La tirada del diario *Informaciones*

La adscripción oficial al Partido Socialista del antiguo diario de Juan March no tuvo, inicialmente, ninguna incidencia económica. Hasta octubre de 1937, *Informaciones* no llegó a financiarse con cargo a la caja del partido aunque, por los balances que es posible conocer, necesitaba desde mucho antes la llegada de cualquier ingreso adicional.

Durante las negociaciones con *La Libertad*, fue posible observar las dificultades por las que atravesaba el diario socialista. El bombardeo de sus talleres vino a agravar las penurias. Cuando el director, Francisco Torquemada⁵⁵, escribe a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, no tiene más remedio que poner de relieve las cuantiosas pérdidas del diario. Los ingresos se reducían a los obtenidos por la venta del diario en Madrid (40.000 pesetas en diciembre de 1936⁵⁶), a la publicidad (8.000 pesetas), a la venta de residuos de papel (2.000 pesetas), y a la impresión de una publicación, *El Comité de Vecinos*, a la que se cobraba la cantidad de 5.400 pesetas mensuales. Ese mismo mes de diciembre, los gastos

.....

Iglesias, P 44-55.

⁵⁵PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 19-13. Los datos que han servido para la redacción de este epígrafe, proceden de este mismo legajo.

⁵⁶Con esos datos, es posible afirmar que la difusión media de *Informaciones*, durante el mes de diciembre de 1936, fue de 11.730 ejemplares diarios.

alcanzaron las 65.000 pesetas, lo que suponía un déficit de 15.000 en un único mes.

En abril, por añadir un nuevo ejemplo, la edición de *La Libertad* en sus talleres no mejoró el capítulo de ingresos, cifrado ahora en 50.606 pesetas. Los gastos disminuyeron en una muy ligera proporción, al ser entonces de 61.094 pesetas. En cualquier caso, *Informaciones* arrastraba unas pérdidas mensuales nunca inferiores a las 10.000 pesetas.

En una primera comunicación a la Ejecutiva del PSOE, con fecha 17 de enero de 1937, Francisco Torquemada creía que la mejoría pasaba porque *Informaciones* se distribuyera también lejos de Madrid, superando "las dificultades del transporte". En marzo reanudó los envíos a ciertos corresponsales, pero debe suponerse que en una cantidad poco significativa, según se desprende de los ingresos antes reflejados. Así pues, el diario seguía sufriendo unas pérdidas estimables, con unas ventas diarias que difícilmente alcanzaban los 15.000 ejemplares.

Los datos relativos a la difusión del diario en estos primeros meses de 1937, se refieren exclusivamente a Madrid. Muy poco más habrá que sumar si se quiere obtener la circulación total, si es que llegaba a superar los límites de la capital. Un nuevo informe elaborado por el director y que se remitió a la Ejecutiva del Partido Socialista, recoge la siguiente distribución mensual en Madrid :

- 309.730 ejemplares en enero de 1937. Puesto en circulación durante 27 días, la media diaria es de 11.471.

- 321.874 en febrero. La media, sobre 25 días, es de 12.874 ejemplares.

- 359.842 en marzo. Sobre 28 días, la media resultante es de 12.851 ejemplares.

- 274.775 en abril. Francisco Torquemada atribuye el descenso en las ventas -una media de 10.568 ejemplares en 25 días- al "intenso fuego" artillero que sufrió la población.

La difusión media no superó aquellas cifras en los meses siguientes. El 6 de agosto de 1937, volvió a escribir Torquemada⁵⁷ a Ramón Lamonedá, afirmando entonces que la media estaba entre 10.000 y 16.000 ejemplares diarios, aunque la falta de papel reducía ocasionalmente las tiradas a unos 3.000 o 4.000 ejemplares.

Otras circunstancias tampoco favorecían la estabilidad de los diarios madrileños en general. Entre las numerosas comunicaciones dirigidas por *Informaciones* al secretario de la Ejecutiva del PSOE, la del 7 de junio de 1937 se refiere a los ejemplares entregados por el diario a determinados organismos, ejemplares que aún no había conseguido cobrar, y que es dudoso que lo hiciera más adelante. En concreto, desde noviembre de 1936, la Agrupación Socialista Madrileña había encargado al diario 100.000 ejemplares -para "propaganda"- y el Comisariado de Guerra 326.750. *Informaciones* esperaba que el Comité Ejecutivo del Partido Socialista abonara lo adeudado por la Agrupación de Madrid -ésta les remitió a la Ejecutiva socialista- y le ayudara a gestionar el cobro ante el Comisariado. El administrador del diario ansiaba poder recuperar unas 49.000 pesetas, con las que enjugar las pérdidas de unos cuantos meses.

⁵⁷Los términos de la carta escrita por el director de *Informaciones* obligan a pensar que en la propia Ejecutiva del PSOE había quienes estaban por desprenderse del diario. Francisco Torquemada pretendía despejar todas las dudas que pudieran existir intentando hacer ver a Lamonedá que el diario "no es un ineficaz medio de propaganda".

ABRIR CAPÍTULO IX

